

A black and white photograph of a hand holding a semi-automatic handgun. The hand is positioned vertically, with the thumb on the left side of the slide and the fingers wrapped around the grip. The handgun is a dark color, possibly black or dark grey, with a textured slide. The background is a light, mottled grey.

Dr. William L. Pierce

CAZADOR

Un hombre
desquiciado
por una sociedad
frustrante

Una nueva novela de
política-ficción sobre
los inevitables conflictos
que amenazan a la
sociedad occidental.

William L. Pierce

¿Cómo debería un hombre honorable reaccionar ante el mal?

Debería ignorarlo, con la excusa de que no es responsabilidad suya?

Debería aliarse con el mal, porque es donde está el dinero?

¿O debería rebelarse y combatirlo con toda su fuerza, sin considerar las consecuencias personales, aun cuando tenga que luchar solo?



Cuando él avanzó a la caseta de estacionamiento cerca del límite del enorme, asfaltado lote, una lata de cerveza vacía se aplastó bajo una de las ruedas delanteras del auto.

Él apagó sus luces y contempló el área. Sí, este era un buen punto; tenía una vista clara de cada auto que daba vueltas la solitaria calzada de entrada en el lote, donde estos tenían que reducir la marcha casi hasta detenerse bajo la brillante lámpara de vapor de mercurio allí, y también estuvo bien situado para ver en qué fila del parque de estacionamientos cada vehículo finalmente daba vuelta.

Tiró su abrigo más cómodamente alrededor de su cuello, giró el dial de la radio hasta que encontró una estación que transmitía su sonata favorita de Schubert, y se puso a esperar.

Pasaron casi 20 minutos antes de que descubriera lo que buscaba. Una furgoneta deportiva marrón apenas redujo la marcha cuando vino presionando la rampa de entrada. Sus neumáticos chirriaron cuando hizo la vuelta encima. Durante un instante sólo las caras de los dos ocupantes eran visibles a Oscar: el conductor, un mulato con un espeso Afro, y la mujer al lado de él, de pelo oscuro y con una nariz bastante amplia, pero todavía claramente Blanca.

La alta antena de la furgoneta con la pelota de ping-pong naranja encima hizo fácil para él seguir el curso del vehículo con sus ojos después de que este dobló en la cuarta vereda abajo de donde él estaba estacionado.

Oscar esperó hasta que la furgoneta parara, entonces encendió su motor y se balanceó de su aparcamiento, tras la ruta tomada por el otro vehículo. Quiso dar otra mirada a la pareja antes de que entraran en el supermercado, sólo para estar seguro. Luego elegiría otro puesto de aparcamiento, tan cerca de la furgoneta como fuese posible, y los esperaría a volver.

Cuando él rodó con cautela a lo largo del asfalto entre las dos líneas de coches estacionados, no vio a la pareja ante sus faros hasta que él estuviera casi frente de la furgoneta de ellos. Ambos estaban de pie cerca en el lado de pasajeros de su vehículo, al parecer discutiendo de algo.

Un impulso repentino, imprudente sacudió a Oscar: ¿por qué no ahora, en vez de esperar que ellos entren en la tienda y luego vuelvan? No habían otros coches moviéndose en la vereda y ningún otro peatón a la vista, excepto al extremo lejano, cerca de la entrada de la tienda.

Lamentablemente, sin embargo, la furgoneta marrón y la pareja estaban a su derecha, y su ventanilla lateral de pasajeros estaba cerrada. Le pareció demasiado torpe tener que apoyarse a través del asiento y rodar abajo la ventana mientras ellos miraban.

¿Podría él girar su coche y conducir atrás de la vereda antes de que alguien más viniera o antes de que la pareja se moviera?

Quizás debería salir del coche ahora y dispararles a pie.

Sus palmas se hicieron sudorosas, y él sintió que sus músculos se apretaban mientras las posibilidades pasaron por su mente con la velocidad del relámpago.

Justo cuando vino totalmente al costado de la furgoneta descubrió un espacio vacante tres coches abajo, también a la derecha.

¡Bueno! Él tiraría desde allí. Si nadie más hubiera aparecido se echaría atrás y se movería bajo la vereda en dirección contraria, con la furgoneta a su izquierda esta vez.

En el aire de la noche fría la transpiración rodó bajo sus mejillas en riachuelos mientras luchaba para calmar sus nervios. Era siempre de este modo justo antes de una operación. Incluso atrás en 'Nam, cada vez que él había tenido que tomar su F4 en una carrera a través de aquel letal fuego antiaéreo vietnamita del Norte, él había tenido que luchar contra este sentimiento nervioso, sudoroso.

Una vez que estaba en las espesuras de las cosas, el miedo desapareció; era justo antes de eso que siempre era el tiempo malo – el tiempo cuando todavía era posible echarse atrás.

Su agarre se apretó convulsivamente en el volante, y el movimiento del auto se hizo espasmódico cuando maniobró en el estacionamiento. Un vistazo instantáneo hacia atrás, y luego puso su vehículo en reversa y lo retrocedió rápidamente alrededor.

En otros cinco segundos estaba frente a la pareja otra vez. Él detuvo el auto con un tirón, apagando por descuido el motor. ¡Caramba! y en el retrovisor vio a una mujer gorda, con dos bolsas de comestibles en sus brazos y un pequeño niño tironeándola, andando abajo la vereda, aproximadamente 55 mts de distancia.

Tanto el mulato con el pelo parecido a un arbusto como su compañera bastante rechoncha, con la cara pálida dejaron de hablar y dieron vuelta para mirarle directamente. Ellos estaban aproximadamente a 2,5 mts de su ventana abierta.

Una calma inmediata cayó sobre Oscar, la calma esperada que él había estado esperando. Con un movimiento suave, ni demasiado apresurado ni demasiado lento sino preciso y deliberado, levantó el rifle desde debajo de la manta en el asiento al lado de él, lo subió a su hombro, y, con el codo izquierdo asegurado contra la puerta, cuidadosamente apretó dos tiros.

Los retumbos que rompen oídos hicieron eco por el enorme sitio, pero Oscar permaneció tranquilo cuando dejó el rifle, rencendió su motor, y aceleró suavemente hacia la rampa de salida. Cuando dio vuelta al final de la vereda, hizo una pausa para echar un vistazo atrás hacia la furgoneta.

El cuerpo del mulato estaba tumbado en la carretera; la mujer al parecer se había caído hacia atrás, al lado de la furgoneta, y no era visible. Ambos tiros habían sido disparos a la cabeza, y Oscar estaba completamente seguro que tanto el hombre como la mujer estaban muertos.

Él había visto sus cráneos literalmente explotar en duchas de fragmentos de hueso, tejido cerebral, y sangre cuando los proyectiles de alta velocidad los impactaron.

La calma helada se quedó con Oscar en todo el camino a casa. No fue sino hasta que había puesto el coche en el garaje, entró en la casa, y se quitó su abrigo que esto cedió el paso a la euforia que siempre sentía después.

Él silbó felizmente a sí mismo cuando dio a su rifle una limpieza rápida y luego volvió al garaje para cambiar sus matrículas. Le tomó sólo dos minutos para quitar las placas especiales y sustituirlas por sus regulares.

Él cuidadosamente revisó las letras plásticas y números con el respaldo adhesivo que había presionado en las placas aplanadas. Había estado preocupado que el pegamento no sostuviera los gruesos pedazos plásticos al metal, sobre todo en este tiempo frío. Curioseó suavemente en el borde de una letra con la hoja de su cuchillo de bolsillo.

El pegamento resistió, luego gradualmente cedió, de modo que fue capaz de trabajar con la hoja entre el plástico y el metal y, con unos segundos de esfuerzo, peló la letra entera soltándola. ¡Esto le tranquilizó, pero todavía estaba consciente de la ocasión, hace unos días, cuando había llegado a casa y había encontrado un número faltante en la placa!

Después de esto él había hecho un poco de experimentación con diferentes pegamentos. Le tomó casi 20 minutos despegar sueltas todas las piezas plásticas y reajustarlas en un nuevo patrón esta vez, pero no le incomodó el esfuerzo suplementario requerido.

Cuan afortunado, él pensó, cuando encendió la luz del garaje, que su coche era un modelo tan común. Deben haber 10,000 sedan Ford color bronce prácticamente indistinguibles del suyo en el área metropolitana de Washington. De todos modos, él presionaba su suerte al seguir usando el mismo modus operandi.

Seis veces en un poco más de tres semanas – 22 días para ser exacto – con el mismo coche, el mismo rifle, la misma rutina, sólo aparcamientos diferentes y números de matrícula diferentes, era realmente demasiado, pensó para sí mismo.

Pero hace más de dos semanas había tomado la determinación que no variaría su estilo hasta que los medios de noticias rompieran su silencio sobre los asesinatos. Hubo un gran chapoteo de noticias después de los primeros dobles disparos, hace tres semanas.

"Una pareja interracial matada a tiros en el aparcamiento," el titular de Washington Post había gritado, y los otros medios noticiosos también habían acentuado el hecho que las dos víctimas eran un varón Negro y una mujer Blanca, aunque los periodistas no tuvieran ningún modo de saber entonces que el pistolero tenía una motivación racial. La osadía de la noción que él podría tenerla por lo visto era demasiado excitante para que ellos lo resistieran.

Cuando el segundo doble asesinato vino cuatro días más tarde, había sido mencionado brevemente en las páginas interiores del Post y luego silenciosamente dejado caer. El tercero, cuarto, y quinto par de disparos habían sido saludados por el silencio total de los medios.

La razón era clara: en algún momento entre el segundo y tercer tiroteo había esclarecido en la gente de los medios noticiosos que las matanzas fueron motivadas racialmente, y esa comprensión los asustó.

Ellos no quisieron animar a cualquier imitador aspirante, o siquiera dar la esperanza a muchísimos americanos que aclamarían a alguien que podría ir alrededor liquidando a parejas racialmente variadas.

Ya los bastardos realmente deben reventarse en las costuras tratando de mantener una tapa sobre esto, Oscar pensó, sonriendo abiertamente.

Ellos no podrían sostenerlo mucho más tiempo. Él tenía un presentimiento fuerte, certeza próxima, que el trabajo de anoche los rajaría abiertos de par en par.

En el callejón entre el garaje y la casa, Oscar vaciló. Él tenía algún trabajo de papeleo en el estudio para terminar, si quería tener la nueva oferta lista a tiempo para su reunión con el Coronel Ericsson el jueves. Pero no podía aguantar la idea de más trabajo de papeleo esta noche, y ya era un poco tarde para llamar a Adelaide. Decidió pasar un par de horas en la tienda antes del momento de acostarse.

Feliz con su decisión, él hizo crujir sus dedos y comenzó a silbar otra vez cuando bajó la escalera al sótano.

Oscar Yeager era un ingeniero consultor por profesión, un reparador de artefactos e inventor ocasional por afición. Después de dejar la Fuerza Aérea en 1976, había vuelto a la universidad y obtenido grados de licenciado tanto en ingeniería eléctrica como en ciencias informáticas.

Él había comenzado con contratos como asesor aun mientras terminaba su trabajo de graduado en la Universidad de Colorado. Después de esto había establecido la tienda en el área de San Francisco y, mediante un conocido de la Fuerza Aérea desde sus días de Vietnam, ahora un oficial de contrato en el Pentágono, había adquirido una serie de contratos de diseño. Eran estos contratos los que le habían conducido a mudarse a Washington hace cuatro años.

Realmente, Oscar no tenía que trabajar en absoluto; las entradas por los derechos de sus patentes de antenas eran del todo suficientes para satisfacer sus necesidades bastante modestas. Él trabajó, no tanto porque estuviese impaciente por amontonar más dinero en el banco, sino porque pensó era una buena idea mantenerse activo en ello. Además, los ingresos extra hicieron posible para él aumentar gradualmente su reserva de equipos de laboratorio, que era condenadamente caro.

De todos modos, el trabajo encajó muy bien con sus propias inclinaciones de hacer reparaciones, él hizo todo esto en casa en su propio horario, y casi nunca pasó más de 20 horas por semana en ello.

Oscar se movió fácilmente entre los estantes del equipo electrónico, con cuidado evitando tropezar con cables de interconexión, cuando él hizo su camino a la esquina donde la computadora silenciosamente zumbó y chilló para sí. Él echó un vistazo al haz de formularios continuos que la impresora despacio había estado arrojando toda la tarde y notó con satisfacción que los cálculos para el nuevo sistema de antena estaban casi terminados.

Si las cosas siguieran yendo bien, justo podría tener todo el trabajo hecho para que él buscara otro contrato en la Fuerza Aérea incluso antes de que este contrato fuera firmado el jueves.

No diría a Ericsson esto, por supuesto. Él gotearía resultados durante los próximos seis meses. Mantendría a la Fuerza Aérea feliz y daría a Oscar mucha oportunidad de justificar gastos para pagar por el nuevo analizador de espectro que quería.

Si no fuera por el maldito papeleo, este trabajo de contratista del gobierno sería ideal, Oscar reflexionó. Pero cada contrato requirió llenar literalmente cientos de páginas de formularios absolutamente estúpidos, para cuales las instrucciones eran desesperadamente obtusas.

¿Qué porcentaje de sus proveedores y subcontratistas durante los tres años pasados eran Negros? El gobierno quiso saber.

¿Cuántos tenían apellido español?

¿Cuántos eran Amerindios, Asiáticos, o Isleños Aleutianos?

¿Eran sus porcentajes en cada uno de los susodichos casos al menos iguales a los porcentajes de las minorías correspondientes en el personal en el condado o municipalidad donde el trabajo de contrato fue realizado?

¿Había usado a sabiendas alguna vez fondos de contrato para comprar provisiones de una compañía no conforme a regulaciones 148 c. (4) o 156 a. (1) de la Comisión de Oportunidad de Empleo sin Discriminación? ¿De ser así, por qué?

Entregue información detallada. Y sin cesar adelante.

¡Y los bastardos realmente revisaron todas las respuestas!

Una vez que Oscar había intentado un atajo en el trabajo administrativo garrapateando "no aplicable" a través de una página entera de preguntas que consultaban qué porcentaje del presupuesto publicitario del contratista fue a medios orientados expresamente hacia mercados de minorías, si acaso el material ilustrado o fotográfico usado en la publicidad del contratista representó a los empleados/clientes del contratista como racialmente mezclados (¿y si no, por qué no?), y otros por el estilo.

Los formularios les fueron devueltos con una carta de ocho páginas de uno del regimiento de oficiales del Pentágono para el acatamiento a la Igualdad de Oportunidades, llenos de la cantinela melosa sobre la naturaleza esencial del programa del gobierno para "la justicia racial" y exigiendo que cada pregunta sea contestada totalmente.

Oscar finalmente había tenido que presentar copias de sus estados de cuentas en una lista para convencer al palurdo santurrón que él no había hecho anuncios publicitarios y no tenía, ni a empleados, ni a clientes y no podía ser, por lo tanto, esperado a explicar por qué su inexistente publicidad ilustrada no mostró la mezcla racial requerida de caras Negras, Marrones, Orientales, y Blancas sonrientes entre sus "empleados/clientes".

Él sintió su temperamento elevarse cuando recordó el trabajo administrativo que todavía le afrontaba en el nuevo contrato. Bien, quizás podría lisonjear a Adelaide para hacer todo mañana por la tarde.

Él puso el pensamiento del trabajo administrativo fuera de su mente y encendió la luz en la tienda. Oscar había transformado su sótano entero, al principio consistiendo en dos dormitorios, un cuarto de recreo, y un baño, para sus necesidades especiales.

El computador y el laboratorio de electrónica estaban en el cuarto de recreo, un laboratorio químico estaba en uno de los dormitorios, un taller de máquinas pequeño pero bien provisto estaba en el otro, y el baño equipado como un cuarto oscuro fotográfico.

En total él tenía el valor de más de medio millón de dólares en instrumentos científicos modernos y aparatos a su disposición, y ellos le sirvieron bien, tanto en el trabajo como en juegos, con la frontera entre los dos tipos de actividad a menudo haciéndose completamente borrosa.

Esta noche, por ejemplo, él tuvo la intención de dar los últimos retoques a un proyecto que no tenía nada que ver con su trabajo de contrato en la Fuerza Aérea o con ninguna otra empresa lucrativa.

Y aun así difícilmente esta era una cosa para juegos, Oscar pensó cuando abrió un gabinete y sacó un dispositivo tubular, metálico, examinando con cuidado la parte enroscada a un extremo. Satisfecho, puso el dispositivo sobre una mesa de trabajo al lado del más pequeño de sus dos tornos de metalurgia de precisión.

Él metió la mano en un cajón en la parte inferior del gabinete y sacó un objeto envuelto en un trapo aceitoso. Desechando el trapo, Oscar sostuvo una pistola semiautomática nueva, de calibre .22 con un cañón largo, cilíndrico en su mano. Rápidamente y expertamente desmontó la pistola, devolviendo todo excepto el cañón al cajón.

Una hora y media después Oscar sonrió abiertamente con satisfacción cuando sopló fuera los últimos de los chips metálicos con una manguera de aire y luego atornilló el dispositivo tubular suavemente en los nuevos hilos que él acababa de torneear por el lado exterior del cañón de la pistola: ¡un encaje perfecto!

El extremo enroscado del tubo de aleación de aluminio se apretó fuertemente contra el reborde recién cortado en el cañón de acero cuando la bola del seguro hizo clic en el lugar. Él no podía ver ninguna indicación de mal alineamiento entre el cañón y el silenciador cuando revisó con cuidado abajo la ánima. Ahora para la prueba.

Oscar volvió a montar y cargó la pistola y caminó atrás al laboratorio de electrónica. Un toque en un botón oculto encima del marco de la puerta hizo que una sección de 1,2 mts de ancho de la pared lejana se balanceara suavemente en un ángulo recto. Tirando de un interruptor en el hueco expuesto encendió un foco al extremo lejano de un túnel largo, horizontal rayado con secciones de un tubo de alcantarilla de 75 cms.

Oscar dirigió una diana abajo el alambre hasta el final del túnel y se sentó cómodamente al lado del visor telescópico en el asiento de tiro. Este campo de tiro en el sótano, que había construido él mismo, sólo era conocido por él. Con la puerta oculta al escondrijo cerrado detrás de él, podría disparar hasta los más grandes de sus rifles sin que un sonido se oyese en la casa encima de él – o en el patio de su vecino confiado, bajo el cual las balas hicieron impacto en el área objetivo.

Esta noche, sin embargo, el ruido no era ningún problema, y dejó la puerta abierta. Él disparó diez rondas, cada una haciendo un sonido casi parecido a una botella de champán descorchada, pero ni la mitad de fuerte.

Los tiros se agruparon muy bien dentro de un círculo de 7,5 cms en el objetivo, que era casi tal como había podido hacerlo antes de modificar la pistola. Oscar estuvo satisfecho; ahora podría cambiar su modus operandi.



Los disparos de la noche pasada habían debido llegar demasiado tarde al periódico de la mañana, pero las noticias de televisión estaban llenas de ellos cuando Oscar tomó el desayuno. Como había adivinado, ellos, los amos de los medios de comunicación finalmente habían decidido levantar la cortina de silencio con la cual antes habían cubierto sus actividades nocturnas en los estacionamientos.

El locutor de telediario con excitación ladró los detalles: "... 12 víctimas conocidas de un asesino loco ... motivación racial aparente para los disparos ... más de 200 agentes del FBI trabajando en el caso durante las dos semanas pasadas ... un hombre alto, rubio buscado como un sospechoso"

En este punto artículo Oscar se hizo atento. Entonces alguien había conseguido una vislumbre de él; esto debe haber sido en el cuarto tiroteo, cuando había dejado su coche y disparado desde una posición a pie. Él paseó en el baño y miró inquisitivamente su reflejo en el espejo: los ojos grises hundidos; las líneas peñascosas que sobresalen de la nariz y barbilla; el rastrojo amarillo en su mandíbula amplia, pesada; los oídos algo de gran tamaño; la cicatriz delgada que corre en diagonal a través de su mejilla izquierda, consecuencia de un accidente esquiando hace algunos años; la frente alta, lisa bajo su pelo despeinado, rubio dorado. Esta era una cara fácil para descubrir en una muchedumbre, lamentablemente.

Bien, estaba casi seguro que nadie había conseguido una vista clara de su rostro, o habría habido más de una descripción, probablemente hasta el esbozo de un artista. De todos modos, tendría que tener mucho más cuidado en el futuro. Él había sido casi deliberadamente imprudente las pocas primeras veces.

El desafío a las autoridades había sido tanto una motivación como el aborrecimiento que él sintió para aquellos seleccionados como objetivos. Hubo otro motivo también, él reflexionó, y esto había pesado al menos tanto como los demás: el motivo terapéutico, la necesidad de purgarse del malestar espiritual que había estado afligiéndole cada vez más en los pocos años pasados.

¿Cómo había comenzado esto? Oscar trató de recordar. ¿Era después de que se mudó a Washington, o había comenzado antes? Probablemente antes; él pensó que podría remontar todo esto camino atrás a Vietnam. Él simplemente se hizo mucho más consciente de ello en Washington.

En Vietnam eran básicamente los vietnamitas lo que le había molestado. Él había llegado allí sin prejuicios particulares, pero rápidamente adquirió una repugnancia fuerte hacia los vietnamitas de ambos sexos y todas las edades. No le gustaron sus miradas, su olor, sus valores, su comportamiento, o su compañía.

No podía ver que hiciera la más leve diferencia si ellos fueran gobernados por una pandilla de gooks comunistas en Hanoi o una pandilla de gooks capitalistas en Saigón. Él habría sido igualmente feliz si los vietnamitas del Sur y los vietnamitas del Norte hubieran sido dejados en paz para matarse el uno al otro indefinidamente.

Oscar ciertamente no era ningún pacifista; por principios, él no estaba opuesto, ni a las guerras en general, ni a la "acción de policía" vietnamita en particular. Él pensó en su trabajo en Vietnam como algo peligroso, pero también desafiante y excitante. Sin embargo, había ciertas cosas que comenzaron a preocuparle, ciertas ideas fastidiosas.

Uno era la hipocresía completa y la falsedad de la posición del gobierno estadounidense. Los vietnamitas del Sur supuestamente eran "los aliados" de América, y las fuerzas americanas estaban allí en cumplimiento "de obligaciones de tratado." Pero eran claramente tonterías. Éstos no eran la clase de criaturas que alguien elegiría para aliados; si América alguna vez entrara en un enredo y necesitara la ayuda militar, no habría ninguna proveniente de este cuarto.

Mientras mejor él había llegado a conocer a los vietnamitas, más la cantinela santurrón de Washington sobre "ayudar a conservar la libertad" en Asia del Sudeste irritaba sus sensibilidades. Estos gooks no podían preocuparse menos por "la libertad", pero aun si no fuese así, dársela no valió la vida de uno solo de sus compañeros. Esto era algo que Oscar pensó casi cada vez que uno de los aviadores en su escuadrón no volvió de una misión, y cada vez que él vio los bolsos de goma para cuerpos ser descargados de un helicóptero.

Si el gobierno hubiera dicho a cada uno que la acción en Vietnam eran simplemente unas maniobras de guerra – una práctica tipo Espartana para mantener la máquina militar estadounidense bien en forma – y todas las falsas restricciones de objetivo impuestas a las fuerzas estadounidenses eran parte del juego, habría sido más fácil para él de aceptar.

Pero mantener el pretexto que ellos luchaban por objetivos nacionales vitales, y al mismo tiempo hacer todo lo posible para evitar la victoria militar que podría haber sido ganada: revolvió el estómago de Oscar y le dejó con una amargura profunda hacia los políticos, los amos de los medios de noticias controlados, y todo los demás que conformaba el "Sistema" en casa.

Otra cosa que su experiencia en Vietnam le había dado era una apreciación más profunda hacia la gente de su propia clase. Todos los aviadores en su unidad eran – Blancos de hecho, como aviadores ellos eran un grupo muy seleccionado de Hombres Blancos, una élite – y Oscar no podía menos que contrastar a ellos tanto con las tropas ARVN como con los soldados Negros en las fuerzas de tierra estadounidenses intensamente integradas. No era simplemente su xenofobia instintiva respondiendo a diferencias de aspecto y lenguaje; era algo más profundo y más fundamental.

Las vibraciones eran diferentes.

Los Negros lo sintieron, y ellos usaron la palabra "alma" para expresarlo: una buena palabra, significando las raíces espirituales del individuo a todas las generaciones pasadas y futuras de su raza. De estas raíces vienen todo: lo físico, mental, y espiritual. Ellas determinan no sólo como un individuo luce y el modo que él piensa y se comporta, sino toda su relación al mundo.

Tome la palabra "orgullo", por ejemplo, otra palabra muy usada por los Negros. Fue manifestado de modos totalmente diferentes por las varias razas. A Oscar y los otros pilotos esto significó, esencialmente, amor propio, y estaba basado en un sentido individual de satisfacción o logro – sobre todo en su logro en el dominio de sí mismo; esto vino como un aura de dignidad o, uno podría decir hasta, de honor.

A los Negros, por otra parte, el "orgullo" significó una especie de insolencia fanfarrona, una determinación belicosa de dar un castigo al "Whitey". Esto se manifestó en el modo de una jerarquía de corral.

En cuanto al vietnamita, era difícil decir si su lengua siquiera habló de tal concepto. Probablemente lo más cercano a que ellos vinieron era algo traducido como "fachada".

Como con los Negros esto era principalmente una cosa social, dependiente en las relaciones con otros individuos, mientras en los Blancos esto era mucho más una cosa privada, interior.

A Oscar no le habían gustado personalmente todos sus compañeros aviadores Blancos; había un par hacia quienes él no había tenido siquiera mucho respeto. Él reconoció los defectos personales de sus compañeros: las debilidades, las estupideces, la tacañería – la vida militar expone la verdadera naturaleza de un hombre como ninguna otra vida – pero ellos sin embargo formaron una comunidad natural. Oscar los entendió, y ellos le entendieron.

Ellos podrían trabajar juntos en una tarea común y concordar sobre ello, a pesar de sus diferencias individuales. Con los Negros y vietnamitas, ni Oscar ni sus compañeros podrían formar alguna vez una comunidad tan natural.

Oscar no odió a los vietnamitas o a los Negros mientras estaba en Vietnam, pero se hizo totalmente consciente que ellos eran razas aparte. Él se dio cuenta de su diferencia innata, así como las diferencias de sus estilos de vida. Él vio sus costumbres populares y sus actitudes como productos de almas de una raza totalmente ajena a la suya propia, y esto le dio un mayor sentido de autoconciencia racial que ese que había sentido antes.

Él hizo mucha lectura entre misiones, tratando de entender mejor el significado de su consciencia recién aumentada, tratando de verlo en una perspectiva histórica.

Lo que comenzó a surgir en Vietnam y se desarrolló más totalmente en la escuela de graduado después de que él se marchó de la Fuerza Aérea, era una comprensión de la base racial de la historia y de todo el progreso humano.

Antes Oscar había visto la historia como una mera sucesión de acontecimientos – batallas, revoluciones, avances tecnológicos – asociados con fechas y nombres, y él tenía una noción vaga del progreso como una especie de encadenamiento de acontecimientos, con un acontecimiento político conduciendo al otro, un inventor o artista añadiendo al trabajo de un precursor.

Su nueva concepción colocó los acontecimientos en su contexto humano, todos los detalles íntimos del cual eran esenciales para un entendimiento del sentido de la susodicha.

Tome la guerra de Vietnam como un ejemplo. Oscar podría imaginarse como un estudiante de historia que lee sobre ello en el siglo 25.

El relato en el libro de historia, si fuera escrito de la manera que la mayor parte de los libros de historia han sido escritos, hablaría de dos países, uno rico y poderoso, otro pobre, atrasado y luchando para mantener su independencia ante la subversión interna y agresión externa.

Esto relataría una serie de eventos políticos y militares en el país pobre, mientras el país rico enviaba a soldados para ayudarle contra sus enemigos; describiría las reacciones políticas en el país rico ante este evento; y analizaría el modo por el cual estas reacciones políticas impidieron al país rico utilizar sus soldados con eficacia para ayudar al país pobre, de modo que finalmente el susodicho tuviera que retirar sus fuerzas de este último país y dejarlo para ser derrotado por sus enemigos. Las fechas y los sitios de cada batalla principal, los números de tropas implicadas, y los nombres de los líderes de varias facciones políticas en ambos países podrían ser todos reportados sin error u omisión. Aún así el relato entero sería esencialmente un sin sentido.

El estudiante de historia del siglo 25 no podría entender posiblemente la guerra de Vietnam a menos que él supiera lo que los vietnamitas eran y lo que los americanos eran; a menos que él hubiera aprendido ya sobre los valores, comportamiento, actitudes, y estilo de vida de los vietnamitas en la manera que Oscar había hecho; a menos que él tuviera una comprensión completa de la condición decadente de la vida política americana en el siglo 20: de la hipocresía, tendenciosidad, los motivos ocultos, la irresponsabilidad total del mando, la ignorancia general y distanciamiento de los ciudadanos, el papel de los medios de comunicación, los efectos del movimiento por los derechos civiles en la moral militar, y otra docena de cosas.

La historia es un registro de los pensamientos y las acciones de las personas: no sólo los líderes políticos y los artistas y los inventores como individuos, sino como miembros de las comunidades – racial, cultural, y religiosa con la cual ellos comparten valores y motivaciones, actitudes y tendencias, capacidades y aptitudes, fuerzas específicas y debilidades.

Es, por lo tanto, un registro del desarrollo y la interacción de varios tipos humanos: de razas y grupos étnicos, sobre todo lo demás. El registro sólo tiene sentido cuando es leído con un conocimiento completo, detallado de las características físicas y psíquicas del tipo humano particular o tipos implicados.

A partir del momento que Oscar había entendido esta simple verdad, las cosas inquietantes que pasaban alrededor de él después de su regreso de Vietnam comenzaron a tener alguna clase de sentido.

El creciente uso de drogas por jóvenes Blancos; las demostraciones abiertas de comportamiento homosexual por un número creciente de ellos, con la bendición de las noticias y medios de entretenimiento; la aparición en el público de cada vez más parejas interraciales – todas estas cosas comenzaron a encajar en un modelo que Oscar podría entender.

Entender que la civilización de la cual él se había sentido una parte perdía su sentido de identidad y por lo tanto su capacidad de sostenerse no sólo era molesto y deprimente para Oscar, sino también profundamente frustrante, porque él quiso hacer algo al respecto.

Si él hubiera sido más una criatura política, Oscar podría haber pensado en competir para un puesto público, quizás hasta organizando un nuevo partido político. Pero él no tenía el estómago para aquella clase de cosa.

Él sostuvo un aborrecimiento profundo, visceral para el proceso político democrático entero, así como para cada político con que él se había encontrado alguna vez en persona o había visto en la pantalla de televisión. Él no podría, sin un estremecimiento de asco, imaginarse haciéndose un mentiroso habitual y haciendo todas las otras cosas deshonrosas requeridas para ganar el favor de un público degradado e ignorante y unos corruptos medios noticiosos establecidos, sólo de manera que él pudiera ganar las elecciones y la oportunidad de intentar reformar el Sistema desde el interior.

Ni, él pensó, fuese el tipo para hacerse un panfleteo, de modo que pudiera poner una barrera al Sistema desde el exterior. Oscar no sólo era un hombre de pocas palabras, él era un hombre de acción. Su inclinación era hacer algo sobre un problema, no hablar de ello.

Lo que él hizo, cuando finalmente decidió actuar, era comenzar a dispararle a parejas racialmente mezcladas en aparcamientos de centro comercial. No era, que él no hubiese dado al asunto bastante pensamiento primero: él había considerado muchas posibilidades, desde usar su maestría electrónica para "irrumper" en emisiones de televisión comerciales con un transmisor pirata y entregar su propio mensaje, al alquiler de un aeroplano en un aeropuerto cercano y utilizarlo para bombardear el edificio del Capitolio durante una sesión del Congreso.

Él se decidió por los disparos por tres motivos. Primero, ellos eran muy simbólicos de la enfermedad de América y del peligro que amenaza su raza. Cada uno entendería inmediatamente su significado y la motivación detrás de ellos.

Segundo, ellos eran acciones personales y directas; ellos tenían más valor terapéutico para él que lo que un golpe más impersonal contra el Sistema habría tenido. Tercero, y el más importante, eran actos que podrían ser fácilmente imitados por otros. Muy pocos hombres eran capaces de hacer funcionar una emisora pirata o realizar una incursión de bombardeo aérea en el Capitolio, pero muchos podrían tirotear a una pareja de mezcladores de razas en la calle.

Los amos de los medios de comunicación obviamente eran conscientes de esta tercera consideración, y era la razón de su anterior apagón en sus actividades. Ahora que el apagón había acabado ellos intentaban prevenir a cualquier imitador aspirante al verterles veneno.

Antes de que él hubiera terminado su desayuno, Oscar ya había oído que periodistas en tres canales presentaban los disparos como los delitos más depravados y reprensibles imaginables. Él hizo una mueca cuando escuchó a un cuarto comentarista en tono grave describiendo al pistolero como "obviamente una persona muy enferma." Claramente, no habría mucha gloria para él en este trabajo.



Adelaide todavía escribía a máquina afanosamente en el teclado del procesador de textos en la esquina de la sala de estar cuando Oscar subió del sótano. Él hizo una pausa detrás de ella durante un momento, admirando la gracia tersa de su cuello y hombros.

Ella era, él reflexionó, una de las ventajas más atractivas de su relación con la Fuerza Aérea. Él se había encontrado con ella hace cuatro meses en la oficina del Pentágono de su compañero de Vietnam Carl Perkins, donde ella trabajaba como analista civil.

Ella había crecido en una ciudad diminuta en Iowa, ganó un B.A. en matemáticas de la Universidad del Estado de Iowa, y ha estado en el área de Washington un poco más de un año.

Aunque a sus 23 ella fuera 17 años más joven que Oscar, ambos se habían sentido fuertemente atraídos el uno al otro, y él había hecho una cita con ella en esa primera reunión. La relación se había desarrollado muy amablemente, y últimamente ella y Oscar estaban juntos tres o cuatro veces por semana. Ella era brillante, generosa y útil, y siempre alegre, un antídoto refrescante a su propia tendencia hacia la desolación.

Él le habría pedido mudarse juntos para estas fechas – y ella ciertamente esperaba que se lo preguntara – salvo que él no había sido capaz de reconciliar sus actividades antisistema con aquella íntima relación; ¿cómo podría esperar mantener tales cosas en secreto de una esposa? Ya era torpe explicando a ella por qué no estaba disponible a veces.

Impulsivamente, se inclinó hacia ella, resbalaron sus brazos bajo los de ella, y tomó como copas ambos de sus pechos llenos en sus manos. Ella siguió escribiendo a máquina, pero se apoyó atrás contra su cuerpo cuando él comenzó suavemente a apretar sus pezones. Él los sintió endurecerse a través de la tela de su blusa.

¿"Oye, quieres que termine esta propuesta para ti, o qué?" Adelaide se río tontamente, todavía tratando valerosamente de escribir a máquina, pero ahora también frotando la parte trasera de su cabeza provocativamente contra Oscar.

"Que," Oscar contestó enérgicamente, con una sonrisa. "Son ya las nueve, y he estado fantaseando sobre ti todo el día. No pienso que pueda esperar más tiempo. Quédate aquí esta noche, y nos levantaremos bastante temprano mañana para que puedas terminar la última página antes de que tengas que ir para el trabajo." Él movió sus manos hacia atrás bajo los hombros de ella y la levantó de su silla.

En sus pies, ella dio vuelta y fluyó suavemente en los brazos de él. Él ávidamente besó su boca, su cuello, sus oídos, su boca otra vez. Sus manos hurgaron brevemente con un botón y una cremallera en el costado de su falda, y esta cayó al suelo sobre los tobillos de ella. Él deslizó ambas manos en sus bragas.

Ella se acurrucó contra él y susurró en su oído, "¿Oye, amigo, no piensas que deberíamos cerrar las cortinas o entrar en el dormitorio?"

¡"¡Ay!! Me olvidé de las cortinas." Oscar se sonrojó y se apresuró a la ventana, mientras Adelaide recogió su falda y desapareció en el vestíbulo.

Era justo pasado la medianoche cuando Oscar después echó un vistazo a su reloj. Él se detuvo en la entrada al cuarto de baño durante unos momentos, vacilando con su mano en el interruptor de luz. Adelaide estaba dormida en la cama, yaciendo mitad de espalda y mitad de costado, destapada, y la luz derramada sobre el hombro de Oscar desde el cuarto de baño presentó los contornos suaves de su cuerpo en un relieve agudo. Ella era una mujer hermosa, una de las más hermosas que él había visto alguna vez, alta y delgada y ágil, con piel sedosa y lisa, muslos perfectos rematados por un arbusto lujoso de matiz rojizo, un vientre plano, pechos magníficos, un cuello elegante de longitud extraordinaria, y una cara tan encantadora, tan pura, tan infantilmente pacífica e inocente, que mirarla recostada suavemente allí en la almohada, a media obscuridad en el enredo de su pelo largo, dorado y rojizo, hizo a su corazón arder con el deseo, del modo que arde cuando él miró una puesta de sol excepcionalmente espectacular en el desierto o encontró una vista especialmente gloriosa yendo de excursión en las montañas. Adelaide era realmente una maravilla de la Naturaleza, él pensó.

En vez de apagar la luz Oscar pasó a la cama, suavemente puso a un lado el pelo de ella, y la besó suavemente en los labios, tratando de no despertarla. A pesar de su cuidado, sus tapas se abrieron ampliamente tan pronto como los labios de Oscar tocaron los suyos.

Él miró fijamente en silencio las profundidades claras, azules de sus ojos durante un momento, y luego sintió sus brazos tirándole contra ella. Él le hizo el amor otra vez, más enérgicamente esta ocasión que antes, casi de manera brutal, y luego dio vuelta y yació atrás contra la almohada, mientras ella se acurrucó en sus brazos y se durmió otra vez, con su cabeza en el hombro de él. La luz del cuarto de baño estaba todavía encendida.

Oscar estaba muy soñoliento ahora, pero permaneció despierto unos minutos más, pensando. Adelaide era un punto de luz en su vida, y él era muy aficionado a ella. Pero ella tenía un significado para él que fue más allá del afecto personal.

Ella era un símbolo de todo lo que realmente importaba para Oscar. Ella era la belleza y la inocencia y la calidad humana personificada. Ella era la mujer arquetípica de su raza. Ella era la justificación última de Oscar para su guerra privada contra el Sistema.

Nada era más importante le pareció, que asegurar que siempre habría mujeres como Adelaide en el mundo. Debía acabar con cualquier cosa que amenazara con impedir aquella posibilidad.

Oscar reflexionó sobre la diferencia entre su propio sistema de valores y aquel que pareció ser la norma – o al menos el que fue enunciado por los portavoces de los medios de comunicación.

Ellos hablaron de derechos individuales e igualdad y la santidad de la vida.

Para ellos, un chucho de nariz chata, coloreado como el barro, con el pelo tieso engendrado por una de las parejas de raza variada que él había estado derribando era tan precioso como una niña de cabellos dorados, de ojos azules que podría crecer para ser otra Adelaide. Más preciosa, de hecho.

A pesar de su parloteo sobre "la igualdad", estaba claro a Oscar que para ellos la visión del futuro era una en la cual los bastardos color de barro heredarían la Tierra. Él se estremeció involuntariamente.

Recordó algo que había atestiguado en Washington hace unos años, durante un período cuando muchedumbres de estudiantes universitarios Blancos, clérigos cristianos, activistas Negros, personalidades del mundo del espectáculo, y políticos formados afuera de la Embajada sudafricana casi todos los días llevaban carteles y recitaban slogans contra el apartheid.

Resultó que él andaba por delante de la embajada de modo completamente casual cuando dos mujeres sudafricanas que trabajaban allí iban para dentro. Ellas se habían detenido para mostrar sus pases a uno de los policías que formaban un cordón en la acera, manteniendo a los manifestantes lejos de la entrada. Una de las mujeres era una belleza nórdica alta, asombrosa, la otra una morena bastante clara de altura media.

Varios de los manifestantes se apretujaron adelante para apilar inectivas contra las dos. ¡Él notó a una joven mujer Blanca en particular, probablemente una estudiante universitaria y probablemente bastante atractiva ella misma en circunstancias normales, cuya cara fue retorcida con el odio cuando ella chilló, repetidas veces, "hembra Racista! ¡Hembra racista! ¡Hembra racista!" Estaba claro que ella dirigía su rencor expresamente hacia la alta rubia, casi como si aquella mujer, más que su compañera más baja y más morena, representara todo lo que al manifestante le habían enseñado a odiar.

Un clérigo Blanco parado unos pies lejos sonrió satisfecho con aprobación. El clérigo sostenía un cartel que decía, "Todos los hijos de Dios, Blancos y negros, son iguales." ¡Pero unos, por lo visto, eran más iguales que otros!

Era lo mismo con todas las lágrimas que la gente de los medios de comunicación derramaba para las víctimas de Oscar. Ellos dijeron disparates sin cesar sobre la santidad de toda la vida humana, y acerca de como nadie tenía el derecho de juzgar a otro y tomar su vida. Oscar pensó en cuan pocas lágrimas estos comentaristas tuvieron que reservar por las víctimas de criminales ordinarios – violadores, atracadores, ladrones armados – quienes mataron a decenas de personas en los Estados Unidos cada día. En verdad, ellos se preocupaban por algunas víctimas mucho más que por otras. Él estaba seguro, por ejemplo, que todos ellos disfrutarían viéndole rasgado miembro por miembro o asado sobre un fuego lento.

Era completamente normal, por supuesto, preocuparse más por algunas personas que otras, querer proteger unos y ver que los otros sean destruidos. La diferencia entre él y ellos era que él no trató de negar aquel hecho – y que él quiso proteger su propio tipo y destruir aquellos que lo amenazaban, mientras ellos parecieron odiar su propio tipo y amar a aquellos que eran completamente diferentes de ellos.

Él había leído bastante literatura de los siglos 18 y 19 – incluso de la primera mitad del siglo 20 – para estar completamente seguro que sus propios valores solían ser la norma. ¿Cómo había ocurrido la inversión de los valores? Él sacudió su cabeza somnoliento. Era algo que nunca había sido capaz de resolver, aun cuando estaba ampliamente despierto. Bien, la respuesta podría esperar. Él sabía lo que tenía que hacer, y mañana él tenía la intención de dar otro golpe.

IV

¿"Más café, señor?"

"Sí, por favor," Oscar dijo al camarero, cuando puso el dinero para su cuenta en la bandeja, estremeciéndose mentalmente ante la cantidad. Él se inclinó atrás en su silla y siguió contemplando las otras mesas en el restaurante, mientras un ayudante de camarero se acercó para retirar los últimos de sus platos.

Él había elegido bien su mesa para el objetivo. Esta estaba en un nicho oscuro, parcialmente protegido del área de comedor principal por una planta en un macetero grande, de modo que Oscar pudiera ver sin ser visto. El restaurante era pretencioso, moderno, justo a cinco bloques del Congreso y frecuentado por los buscadores de poder de la ciudad, así como por un buen número de los sostenedores del verdadero poder: legisladores, burócratas de grado superior, abogados, periodistas, cabilderos.

Durante el transcurso de su comida Oscar había descubierto varias perspectivas interesantes en otras mesas. Él reconoció al Congresista Stephen Horowitz en un grupo bullicioso, ruidoso justo dos mesas lejos.

Horowitz había estado mucho por la televisión recientemente, cuando su comité sostuvo audiencias en un nuevo proyecto de ley para traer a 100,000 inmigrantes haitianos por año en los Estados Unidos. En un discurso emocional justo una semana antes, él había denunciado a aquellos que se opusieron a su proyecto de ley como los mismos "racistas" que habían estado contra su proyecto de ley más temprano, desde entonces decretado en la ley, para prohibir a los Sudafricanos Blancos inmigrar en el país.

Qué pequeño hombre horriblemente feo que él era, pensó Oscar, sintiendo un picazón distintivo en su dedo del gatillo cuando él estudió la cara parecida a una rata del legislador, con sus ojos negros escrutadores, chicos y brillantes, juntos y boca amplia, maliciosa.

Pero, realmente, los disparos eran algo demasiado bueno para Horowitz. Oscar habría preferido esperar más por una posibilidad para agarrar al hombre solo y trabajar sobre él con un picahielos, despacio.

Además, él no quiso cambiar objetivos tan radicalmente aún; quería seguir atacando a parejas mezcladas un rato, excepto que ahora tenía la intención de escogerlas de una categoría tributaria más alta, a fin de hacer un chapoteo aún más grande en los medios de noticias. Y había una posibilidad excelente en una mesa al otro lado del salón, que Oscar discretamente había estado vigilando durante la última media hora: un mulato alto, de piel clara con dos mujeres Blancas, ambas de las cuales parecieron llevarse bien con él.

Oscar no tenía idea de quiénes eran las mujeres, pero había visto al mulato en las noticias de televisión varias veces – una vez, de hecho, con Horowitz, en una conferencia de prensa sostenida en la calle delante de la Embajada sudafricana.

Él encabezó una organización que cabildeó para una legislación punitiva contra Sudáfrica y ayuda económica para países africanos gobernados por Negros.

Quizás las mujeres eran empleadas de su organización, o quizás sólo un par de admiradoras del poder, una especie demasiado común en esta ciudad.

Finalmente el mulato pagó su cuenta, luego se paseó a la mesa de Horowitz para presentar sus respetos, con una de las mujeres colgando a cada brazo. Oscar se levantó y dejó el restaurante sin mirar otra vez hacia sus objetivos intencionados. Fuera él hizo una pausa en el panel de diarios operado por fichas y compró un Washington Post.

Desde la esquina de su ojo él vio al mulato y sus compañeras Blancas emergiendo del restaurante y dando vuelta a la izquierda, abajo una acera bordeada de árboles e imperfectamente iluminada. Oscar los siguió a aproximadamente 30 pasos.

Tan pronto como él estaba fuera del área alegremente iluminada frente al restaurante, él deslizó su pistola silenciada fuera de su abrigo y hacia el periódico doblado que sostenía en su mano derecha. El trío delante de él dobló la esquina. Cuando Oscar alcanzó la esquina ellos entraban en un Cadillac blanco modelo tardío, aparcado en el borde.

Él rápidamente exploró el área y evaluó la situación, sintiendo la tensión familiar en sus músculos, la transpiración helada en sus axilas. Aunque hubiera una cantidad moderada de tráfico en la calle con el restaurante, no había vehículos moviéndose en la calle lateral. Los peatones más cercanos eran un grupo de cinco personas que él acababa de pasar en su camino hacia el restaurante; ellos estaban al menos a 30 mts de distancia ahora, dando sus espaldas a él.

Oscar aumentó su paso y se dirigió al costado del Cadillac mientras el mulato cerró la puerta de pasajeros delantera para las dos mujeres. Oscar dio vuelta bruscamente a la derecha y le interceptó en el borde detrás del coche. Cuando el mulato alzó la vista con sorpresa y molestia ante el Blanco grande que de repente bloqueaba su camino, Oscar levantó su pistola, todavía cubierta por el periódico, y pegó un tiro a su víctima entre los ojos.

El mulato retrocedió pesadamente contra el vehículo sin pronunciar un sonido, luego se tumbó en la cuneta. Oscar disparó dos tiros más cuidadosamente apuntados en su cabeza, luego anduvo adelante y abrió sacudiendo la puerta del Cadillac. Las mujeres no habían comprendido lo que pasaba, y Oscar rápidamente y con precisión pegó un tiro a cada una de ellas en la cabeza una vez, luego dos veces más. Entonces él dio vuelta y anduvo acelerado enérgicamente atrás hacia la avenida central.

Oscar echó un vistazo a su reloj cuando condujo atrás a través del Potomac en Virginia: justo a las ocho – todavía no demasiado tarde para ver a Adelaide. Él le había dicho que cenaría con algunos oficiales de contrato en la Base Andrews de la Fuerza Aérea esa tarde y le haría una llamada si se escapara temprano.

Le dolía a él mentirle, pero no podía ver ningún otro modo de tratar con la situación. La muchacha era inteligente y tenía instintos básicamente buenos, pero él no tenía ninguna intención de cargarla con el conocimiento de – y por lo tanto la responsabilidad moral de – su guerra privada.

Ella no había pasado por las experiencias en Vietnam que él tenía, tampoco ella había compartido su prolongado examen de conciencia para un entendimiento del sentido de muchas de las cosas que pasan alrededor de ellos – como el mestizaje. Él no estaba para nada seguro que sería capaz de hacerla aceptar la necesidad moral de sus acciones. Como todas las mujeres, ella con mucho mayor probabilidad se concentraría en los aspectos personales – en lo que le pasaba a los individuos que Oscar eligió como objetivos – que en la justificación impersonal para aquellas acciones y sus implicaciones para el futuro de la raza.

Oscar había tenido que endurecer su resolución esta noche para matar a las dos muchachas. Él no tenía duda en absoluto que lo que había hecho era correcto, pero había algo en él que se resistió a cometer violencia contra una mujer de su raza – aun cuando ella claramente lo merecía. Había sido más fácil en los aparcamientos de supermercado. Todas aquellas mujeres eran obviamente del tipo más bajo – guarras Blancas sin valor que se habían casado con Negros porque ellas no tenían ninguna mejor perspectiva entre hombres de su propia raza. Pero las muchachas esta noche habían sido moderadamente atractivas, hasta elegantes. Demasiado mal.

En cuanto al mulato, allí definitivamente había habido más satisfacción para Oscar en matarlo a él que a los otros Negros. En parte era porque éste se había declarado en público un enemigo de la raza Blanca mediante sus acciones contra los Blancos de Sudáfrica, y en parte porque él era un negro tan arrogante, fanfarrón, desdeñoso. Tal vez, también, era porque las muchachas con él podrían haber ascendido a algo en circunstancias diferentes. En todo caso, Oscar sospechó que su satisfacción aumentada pronto sería emparejada por la angustia aumentada en las filas del enemigo.

Su sospecha fue confirmada después esa tarde. Él y Adelaide estaban sentados en la cama para mirar las noticias de las 11 juntos, como a menudo hacían. Esta noche la presentación era desigual y desorganizada, el resultado obvio de un equipo de noticias que ha conseguido la cinta de la historia grande del día demasiado tarde para editarla. ¡Sin cualquier preliminares el locutor del telediario comenzó, "Parece que el asesino de razas ha atacado otra vez!"

Oscar miró con fascinación cuando la cámara exploró la escena de su actividad hace unas meras tres horas, ahora plagada con policías uniformados, agentes del FBI, periodistas, y personas presentes curiosas. Los agentes del FBI ya habían detenido a un sospechoso y lo interrogaban, según el locutor de telediario. Esto trajo una sonrisa involuntaria a los labios de Oscar.

El verdadero foco de las noticias estaba en el mulato que Oscar había matado, Tyrone Jones. Había sólo una mención superficial de las dos mujeres Blancas, y luego un elogio largo a Jones y su papel en "la lucha para la libertad e igualdad en Sudáfrica."

El senador Horowitz dio una breve entrevista, mencionando que él había estado con Jones sólo unos minutos antes de que le dispararan un tiro a éste último, y que él había perdido un "querido, estimado amigo." Horowitz prosiguió a decir que él tenía la intención de pedir una investigación del Congreso sobre los disparos a Jones y las otras matanzas de parejas racialmente variadas.

Entonces él se inclinó hacia la cámara con una mirada de soslayo torcida en su cara: " Cualquiera que piensa que puede detener el progreso que hacemos en las relaciones raciales, en nuestros esfuerzos para derribar las viejas barreras de odio y prejuicio que separan las razas, mediante estos asesinatos, está terriblemente equivocado.

Pondremos todos los recursos de nuestro gobierno detrás del esfuerzo para rastrear al asesino enfermo o asesinos responsables de ellos. América seguirá su marcha hacia una sociedad totalmente integrada, y a nadie se le permitirá estar de pie en el camino. "

Luego había cinco segundos con los padres afligidos de una de las mujeres que habían sido tiroteadas.

¡Adelaide sacudió su cabeza en compasión y murmuró, "Que terrible!"

"Si ella estaba con esa criatura Jones, mereció ser tiroteada," respondió Oscar.

¡"Ah, Oscar! ¿Cómo puedes decir eso? Esto es horrible."

Oscar suspiró y no dijo nada, pero pensó para sí que iba a tener que comenzar a hablar con Adelaide de algunas cosas pronto.

V

Oscar puso cuidadosamente al lado un haz de recortes que había reunido en su regazo, se estiró, bostezó, apoyado totalmente atrás en su butaca, y cerró sus ojos. Esta había sido una semana ocupada, y necesitaba un poco de tiempo para pensar.

Estaba casi agradecido que la madre de Adelaide estuviera enferma y Adelaide había volado atrás a Iowa por el fin de semana para estar con ella. Él había pasado todo este tranquilo sábado por la mañana leyendo noticias y el comentario editorial de más de una docena de revistas y periódicos que había recogido en el quiosco de prensa anoche después de dejar a Adelaide en el aeropuerto.

La mayor parte de las noticias y comentarios eran sobre él - y asuntos relacionados.

Durante los diez días pasados hubo apenas algo más en las noticias. Dos días después del golpe a Jones - el miércoles de la semana pasada - los medios informaron el bombardeo de la casa de una pareja racialmente variada en Búfalo y el tiroteo con ametralladora desde un automóvil pasando contra un grupo de gente racialmente variado que estaba de pie en la fila de entrada a una discoteca de San Francisco famosa por su clientela variada. Siete personas habían sido matadas y una docena más herida en el último incidente, y la policía había detenido a dos sospechosos Blancos.

No había guías en el bombardeo de Buffalo.

El jueves, casi sepultado en el jaleo continuado de los medios noticiosos acerca de los disparos en San Francisco, reportes fueron entregados de la matanza en Chicago de dos mujeres Blancas - hermanas - se supone por haber estado implicadas con hombres Negros, y la severa abatida de una pareja racialmente variada en su apartamento en Filadelfia.

Entonces el dique se reventó. El viernes había informes de 19 ataques mayores contra parejas o grupos racialmente variados por todo el país. Por primera vez se admitía que había varios activistas diferentes en operación, aunque en cada caso la referencia fuera hecha "al asesino del odio de Washington," y los incidentes fuera del área de Washington fueron descritos como el trabajo de "imitadores". Arrestos habían sido hechos en más de la mitad de los incidentes.

Oscar sacudió su cabeza con incredulidad cuando leyó los detalles. La mayor parte de aquellos que le copiaban parecieron actuar con un descuido increíble. ¡Era como si todos fueran viejos buenos muchachos que habían estado holgazaneando con una cerveza en la mano mirando informes de TV sobre una de sus propias proezas y se habían dicho a ellos, "Oye, neto! Pienso que haré eso también." Y luego ellos habían salido y lo habían hecho, con sólo la más inadecuada e infantil preparación y planificación. ¿No había acaso alguna gente seria restante en América?

Más alentador eran los skinheads, quienes habían tomado la bandera de Oscar con verdadero entusiasmo.

Había muchos de ellos, eran muy visibles, y no tenían ninguna vacilación en absoluto sobre lanzarse sobre un grupo racialmente variado con bates, cadenas de bicicleta, y ladrillos. Cualquier cosa que ellos hicieran, por supuesto, era totalmente inesperado y la mayoría de las veces no era letal aunque en un caso una pareja variada había sido acuchillada hasta la muerte en una calle de Cleveland por varios de ellos. En general, los mezcladores de la raza parecieron estar más preocupados sobre encontrarse con pandillas vagabundas de skinheads que con asesinos solitarios.

La preocupación, de hecho, había alcanzado el punto que las parejas mezcladas expresaban abiertamente su miedo de ser vistas en público. Una revista de noticias relató que algunas mujeres Blancas en el área de Los Angeles que antes habrían llevado a sus hijos de raza variada haciendo compras con ellas los dejaban ahora en cambio con vecinos.

Había una entrevista con un dueño de restaurante en Washington que estimó que el número de parejas variadas en sus mesas había bajado en más del ochenta por ciento desde que los ataques comenzaron a ser relatados por los medios de noticias.

La reacción del Sistema era vehemente, viciosa, y masiva. Oscar estuvo sorprendido. Él había esperado mucho entusiasmo de los medios noticiosos y un esfuerzo de policía mayor, pero él nunca había imaginado que habría de hecho tal torrente de rabia y odio.

Algunos políticos, clérigos, educadores, y otros que se habían expresado por la TV habían sido casi incoherentes con la emoción. Un evangelista cristiano había estado temblando sin control – no con la pena, sino con la cólera – cuando él denunció los ataques contra parejas racialmente variadas como una tentativa impía de frustrar "el plan de Dios para América." Un rabino con sentimientos similares espumaba literalmente en la boca.

El rector de la Universidad Yale, Baldwin Giacomo, lloró cuando él admitió su "vergüenza que soy Blanco... [y] tengo la piel del mismo color que las criaturas enfermas, dementes" que realizaban los ataques raciales.

Cuando él miró aquella última interpretación Oscar se había preguntado vagamente cómo el buen erudito respondería si le fuera sugerido que algunos ataques podrían ser el trabajo de separatistas Negros – los Musulmanes de Farrakhan, por decir – quienes tenían los mismos motivos para estar opuestos al mestizaje que los Blancos racialmente conscientes tenían.

Al mismo tiempo Oscar había comprendido que la razón no jugó ninguna parte en lo que él atestiguaba. En algún sentido de la palabra todos estos portavoces fueron motivados por el sentimiento religioso, aunque algunos de ellos pudieran declararse como agnósticos o ateos.

Ellos fueron motivados por la convicción religiosa que una América racialmente variada era mejor que una América Blanca, que un niño mulato era mejor que un niño Blanco, que una mujer Blanca que eligió a un compañero Negro era mejor que una que eligió a un Blanco.

Ellos lo negarían si la pregunta les fuera hecha crudamente, Oscar sabía; ellos evadirían y apelarían y se irían por las ramas con tópicos sobre "dignidad humana" e "igualdad" etcétera, pero estaba absolutamente claro lo que ellos realmente creían.

De alguna manera Oscar sabía desde el principio que aquel era el modo que las cosas eran. Él pensó otra vez en el odio que había visto en la cara de la joven mujer manifestante frente a la Embajada sudafricana y de la aprobación para aquel odio en el rostro del sacerdote al lado de ella. Y aún así él todavía estaba sorprendido.

Él sabía que América se había hecho a fondo decadente, que la decadencia había cultivado raíces profundas, y que muchos segmentos de la población obtuvieron su sustento de aquellas raíces y lucharían contra cualquier tentativa de levantarlos. Pero esta reacción a sus ataques contra el mestizaje fue lejos más allá de la defensa de intereses implicados. Oscar sacudió su cabeza maravillado. Allí claramente había un golfo impotable – no sólo en intereses, sino en el entendimiento, en el espíritu – entre él y esta gente.

El comentario impreso era más coherente que las declaraciones televisadas, pero igual de vicioso. Había llamadas editoriales para la nueva legislación Federal que imponía una pena de muerte automática a alguien condenado por un asalto racialmente motivado – y una de las más apasionadas de éstas era de un editor que durante años había sido notado como un opositor de la pena de muerte.

El director de la Unión de Libertades Civiles americana argumentó en una carta larguísima al editor del New York Times que los derechos civiles ordinarios de un sospechoso criminal deberían ser suspendidos en caso de un acusado Blanco que atacara a un hombre de color por motivos raciales.

Un tercer escritor – un legislador de Massachusetts – propuso que, debido a la dificultad en la prueba de la motivación, siempre que un sospechoso fuera Blanco y un hombre de color su víctima, la carga de la prueba debería ser traspasada al demandado; él debe demostrar que sus acciones no habían sido motivadas racialmente a fin de evitar las penas especiales aseguradas para "delitos de odio."

El premio para la malicia, sin embargo, fue tomado por uno de los columnistas regulares del Washington Post, David Jacobs. Él había afirmado en su columna el viernes pasado que estaba claro del modelo de matanzas en el área de Washington y de los ataques contra parejas racialmente variadas en otras partes que los atacantes eran varones Blancos sexualmente frustrados que se ofendieron por la mayor atracción sexual que los varones Negros tenían para las mujeres Blancas.

Él proporcionó un telón de fondo histórico atribuyendo el mismo motivo de la insuficiencia sexual Blanca a los linchamientos de Negros más temprano en el siglo. Jacobs entonces continuó a generalizar, diciendo que todo el racismo Blanco tenía sus raíces en la envidia sexual.

El racismo blanco seguiría siendo el mayor mal que encara el mundo hasta que ya no hubiera una raza Blanca, él concluyó, y la mejor cosa que el gobierno podía hacer era apresurar ese día animando aun más matrimonio interracial. Una exención de impuestos para parejas variadas sería un buen paso en aquella dirección, él opinó.

Aquella columna había enfurecido a Oscar cuando él primero la leyó hace ocho días. Releyéndola hoy él sólo podría preguntarse sobre la gente como Jacobs. ¿Qué los motivó? Jacobs pareció estar en una clase diferente a la del rector de Yale herido por la culpa o los ministros y políticos ultrajados. Las palabras de su columna irradiaron un odio puro, frío. Para él la raza Blanca parecía una cepa de espiroquetas especialmente peligrosa para la cual un antibiótico tenía que ser encontrado.

Al menos, Oscar pensó con satisfacción considerable, Jacobs no escribiría más columnas para el Post. Él había resuelto ver esto por sí mismo la semana pasada, tan pronto como había leído la columna de Jacobs. Y había emprendido su resolución dentro de unas horas.

Lamentablemente para Jacobs, su columna no había sido la única cosa en el periódico del viernes pasado con su nombre en ello. La sección de "Estilo" del Post había relatado que "una fiesta de publicación" celebraba la aparición de un nuevo libro escrito por otro escritor para el periódico. La fiesta, el artículo de "Estilo" notó, fue organizada por el autor "colega de David Jacobs en su condominio de moda Jones Court." El artículo había saltado a la vista de Oscar sólo porque él descubrió la mirada de soslayo horrenda del Congresista Horowitz en una fotografía de algunos invitados a la fiesta de Jacobs.

Una llamada rápida al Washington Post había entregado la información que Jacobs normalmente no llegaba a su oficina hasta las 2:00 de la tarde. Un chequeo de un plano de la ciudad de Washington mostró a Jones Court como un largo bloque tipo saco ciego. Cuando dio vuelta ahí había sólo un edificio en la calle que era un candidato razonable para alojar condominios de moda, y cuando Oscar condujo en la desatendida área de aparcamiento subterráneo justo después del mediodía él rápidamente descubrió un auto con una etiqueta adhesiva de personal del Washington Post en el parabrisas.

Cuando Jacobs vino abajo para entrar en su coche media hora más tarde, él nunca supo lo que le golpeó.

Recordando su asesinato de Jacobs, a Oscar le costó creer que fácil había sido. No hubo siquiera nerviosismo y la transpiración que precedió a cada una de sus operaciones más tempranas. Él había hecho todo el asunto tan tranquilamente – uno podría decir hasta como por causalidad – como si él habría estado entregando una pizza en vez de realizar un asesinato a la luz del día.

Parte de esto era indudablemente debido a un encadenamiento extraño de circunstancias afortunadas: descubrir la pista a la dirección de Jacobs inmediatamente después de leer su columna, el programa de trabajo tardío del escritor, el garaje desatendido, la etiqueta adhesiva de personal visible en el parabrisas, la aparición pronta y conveniente de Jacobs en un momento cuando no habían testigos....

La rapidez con la cual el trabajo había sido terminado dio a Oscar un estremecimiento de orgullo. Él sonrió al pensar como aquella rapidez del justo castigo debe haber acobardado a los colaboradores de Jacobs. Pero el orgullo de Oscar fue atenuado por la preocupación: debía protegerse contra un exceso de confianza y descuido. Él nunca había sido antes bastante imprudente para ir tras de un objetivo en pleno día.

Otra pequeña preocupación que aquejó a Oscar cuando él clasificó los acontecimientos de las pocas semanas pasadas en su mente era un sentimiento de falta de objetivo. ¿Dónde se dirigía él? ¿Qué clase de resultado último de sus acciones buscaba? ¿Debía su actividad permanecer como una especie de afición terapéutica? O ahora que él había conseguido su objetivo inicial de provocar una respuesta masiva a sus ataques contra parejas variadas y había estimulado una cierta cantidad de actividad imitativa por todo el país, quizás debería marcharse mientras el marcharse estaba bien y casarse con Adelaide.

Él suspiró ante la perspectiva. Sabía que no podía marcharse. Él recaería en el mismo malestar que le había agarrado antes. No era de la clase que podría estar de pie aparte y mirar la destrucción de su raza y su civilización como un espectador no implicado. Él tenía que actuar. ¿Sería suficiente, se preguntó, elegir un objetivo ocasional, un David Jacobs, un Tyrone Jones, quizás Stephen Horowitz? ¿Sería bastante para satisfacer su conciencia y todavía permitirle llevar una vida más normal con Adelaide?

Él no estaba en absoluto convencido de esto. Al mismo tiempo no estaba especialmente inclinado a seguir disparando tiros a una pareja interracial cada tres o cuatro días. Eso apenas parecía de valor para tomar el riesgo ahora. Si él fuera a seguir tomando chances, él estaba inclinado a elevar las apuestas, ir tras el juego más grande. ¿Pero quién? ¿Y por qué? ¿Cuál iba a ser el plan global?

Oscar no tenía ninguna respuesta. Él suspiró otra vez y se movió en su silla. Echó un vistazo ociosamente a la pila de periódicos y revistas en la mesa al lado de él, y su ojo cayó otra vez en la foto en el Washington Post del viernes pasado con los invitados en la fiesta de Jacobs. Él recogió el papel y miró fijamente con intensidad la cara del Congresista Stephen Horowitz durante un minuto completo.

¡Qué fealdad! ¡Qué malicia completa! Un fantasma tenue, severo de una sonrisa despacio vino a sus labios, y él refunfuñó a si mismo, "lo Mío no es razonar el por qué; lo mío sólo es hacer y morir."

Él dejó el periódico a un lado. Había decidido sobre una cosa, al menos.

VI

Oscar no podía curar su falta de objetivo completamente aún, pero estaba determinado para no dejar al descuido hacerse un problema. Tenía la intención de matar al Congresista Horowitz muy cuidadosamente. Marcaba el paso de acá para allá ahora, pensando intensamente. Él chocó de golpe un puño contra su mano abierta, cada vez más excitado mientras volcó varias posibilidades en su mente e hizo sus proyectos.

El teléfono sonó. Era Adelaide.

"Hola, amor. Mi mamá está bastante enferma, y las cosas aquí son un lío. Pienso que debería quedarme hasta el martes, al menos. ¿Te opones?"

"Ciertamente me opongo, nena. Pero haz lo que pienses que deberías."

Adelaide pidió a Oscar llamar a su oficina el lunes por la mañana y decir que ella tenía gripe y estaba demasiado enferma para venir al teléfono.

¿"Cómo explicarás tu usual ego exuberante, eufórico y vistoso en la oficina el miércoles? Si estas justo con gripe, deberías parecer pálida, cansada, y decaída."

"Cuento contigo para producir el efecto deseado atomillándome a medio morir el martes por la noche, querido amante," ella se río juguetonamente.

"Oye, amor, sabes que haré mi mejor esfuerzo para ti. ¡Pero tu floreces con ello! Mientras más a menudo hacemos el amor por la noche, mejor luces la mañana siguiente, y más pálido yo estoy. La abstinencia total es el único modo de hacerte parecer pálida."

La llamada de Adelaide añadió un nuevo elemento a la planificación de Oscar. Él no quiso apresurar el proyecto de Horowitz, pero sería agradable si él pudiera hacerlo antes de que ella volviese. Se hacía cada vez más difícil poder hacer su trabajo nocturno cuando ella estaba en la ciudad, sin despertar su curiosidad.

Horowitz, él sabía, era un noctámbulo. Oscar había notado su foto en la sección de "Estilo" más de una vez durante el año pasado, y había descubierto al legislador en una ocasión más temprana en el mismo restaurante de Capitol Hill en el cual él había seguido a Jones. Había sido la primera vez que él había sacado a Adelaide a una comida, cuando quiso impresionarla. Pero no pensó que sería una buena idea comenzar a comer allí con regularidad.

No había ninguna forma de decir cuanto tiempo pasaría antes de que Horowitz se mostrara otra vez. Además, esta era la clase de lugar donde cada uno miraba alrededor para ver quién estaba en las otras mesas. Oscar se había sentido visible allí solitario la vez pasada, aun sentado detrás de una planta. Él necesitó algún modo de averiguar de antemano dónde Horowitz estaría durante una noche dada.

Apenas había Oscar formulado la pregunta en su mente, cuando él tenía la respuesta. Carl Perkins siempre invitaba a Oscar a ir juntos a los cócteles que uno u otro de los grandes contratistas de defensa y las empresas consultoras para Carreteras de circunvalación parecieron lanzar noche por medio para sus amigos del gobierno.

"Esto te dará una posibilidad para encontrar a algunos de nuestros líderes en el Congreso," había bromeado Carl con él, conociendo la aversión intensa de Oscar hacia los políticos. "Siempre hay una docena o algo así de ellos allí."

El hecho que Oscar fuese un no-bebedor era sólo uno de los motivos por los que él nunca había aceptado las invitaciones de Carl. Pero ahora él recordó la última de ellas, que le había sido ofrecida cuando llamó a Carl el miércoles pasado.

La Dinámica General acababa de ganar un nuevo contrato de mil millones de dólares y sería un lunes de celebración, Oscar pensó que iría. "Esta será una grande," había dicho Carl. "Todo mundo estará allí."

Y Oscar sabía que el Congresista Stephen Horowitz, Demócrata de Nueva York y presidente del Comité de la Cámara para las Fuerzas Armadas entre otras cosas, casi seguramente estaría allí también.

Oscar llamó a Carl en su casa. Cuando él había terminado de hablar sobre detalles del trabajo de papeleo en su contrato actual, que era el pretexto para su llamada, él dijo, "Bien, espero tener algunos resultados preliminares sobre el nuevo modelo de antena antes de la tarde del lunes. Tal vez podamos tener una comida juntos el lunes por la tarde, y te mostraré lo que tengo."

"Gracias, amigo, pero no puedo. Tengo que estar en la reunión de Dinámica General el lunes. ¿Por qué no dejas que te lleve a ti y Adelaide como mis invitados?"

¿"Dónde será?" Oscar respondió provisionalmente, como si él pensara aceptar la invitación.

"La sala de baile de entresuelo en el Shoreham. Empieza a las ocho."

"Gracias de todos modos, Carl, pero supongo que mejor no voy. Sabes que no soy un hombre de fiestas."

"Deberías dar a Adelaide un descanso algún día y lucirla en público. Ella es demasiado bonita para que la guardes toda para ti."

"Ella no es realmente una persona de fiestas tampoco. Además tiene un dolor de cabeza malo hoy y piensa que puede estar enfermándose de gripe."

¡"Ah, ah! Mejor dígame que se aleje de la oficina hasta que eso haya pasado. No puedo permitirme tener gripe ahora."

Estaré demasiado ocupado hasta que consigamos que el nuevo proyecto de ley de asignaciones pase sin peligro por la Cámara. Estoy programado para pasar la mayor parte de la próxima semana declarando ante el Comité de Fuerzas Armadas."

Oscar sonrió. Carl no lo sabía, pero Oscar iba a tratar con mucha fuerza de cambiar su programación para él.

Después del almuerzo él condujo al Hotel Shoreham para revisar la disposición. Las perspectivas para hacer el golpe afuera no parecieron buenas. La situación de tráfico alrededor del hotel era muy embarazosa. Sería demasiado fácil atascarse tratando de escapar en un auto. Toda el área de la acera en el frente estaba abierta, y había focos en todas partes.

No habría sombras para rezagarse por la noche. Oscar contó seis coches patrulla de policía dentro de 100 yardas de la entrada principal.

Demasiados peces gordos y demasiada seguridad en este hotel todo el tiempo. De todos modos Horowitz, quien siempre era acompañado por su chofer-guardaespaldas, sería indudablemente conducido directamente hasta la entrada delantera y recogido en el mismo punto. Ninguna posibilidad allí, excepto un ataque suicida.

Dentro, las cosas parecieron un poco más prometedoras. La entrada principal a la sala de baile de entresuelo estaba en un pasillo lateral. Oscar se deslizó en el cuarto oscurecido, que no estaba cerrado con llave, encendió las luces, y contempló las salidas. Había varias puertas de servicio, pero ninguna de ellas marcadas como "Señoras" o "Señores".

Esto significaba que los invitados tendrían que usar los servicios higiénicos al extremo lejano del pasillo lateral.

¿Cuáles eran las posibilidades que Horowitz tuviera que hacer pis durante la tarde? Oscar se preguntó. Al menos, habría mucha ida y venida entre la sala de baile y los baños durante la tarde, haciéndolo mucho más fácil poder deslizarse dentro sin una invitación.

Si Oscar pudiera entrar en la sala de baile, él probablemente podría ponerse tan cerca de Horowitz como quisiera. ¿Pero qué entonces? ¿Tratar de deslizarse algo en la bebida de Horowitz?

Oscar hizo una mueca. Era algo de cuento de hadas. Además, él tomaría un riesgo demasiado grande entrando en la sala de baile; Carl o alguien más que él conocía del Pentágono podrían descubrirle, y él no quiso que nadie supiera sobre su presencia allí. Si Horowitz fuera matado, habría indudablemente después una revisión cuidadosa por la policía de cada uno que había asistido a la fiesta.

Él apagó las luces y paseó abajo a los servicios higiénicos masculinos al final de pasillo. Era magnífico: los lavabos fueron puestos en mesones amplios, de mármol, y había hasta un puesto de limpiabotas.

Había también una doble fila de armarios metálicos en un nicho de los servicios; quizás el lugar fue usado como un vestuario para el personal masculino, y ellos guardaron su traje de calle en los casilleros. El espacio detrás de los casilleros estaba apenas iluminado y posiblemente podría ser usado como un escondrijo, pero a Oscar no le gustó la idea. Cualquier invitado que entrara en los servicios podría mirar a hurtadillas detrás de los casilleros simplemente por curiosidad ociosa.

Había también una puerta en el extremo opuesto de los baños desde la entrada, probablemente un closet de almacenaje. Oscar probó la perilla. Estaba cerrado con llave. Las cerraduras eran una afición de Oscar. Él sacó una pequeña caja plástica de su bolsillo de la chaqueta, seleccionó un instrumento de ella, y tenía la puerta abierta en 15 segundos. Esto era un closet, uno bastante grande, pero estaba vacío, con polvo espeso en los anaqueles.

¡Era interesante! Como el closet no estaba siendo usado, había muy poca probabilidad que un empleado del hotel lo abriera antes o durante la fiesta. Oscar se metió dentro y cerró la puerta.

A través de las rejillas de ventilación en el panel superior él podría ver casi 1,5 mts del piso de azulejos justo delante de la puerta del closet. Él trató de doblar el borde interior de una rejilla para aumentar su campo visual, pero el metal era demasiado rígido para sus dedos.

Él abrió la puerta para un poco de luz y descubrió un perchero atornillado en la pared trasera del closet:

Uno de los tipos pesados, anticuados, fundido de acero. Él lo desatornilló, luego puso como cuña el extremo de este entre dos rejillas y aplicó su peso. Cerró la puerta y miró detenidamente otra vez. Esta vez tenía una vista clara de la mayor parte del cuarto, y las rejillas por fuera de la puerta no mostraron ningún rastro de su trabajo.

Antes de que él se marchara rasgó una página en blanco de su libreta de direcciones de bolsillo, la dobló en un taco apretado, y la metió como cuña en la apertura en el cerradero en el marco de la puerta. Él ajustó la posición del taco de modo que la puerta, aunque todavía cerrada con llave, pudiera ser abierta con un tirón fuerte.

Oscar hizo una pausa otra vez en la entrada a la sala de baile y apegó su cabeza para dar otra mirada rápida alrededor. No le gustó la idea de necesitar depender de la utilización de los baños por parte de Horowitz – y, además, en el hecho que esté solo en los baños durante al menos unos segundos – pero la idea de mostrar su cara en el fiesta le gustó aun menos. Mejor, él pensó, esperar a Horowitz en los baños y arriesgar perderle que arriesgarse a ser visto. Si Horowitz no se mostrara, entonces él tendría que atraparle más tarde en otra parte.

En su camino abajo al vestíbulo, Oscar consideró otra posibilidad: poner una bomba en la sala de baile y matar todos en la fiesta. Esta era una pequeña sala de baile, cuadrada de aproximadamente 15 mts, y tenía un techo de azulejo suspendido. Él podría bajar al lugar esta tarde con un par de maletas llenas de dinamita y poner la bomba en el lugar en el techo, con un detonador teledirigido, en cinco minutos.

Un forastero que lleva un par de maletas en un hotel, en cualquier momento del día, no debería provocar ninguna curiosidad.

Él pensó más en la idea de la bomba cuando condujo a casa, y finalmente se decidió en contra de ello. En primer lugar no tenía ningún explosivo a mano, y podría tomar más de dos días obtener unos por canales normales. Él no quiso apresurar las cosas.

Tampoco le gustó la idea de una masacre indiscriminada, que mataría probablemente a Carl junto con todos los demás. No sería una mala idea seguir adelante y depender en una reserva de explosivos para futuras necesidades, sin embargo. Él hizo una nota mental para examinar esto cuando tuviera tiempo.

El lunes Oscar hizo un poco de compras. Él visitó dos tiendas de suministros teatrales y compró una peluca, un par de gafas no refractantes, un equipo de maquillaje, y un surtido de piezas de pelo facial falsas: barbas de chivo, bigotes, patillas, patillas largas, etcétera.

En casa Oscar encontró que la peluca de forma bastante convincente le cambió de rubio a moreno. Un poco de color del equipo de maquillaje aplicado a sus cejas completó la transformación. Las gafas falsas cambiaron su aspecto aun más. Examinando el disfraz en el espejo, Oscar estuvo satisfecho por todo excepto una cosa: la cicatriz en su mejilla izquierda permaneció tan visible como alguna vez, y esto era exactamente la clase de detalle que un testigo recordaría.

Él pegó encima un juego de patillas largas y mostachos. Ellos cubrieron con eficacia la cicatriz, pero el efecto era demasiado impactante, sobre todo con sus ojos grises penetrantes que miraban fijamente a través de todo aquel pelo oscuro. Él peló las patillas y comenzó a experimentar con algunos otros materiales en su equipo de maquillaje.

Finalmente se conformó con una gran verruga pegada encima y media docena de espinillas falsas. Ellas no escondieron la cicatriz completamente, pero la difuminaron bastante de modo que un observador ocasional viera sólo un cutis muy malo, en lugar de una cicatriz.

Él estaba bastante seguro que cualquier bosquejo de policía desarrollado desde las descripciones de los testigos estaría bastante lejos de la verdad para ser inocuo.

Por otra parte no había ningún modo que él podría hacerse realmente irreconocible para alguien que le conocía – al menos, no en tal cercano avistamiento.

La forma de su cabeza, el tamaño y ubicación de sus orejas, su estatura y porte eran todos característicos; más de una vez los amigos le habían descubierto a una distancia entre una muchedumbre con sólo una vista desde atrás. Demasiado mal él no era uno de aquellos pequeños sujetos indescritibles, discretos que nadie alguna vez nota, él pensó.

Oscar había seleccionado sus armas el día anterior. Una era un garrote que él mismo había fabricado de un pedazo de cable de control de acero altamente extensible, tan fuerte como el alambre de piano pero más flexible, con mangos de madera y un cierre corredizo que mantuvo apretado al lazo hasta que el agarre fuese liberado. Él usaría esto si atrapara a Horowitz solo en los servicios higienicos. Esto tendría la ventaja de ser completamente silencioso.

Su otra arma era una jeringuilla hipodérmica de resortes montada dentro del tubo de un bolígrafo. El exterior de la pluma era completamente normal de aspecto, pero cuando el botón en el extremo era comprimido una aguja hipodérmica fina salió media pulgada de la otra punta, y un resorte poderoso expulsó el contenido de la jeringuilla a través de la aguja. Oscar había cargado la jeringuilla con un mililitro de una solución concentrada de syncurine, un relajante muscular poderoso y de acción rápida.

Si uno discretamente empujara la pluma contra la pierna de un hombre o nalgas o espalda en una habitación atestada y la descargara, la víctima sentiría el pinchazo de la aguja y un picor de la droga, y él probablemente pronunciaría una exclamación y giraría para ver lo que había pasado o daría una palmada en el punto de inyección como encima de un insecto mordaz, pero él perdería el control de sus piernas y caería indefenso a la tierra dentro de diez segundos y estaría completamente paralizado dentro de 30 segundos. La muerte seguiría inevitablemente por la asfixia.

Si el asesino permaneciera con inocencia fresca y fingida, los testigos probablemente no notarían siquiera la pluma en su mano.

Oscar usaría la pluma si él no pudiese agarrar a Horowitz solo, pero pudiera ponerse cerca de él.

La última cosa que Oscar hizo antes de dejar su casa era rociarse con spray los dedos en ambas manos con una laca clara, de secado rápido. La laca hizo sus dedos sentirse tiesos y secos, pero esto también le impidió eficazmente dejar huellas digitales en algo que tocara. Estaría bien durante un par de horas. Él también la había usado antes de hacer su revisión del hotel el sábado.

Cuando condujo al Shoreham sintió la tensión familiar y transpiración fría, y se alegró; había estado preocupado por su ausencia en los momentos antes de que le pegara un tiro a Jacobs y estaba temeroso que sin ello él se hiciera imprudente. Probablemente, pensó, la diferencia era que había actuado contra Jacobs en el calor de la cólera, mientras que todas sus otras acciones – como ésta – eran mucho más deliberadas.

Cuando Oscar había alcanzado el nivel de entresuelo del hotel, justo después de las ocho, la tensión y el nerviosismo habían sido sustituidos por la calma fría habitual. Una docena y tanto de personas estaba de pie en el pasillo fuera de la entrada de la sala de baile, algunos de ellos sosteniendo bebidas. Oscar rápidamente notó que todos aquellos con bebidas tenían etiquetas adhesivas en sus solapas de abrigo.

Dos hombres que estaban de pie en la puerta parecieron ser monitores, y cuando él pasó por la puerta de entrada abierta vio una mesa de registro justo dentro, donde las invitaciones estaban siendo revisadas y las etiquetas emitidas. Ninguna posibilidad de meterse dentro ahora, pero las cosas podrían relajarse un poco después por la tarde. Oscar siguió abajo el pasillo hacia los servicios higiénicos.

Había dos hombres en los servicios cuando Oscar entró. Él tomó un lugar en uno de los urinarios y esperó que los hombres se marchasen de modo que pudiera entrar en el closet.

Lamentablemente para Oscar, sin embargo, había un tráfico constante dentro y fuera de los baños. Estuvo de pie en el mismo urinario durante cinco minutos, y todavía no había ninguna oportunidad de entrar en el closet. Oscar comenzaba a sentirse visible. Él dejó el urinario y entró en una letrina.

Bajo la puerta de la letrina él podía ver bastante del piso para supervisar la ocupación de la mayor parte del cuarto.

Después de otros 20 minutos, sin embargo, comenzó a perder esperanza de estar alguna vez solo en el baño, mucho menos estar a solas con Horowitz. No podía evitar una sospecha oscura que cada uno en el cóctel había pasado la tarde entera de antemano bebiendo cerveza.

Finalmente no había más pies en el campo visual de Oscar. Él se levantó y contempló el cuarto. La puerta de la letrina al extremo lejano de la fila de inodoros estaba cerrada, pero por otra parte los baños estaban vacíos. Él anduvo a zancadas hacia el closet y tenía su mano en la manija cuando la puerta del baño golpeó abriéndose detrás de él otra vez.

¡Caramba! Él giró, disponiéndose a reasumir su lugar en la letrina.

El hombre que andaba hacia los urinarios miró directamente a Oscar, y el corazón de Oscar hizo una pausa por una fracción de segundo. Era el Congresista Stephen Horowitz. Oscar trató de no dejar que su emoción se mostrara en su cara cuando él y Horowitz pasaron el uno frente al otro. ¿Cuánto tiempo tendría él antes de que alguien más entrara en el cuarto o el hombre en la última letrina saliera? ¿Diez segundos? Él tendría suerte si tuviera cinco segundos.

Era ahora o nunca.

Oscar giró silenciosamente en su talón cuando Horowitz alcanzó los urinarios y comenzó a hurgar con sus manos. Él tiró el garrote desde debajo de su chaqueta, balanceó el lazo abajo sobre la cabeza de Horowitz, y dio un tirón a los mangos aparte, todo en una sola secuencia, fluida de movimientos.

Como las manos de Horowitz se sacudieron defensivamente hacia su garganta, Oscar aplicó cada onza de fuerza que él tenía a los mangos. El alambre estrangulador levantó al hombre más pequeño limpiamente del suelo, y sus pies patalearon como un loco en el aire. Sin esperar que Horowitz dejara de luchar, Oscar se sacudió salvajemente hacia atrás del garrote y le arrastró a la letrina más cercana.

Afirmando al Horowitz todavía azotando con una mano, Oscar echó el pestillo a la puerta de la letrina cuando la puerta de los baños golpeó abriéndose una vez más. Él apretujó a Horowitz abajo en el asiento del baño y luego se sentó pesadamente encima de él. Esperó que nadie notara dos pares de pies bajo la puerta de la letrina.

Aunque pareciera mucho más tiempo, no podía haber sido más que otros diez segundos hasta que Horowitz diera un estremecimiento último, convulsivo y luego cesara su lucha por el aire y la vida.

Oscar vio un charco de orina que se extendía a través del piso del puesto mientras la vejiga del hombre se vaciaba. Oscar guardó su posición durante otros dos o tres minutos, luego sintió el pulso de Horowitz.

No había ninguno. Él se estiró detrás de la cabeza del hombre y con un poco de dificultad liberó el agarre en el garrote. El cable, que había cortado profundamente en la carne del cuello de Horowitz, goteaba sangre, y Oscar lo limpió de prisa hasta secarlo con un rollo de papel higiénico.

Sonidos de agua corriendo venían de los lavabos, pero Oscar no podía ver más pies en los alrededores de su puesto. Tratando de evitar la orina de Horowitz, él se deslizó bajo la división hacia la letrina contigua, dejando a Horowitz caído atrás contra la pared, pero todavía en el asiento del inodoro. Antes de dejar su propio puesto Oscar tiró de la cadena para el efecto, luego anduvo hacia los lavabos para lavar sus manos y revisar su peluca.

Mientras Oscar estaba de pie ante el espejo enderezando su lazo - y subrepticamente empujando el garrote en una posición más segura dentro de su chaqueta - dos hombres más entraron en los baños. Uno se dirigió directamente para los urinarios, pero otro contempló el cuarto como si buscara a alguien, luego adoptó una actitud contra la pared frente a las letrinas y cruzó sus brazos a través de su pecho. Oscar nunca había visto al hombre antes, pero él sabía con certeza que era el guardaespaldas de Horowitz.

Secando sus manos Oscar notó que el charco de orina en el puesto de Horowitz se extendía visiblemente en los azulejos más allá de la puerta. Cuando dejó el baño oyó que el inodoro finalmente descargaba el agua en el otro puesto ocupado. Las cosas estaban a punto de hacerse interesantes.

Girando la esquina al final del pasillo y dejando a los invitados de la fiesta detrás de él, Oscar echó un vistazo rápidamente a su reloj. Había estado en los servicios higiénicos, 32 minutos en total, los últimos cinco de ellos con Horowitz.

VII

Oscar, quiero que usted conozca a Harry Keller. Él le ayudará con el nuevo trabajo de papeleo para el contrato de acatamiento a la acción afirmativa. Él es nuestro experto. Él es también el único tipo que conozco quien es más racista que usted. "Carl sonrió abiertamente cuando él presentó a un hombre grande, corpulento con el pelo oscuro y manos enormes, nudosas.

"Usted debe estar bromeando," contestó Oscar, ofreciendo su mano al recién llegado en la oficina de Carl de todos modos. "Toda su gente en la sección de acción afirmativa con la cual he tenido algo que ver hasta ahora son adoradores de negros y maricas."

¡"Oscar!" Adelaide jadeó. Oscar había caído por la oficina de Carl principalmente para recoger a Adelaide, cuyo auto estaba siendo reparado, pero había tomado la oportunidad de quejarse ante Carl de una nueva hornada de formularios que le habían sido enviados por el Pentágono.

Harry se río, y Carl dijo: "el día después de que él oyó las noticias sobre Horowitz la semana pasada, Harry estaba repartiendo cigarros en la oficina, mientras todos los demás estaban a media asta."

¿"Usted también?" Oscar dirigió su pregunta a Carl.

"Por apariencia, Oscar, por apariencia. Después de todo, el hombre era el Director del Comité de la Cámara para las Fuerzas Armadas, y todos nuestros pagos dependían de él."

"Era más que la apariencia para algunas personas por aquí," contradijo Harry. "Ese pequeño gusano de mi sección, McGann, realmente puso sus ojos húmedos y se sorbió los mocos durante el elogio para Horowitz que vino desde el sistema de altavoces el martes.

Cuando el Secretario llegó al punto en su discurso sobre cuánto Horowitz había hecho para promover la igualdad racial en las fuerzas armadas, McGann realmente comenzó a sollozar. Ahora hay un hombre que realmente siente por nuestros hermanos coloreados."

Oscar chasqueó sus dedos en reconocimiento: ¡"McGann! Ese es el nombre del sujeto que me envió aquella carta realmente mojigata el año pasado cuando no rellené todos los espacios en blanco en un cuestionario de acción afirmativa."

"Suen a él," respondió Harry. "Le gusta pasar las respuestas a aquellos cuestionarios por una lupa, tratando de descubrir husmeando el más débil olor de una mala actitud hacia los programas del gobierno que miman a las minorías."

"El hombre sólo trata de hacer su trabajo y ascender," dijo Carl. "Él sabe lo que se requiere para ser promovido por aquí, que es más de lo que puede ser dicho por usted.

¿"Usted sabe qué hizo este tipo?" Carl señaló con un pulgar a Harry y dio vuelta hacia Oscar. "El FBI pululó por todas partes del Pentágono la semana pasada, porque había tantos de nuestros tipos en la fiesta donde Horowitz fue matado.

Mientras otra gente tomaba la investigación muy seriamente e intentaba su mejor esfuerzo para contestar las preguntas del FBI, Harry machacaba a cada uno en la oficina con sus bromas sobre Negros. Logrando conseguirse una reprimenda oficial de su jefe de sección."

La réplica de Harry a este era, "Dígame, Oscar, ¿sabe usted cuales son los tres años más felices de la vida de un negro?"

"Lamentable, no adivino."

"Segundo grado de Secundaria."

Cada uno se rió de esto, hasta Adelaide. Pero entonces Carl bajó su voz y dijo, "Por el bien de Cristo, contenga su voz cuando usted raja sus bromas de Negros aquí, Harry. No quiero una reprimenda en mi archivo personal también."

"Realmente, es demasiado tarde para usted ahora, Carl. Puedo admitir también. Mi verdadero trabajo aquí es decir bromas raciales y luego apuntar los nombres de cada uno que se ríe. Después de que haga mi reporte final los únicos empleados Blancos a quienes dejarán por aquí serán McGann y yo."

Todos se rieron otra vez.

Oscar y Adelaide terminaron por llevar en coche a Harry Keller a casa en respuesta a su invitación de cenar con él y su esposa, mientras él dio a Oscar un curso intensivo sobre como manejar los últimos formularios del Pentágono. Colleen la esposa de Harry era una mujer agradable, relajada de aproximadamente 40. Ella pareció no molestarle los invitados a la comida sorpresa, aunque acabara de llegar a casa del trabajo ella misma.

Después de la comida ellos se sentaron a beber café y charlar. ¿"Que hace que alguien con tus sentimientos esté implicado en el programa de acción afirmativa?" Oscar preguntó a Harry.

"Los sentimientos no tienen nada que ver con ello. En el Servicio Civil usted simplemente toma lo que ellos le dan - pero el hecho que yo solía enseñar sociología en un centro universitario - sabe usted, el NVCC - puede haberlos conducido a seleccionarme para la sección de acción afirmativa.

Los profesores de sociología tienden a tener aquella clase de representante.

De todos modos, durante un par de años antes de que yo comenzara a trabajar para el Ministerio de defensa pasé todo mi tiempo en la ruta, vendiendo equipos para estudios de televisión y visitando a clientes, y Colleen y yo estábamos aparte demasiado tiempo - aunque fue en aquel trabajo que primero la conocí. Ella trabaja para uno de mis clientes en Washington. Entonces solicité una posición de Servicio Civil, y ellos me pusieron en la sección de acatamiento de contratos en el Pentágono. Todavía estoy de pluriempleado para mi vieja compañía, sin embargo, pero ahora aquel trabajo es todo por teléfono."

¿"Por qué usted cambió de dar clases a la venta?" Oscar preguntó.

"La enseñanza se hizo demasiado difícil en mi conciencia. Simplemente llegué al punto donde yo no podía decir todas las mentiras y esconder todas las verdades que fueron exigidas de mí. Usted no creería la camisa de fuerza ideológica que cada uno enseñando ciencias sociales tiene que llevar puesta estos días.

Una palabra que podría ofender a algún miembro de minoría hipersensible, y ellos le sacarán fuera del camino."

"Por lo que Carl dice, usted puede estar de vuelta en la ruta otra vez pronto," contestó Oscar. "Mi experiencia con aquellos tipos 'amad al negro' con que usted trabaja ahora es que ellos tienen muy poca tolerancia hacia alguien que no comparte su visión enferma del mundo."

"Ah, Carl exagera. Realmente logro guardar mi boca cerrada en la oficina la mayor parte del tiempo. Es sólo que estuve tan contento cuando aquel bastardo Horowitz consiguió lo que él merecía que no podía contenerme."

"Bien, no veo cómo usted logra trabajar en absoluto en aquel ambiente. Puedo entender cómo alguien como Carl aguanta con ello; él es el tipo menos sentimental que he conocido. Pero debe ser muy duro para usted tener que guardar sus sentimientos reprimidos dentro e incapaz de hacer o decir algo. La gente con sentimientos tiene que poder expresarlos."

"Estoy de acuerdo con usted completamente, Oscar. Y me expreso. Sólo que no en el trabajo - o, al menos, no tanto como me gustaría. Además de mi trabajo en el Pentágono y mi pluriempleo, trabajo para la Liga Nacional."

¿"La Liga Nacional? He oído algo sobre ellos - un grupo Neo-Nazi, creo. ¿Es correcto?"

"Depende de lo que 'neo-nazi' signifique. Esto es una de aquellas etiquetas como 'fascista' o 'liberal' que la gente pega en algo a lo que ellos están opuestos. Los medios de noticias nos llaman 'neo-Nazis,' y allí es indudablemente donde usted oyó el término."

Las implicaciones de esto para la mayor parte de personas son uniformes, banderas de esvástica, y muchos 'siege heil'. Pero esto no somos nosotros en absoluto. No tengo nada contra los uniformes y banderas, pero no los usamos."

¿"Qué clase de cosas hace usted?"

"Cualquier cosa y todo lo que ayudará a nuestra causa."

¿"Cuál es?"

Harry pensó durante un minuto, luego comenzó despacio: "nuestra causa es un futuro seguro y progresivo para nuestra raza. Queremos un mundo Blanco algún día - un mundo Blanco que está consciente de sí y su misión; un mundo gobernado por principios eugénicas; un mundo en el cual el objetivo de las familias así como los gobiernos es la cría ascendente de nuestra raza; un mundo más limpio, más verde, con menos pero mejor gente, viviendo más cerca a la Naturaleza; un mundo en el cual la calidad otra vez gobierne sobre la cantidad, en la cual las vidas de la gente tengan un objetivo, en el cual la belleza y la excelencia y el honor otra vez tengan sentido y valor."

Antes de que Oscar pudiera responder Adelaide intervino, "Harry, usted suena justo como mi abuelo. Él es el racista en nuestra familia. Él piensa que el mundo entero se fue al diablo después de la Segunda Guerra Mundial - dice que si él hubiera sabido entonces lo que él sabe ahora, él habría ido a Alemania y se habría ofrecido para la Waffen-SS en vez de luchar en el ejército de Roosevelt."

"Usted debería haber pasado más tiempo escuchando a su abuelo, amor," dijo Oscar. Entonces él añadió, "me gusta su causa, Harry. Usted dijo que hace cualquier cosa y todo para promoverla. ¿Puede darme algunos datos concretos?"

"Bien, en este momento la mayor parte de nuestro esfuerzo es educativo más bien que político. Tratamos de levantar la consciencia de la gente en cuestiones raciales, y luego motivar y dirigir aquellos en cuya consciencia tenemos realmente algún efecto.

Entonces publicamos muchos materiales con un mensaje racial: libros, revistas, videocintas. La mayor parte de nuestros miembros son profesionales que son capaces de participar en este esfuerzo de una manera u otra. Por ejemplo, traduzco mucho material alemán en el inglés para nuestro departamento de publicación, y mantengo el equipo en nuestro estudio de video funcionando."

"Harry es demasiado modesto," interpuso Colleen. "Él construyó el estudio de video desde el principio y suministró todo el equipo. Siempre que algo esté siendo grabado él es el ingeniero de estudio, manejando la iluminación, el sonido, las cámaras, y todo lo demás. Luego ayuda con la edición de las cintas."

Harry se encogió de hombros modestamente. "Esto era una asignación natural para mí. Después de que comencé a vender el equipo de estudio tuve que aprender algo sobre cómo esto trabaja y cómo arreglarlo. Cuando decidimos que necesitábamos un estudio yo fui capaz de poner mis manos en mucho equipo bueno, usado, para la organización por casi nada."

Cambiando el asunto, él siguió, "Ahora, Colleen aquí es una coordinadora de primera clase. Ella trabaja como asistente general de gerencia para la KZR-TV durante la semana, y los fines de semana ella se encarga de las tareas de oficina para la unidad de Virginia del Norte de la Liga: compras, pago de cuentas, ir al banco, contactar con miembros para reuniones, y todo el resto."

"Usted dijo que traducía el alemán también. ¿Son sus padres de Alemania?" Oscar preguntó. Él era un poco molesto por la etiqueta de Neo-Nazi y buscaba una relación a imágenes que él tenía en su mente de cientos de películas de televisión que él había visto como un adolescente: hombres con caras crueles en uniformes negros, la luz destellando maliciosamente de sus monóculos cuando ellos ladraron órdenes en acentos guturales y sus subordinados soltando perros enormes, crueles sobre Judíos asustados.

No era que él creyó en la realidad literal de aquellas imágenes, pero ellas le molestaron sin embargo. Oscar siempre era repelido por la crueldad, sea hacia hombres o animales.

Harry contestó la pregunta de Oscar: "sí y no. Ellos eran de lo que es llamado Checoslovaquia hoy.

Ellos nacieron en Pilsen – una familia de fabricantes de instrumentos allí durante más de un siglo – y luego vivieron en Praga hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Nací allí en 1945.

Mi padre y hermanas mayores fueron linchados por algunos entusiastas del Sr. Roosevelt entre la población checa, después de hartos abusos bastante horribles que recibí.

Mi madre nunca podría traerse a decirme todos los detalles, pero esto le dio pesadillas hasta el final de su vida. De todos modos, ella se escapó conmigo a Alemania, y luego vinimos a este país cuando yo tenía cinco años."

¿"Entonces usted es checo?"

"No, alemán. ¿No puede usted deducirlo de mi nombre? Es tan alemán como el suyo."

Oscar se sonrojó. Él pensó en su nombre como inglés y lo era. Pero también era alemán, él lo sabía.

La única diferencia era que los ingleses lo deletrearon con un "y" y los alemanes con un "j". Yeager significa "cazador". Él también sabía que Keller era un nombre alemán, ahora que pensó en ello. Y sabía que un alemán nacido en Checoslovaquia no era más un checo de lo que un Judío nacido en Polonia era un polaco o un Sueco nacido en China era un Chino. Los ingleses y los alemanes y los Suecos eran todo parte de la misma familia, todos Germánicos, sin tener en cuenta donde ellos resultaron nacer, tal como los Judíos eran Judíos y los Chinos eran Chinos, sin tener en cuenta su lugar de nacimiento o país de ciudadanía.

Aquellas eran todas cosas que él había entendido por sí mismo hace años. A veces, sin embargo, si no tuviera cuidado, él recaía en viejos hábitos de pensamiento que habían sido infundidos en su mente a lo largo de los años del adoctrinamiento por las escuelas y los medios de entretenimiento. Ahora, con su pensamiento refrescado por el comentario de Harry, él comprendió que todas las connotaciones repugnantes de "Neo-nazi" se aplicaban a él tanto como lo hicieron a Harry. Aquella comprensión le hizo inquieto, pero al mismo tiempo esto estimuló su interés en averiguar más sobre Harry y Colleen y la Liga Nacional.

Él tomó un nuevo enfoque: "usted dijo que su grupo quiere un futuro para nuestra raza que sea tanto seguro como progresivo. ¿Ve usted alguna contradicción entre aquellas dos cosas?"

Harry se rio. "Hubo mucha argumentación en aquel punto. Está claro que sobre el largo rastro – es decir sobre los millones y cientos de millones de años – el progreso ha sido el resultado de la lucha, de la privación, de la adversidad, de una poda brutal y la escarda de la estirpe por la selección áspera de la Naturaleza; en otras palabras, esto ha sido el resultado de una carencia de seguridad. Aquellos que están seguros se estancan, y aquellos que están inseguros luchan y avanzan.

"Por otra parte," él siguió, "las razas mueren realmente. A veces las condiciones se hacen tan inseguras que la raza entera perece. Las condiciones son tales ahora que nuestra raza está en peligro de fallecer, en parte porque somos excedidos en nacimientos por otras razas en el mismo nicho ecológico y en parte porque estamos siendo mestizados nosotros mismos hasta la muerte. Está claro que estamos en peligro ahora por demasiada inseguridad."

"Pero," Oscar respondió, "no debemos abandonar el principio general sólo porque parece operar contra nosotros ahora. ¿Si no podemos enfrentarnos con la inseguridad presente y otras razas pueden, no deberíamos concluir que la causa del progreso será servida mejor por su supervivencia que por la nuestra?"

"Por supuesto, que no," respondió Harry, con un rastro de impaciencia en su voz. "El progreso viene cuando todos los competidores en el juego luchan para la supervivencia, y triunfan los más aptos. Nuestra raza no lucha. Ella se acuesta y muere. Nuestro trabajo es despertarla.

Cuando ella trate de sobrevivir, azotará a todas las otras razas incluso con sus manos atadas detrás de la espalda.

"Desde luego la aptitud física es un concepto más sutil de lo que uno podría pensar al principio. Parte de la aptitud física es tener no sólo la capacidad sino también la voluntad para sobrevivir; más que esto, es tener una voluntad que no sea susceptible a ser engañada para ir a dormir por un competidor inteligente y engañoso. Esto es la medula del problema.

Hemos sido engañados. Pero ahora vamos a despertarnos otra vez. Esto es la tarea de la Liga.

"La única verdadera cuestión sobre la compatibilidad entre seguridad y progreso viene cuando uno ya ha solucionado el problema de la supervivencia racial. La pregunta entonces es cómo evitamos el estancamiento una vez que tengamos un mundo Blanco. Hay muchos modos de contestar eso, y algunos de nuestros teóricos debaten la cuestión entre sí.

"Pero esto es realmente otro asunto totalmente. Quizás yo podría haber declarado las cosas un poco más claramente desde el principio diciendo que queremos primero asegurar la supervivencia de nuestra raza despertándola y encendiendo nuevamente su espíritu de lucha natural, y luego queremos reorientar sus valores y su manera de mirar las cosas de modo que ella se esfuerce por seguir mejorándose a sí misma en vez de relajarse una vez que la lucha competitiva entre las razas ha sido ganada.

Parte de la manera que trataremos de asegurar el progreso indudablemente será cambiar nuestras condiciones de vida así como nuestras actitudes, de modo que no podamos relajarnos aun si queremos. Como dije, los teóricos tienen muchas ideas diferentes sobre esto."

Oscar quedó impresionado por la claridad del pensamiento de Harry. El hombre podría parecer ser sólo un viejo buen muchacho, con su aspecto tosco y su manera humorística, pero él claramente tenía una mente buena y había entendido varias cosas que eran todavía bastante brumosas a Oscar. Él dijo, "Lo siento, Harry.

Supongo que yo jugaba al abogado del Diablo cuando hice aquella pregunta.

Realmente no puedo discutir con nada de lo que usted ha dicho."

¿"De este modo, usted viejo Neo-Nazi," sonrió abiertamente Harry, "ahora que está fuera del armario, por qué no viene a una de nuestras reuniones y encuentra a algunas otras personas con las que usted estará de acuerdo?"

Oscar fue intrigado por la perspectiva, pero él también era cauteloso.

Considerando sus actividades recientes, él realmente no podía permitirse tener que ver con cualquier grupo en el cual el gobierno tendría su ojo. Él dio a Harry una respuesta evasiva: "Gracias por la invitación, pero no soy un adherente. De todos modos, me gustaría pensar en algunas cosas que usted dijo esta noche antes de que ser bombardeado con más ideas nuevas.

Su lógica de alta potencia me ha puesto un poco a la defensiva. Una cosa que todavía no puedo entender consiste en por qué la gente de los medios de comunicación le ha pegado aquella etiqueta de 'neo-Nazi', sólo porque usted quiere asegurar la supervivencia de la raza. Después de todo, ellos son Blancos también."

Harry y Colleen ambos comenzaron a hablar inmediatamente. "Ellos ciertamente no son Blancos," soltó Colleen primero. "Prácticamente todos los medios son controlados por Judíos, y ellos ponen el tono para todos los demás en los medios. La eliminación de nuestra raza está en lo alto de su agenda del día."

Viendo la mirada perpleja en la cara de Oscar, Harry retomó: "primero, Oscar, déjeme corregir su impresión que soy un lógico de alta potencia. Las cosas que le he dicho esta noche son cosas en las cuales todos nosotros en la Liga hemos estado pensando durante mucho tiempo.

No es que seamos más listos que alguien más; es sólo que permanecemos conscientes de ciertas cosas que creemos son muy importantes y en que la mayor parte de la otra gente no piensa mucho. Si ellos lo hicieran, serían capaces de discutir sobre esas cuestiones menos mal de lo que hacemos.

Considero una de las ventajas más grandes de mi ingreso a la Liga como su efecto en mi consciencia: me mantiene apuntado en la dirección correcta y preocupada sobre las cosas en la vida que realmente importan.

"Segundo, Colleen es absolutamente correcta. Las noticias y los medios de entretenimiento son controlados firmemente por Judíos, y los Judíos no son Blancos. Algunos de ellos pueden parecer Blancos, pero ningún Judío racialmente consciente piensa en él como Blanco, y los Judíos como un grupo son la gente más racialmente consciente en la faz de esta Tierra, por un gran margen. Ellos llaman a sus enemigos - y esto incluye a cualquiera que ellos no pueden controlar - 'neo-Nazis' porque ellos han invertido mucho esfuerzo en hacer de eso una etiqueta de oprobio; ellos lo han investido con una carga pesada de emoción, de sentimiento, de modo que la mayor parte de las personas reaccionen negativamente ante la palabra sin tener un entendimiento claro de lo que esto significa."

Adelaide, que había estado escuchando, pero no hablando, rompió su silencio una vez más: "ahora usted suena exactamente a mi abuelo otra vez. Él pasó horas diciéndome sobre los Judíos, pero nunca entendí todo eso."

Oscar se levantó. No le gustó el modo que la conversación se dirigía. Su lucha contra la mezcla de la raza era una cosa, pero él no vio ningún punto en estar implicado en el antisemitismo.

Él sabía que a mucha gente no le gustaban los Judíos, en cuanto a él concernía ellos eran Blancos, y él conocía uno o dos quienes no gustaban de los Negros incluso un poco más que él mismo. Recordó a uno de sus compañeros estudiantes graduados atrás en Colorado, Dan Levine.

Nunca le había gustado personalmente Levine, quien le dio un sentimiento escalofriante, pero el compañero seguramente era judío, y él siempre gastaba bromas sobre Negros, hasta más aun que Harry.

"Harry y Colleen, gracias por la comida. Adelaide y yo tenemos que correr. Y muchas gracias por la invitación de asistir a una de sus reuniones, Harry. Pensaré en ello y le haré una llamada más tarde."

VIII

Oscar realmente tuvo la intención de pensar en lo que Harry y Colleen habían dicho, pero como resultó que él se hizo preocupado por otros asuntos el mismo día siguiente, pasaron más de dos semanas antes que sus pensamientos volvieran a su conversación. Lo que absorbió su interés mientras tanto era el furor persistente acerca de su campaña anti-mestizaje y el asesinato de Horowitz. Había sido casi un mes desde que él había matado a una pareja racialmente variada – Tyrone Jones y sus dos novias – y los medios de noticias estaban todavía en un frenesí virtual.

Él aun no podía entender la intensidad y la duración de este frenesí. Las pandillas de droga mataron a tantas personas en las calles de media docena de las ciudades más grandes de América cada dos o tres días como él había matado en su campaña completa. Además estas víctimas de guerra de las drogas eran casi todos hombres de color y así eran especialmente queridos por los medios de comunicación.

Aun así un tiroteo de droga reciente en Washington que había matado a cinco Negros y un mestizo colombiano no salió siquiera en la primera página del Washington Post del día siguiente, que fue tomado casi completamente con un informe de los disparos contra otra pareja interracial en Chicago, una pesadamente vigilada manifestación pública en Manhattan hecha por parejas interraciales y homosexuales que exigían más protección de policía, y las últimas declaraciones del FBI sobre su investigación del asesinato de Horowitz.

Él sospechó que una nueva plaga podría estallar y llevarse a un millón de víctimas en una semana, y los medios de noticias no le darían tanta cobertura como ellos daban a su asesinato de Horowitz.

Parte de ello, él razonó, era una perversidad especial de parte de la gente que entró en el periodismo como una profesión. Más allá del papel de los medios noticiosos mismos en echar leña al fuego, sin embargo, allí claramente habian varios intereses especiales en acción – intereses que se sintieron amenazados u ofendidos por las actividades de Oscar.

Había, él estuvo sorprendido de aprender, varios grupos organizados de parejas racialmente variadas, hasta uno consistiendo únicamente en varones Blancos con mujeres Filipinas. Cuando leyó de la existencia de aquel grupo particular él sintió pena que no había dedicado ninguno de sus esfuerzos nocturnos a sus miembros.

Luego había maricas, quienes, a pesar de su antipatía general hacia el mundo heterosexual, parecieron tener un afecto para los mezcladores de la raza, hasta aquellos de la variedad "hetero". Los grupos feministas también parecieron estar sobre todo enfurecidos sobre sus ataques contra parejas variadas. Él no podía entender la vinculación allí tampoco.

¿Era acaso que toda la gente espiritualmente enferma, no importa su enfermedad, sentía que sus intereses coincidieron?

Las iglesias, sin embargo, eran fácilmente las más vociferantes de los propulsores entre los mezcladores de la raza. Derecho abajo la línea, desde carismáticos primitivos del Fundamentalismo de regiones apartadas, a los más blandos de los Unitarios y los Episcopalistas más de moda, ellos rugieron su aprobación del mestizaje y su solidaridad con sus practicantes.

Había vigiliias conmemorativas casi diariamente, para una u otra de las parejas a las que él había tiroteado, por grupos de ministros y sacerdotes en los peldaños del Congreso.

Si hubiera algún grupo cristiano que no marchaba en paso cerrado con los demás, era sólo una o dos de las iglesias Ortodoxas Orientales más pequeñas, cuyos fieles consistieron sobre todo en refugiados envejecidos de Europa del Este.

Ahora las iglesias estaban formalmente uniendo sus manos con los grupos que mezclan razas, los homosexuales, y el resto. Había un anuncio de una página en el Washington Post para una marcha de masas en el Capitolio para demostrar el apoyo público a un nuevo paquete de la legislación debatida por el Congreso.

La marcha, programada para mediados del mes siguiente, estaba siendo organizada por una nueva coalición de líderes de 30 o 40 grupos. Fue llamado el Comité de la Gente Contra el Odio, y el anuncio en el Post puso en una lista a varias docenas de sus miembros. La lista estaba repleta de obispos, cardenales, rabinos, y reverendos.

La legislación que ellos apoyaban había sido preparada por Horowitz y habría sido introducida en la Cámara por él si el garrote de Oscar no hubiera interrumpido su carrera legislativa. Su proyecto de ley clave fue llamado Acta Horowitz en su honor. Esta proscibiría todas las organizaciones que restringieran el ingreso en base de la raza. Prohibiría todos los libros, revistas, y otros impresos que podrían "promover el odio racial," y previó el establecimiento de una Junta de Publicaciones Federal para examinar y dar sentencia sobre cualquier publicación contra la cual las demandas fueron presentadas.

Haría que cualquier persona que pronunció, en la presencia de testigos, cualquier declaración que denigre a un miembro de otra raza o exprese hostilidad hacia miembros de su propia raza que se asociaron con otras razas, sea obligada a encarcelamiento de diez años.

Los medios de noticias condujeron sondeos tres o cuatro veces por semana y con excitación relataron un sentimiento público creciente a favor del paso del Acta Horowitz y su legislación de corolario. Casi el 60 por ciento del público estaba a favor de ello, según la última encuesta.

Oscar sólo podía sacudir su cabeza maravillado ante la facilidad con la cual la gente americana podría ser manipulada por los medios de comunicación. Parecía como si todo lo que los medios tenían que hacer era convencer al público que todos los demás estaban a favor de algo, y luego las ovejas se lanzarían una sobre la otra tratando de subir al carro de la banda musical.

El Comité de la Gente, Oscar notó, tenía la sede en la Iglesia de la Congregación en Avenida Connecticut, justo al norte de Georgetown en el Distrito.

Las reuniones ocurrían allí prácticamente cada día, con líderes religiosos, miembros del Congreso, famosos de Hollywood, y otras figuras públicas como oradores invitados. El objetivo principal de las reuniones, hasta donde él podía ver, era proporcionar una entrada persistente a los medios de comunicación. Todos los programas de noticias de televisión presentaron trocitos de cada reunión.

Cuando Oscar colocó en su mente la idea de atacar al Comité de la Gente, reflexionó sobre el hecho que su asesinato de Horowitz no había vuelto más lentos a los mezcladores de la raza y sus amigos en absoluto. Si algo esto les había dado era más municiones para usar en su campaña para empujar en desbandada al público en la aceptación del acortamiento masivo de libertades civiles que era inherente en el Acta Horowitz.

Él estaba bastante seguro que si disparara contra uno o dos de los líderes más prominentes del Comité de la Gente o explotara su oficina central los medios de noticias lograrían convertir esto en otro argumento para el paso del proyecto de ley.

Oscar comprendió que él no era ningún estratega. Parte del problema era que había demasiadas variables implicadas en hacer la clase de decisiones con las cuales él fue afrontado. Él simplemente no tenía el tiempo o las fuentes de información necesarias para analizar cada situación y predecir el resultado probable de una acción dada en su parte. Él necesitó un personal general para esto.

Él también necesitó un principio director, un programa, un objetivo claramente definido, de modo que sus acciones individuales reforzaran una a la otra. Como era, él estaba actuando sobre la base del instinto, presentimiento, impulso, o cualquier cosa que uno quisiera llamarlo.

¡Bien, demasiado mal sobre esto! Él sólo tendría que seguir su conciencia y seguir trabajando como simple aficionado por el momento. Una cosa que su conciencia le dijo consistía en que sus esfuerzos eran mejor gastados yendo detrás de los promotores de la mezcla racial que tras sus practicantes.

Él había tenido un sentimiento tan bueno después de matar a Horowitz que realmente tenía un ansia ahora para sacar a un Senador o un obispo o un rector de universidad. Esto encajaba con su razonamiento general que él debería seguir escalando el conflicto y dejar el trabajo de nivel inferior a sus imitadores.

Éstos últimos habían estado dando una interpretación bastante decepcionante últimamente.

Su actividad pareció haber alcanzado su punto máximo hace aproximadamente dos semanas, alrededor del tiempo del golpe de Horowitz. Ahora los periódicos relataban sólo cuatro o cinco ataques serios por día contra parejas mezcladas para todo el país.

Parte de la disminución pareció ser debido a la alta tasa de detenciones al principio; la policía, bajo la presión extrema de los medios, lanzaba todos sus recursos en la investigación de ataques contra parejas interraciales. Por lo visto el suministro de hombres salvajes, que conseguirían la idea en sus cabezas que ellos debían seguir el ejemplo de Oscar matando una pareja de mezcladores de la raza y luego saldrían corriendo y lo harían sin una deliberación extensa, estaba siendo consumido.

Los activistas todavía sueltos tenían más cuidado. Alguien en Chicago – o quizás era más de una persona – pareció hacerlo completamente bien, y había una hilera de seis dobles matanzas no resueltas en el área de Seattle con el mismo modus operandi, pero no había muchos puntos brillantes en otras partes.

Otra razón – una más alentadora – para el descenso en el número de ataques por lo visto era que, no obstante la manifestación reciente en Manhattan, los mezcladores de la raza volvían al closet hasta cierto punto; allí simplemente no habían tantos objetivos en la calle como hubo. Los medios noticiosos trataban frenéticamente de responder a esta tendencia. Cada periódico popular puesto en paneles presentó fotografías de primera página con parejas de celebridades de raza variada, semana tras semana: Elizabeth Taylor envejecida con su último novio Negro, o la estrella Negra de baloncesto Cleon Brown rodeado por una multitud admirativa de compañeras de universidad rubias.

Las redes de televisión dragaron todas las películas con un tema de mezcla racial que ellos tenían en sus colecciones y comenzaron a pasarlas. Cada programa de noticias presentó una entrevista con al menos una pareja variada, y había apenas cualquier otro tipo de invitados para ser visto en los espectáculos de entrevista de TV.

Pero un porcentaje grande de los mezcladores de la raza bastante obviamente fue atemorizado y seguiría tratando de mantener un perfil bajo.

La Iglesia de la Congregación en la Avenida Connecticut era un complejo grande de edificios de piedra interconectados detrás de un vallado de hierro anticuado. Oscar condujo por delante de la fachada dos veces y tomó varias fotografías con su cámara Polaroid. Él notó a los dos policías uniformados que estaban de pie en lo alto de los peldaños de piedra que conducen a la entrada delantera del edificio principal y sospechó que habría más en el interior. Luego él condujo despacio abajo el callejón detrás del complejo. La cerca, de aproximadamente 2,1 mts de alto, corrió a lo largo de aquel costado de la propiedad también, pero había muchos arbustos altos justo dentro de la cerca, y le pareció que no podía ser difícil meterse en las tierras desde el callejón por la noche sin ser visto.

Oscar de regreso a casa estudió sus fotografías del complejo. Había, él notó, barras de acero sobre todas las ventanas del piso inferior: un rasgo esencial para cualquier edificio en el Distrito de Columbia estos días. Casi seguramente cada ventana y puerta también estuvieron conectadas con un sistema de alarma. Él no sabía si el Comité de la Gente sostenía sus reuniones semipúblicas en su santuario principal o en un auditorio separado.

En cualquier caso, sólo dos edificios en el complejo eran bastante grandes para aquel propósito, y él rápidamente decidió que uno de ellos casi seguramente sostenía sólo aulas de la escuela dominical. Entonces tenía que ser el edificio principal, una estructura realmente maciza. ¿Había acaso algún modo de conseguir poner una bomba en el edificio?

La puerta de servicio en la cerca del callejón condujo a un área de aparcamiento detrás de un edificio anexo. La puerta trasera portaba un signo que decía "Entregas".

Si él fingiera hacer una entrega de útiles de oficina, casi seguramente sería capaz de poner una bomba no más adelante que el anexo sin despertar sospechas. El edificio principal obviamente tenía un sótano completo, como lo indicaba tanto por una escalera que descendía a una puerta de sótano en el reverso como por pozos de ventana para ventanas de sótano a lo largo de los lados del edificio. Otra vez, las barras y un probable sistema de alarma parecieron hacer la entrada al sótano no más fácil que a la planta baja. ¿Podría él meterse a la azotea y luego entrar por una entrada de azotea no protegida?

Oscar hizo otro reconocimiento, esta vez por la noche. Una reunión estaba en progreso, y estaba clara por el patrón de ventanas iluminadas y no iluminadas que estaba siendo sostenida en el santuario, en la planta baja. Tres ventanas de sótano cercanas al frente del edificio estaban iluminadas, pero el resto estaban oscuras. Había focos en el nivel del alero alrededor del edificio que iluminaban los lados más o menos uniformemente, y había otra luz sobre la puerta del pozo en el sótano. Había, sin embargo, unas áreas densas de arbustos en los lados del edificio, hacia la parte de atrás, y el patrón general de ventanas en el edificio sugirió que casi seguramente había un hueco de ventana de sótano detrás un grupo de arbustos.

Él condujo un bloque más allá de la iglesia, estacionó en una calle lateral, y anduvo atrás al callejón que corría detrás del complejo. En un punto donde la cerca era profundamente sombreada por altos arbustos, él se arrastró y luego hizo su camino silenciosamente a otro grupo de arbustos más cerca al edificio.

Puesto en cuclillas cerca de la tierra él empujó su camino en los arbustos y, tal como había sospechado que pasaría, se encontró al lado de un hueco de ventana de sótano. Resbalando su brazo entre las barras de seguridad y sintiendo el marco de la ventana con sus dedos, él notó que estaba hecho de madera más bien que metal.

Él colocó su linterna contra el cristal de la ventana y brevemente iluminó el cuarto de sótano en el cual esta se abrió. Era una habitación terminada, con cuadros enmarcados en una pared, pero había pilas grandes de cartones en el suelo y una estantería de acero contra la pared lejana.

Por lo visto la habitación estaba siendo usada para el almacenaje. Era un espacio bastante grande, aproximadamente 7,5 mts desde el frente a la parte trasera y extendiéndose más que a mitad de camino a través del ancho del santuario. El extremo lejano del cuarto estaba probablemente directamente bajo el púlpito. Había puertas en tres paredes, pero estaban todas cerradas.

De regreso en su automóvil otra vez él echó un vistazo a su reloj y recordó tristemente que él y Adelaide tenían proyectos para cenar. Cuando él condujo hacia el departamento de ella, formuló su plan de ataque contra la iglesia.

IX

"Nena, creo que tienes el mejor par de melones en la Costa Este," dijo Oscar con admiración, cuando vio a Adelaide inclinarse a la mesa para verter una taza de café para él, mientras la luz de la vela acentuaba el contraste entre las curvas y hondonadas de su cuerpo desnudo. Ninguno de ellos se había molestado en volverse a poner la ropa después de que habían hecho el amor.

¿"Ah, has estado tomando una inspección?"

Antes de que Oscar pudiese pensar en una respuesta apropiadamente ingeniosa, Adelaide siguió: "debes hacer algo realmente fascinante en tus tardes. ¿Si no es una inspección de melones, entonces qué? ¿Comprendes que me has hecho esperar por ti hasta después de las nueve durante las tres noches pasadas? Dijiste que saldríamos a comer esta tarde, y que aun si tu trabajo te retuviera, estarías aquí a las ocho como máximo. Aquí son a las diez, y estoy arreglando tu cena otra vez. Sé que no estabas en casa, porque llamé allá una hora antes de que llegaras aquí."

"Realmente lo siento, nena," contestó Oscar arrepentidamente. "Acabo de tener mucho trabajo contra-reloj para hacer los pocos días anteriores. Pasé todo el día en el computador trabajando en el nuevo contrato, y luego había varias tareas de las que tuve que encargarme esta tarde."

"Bueno, dulzura. No pensé que habías estado con otra mujer, porque ciertamente estabas mortalmente ardiente cuando llegaste aquí. Sólo lamento que no pudieras arreglar tu programa de trabajo de modo que pudiésemos tener más tiempo juntos. Comienzo a auto-compadecerme sentada aquí en mi departamento sola, noche tras noche. ¿Por qué no puedes hacer tus tareas mientras estoy en el trabajo? conociendo la Fuerza Aérea como lo hago, estoy segura que ningún contrato que tengas con ellos podría mantenerte tan ocupado como parece estar algunos días."

Oscar realmente sufrió a la par de ella. En cambio contestó, "trataré de hacerlo mejor, nena. Realmente voy a hacerlo. ¿Cómo fue tu día?"

Adelaide le habló desde la cocina mientras ella siguió preparando su comida. Oscar de vez en cuando interponía un comentario o una respuesta, pero su mente estaba ocupada en el asunto más serio de toda la relación entre los dos. ¿Había algún modo que él podría compartir con ella sus sentimientos y preocupaciones?

Él recordó un debate que había tenido con algunos otros aviadores atrás en Vietnam. Era durante un período cuando los medios de noticias presentaban proyectos y ofertas para un aumento en el rol de las mujeres en las fuerzas armadas. Los defensores iniciales eran las feministas y sus partidarios de izquierda, cuya posición era que las mujeres se diferenciaban de los hombres sólo en la configuración de sus genitales y podrían hacer prácticamente cualquier cosa que los hombres podrían hacer, incluso volar un avión militar en combate, y hacerlo igual de bien.

La única razón que ellas no lo hacían ya, era el efecto represivo del "sexismo" de la sociedad, que por una parte erigió barreras de costumbre y leyes contra las mujeres y por otra parte atrofió su potencial lavándoles el cerebro para aceptar papeles femeninos tradicionales.

Si las leyes fueran cambiadas, y si las niñas fueran criadas justo como muchachos pequeños – recibiendo bates de béisbol y pistolas de fogeo en vez de muñecas – ellas crecerían tan capaces como los hombres de ser Boinas Verdes o pilotos de combate.

El otro lado de la cuestión fue representado por aquellos cuyo único argumento era que "la sociedad no está lista para que mujeres puedan entrar en el combate aún." Al menos, ellos eran los únicos al otro lado de la cuestión quienes fueron admitidos en el foro por los medios de comunicación, creando la impresión que los opositores a un rol militar de combate para las mujeres realmente no tenían ninguna razón para sostenerse.

Así que no era mucho antes de que los políticos más a la moda y los burócratas, incluso algunos líderes militares nacionales con ambiciones políticas, también tomaran la bandera de las feministas.

La opinión general entre los compañeros aviadores de Oscar era que la posición feminista era insoportable.

Había una o dos excepciones, pero ellos eran hombres frívolos de una disposición contraria que siempre podrían ser contados en defender cualquier causa poco natural, mientras más extravagante mejor. Oscar estaba seguro que ningún hombre que había volado en un avión de combate realmente creyó que una mujer podría ser un buen piloto de combate, no importa cuan veloces sean sus reflejos, cuan fina su coordinación, cuan penetrante su visión.

Las feministas afirmaron que los hombres tenían una ventaja como luchadores sólo porque ellos tenían más músculo, y que la ventaja desaparecía en aquellas situaciones de combate donde el músculo no era decisivo: el vuelo de combate, por ejemplo.

Oscar, por otra parte, comprendió que los hombres no eran mejores luchadores porque tenían más músculo, sino que los hombres tenían más músculo porque esto les dio una ventaja en su papel natural como luchadores. En las mujeres, aunque ellas pudieran ser las más excelentes atletas, las hormonas de lucha estaban faltando – y más: el instinto de lucha, las microhabilidades de combate innatas, sutilmente aguzadas en más de un millón de generaciones de evolución primate, durante la cual los varones eran los cazadores y luchadores, y las mujeres las criadoras.

El camino hábilmente retorcido por el cual los medios de noticias habían manejado la cuestión reforzó a Oscar su ya bien desarrollada desconfianza hacia la profesión periodística. Pero el debate le había interesado y le había conducido a pensar en las diferencias psíquicas entre hombres y mujeres y las raíces profundas de estas diferencias en el pasado evolutivo de la raza.

Adelaide era una muchacha brillante, una de las más brillantes que él conoció alguna vez, y esto le complació. Ella podría hablarle conocedoramente de algunos aspectos de su trabajo de diseño de antenas; ella había sugerido incluso un algoritmo mejor que ese que él había estado usando para una serie de cálculos de radiación.

Ella también era ingeniosa y bien versada en lecturas para su edad: conversando con ella él podría usar un símil histórico para ilustrar un punto, y ella podía responder en el mismo estilo. Su inteligencia la hizo una mejor compañera.

Sin embargo, la mente de ella no trabajó del mismo modo que la suya, y él era consciente de las diferencias, sutiles y leves como ellas podrían parecer a un observador menos perspicaz.

En primer lugar, el mundo mental de ella era más pequeño, su horizonte más cercano. Lo que era verdadero para ella era el aquí y ahora; el pasado y el futuro, como paisajes distantes en el presente, eran de mucho menos interés. Ella era una buena trabajadora, práctica en proyectos limitados, pero el trazado de vistas histórico-mundiales y la planificación para transformarlas le parecerían irreales.

Para otras cosas, Adelaide no era una generalizadora. Su foco estaba en los árboles, no el bosque. Ella vio a la gente como individuos. Él lo hizo también, por supuesto – pero él también los vio como miembros de categorías más grandes: como representantes de sus razas, sus clases sociales, sus religiones, sus grupos de presión. Para entender a un hombre, uno tenía que considerar qué era él, donde estaban sus raíces, sus intereses vitales, con quien él se identificó – no sólo su idiosincrasia individual.

La sabiduría popular estaba del lado de ella, por supuesto. Se suponía que cada uno debía ver a los otros sólo como individuos. Pero él estaba completamente seguro que ella no estaba conformándose simplemente a una norma artificial. Adelaide no era una muchacha artificial; todo lo contrario. Ella daba poco uso a los pretextos o convenciones. Ella era completamente no movida por todas las corrientes arremolinándose de las modas políticas y sociales modernas.

Él recordó su reacción cuando dos hombres obviamente "gay" habían mariconeado en un restaurante una vez mientras comían, sentados en una mesa cerca de la suya, y sosteniéndose las manos mientras leían detenidamente el menú.

A pesar de la moda que los homosexuales disfrutaban, ella había mostrado un asco natural por el espectáculo.

Ella se río de bromas Negras o judías, si fueran realmente graciosas. Cuando él le había disertado una vez sobre el tema de la diferencia en la inteligencia entre Negros y Blancos, y más en general, la diferencia en los modos que las mentes de las dos razas trabajaron, ella había encontrado su análisis convincente.

Pero cuando una pareja interracial fue asesinada, ella vio a dos personas muertas, no un golpe contra el mestizaje. Él estaba seguro que su reacción era natural y femenina, no ideológica. Y él había notado el mismo patrón general en otras mujeres también. Todo esto no significaba que no podría traer a Adelaide cerca de una aceptación – quizás hasta una aprobación – de lo que él hacía, sólo que no podría ser fácil. Él decidió comenzar la tarea.

¿"Amor, suponte que no nos conocíamos el uno al otro, y uno de los Negros en el Pentágono te pidió una cita – digamos, que el capitán Negro que te da un ojo siempre que entra en la oficina de Carl mientras estás allí – como reaccionarías tu?"

Adelaide contestó cuando ella colocó los platos finales en la mesa y se sentó: "realmente, el hombre me hizo proposiciones la primera semana que yo estaba allí. Y le dije muy dulcemente, 'Gracias, pero tendré que comprobar con mi doctor primero para ver si esto está bien.

He probado positivo para el SIDA, y no sé si este está en la etapa contagiosa aún'. Supongo que la palabra corrió alrededor, porque no he tenido otra proposición de un Negro en más de un año. Las otras muchachas Blancas son molestadas por ellos todo el tiempo."

"Tu nunca me dijiste sobre eso. Estoy sorprendido que estabas lista para él con un desincentivo tan eficaz."

"Esta es mi respuesta estándar a los Negros acosadores. Una de las primeras cosas que aprendí en el colegio era que una respuesta así es la única cosa que funcionará. Ellos simplemente no tomarán un 'no' cortés como respuesta. Tiene que ser un 'Fuera de aquí, negro!' o algo como mi respuesta del SIDA. Durante mi primer año en el Estado de Iowa ellos realmente eran un problema. Yo estaba completamente sin preparación para ello.

No había ningún Negro en absoluto en mi escuela secundaria - ninguno en el condado entero donde crecí, en realidad. Pero había muchos de ellos, la mayoría de fuera del Estado, en la universidad. Ellos hicieron tal fastidio por si mismos que me sentí como una perra en celo. No quise ser grosera, y no quise ser tomada por racista. Tampoco quise tener una cita con ninguno de ellos.

Simplemente no me sentí atraída por ellos. Además, era del conocimiento general que las muchachas que tuvieron citas con ellos por lo general eran violadas si ellas no se entregaran voluntariamente. Ellos lo llamaron 'violación de cita,' pero esto era todavía una violación - muy a menudo organizaban una violación en pandilla.

La administración de la universidad no dio a las muchachas ningún respaldo en absoluto. Ellos no confesarían siquiera que había un problema. Por suerte, yo tenía a una compañera de habitación que sabía el resultado, y ella me ayudó a adaptarme. "

¿"No había acaso algún grupo de apoyo para muchachas Blancas en el campus? ¿Y los grupos de iglesia?"

¿"Hablas en serio, Oscar? Los grupos de iglesia eran los peores de todos. Ellos pensaron que su misión era salvar a muchachas como yo del racismo, no de ser violadas. Ellos siempre organizaban bailes y otras funciones sociales, y su gran preocupación en cada función sería emparejar a las mujeres Blancas con varones Negros. Los blancos que se revelaron fueron hechos sentirse inoportunos. ¡Ellos eran tan obvios sobre eso!

"Los únicos grupos organizados en el campus que hicieron una cuestión de la violación eran las feministas, pero ellas no dijeron nada sobre el aspecto racial, por supuesto."

"Por supuesto. Pero apostaría que las condiciones raciales en el campus les ayudaron en su reclutación."

"Probablemente lo hicieron. Muchas mujeres que habían tenido malas experiencias con hombres – sobre todo con hombres Negros – estaban llenas de cólera porque nadie más se compadeció de ellas o les ayudaría, y entonces se volcaron a las feministas."

¿"Cómo lograste evitar caer en sus garras y ser convertida en una odia-hombres?"

Oscar preguntó sólo a medias seriamente.

"Fui tentada a afiliarme a uno de los grupos feministas durante el tiempo cuando me sentí más insegura, como una estudiante de primer año, sólo para el ánimo. Y yo probablemente lo habría hecho, excepto que la agenda del día de las feministas, hasta en los grupos menos militantes, fue un paso más allá de suministrar ánimo para las mujeres. La mayor parte de ellas no estaban simplemente enojadas por el modo que las mujeres fueron tratadas; ellas estaban enojadas de ser mujeres, en vez de hombres, aunque nunca admitieran esto. Ellas hicieron una campaña contra la violación, pero cuando uno las llegó a conocer comprendió que sobre qué ellas estaban realmente enojadas era tener que estar abajo. Para ponerlo crudamente, ellas quisieron ser los violadores en vez de las violadas, los hijoputas en vez de las cogidas. Y ya que yo siempre era feliz de estar abajo, mientras hubiera un hombre bueno encima, yo no podía sentir empatía con ellas."

"Estoy agradecido por esto, nena. Habría sido una verdadera pérdida a la raza si te hubieras hecho una marimacho."

"Bien, al menos una pérdida para ti, espero," sonrió ella. "No sé si hago a la raza mucho bien."

"Hmm. Cierto. Deberíamos hacer algo sobre esto. Tenemos que pensar seriamente en hacerte embarazada. Es realmente un delito contra la Naturaleza para alguien con tus genes no tener a cinco o seis niños."

"Estoy abierta a sugerencias."

"Parece me he puesto sobre el terreno otra vez," sonrió Oscar. Entonces él frunció el ceño. "Tu sabes, nena, tengo algunos cabos sueltos de los cuales tengo que encargarme. Con una rutina como la que sigo ahora realmente no podríamos tener mucho de una vida casera juntos. Espero que pueda resolver algunas cosas en el siguiente par de meses que me dejarán entrar en el asunto de ser un marido y padre con una conciencia clara."

"Dulzura, es verdad que tu programa de trabajo me irrita bastante a veces. Pero las parejas por todo el mundo crían familias con problemas peores."

"Aprecio tu flexibilidad, nena. Uno de los motivos que te amo es que pareces capaz de tomar el ritmo de casi cualquier clase de problema que surge, sin quejas. Pero creo que realmente estoy cerca del punto de poder hacer algunos cambios que estarán bien para nosotros dos – y para nuestros niños."

Tengo que concentrar mis energías en estas cosas sólo por un rato más largo."

Oscar podía ver la desilusión y dolor en los ojos de Adelaide, y su alma se retorció. Él no quiso mentirle, pero es lo que hacía. Ya que la verdad era que no tenía ninguna idea clara de lo que estaba delante para él. ¿Qué podría esperar haber resuelto en un par de meses?

Si siguiera escalando su guerra contra el Sistema, él estaría probablemente muerto o en la prisión en aquel tiempo. Por otra parte, era difícil imaginar como podría escalar la guerra más allá de lo que él planeaba hacer al Comité de la Gente Contra el Odio. La única posibilidad parecía ser encontrar un modo de seguir la guerra por medios legales o, al menos, – con menores riesgos. ¿Pero cómo? Él había llegado a un espacio en blanco cada vez que había tratado de pensar a lo largo de aquellas líneas.

Él no sabía que más decir a Adelaide. No había simplemente ninguna razón en contarle a ella exactamente lo que él hacía. Incluso si ella estuviese ideológicamente y emocionalmente lista para aceptar aquel conocimiento, no había nada que ella podría hacer para ayudar; ella sólo sería asustada y preocupada. Aún así él sintió que debía decirle algo. No quiso que ella pensara que él se refrenaba porque no quería casarse con ella.

Y él desesperadamente quiso que ella entendiera sus motivos, compartiera su convicción que él tenía que luchar contra el mal que amenazaba el sentido entero de su existencia.

Él intentó otra vez, con su voz seria y, al principio, dudoso: "tu sabes cómo siento respecto de muchos cambios que ocurren en este país, amor. He mencionado a la mayor parte de ellos a ti en algún momento: el crecimiento de la mezcla racial, la inundación de inmigrantes de color que manan en las ciudades, la deshonestidad cada vez más obvia y carencia de responsabilidad de los políticos, la tendencia destructiva de las noticias y medios de entretenimiento, la avería de la moral del país, el decaimiento de la disciplina y de estándares en todas partes, la pérdida de cualquier sentido de identidad racial o cultural de parte de la mayoría Blanca menguante.

"Supongo que la mayor parte de las personas tienen pellejos más gruesos de lo que tengo, y ellos no dejan a estas cosas molestarlos. Pero ellas me molestan realmente mucho. Ellas me molestan tanto que es difícil para mí tomar algo más tan seriamente. Mi trabajo se ha vuelto para mí nada más que un modo de hacer dinero. No puedo estar excitado sobre ello cuando veo tantas otras cosas pasar, cosas más importantes, – cosas terribles – que claman por mi intervención.

Es difícil planear para el futuro, pensar en una carrera, cuando el futuro parece la clase de lugar en el cual yo no querría vivir – o hacer que nuestros niños vivan en el.

"Yo quiero luchar contra ello, nena. Siento que tengo que luchar contra ello. Nada más parece real o que valga la pena a mí excepto luchar contra ello. Nada más excepto tu, es decir. Cuando estoy contigo puedo poner todo lo demás fuera de mi mente durante unas horas. Puedo pensar en ti y en mí, aquí y ahora. Puedo verte, sentirte, oírte, olerte. Puedo disfrutar de tu belleza, tu suavidad, tu feminidad, tu sexualidad, tu amor.

Pero cuando hablamos de matrimonio y niños, entonces tengo que pensar en más que aquí y ahora. Tengo que calcular como yo puedo luchar y también ser un marido responsable y padre al mismo tiempo. Este es mi problema, amor, y trato de resolverlo."

Había silencio durante un momento largo, cuando ambos examinaron los ojos del otro. Entonces Adelaide habló: "dulzura, eres un hombre extraño. No te pareces a ningún otro hombre que haya conocido alguna vez. Pienso que tu actitud es quijotesca. No me gustan a mi misma muchas de las cosas que pasan hoy. No me gustan algunas de las direcciones a las que el mundo se dirige, y yo las cambiaría si pudiera.

Pero no puedo, y tú no puedes tampoco. No hay nada que podamos hacer. De todos modos, nuestra responsabilidad no es cuidar del mundo, sino cuidar de nosotros como mejor podamos. Hay mucha suciedad ahí, y no podemos cambiar esto. Pero podemos conservar nuestras propias vidas limpias y hacer vidas limpias para nuestros hijos. Esto es todo lo que podemos hacer."

"Tal vez ni siquiera tanto, nena. Seguramente supongo que tú y yo podemos mantenernos limpios. Pero las cosas se deshacen bastante rápido ahí, y no estoy para nada seguro que seremos capaces de garantizar vidas limpias para nuestros niños. Ellos crecerán en un país en el cual su propia raza apenas será una mayoría – y una malamente fracturada y dividida mayoría en esto, mientras las minorías al menos saben mantenerse unidas y votar juntas.

"Y supongo que si fuese un jugador de sangre fría no pondría nada de mi dinero en una apuesta de que podemos hacer algo para atajar la catástrofe. Pero no estoy todavía completamente tan seguro como tu estás que nada puede ser hecho. Quizás soy quijotesco, pero para mí mientras hay vida hay esperanza. Y tengo que intentar.

Desearía poder hacerte entender como siento sobre la inevitabilidad de hacer cualquier cosa que podamos, sin tener en cuenta las probabilidades."

Oscar pensó durante un momento, entonces él siguió: "supongo que eres consciente de las violaciones en pandillas de muchachas Blancas por bandas de Negros jóvenes que han estado continuando por aquí. Por lo general los medios de noticias no dirán mucho sobre ello, pero realmente crece. Había esa violación de la trotadora en el Parque de Rock Creek la semana pasada, por ejemplo, en la cual más de 20 Negros adolescentes agarraron a la muchacha y pasaron casi dos horas violándola repetidamente, justo en el camino donde hacía footing. Luego ellos cortaron su garganta y la abandonaron para morir. No habrían hecho tal chapoteo en los medios de comunicación si ella no hubiera sido la sobrina de un senador.

"Suponte que yo andaba por el parque y habría llegado en aquella escena mientras la violación estaba en progreso. Suponte que yo estaba desarmado, y esto era una buena milla del teléfono más cercano. Algunos hombres, supongo, podrían decirse que no había nada que podrían hacer, excepto comenzar a correr al teléfono, en la esperanza que podrían conseguir llegar allí en 20 o 30 minutos.

Pero para mí no habría ninguna opción. Si la muchacha fuera un miembro de mi raza yo tendría que cargar directamente contra aquellos animales Negros y hacer lo que fuera humanamente posible para rescatarla. Si yo me escapase no sería capaz de vivir conmigo mismo. Yo me sentiría sucio y deshonesto para siempre después.

"Y esto es la clase de modo que está conmigo y el mundo. Esto es mi mundo, el mundo de mi raza, y está siendo violado por una pandilla.

Yo me sentiría deshonroso, no podría estar en paz conmigo, si no hiciera lo que pudiese – aunque hacerlo pudiera venir a interponerse entre tu y yo."

Adelaide sonrió. "Yo no podría amarte, querida, tanto, si es que al honor no amase más," citó ella.

"Exactamente, mi encantadora Lucasta, exactamente," volvió Oscar.

"Bien, dulzura, todavía estoy segura que eres quijotesco y que no hay absolutamente nada que puedas hacer para cambiar el curso de la historia. Pero sólo quiero que sepas" – y aquí la voz de Adelaide se hizo baja y ronca – "que si decides ir a la guerra en contra del mundo entero, seré tu seguidor de campo, si tu me tendrás. Y si cargas desarmado directamente contra las puertas del Infierno, correré a lo largo detrás de ti tan rápido como pueda, si creo que aun me amas."

Las lágrimas relucieron en los ojos de Adelaide, y Oscar encontró que él tenía un terrón en su garganta tan duro que no podía hablar. Todo lo que podría hacer durante un momento era estirarse con torpeza a través de la mesa y tomar la mano de ella. Su movimiento atropelló uno de los candeleros, que chisporroteó.

Entonces él se levantó rápidamente de su silla, cruzó al lado de la mesa donde Adelaide mientras ella misma se puso de pie, y él la apretó fuertemente en sus brazos. Estuvieron de pie allí silencioso e inmóvil, una sola columna de carne sombreada, reluciente iluminada por la vacilante luz de la vela restante.



Dos noches después Oscar estaba listo a moverse contra el Comité de la Gente. Él había preparado sus instrumentos y provisiones, y el tiempo era correcto: una lluvia constante que mantendría a la gente dentro y amortiguaría cualquier ruido que él podría hacer por descuido.

Además, el grupo había dado facturación especial a la reunión sostenida esta noche. Los gobernadores de Massachusetts y Wisconsin deberían presentar allí resoluciones de sus legislaturas estatales respectivas urgiendo al Congreso a pasar al Acta de Horowitz. El cardenal O'Rourke y el Rabino Rosen del Consejo Inter-fe Judio cristiano Nacional serían portavoces principales, junto con Barry Shapiro de algo llamado la Liga de Antidifamación del B'nai B'rith, quien también debía ser el maestro de ceremonias. Varios Miembros del Congreso asistirían.

Los medios noticiosos estarían bien representados, lo que estaba bien. Mientras más de aquellos putrefactos hijos de perras él podría hacer volar al infierno, mejor. Lamentablemente, sin embargo, allí probablemente habría una protección policiaca especialmente pesada esta noche. La única verdadera preocupación de Oscar era que allí no hubiese cualquier policía patrullando el callejón detrás de la iglesia.

Él condujo primero abajo por la calle lateral justo al norte del complejo de la iglesia. Cuando se acercó a la entrada del callejón, su corazón se hundió: un auto de policía estaba aparcado en el callejón, bloqueando el acceso, con su nariz proyectada a la acera. Él condujo alrededor del bloque. El otro extremo del callejón estaba despejado.

Mirando detenidamente en este extremo del callejón a través de la lluvia, que ahora se había hecho totalmente intensa, no podía ver al patrullero en absoluto. Él encontró un aparcamiento justo casi 15 mts más allá del callejón, al otro lado de la calle: un verdadero golpe de suerte, considerando la gran concurrencia en la reunión de la iglesia. Oscar no había descubierto ningún otro espacio vacante cercano y había temido que él tendría que llevar su equipo pesado, abultado varias cuerdas.

Antes de que él saliera del coche, él revisó los bolsillos de su impermeable; todos los artículos más pequeños que él necesitaba estaban en el lugar. Él entonces caminó hacia la puerta de pasajeros, resbaló una cuerda pesadamente acolchada alrededor de su cuello y a través de sus hombros debajo de su abrigo, y con cuidado cargó dos cilindros de 90 libras de acetileno, uno sujetado a cada extremo de los arneses, desde el área de pasajeros.

Cuando él se levantó los dos cilindros colgaron hasta sus rodillas y fueron recubiertos por su abrigo. Ellos duplicaron su silueta, sin embargo, y él no podría pasar hasta una inspección ocasional en menos de 25 mts sin despertar sospechas inmediatas.

Peor, él no podía caminar para nada cercano a una manera normal. Lo mejor que él podría lograr con la carga era un muy torpe andar como pato.

Él estaba casi rendido cuando alcanzó el punto derecho en la cerca de hierro, más de 50 mts abajo el callejón. Por suerte, el auto de policía estaba todavía bastante lejos de modo que él pudiera distinguir su contorno sólo cuando era ocasionalmente iluminado por los faros de un coche que pasara en la calle lateral delante. Mientras los policías se quedasen dentro de su vehículo, ellos seguramente no serían capaces de verle.

Él se quitó los arneses y luego empujó los cilindros uno por uno a través de la cerca. Ellos estaban apretadamente ajustados, y uno se atascó a mitad de camino atravesando. Él tuvo que usar toda su fuerza para tirar las puntas del cercado aparte bastante para liberarlo.

Entonces pasó por encima él mismo, algo más torpemente que la primera vez, pero sin perder cualquier cosa del contenido de sus bolsillos. Descansó durante un par de minutos, agachándose en la oscuridad húmeda de los arbustos, antes de colocar la cuerda sobre sus hombros otra vez y avanzar lentamente las 25 yardas restantes al edificio.

Una vez que él había presionado su camino por los arbustos que ocultan el hueco de la ventana y fue estirado a lo largo de la pared de sótano con su cabeza y hombros al lado de la ventana, él era capaz de relajarse. De aquí en adelante sería pan comido. Si no estuviera tan completamente mojado y frío, él hasta disfrutaría de ello. Primero él tiró su taladro a pilas de su bolsillo derecho, y luego la barrena de media pulgada con el tubo abajo girado. Él apretó la barrena en el porta-brocas, dejando caer la llave del porta-brocas en el proceso y andando a tientas en el barro y oscuridad durante casi un minuto antes de encontrarla otra vez. La capa de plástico en sus dedos los hizo torpes y obstaculizó su sentido del tacto también.

Taladrar un agujero por el marco de la ventana de madera tomó sólo unos segundos. Oscar después empujó la punta de un tubo de plástico de media pulgada en el agujero, el otro extremo del tubo estuvo conectado con uno de los cilindros de acetileno, que por su parte estuvo conectado con otro por una manguera de goma de 1,2 mts de longitud.

Él abrió las válvulas ampliamente en ambos cilindros y se tensó cuando el gas rugió por el tubo y en el sótano. Para él aquel sonido pareció tan fuerte como un tren carguero precipitándose a alta velocidad, pero se dijo a sí mismo que probablemente sería apenas audible con el ruido de la lluvia para alguien en el callejón – o dentro del santuario encima, donde la reunión estaba en progreso.

Él había tenido la intención de guardar su taladrado y poner una mecha de tiempo mientras los cilindros se vaciaban, pero la fuerza del flujo hizo que el tubo plástico se retorciera y se enroscara tan violentamente que tuvo que sostenerlo para prevenir el que salieran del marco. Sólo después de aproximadamente cinco minutos la presión en los cilindros había caído al punto donde él podría soltar sin peligro el tubo.

La atmósfera en el gran cuarto de sótano debe estar bastante cerca del acetileno al 10 por ciento ya, Oscar estimó.

Cualquier cosa a más del 2.5 por ciento explotaría. Cuando los cilindros estuvieran completamente vacíos, el contenido de acetileno de la habitación debería ser tan alto como el 12 por ciento, asumiendo que el filtrado bajo las puertas en el resto del sótano no era excesivo.

Él había notado durante su primer reconocimiento que la planta calefactora para todo el complejo de la iglesia estaba localizada en un anexo; al menos, era el único edificio con una chimenea. Esto alivió su miedo de una explosión prematura debido al escape de gas en alguna parte del sótano donde un horno podría estar localizado.

De todos modos, él no quiso perder más tiempo que el necesario, porque cuando el gas se filtrara en otras partes del sótano una chispa de cualquier fuente podría causar una detonación.

Él tiró una mecha de su bolsillo y se dispuso a ponerla para 30 minutos. Este era un dispositivo que había construido él mismo, pero fue modelado de dispositivos de ignición similares que había visto en Vietnam. Era un tubo metálico de 15 cms de largo y justo un poco menos de media pulgada en el diámetro. Cuando un tapón protector fue desatornillado de un extremo, un tornillo tipo soquete sobresaliente se hizo accesible.

Él había adosado una llave Allen a la mecha de antemano, de modo que no tuviera que andar a tientas en su bolsillo para ella. Una bola del seguro hizo fácil poder girar el tornillo a la distancia exacta deseada: cinco minutos para cada "chasquido". El cero "chasquidos" era para la ignición instantánea, pero en la práctica esto significaba aproximadamente 30 segundos.

Cuando uno había puesto la posición del tornillo lo debía apretujar enérgicamente contra cualquier superficie dura para romper una ampolla diminuta de ácido dentro del tubo y comenzar la cuenta regresiva.

Oscar acababa de hurgar con la llave Allen en el soquete, confiando completamente en su sentido malamente menoscabado del tacto, cuando la luz en el cuarto del sótano vino de repente. Él se congeló de horror, esperando la explosión. Casi inmediatamente, sin embargo, comprendió que si fuera a haber una explosión tras la conexión de la luz habría sido instantánea.

Probablemente el interruptor de luz era uno de los modernos, silenciosos, usando un contactor de mercurio en un tubo de cristal sellado. Si este hubiera sido un interruptor más viejo, mecánico, él probablemente estaría muerto ahora, la chispa del cierre de los contactos habría detonado la mezcla explosiva en la habitación.

Todos estos pensamientos corrieron por su cabeza en una fracción de segundo. Ahora él tenía que actuar igual de rápidamente.

Obviamente, alguien había abierto la puerta a la habitación. Quizás el olor del acetileno había sido descubierto arriba, o quizás fue el sonido del gas que se precipitaba. En cualquier caso, la alarma sería sonada ahora, y la iglesia sería evacuada.

Además, con una puerta abierta él no podría contar con que la concentración de gas en la habitación permaneciera en el nivel explosivo durante más de un minuto o algo así.

Sin un pensamiento adicional él dejó caer la llave Allen y cerró de golpe el extremo de la mecha contra la pared de piedra. Luego él dio un tirón del tubo de acetileno en el marco y empujó la mecha en el agujero. Este golpeteó en el piso del sótano cuando Oscar se revolvió a sus pies. No había tiempo ahora para recuperar sus cilindros de acetileno casi vacíos. Él los dejó en los arbustos y corrió hacia la cerca.

Él estaba sobre la cima y a mitad de camino atrás a su auto cuando la tierra tembló bajo sus pies. Un instante más tarde la onda expansiva que viajaba por el aire impactó con un retumbo enormemente satisfactorio. Le pareció Oscar que había pasado menos de 30 segundos desde que él había activado la mecha.

No antes de que él alcanzara su auto dio la vuelta y miró hacia atrás a la iglesia. El edificio todavía estaba en pie, pero fue casi oscurecido por un manto enorme de humo negro. Ninguna llama podía ser vista, pero el humo denso, negro manaba de las ventanas del santuario – lo que significaba que la explosión debió haber hecho volar al menos un agujero sustancial en el suelo.

Cuando condujo a casa, mojado, pero feliz, los primeros vehículos de emergencia iban aullando por delante de él en dirección contraria. No era sino hasta la mañana siguiente, no obstante, que él pudo oír una noticia bastante exacta sobre los efectos de la explosión.

No sólo el púlpito, sino toda la plataforma de los altavoces detrás de este habían sido hechos volar directamente a través de la azotea de la iglesia, él se enteró. Todos los notables en la plataforma – dos gobernadores, tres Miembros del Congreso, un Senador, un cardenal, dos obispos, un rabino prominente, un anfitrión de programa de entrevistas de TV, dos actores principales de Hollywood, una escritora feminista muy aclamada, el jefe de una organización de derechos homosexuales, el presidente del NAACP, Shapiro del B'nai B'rith, y cuatro otros, – sin nombres habían fallecido.

Las partes de algunos de ellos todavía estaban siendo removidas raspando las vigas del santuario. Además había 41 muertos, la mayoría de la inhalación de humo, entre el auditorio y el personal de medios de noticias. Los cilindros de acetileno vacíos de Oscar habían sido encontrados, y el bombardeo ya estaba siendo denunciado como "el delito de odio del siglo."

Aquella etiqueta era un desafío para Oscar. ¿Qué podría hacer él después que eclipsaría su extinción del Comité de la Gente? Tenía tiempo para considerar el asunto, porque cayó con un resfrío ese mismo día – debido al menos en parte, él sospechó, a su exposición y esfuerzo en el chaparrón de la noche anterior.

Esto era un sábado, y Adelaide vino temprano. Cuando ella vio su condición insistió que él se quede en casa y pase la mayor parte del fin de semana en la cama bajo sus ministerios. Él obedeció sin objeción, contento por el descanso y encontrando que él disfrutó siendo mimado excesivamente y atendido por ella. Con ella como enfermera, estar resfriado era casi un placer.

Más que alguna vez él quiso ordenar su vida en un modo que le permitiría darle a ella seguridad y felicidad y un padre para sus niños.

Y más que alguna vez él se sintió obligado para seguir combatiendo las malvadas fuerzas que destruían la misma base para la futura existencia de su raza.

Él luchó con su dilema durante la mayor parte de la semana siguiente, mentalmente explorando de nuevo cada avenida posible de la actividad que podría proporcionar una resolución.

Uno de los pensamientos que siguieron repitiéndose a Oscar era que todo lo que había hecho hasta ahora se parecía a dar cortes en las cabezas de una Hidra. Él era incapaz de infligir una herida mortal, y mientras más duro él cortó, más formidable la bestia se hizo.

La última prueba de esto era la demanda hecha por varios miembros del Congreso que, en respuesta al bombardeo de la semana pasada, el Acta de Horowitz sea apresurada a una votación cuanto antes. Allí claramente había un suministro mucho más grande de gente que necesitaba ser matada de la que él podría esperar alguna vez matar por sí solo. Si él no encontrara pronto un órgano vital para golpear, todos sus esfuerzos terminarían por ser contraproducentes.

¿Pero cuál era un órgano vital? ¿El Congreso? No realmente; pareció más ser un mero instrumento de las fuerzas de decaimiento en vez que la voluntad guía. Además, él podría matar a cientos de políticos, y la institución del Congreso seguiría su trabajo destructivo. Lo mismo era verdad de los medios de noticias; no importa cuantos periodistas él matara, la prensa y las redes de televisión se quedarían en su mismo curso mortal.

Si él no pudiera destruir un órgano vital, quizás había algún modo de controlar uno. Los periódicos podrían ser comprados y vendidos, incluso las redes de televisión. El problema era que las cantidades de dinero requeridas estaban simplemente más allá del alcance; los periódicos de la gran ciudad cambiaron de manos por 100 millones de dólares o más, las redes por mil millones. Él podría robar exitosamente bancos u operar una imprenta falsa 50 años sin acumular bastante capital para comprar el Washington Post.

Antes de la tarde del jueves él todavía no tenía ninguna respuesta. El lunes siguiente era un día libre para Adelaide, y él había prometido llevarla a esquiar durante el fin de semana de tres días. Ellos partirían rumbo al área de esquí mañana por la tarde, y Oscar estaría ocupado mañana por la mañana completando varias diligencias.

Esta noche él tuvo que producir rápidamente algunos resultados más para Carl. Y esta tarde era necesario llevar el auto al garaje para una alineación de ruedas y un afinamiento. Él no llegó a casa otra vez con el auto sino hasta después de las siete.

XI

Oscar colgó su abrigo en el armario de entrada y se dirigió hacia la cocina para verterse un vaso de zumo de naranja antes de comenzar el trabajo de la noche. A mitad de camino en la cocina, sabía que algo andaba mal un instante antes de que él oyera la voz.

¡"Quieto, Yeager! ¡FBI! Levante sus brazos sobre su cabeza y mire a la pared. Ahora retroceda un paso e inclínese para adelante de sus manos contra la pared."

Oscar se sintió entumecido. Por una fracción de segundo pensó iniciar el ataque. El hombre detrás de él, sintiendo su pensamiento al instante, gruñó, "Inténtelo y usted estará muerto, Yeager."

El hombre expertamente le registró, quitándole su Smith y Wesson Airweight .38 especial que Oscar siempre llevaba metida en su cinturón.

"Bien, Yeager, usted puede girar ahora espacio. Siéntese en aquella silla. Vamos a tener una agradable y larga charla."

Por primera vez Oscar vio al hombre que le había desarmado. Él era un hombre de aspecto robusto, canoso a mediados de sus años cincuenta, aproximadamente cuatro pulgadas más bajo que Oscar, con ojos azules acerados. Llevaba puesto un traje formal, y sostenía un revólver apuntado firmemente hacia Oscar. Él parecía un agente del FBI, pero Oscar ya podía sentir que otra cosa distinta que una detención ordinaria estaba teniendo lugar. ¿Por qué estaba allí sólo un agente? El FBI nunca operó así.

Él no fue dejado preguntándose mucho tiempo.

"Bien, Yeager, vamos derecho al punto. Sé lo que usted ha estado haciendo. Lo he sabido durante las dos semanas pasadas, incluso antes de que usted fuñara a aquella Hebe Shapiro y sus títeres en la iglesia en la Avenida de Connecticut. ¡Dios, que buen trabajo fue!" El hombre se ríe entre dientes con aprobación, pero su revólver permaneció apuntado al pecho de Oscar.

"Usted podría haber sido detenido tan pronto como yo le había identificado por las huellas que dejó en el baño del Shoreham cuando mató a Horowitz. La única razón por la que nos sentamos aquí ahora es que me gusta su estilo, Yeager.

Y tengo un poco de trabajo para usted – el trabajo de un verdadero hombre, en vez del trabajo de niño con que usted ha estado gastando su tiempo."

¿"Me dice usted," preguntó Oscar, incapaz de ocultar su incredulidad, "que el FBI aprueba lo que usted alega que he hecho?"

¡"Diablos, no, Yeager! Si alguien más en la Oficina supiera lo que sé, usted sería encadenado a la pared en una de nuestras celdas de máxima seguridad en el sótano del Edificio Hoover ahora mismo. El punto es, no le dije a nadie más. Guardé mi información sobre usted para mí.

Fue suerte pura que de todas las evidencias potenciales que recogimos en el Shoreham dé todo lo demás a otros agentes para revisar y guardé para mí el único artículo que condujo a algún sitio – a saber, la huella de su pulgar derecho en una página de su libreta de direcciones que usted había plegado y atoró en la cerradura en el closet del baño donde usted esperó a Horowitz. Lo pasé por nuestra Sección de Huellas digitales y llegué con su nombre y número de identificación de Fuerza Aérea.

"En aquel punto la única cosa en mi mente era un presentimiento salvaje que tal vez, sólo tal vez, usted era el tipo que buscábamos – y que no había ninguna necesidad de compartir la gloria de agarrarle con nadie más aún.

Entonces le hice mi propio proyecto especial, mientras todos los demás trabajaban en otros cauces, ninguno de los cuales condujo a cualquier parte.

"Me deslicé en su sitio una noche mientras usted se quedaba en el apartamento de su chica y eché un vistazo a sus arreglos en el sótano. Allí es cuando lo supe.

En aquel punto yo debería haberme tirado sobre usted con uno de nuestros equipos de SWAT, camarógrafos de tres redes, y una declaración lista para la prensa. Yo habría hecho mi sueldo aumentar tres grados. En cambio, pasé dos semanas averiguando todo lo que allí debía saber sobre usted: todos los sitios donde vivió mientras crecía, lo que sus profesores en la escuela secundaria pensaron de usted, su registro en la Fuerza Aérea, sus estudios de graduado en Colorado. Hablé con dos de las muchachas con quienes usted tuvo citas allí, les dije que era para un descarte de seguridad. Le conozco mejor ahora que su madre.

"Y me quedé atrás suyo y le observé hacer el trabajo sobre el Comité de la Gente Contra el Odio de Shapiro."

¿"Por qué?" Oscar preguntó.

"Bien, esto requiere un poco de explicación." El hombre más viejo se inclinó atrás en su silla durante un momento. Él todavía sostenía su revólver en la mano, pero lo descansaba en su regazo ahora en vez de mantenerlo apuntado directamente al pecho de Oscar. Él suspiró. "He estado con la Oficina durante 33 años.

He sido el subdirector de nuestra Sección de Antiterrorismo durante los nueve años pasados. Forjé mi camino atrás durante los días cuando yo estaba orgulloso de ser un agente del FBI. ¿Sabía usted que mi padre estuvo en la Oficina durante 26 años antes de que yo me hiciera un agente especial? Estuvimos en la Oficina juntos durante siete años, hasta que él se retirara. Él murió hace dos años."

"Le reconozco ahora," contestó Oscar, su entumecimiento se había ido. "Le vi en las Noticias de la Tarde de CBS el año pasado, cuando el FBI acorralaba a toda aquella gente del Ku Klux Klan. Usted era el único responsable del destacamento de fuerzas del FBI. Su nombre es Ryan – William Ryan."

Ryan no respondió directamente a Oscar. Él hizo una pausa para juntar sus pensamientos, luego comenzó otra vez, hablando con más énfasis: "he observado el cambio de la Oficina desde una agencia de policía de primera clase a una politizada, mulatizada, y de baja calidad policía secreta burocrática, con el nivel de moral y eficacia que usted esperaría encontrar en Panamá o Nicaragua.

En los 15 años pasados los Judíos han asumido el lugar y lo han arruinado. No es que usted los encuentre en la calle desbaratando la Mafia o tiroteándose con contrabandistas de droga colombianos como el resto de nosotros. No, ellos están demasiado ocupados dirigiendo las clases de 'sensibilidad racial' que todos los agentes tienen que tomar.

Y encabezando nuestra oficina de Acción Afirmativa. Y deslizando su camino en la Sección de Contraespionaje, de modo que ellos puedan asegurarse que nosotros no agarraremos a demasiados más de sus primos de Israel robando secretos militares americanos.

"Las cosas cambian despacio en el gobierno. Día a día usted no nota mucha diferencia. Pero esto remonta. Solía ser una cosa rara para un agente corromperse. Hoover echaría a un hombre de la Oficina por tratar de evadir una multa por aparcamiento o emitir un cheque malo. En los dos años pasados hemos tenido a 19 agentes condenados en varios cargos de crímenes por toda la gama desde vender drogas y actuar de proxenetas al espionaje para la Unión Soviética. ¡Ocho otros lograron botar los cargos contra ellos, y cuatro de aquellos tipos están todavía en la Oficina!"

"Sí, leí acerca de varios de aquellos casos en los periódicos," comentó Oscar secamente.

¡"Diablos, ni un décimo de ello entra en los periódicos!" Ryan explotó. "Somos capaces de mantener la mayor parte de ello cubierto.

¿Usted sabe qué vi justo la semana pasada? Bajé a nuestro laboratorio analítico para comprobar los resultados de una prueba sobre algún material de un lugar de delito. No había nadie en el laboratorio, pero oí un poco de ruido que venía del cuarto de reserva. ¡Abrí la puerta y encontré uno de nuestros agentes especiales Negros atornillando al técnico de laboratorio Blanco en una mesa! ¿Y usted sabe qué? ¡No había una maldita cosa que yo podría hacer a cualquiera de ellos!

Archivé un informe, por supuesto, pero estos días algo así es considerado por la burocracia como en la misma liga que ser reportado por holgazanear en el dispensador de agua refrigerada."

Ryan hizo una pausa otra vez, estudiando la cara de Oscar durante un minuto antes de seguir. "Lo que pasa en la Oficina es sólo un reflejo de lo que pasa en todas partes. Cuando América comenzó a estropearse, no había ningún modo para que la Oficina evitara el mismo destino. Si me lo he figurado correctamente, usted ha tenido casi la misma reacción al decaimiento general, Yeager, como yo he tenido al decaimiento de la Oficina. La diferencia es que usted ha hecho algo al respecto, y yo no. Yo he tenido que aguantarlo sólo, año tras año, y dejar a la presión aumentar."

¡"De este modo, hay todavía algunos hombres decentes en el FBI!" Oscar exclamó en la sorpresa. "Pensé que los compañeros se habían afiliado todos al otro lado."

¡"Oh, habemos, Yeager, en efecto habemos, y debería creerlo! Usted simplemente no entiende la mentalidad de la policía secreta," se río entre dientes Ryan. "No ponga alguna vez la idea en su cabeza que puede confiar en alguien del FBI.

Hay muchos de nosotros ahí, sobre todo los viejos, que tienen instintos decentes, hombres que odian la misma podredumbre que usted odia y les gustaría que sus niños crezcan en la misma clase de mundo que usted querría para sus propios hijos.

Pero trabajamos para quienquiera firme nuestros pagos, y aplastamos a cualquiera que levante su mano contra el Sistema del que somos parte. Podemos estar en secreto contentos cuando usted se carga algún mezclador de la raza en un estacionamiento, pero nos lanzaríamos uno sobre el otro para ser los primeros en clavarle por ello. Somos los mercenarios de los Judíos, y ganamos nuestro sustento. No sólo eso, tomamos la ofensa personal cuando algún hijo de perra como usted nos desafía."

Oscar pensó durante un segundo, luego respondió, "en Otras palabras, usted consiguió que más de 150 hombres del Klan fuesen condenados el año pasado bajo acusación de confabular para violar los derechos civiles de Negros, porque este es el trabajo que le pagan para hacer, pero realmente no disfrutó de ello tanto como usted fingió cuando describía la investigación y las detenciones en la tele...."

¡"Incorrecto!" Ryan interrumpió. "Usted todavía no entiende la mentalidad de la policía secreta. Disfruté aplastando aquellas cagadas más que casi cualquier cosa que he hecho para la Oficina. Yo no fingía en absoluto cuando los describí como 'la escoria de la tierra'. Sé lo que usted piensa, Yeager. Usted piensa que los corazones de aquellos Klansmen estaban en los sitios correctos, que ellos hacían justo de su propio modo lo que usted hacía en el suyo. Pero ellos eran vagabundos, perdedores.

Ellos eran estúpidos. Y ellos cometieron el error de pensar que eran más listos de lo que nosotros éramos. Ellos nos desafiaron. Agitaron sus pijas en nuestras caras. Y entonces cortamos sus pelotas."

"Bien. Supongo que yo le he desafiado también. ¿Así ahora qué va a hacer usted al respecto, Ryan?"

"Esto depende de usted, Yeager. Si es un hombre razonable, que sabe cuando alguien le tiene por las pelotas y acepta el hecho, entonces tal vez podamos trabajar juntos.

Por otra parte, si usted quiere jugar al asno difícil conmigo, le crucificaré. Llamaré en los medios noticiosos ahora mismo y dejaré a ellos mostrarme en las últimas noticias de esta noche sacándolo a usted de aquí en esposas."

"Me considero como un hombre razonable. ¿En qué clase de trabajo está pensando usted?"

"Esta es la respuesta que quería oír," exclamó Ryan. "No se preocupe del trabajo. Usted lo adorará.

Esto será sólo más de la misma clase de cosa en la que usted se ha demostrado tan bueno. Excepto que de aquí en adelante elegiré sus objetivos para usted. "Él hizo una pausa durante un momento, y el centelleo se apagó en sus ojos.

Cuando él siguió su voz era dura y fría. "Antes de que entremos en los detalles quiero grabar en usted que soy un hombre cuidadoso, Yeager – un hombre muy cuidadoso. No hay ninguna salida de esto para usted, excepto hacer exactamente lo que le digo. Si alguna vez trata de engañarme, no serán esposas para usted – será una losa fría.

Y no piense siquiera en la tentativa de cargar primero contra mí. Esto no solucionará su problema para usted. Nadie en la Oficina sabe lo que sé sobre usted ahora, pero he tomado medidas para asegurar que si algo me pasa ellos pronto lo van a saber."

Había silencio cuando Ryan hizo una pausa otra vez para juntar sus pensamientos. La cara de Oscar permaneció inexpresiva, pero su mente estaba ocupada. Él dudó de la última afirmación de Ryan; el hombre no le impactó como la clase para gastar su tiempo en una venganza vana, después de la muerte. Él probablemente no habría dejado ninguna de sus evidencias alrededor de su Escritorio de Oficina, donde los otros podrían encontrarlas prematuramente, porque esto invocaría problemas para él tanto como para Oscar. Si él realmente hubiera tomado alguna medida, entonces debería haberla explicado detalladamente a Oscar. Sólo siendo creíble podría servir como una fuerza disuasoria eficaz.

Suponga que Ryan había dejado un sobre sellado con su esposa. ¿Qué podría haber en ello que se mantendría firme en el tribunal, si Oscar llegara a limpiar un día sólo unos cabos sueltos y eliminara algunos artículos incriminatorios, como su artillería? Una sola huella de pulgar por sí misma no le condenaría. Al pensar en esa huella del dedo pulgar se dio unos puntapiés mentalmente. ¡Él había tenido tanto cuidado para evitar dejar huellas cada vez que había realizado una acción! ¡Y luego había dejado una durante un reconocimiento! ¡Y él no había usado siquiera aquel closet de los baños para la acción!

Concentrándose en Ryan otra vez, Oscar decidió que si el hombre dejara caer su guardia por sólo una fracción de segundo, podría brincar sobre él, eliminar el cuerpo, y tomar algunas medidas precipitadas para protegerse de una investigación subsecuente – si allí alguna vez hubiese alguna. Si nada pasara durante un mes o dos, él podría reanudar entonces su antigua actividad.

Aquel curso de acción le atrajo mucho más que dejarse él mismo ser usado como el asesino a sueldo privado de Ryan. Él trató de no dejar mostrar su nueva resolución en la tensión de sus músculos. Saltar sobre Ryan no sería fácil. Él necesitaría una sorpresa total.

XII

"Pienso que le haré sacar a Kaplan primero," continuó Ryan reflexivamente, casi como si pensara en voz alta. "Es decir David Kaplan, el pequeño Hebe que es el hombre número tres en mi propia sección. Otros kikes en la Oficina están preparándolo para que brinque sobre mi cabeza para hacerse director de la Sección Antiterrorismo cuando el jefe presente consiga ser despedido por su incapacidad de agarrarle a usted."

¿"Es por este motivo que quiere deshacerse de él?" Oscar preguntó, permitiéndose una ligera sonrisa. ¿"Usted quiere aquel trabajo para sí mismo?"

"Me juzgas mal, Yeager. No quiero que lo asesines sólo porque él es una amenaza de carrera. ¿Qué tipo de tarado piensas que soy?" Había exasperación en la voz del otro hombre. ¡"Él es un Judío, caray! Él es uno de los Yids que va a asumir la Oficina."

Oscar vaciló, exponiendo perplejidad en su rostro. "Usted ha mencionado a los Judíos dos o tres veces.

¿Simplemente qué es lo que tiene contra ellos?"

Este era el turno de Ryan para lucir perplejo. ¿"Qué quiere decir usted, qué tengo contra ellos? Los odio por los mismos motivos que usted lo hace. Ahora cortemos la ***** y vamos al grano. Recoja aquella libreta del escritorio – despacio y con cuidado. Voy a darle un informe personal completo y detallado de Kaplan – descripción física, programa de trabajo, itinerario diario, hábitos personales – y quiero que usted tome notas."

Oscar sostuvo en alto su mano. "Ahora espere sólo un minuto, Ryan. Si voy a matar a gente para usted, primero me gustaría tener al menos una idea general de su motivación fundamental. S

oy uno de aquellos tipos molestos que tienen que saber por qué antes de realizar una asignación. En este caso realmente no tengo la más brumosa idea. Pienso que usted ha asumido que sé algunas cosas que no conozco. En primer lugar, nunca he sido aficionado a los Judíos como un grupo, pero realmente no los odio, y no entiendo sus referencias a su toma de poder sobre el FBI.

¿Por qué querrían ellos hacer esto? "

La expresión perpleja en la cara de Ryan se había cambiado a una mirada de asombro completo cuando Oscar habló. Él miró fijamente con los ojos muy abiertos a Oscar. ¡"Jesucristo! ¡No puedo creerlo! ¡No creo lo que oigo! Usted suena a algún goy ignorante que aprendió todo lo que sabe de mirar la TV.

Usted suena al votante americano típico. Pero usted no puede ser tan estúpido. Usted no hizo caer al Congresista Horowitz sólo porque él era un bastardo tan feo. Usted no explotó ese jefazo del B'nai B'rith, Shapiro, sólo porque él tenía mal aliento.

Usted no liquidó a ese columnista kike en el Washington Post, Jacobs, sólo porque sus opiniones eran demasiado liberales para usted. No va a tratar de decirme que es sólo una coincidencia que todos ellos resultaron ser Judíos. ¡Déjese de payasear, Yeager!"

Olvidando durante un momento su resolución para mirar por la primera oportunidad posible de brincar sobre Ryan y dejando mostrar su irritación, Oscar se apoyó adelante en su asiento y apuntó un dedo hacia Ryan. "De hecho, esto es sólo una coincidencia. Yo ni siquiera sabía que Jacobs era judío.

Le disparé un tiro a él simplemente porque era el escritor más desagradable en la cuestión racial en el Post. Yo realmente no apuntaba a Shapiro cuando bombardeé el Comité de la Gente; él justo resultó ser una de la gente en la plataforma cuando exploté el lugar.

Y no maté a Horowitz porque él era judío; le maté porque era el líder de la facción pro-mezcla de razas en la Cámara."

¡"Correcto! Justo como el Senador Mandelbaum es el líder de la facción mezcladora de raza en el Senado. Quizás usted no había notado que él justo resulta ser Hebreo también," resopló Ryan con escarnio.

¿"Bien, y si él lo sea? ¿Qué demuestra? Hay muchos mezcladores de la raza que no son judíos," contestó Oscar algo defensivamente.

"Oh mi dios, creo que el hombre es serio," gimió Ryan, palmoteando su mano libre contra su cabeza y entornando sus ojos. ¿"Supongo que usted tampoco comprendió que Shapiro tocaba todas las teclas en el Comité de la Gente Contra el Odio desde el principio, y que todos aquellos predicadores y actores y maricas del Comité eran sólo el decorado de escaparates?"

Oscar no contestó, pero se tensó, listo a lanzarse sobre el otro hombre. Antes de que él pudiera moverse, sin embargo, Ryan le miraba fija y directamente otra vez. Y aunque la mano derecha de Ryan todavía descansara causalmente en su pierna, la punta de su pistola permaneció apuntado constantemente en el pecho de Oscar.

"Tal vez le sobrestimé a usted, Yeager. Tal vez no es bastante listo para lo que estoy pensando: un buen táctico, quizás, pero ciertamente ningún estratega," reflexionó Ryan. "Pero entonces, un buen táctico es todo lo que realmente necesito. Seré el estratega. Usted no tiene que entender los motivos de lo que hace."

"Pruébame," replicó Oscar atrás. "Dígame el significado del hecho que la gente judía está algo más intensamente implicada que los miembros de otros grupos religiosos en el esfuerzo para empujar el mestizaje abajo la garganta de América. Explíqueme lo que esto tiene que ver con Kaplan y un complot judío de tomar control sobre el FBI. Escucharé. Tal vez hasta entenderé."

Ryan echó un vistazo a su reloj y suspiró. "Yeager, si usted ha logrado vivir 40 años y todavía creer que los Judíos son sólo un grupo religioso, no hay ningún modo que pueda hacerle ver la luz esta noche. Tomaría una semana sólo poder iniciarle hacia un entendimiento de los Judíos. Asumí que usted ya los había entendido, pero supongo que me equivoqué." Ryan sacudió su cabeza tristemente.

Durante un momento el hombre más viejo permaneció indeciso, luego suspiró otra vez, se inclinó atrás en su silla, y comenzó: "Bien, Yeager, usted ha notado que los Judíos están más intensamente implicados en esfuerzos para animar la mezcla racial que los otros están. ¿También ha notado su participación en los medios de entretenimiento y las noticias?"

Oscar se sonrojó, sintiéndose un poco como un alumno retrasado. "Bien, por supuesto. Todos saben que hay mucha gente judía en los medios. Este es su fuerte."

"Sí, esta es su fortaleza, bien. Es su Fortaleza, su ciudadela, su oficina central estratégica para su campaña de la aniquilación contra nuestra raza," contestó Ryan punzantemente. "Supongo que usted cree que la razón de por qué los Judíos poseen todo en Hollywood y las otras Fortalezas del mundo del espectáculo es que ellos simplemente tienen una destreza para el mundo del espectáculo. ¿Es así ello? Y supongo que usted cree que, como un grupo religioso, ellos adquirieron aquella destreza por asistir a servicios en la sinagoga. O tal vez esto viene de su dieta Kosher. ¿Correcto?"

El rubor de Oscar se hizo más intenso. "Bien, ellos siempre eran buenos hombres de negocios también. Algunas familias consiguieron un buen comienzo en ciertos negocios, y luego sus descendientes se hicieron más firmemente enraizados con cada generación, como los Krupps en armamentos y el Vanderbilts en ferrocarriles," contestó Oscar sin convicción.

"Estas agarrándolo, muchacho, estas agarrándolo. Es bastante natural para un hijo andar en los zapatos de su padre en el negocio familiar. Nada siniestro en esto. Pero cuando todos los hijos en una familia se dirigen hacia otros negocios – otros negocios en la misma industria, que es poseída por familias completamente diferentes de la suya propia, y comienzan a comprarlos y asumir control de ellos, y ayudan a sus primos a hacer lo mismo, entonces habría que sospechar al menos que esta familia particular quiere controlar la industria en cuestión. Y cuando uno ve otras familias que están relacionadas de algún modo distintivo a ésta – todos de la misma minoría étnica, digamos – haciendo la misma cosa en la misma industria, habría que tener aún más sospechas.

"Los Judíos no son la única minoría en este país que se comporta más o menos así, por supuesto.

Están los Hindus y el negocio de los moteles, por ejemplo o Gitanos y el negocio de autos usados. Pero entonces, la posesión de un motel, o hasta una cadena de moteles, no da a una persona completamente el mismo poder que la posesión de una compañía de producción de Hollywood grande o el New York Times, verdad?

"De hecho, Yeager, sólo piense en ello: sé que usted no es activo en ninguna iglesia, pero también sé que su familia era Luterana. Ahora vaya sólo a imaginar. Olvidemos simplemente el mundo real durante un minuto y supongamos que todos los Luteranos en Europa – sus propios antepasados – eran una minoría muy fuertemente entretejida, bien organizada, y que la mayoría no luterana los despreció, odió sus tripas, basándose en siglos de malas experiencias con ellos. Y suponga que hasta hace aproximadamente cien años había sólo un puñado de Luteranos en este país – unos exploradores u hombres de avanzada, uno podría decir – y que estos hombres de vanguardia entonces volvieron con la palabra al resto de la tribu Luterana en Europa que las recolecciones eran buenas en los Estados Unidos, que el trabajo realmente arduo de luchar contra los indios y domar el páramo estaba hecho, y que el tiempo estaba maduro para moverse dentro y asumir el control.

"Y suponga que tres o cuatro millones de sus parientes entonces vinieron manando en el país sobre el transcurso de 30 años más o menos, permaneciendo tan fuertemente entretnejidos como ellos habían estado en Europa, portando el mismo odio ardiente hacia el resto de la raza humana, y completamente determinados a conseguir la ventaja.

La primera cosa que ellos tendrían que hacer, por supuesto, sería conseguir un lugar de apoyo. Entonces ellos asumirían cualesquiera industrias fueran disponibles – el comercio de carretillas de mano, el negocio de los trapos, casas de empeño – y subirían desde allí en esfuerzos más lucrativos, como la industria de ropa, el negocio de pieles, tiendas de cadena, y comercio mayorista.

"Así finalmente ellos se han establecido en este país, sacando lejos mucho botín, aprendieron las costumbres populares locales, mezclándose en el paisaje local tanto como pudieron, y estaban listos a ir por la yugular.

¿Cómo lo harían ellos? ¿Cómo lo haría usted? ¿Consiguiendo un rincón en el mercado de alfileres de gancho? ¿Apuntando a un dominio completo en la profesión de proctología?"

Oscar permaneció silencioso, y Ryan siguió su monólogo: "no, usted sabe la respuesta así como yo, Yeager. Ellos comenzarían a agarrar los medios de comunicación. En Europa ellos ejercieron su control a través del dinero, por la banca. Ellos trabajaron desde la cumbre hacia abajo, haciéndose inestimables a los reyes como prestamistas.

Aquí las cosas son diferentes, más democráticas. Aquí la persona que controla la opinión pública maneja el poder más verdadero que el banquero. Por supuesto, los Luteranos no serían tímidos sobre agarrar el control del negocio de préstamo monetario aquí, tampoco. Pero si su objetivo fuera ganar no sólo la riqueza para ellos, sino dominar y destruir luego a la mayoría no luterana entre quienes ellos vivieron, más que cualquier otra cosa ellos irían tras cada medio de entretenimiento e información en los que podrían conseguir poner sus manos codiciosas. Ellos irían tras Hollywood. Irían tras Broadway. Irían tras la radio.

Ellos irían por los periódicos y revistas y libros de comics y editores de libros. Y, por supuesto, cuando la TV vino más tarde ellos controlarían esto también.
"

"Bien, confieso que la gente de fe judía es tan espesa como pulgas en un perro en Hollywood, pero...."

¡Ryan lo cortó explosivamente, "Crr-risto, Yeager! Recorte esa ***** de la 'gente de fe judía' antes de que yo tenga náuseas."

"Bien. Entonces los Judíos controlan Hollywood. Y es verdad que la clase de entretenimiento que produce Hollywood estos días parece casi calculada para promover la mezcla racial y otras formas de la degeneración.

Pero "

"No hay ningún 'casi' sobre ello, Yeager," Ryan le interrumpió otra vez.

"No veo como usted puede estar tan seguro sobre esto. La Mafia distribuye drogas, que seguramente son destructivas para nuestra sociedad.

Pero creo que está bastante claro que el objetivo de la Mafia es hacer simplemente el dinero, no destruir la sociedad. Ellos aprovechan simplemente un vicio que ya existió. ¿Cómo sabe usted que los Judíos no tienen la misma clase de motivación?"

Antes de que Ryan podría responder Oscar siguió, "Realmente, yo no debería dejarle intimidarme para decir Los Judíos. Algunos Judíos aprovechan los vicios de nuestra sociedad a fin de hacer dinero. La Mayor parte de los Judíos no lo hacen.

Mi dentista, doctor Steinberg, es un Judío, creo. El quiosco de prensa donde compro revistas es operado por un Judío.

Una de las personas del contrato con la que tengo tratos en el Pentágono es judío - perdoneme, un Judío - y así era uno de mis mejores profesores en Colorado. Simplemente no puedo comprar la teoría que ellos son todos parte de alguna conspiración gigantesca para destruir nuestra raza. Pienso que usted hace muchas asunciones injustificadas.

"Nuestra raza ciertamente está siendo destruida. Pero somos nosotros mismos los que somos los destructores. Nos hemos dejado hacer decadentes. Hemos perdido nuestro sentido de identidad y objetivo. Nos revolcamos en nuestros propios vicios. Nos hemos dejado abiertos a la explotación por todos los demás en el planeta.

"Si quiere asignar la culpa en un grupo más específico, usted puede culpar a sus propios patrones, los políticos avaros, cobardes, mentirosos y burócratas que dirigen el gobierno putrefacto e irresponsable para el cual usted trabaja."

Ryan se encogió de hombros. "Yeager, tengo que estar de acuerdo con una gran parte de lo que usted ha dicho. La gente americana es decadente. Los políticos son retorcidos y crea que yo, he visto pruebas mucho más sólidas que aquellas que usted puede imaginar hasta en sus fantasías más salvajes. El gobierno es putrefacto. Hemos tirado la mayor parte de nuestra pena presente sobre nosotros.

"Pero no soy alguien para hacer asunciones injustificadas o innecesarias. En aquel respecto soy un discípulo verdadero de Occam. Tampoco me puse donde estoy en la Oficina siendo un teórico chiflado. Hay pruebas sólidas, irrefutables, inequívocas para todo lo que he dicho sobre los Judíos - y mucho de ello, aunque uno debiera excavar un poco para encontrar todo.

"Veo de los libros en su librería que usted ha hecho un poco de lectura sobre historia. Quizás yo no debería estar sorprendido que le faltó aprender mucho sobre los Judíos, sin embargo. Usted tiene que ser capaz de leer entre las líneas de la mayor parte de los libros de historia escritos en los 50 años pasados a fin de seguir el rastro de los Judíos.

Esto es un asunto indecible. Hay muchos libros más viejos con información explícita en ellos, pero usted sólo encontrará la mayor parte de aquellos en bibliotecas de las universidades más grandes, ciertamente no en librerías. Si usted está interesado le daré una lista de títulos algún día.

A propósito, usted no sabía que tengo el grado de maestro en historia de la Universidad de Georgetown, verdad? Realmente, no soy sólo un tonto policía, Yeager."

Ryan hizo una pausa durante un segundo y luego siguió: "por supuesto, usted tiene razón cuando dice que su dentista y el Judío que dirige su quiosco de prensa de vecindad no son participantes en una conspiración para destruirnos. Estoy seguro que la mayor parte de Judíos en este país tienen sus manos llenas sólo en juntar los pagos de sus condominios y poner a sus hijos en la escuela dental. Ellos no tienen el tiempo para mucha conspiración.

"Pero usted también se equivoca. Esto depende de como usted lo mira. Le daré un ejemplo. Los Estados Unidos lucharon una guerra contra Alemania unos años atrás. Esta era una guerra sangrienta, muy reñida. Era una guerra seria mortal. Les dijeron a los americanos que Alemania era nuestro enemigo. Le dijeron a los alemanes que América era su enemigo. Matamos a millones de ellos, y ellos mataron cientos de miles de nosotros.

"Ahora usted puede convencerme fácilmente que había muchos dentistas alemanes y operadores de quiosco de prensa y profesores de universidad que no odiaron a los americanos y quienes no confabulaban contra nosotros. Ellos sólo eran alemanes ordinarios, cuyas manos estaban llenas en ganarse la vida y levantar sus familias. Algunos de ellos pueden no haber estado de acuerdo incluso con las políticas de su gobierno. ¿Es justo decir que todos estos alemanes eran nuestros enemigos?"

Ryan hizo una pausa para el efecto y luego contestó su propia pregunta: "por supuesto, lo es. Ellos eran nuestros enemigos porque pagaron con sus impuestos para las balas que sus soldados usaron contra nosotros. Incluso si ellos no estaban en las trincheras y los tanques, ellos mantenían al frente de casa en marcha, de una manera u otra. Ellos pensaron en si mismos como miembros de la nación alemana, y nosotros estábamos en guerra contra la nación alemana.

¿"Consigue usted la idea, Yeager? Su dentista judío paga sus impuestos también, con sus contribuciones a la Apelación judía Unida. Él puede no estar en las primeras líneas con los compañeros del B'nai B'rith, pero usted puede apostar que él hace su parte en casa de muchos pequeños modos. Él vota por los políticos que votan a favor de ponerle a usted impuestos para ser enviados a Israel. Él escribe cartas con la tendencia apropiada al editor del Washington Post.

Él es probablemente muy dispuesto en lo cívico, trabajando con el PTA, donde puede vigilar a los profesores contratados por la junta escolar; sirviendo en la junta de biblioteca del condado, donde él puede tener alguna entrada en los tipos de libros que la biblioteca almacena; y actuando como un patrocinador del museo de arte local o grupo de teatro, donde él puede asegurarse que consigamos unas máscaras africanas talladas y tom-toms en el museo o algunas interpretaciones de escena muy estrafalarias, con un elenco de acción afirmativa.

"O tal vez su dentista es uno de aquellos Judíos realmente raros que no paga ni un poco de atención a lo que el B'nai B'rith le dice y no compra siquiera bonos de Israel. Él todavía piensa en sí mismo como un miembro del pueblo judío, y la gente judía – la nación judía, la raza judía, independientemente de como quiera llamar a la maldita cosa – está en guerra contra nuestra gente, no cometa ningún error sobre ello.

"He estado en las primeras filas de una pequeña parte de aquel bastante largo tiempo de guerra para tener un entendimiento suficientemente bueno de ello. Realmente, mi entendimiento comenzó incluso antes de que me afiliara a la Oficina. Mi papá solía decirnos en la mesa sobre su trabajo durante y directamente después de la Segunda Guerra Mundial.

Él había estado trabajando sobre todo en la subversión interna hasta que la guerra comenzara, entonces ellos le pusieron en la sección de contraespionaje. Allí es cuando él aprendió sobre los Judíos.

"Estos días siempre que la gente oiga sobre el espionaje durante la guerra ellos piensan en agentes alemanes aterrizando por submarino con mapas de instalaciones de defensa, o Japoneses con transmisores de radio secretos, aquella clase de cosa.

Realmente la gente de contraespionaje en la Oficina pasó sólo aproximadamente el diez por ciento de su tiempo durante la guerra agarrando a espías Nazis y Japs, porque ellos tuvieron que gastar el 90 por ciento de su tiempo tratando de impedir a los Judíos robar cada secreto que teníamos y hacerlos pasar a la Unión Soviética. Mi papá nunca podía pasar el hecho que luchábamos la guerra por los Judíos en primer lugar, y ellos mostraron su gratitud vendiéndonos a los Rojos.

"Si aprendiera algo en absoluto de aquellos libros de historia," Ryan se sacudió hacia la librería, "usted sabe que Roosevelt había estado haciendo todo lo que él podría en 1940 y 1941 para provocar a los alemanes a una declaración de guerra.

Él tenía a la Oficina apuntando agentes alemanes en este país a los británicos, que habían estado en guerra con los alemanes desde septiembre de 1939, por supuesto, y luego haciéndose el tonto cuando aquellos agentes fueron asesinados.

Él tenía nuestra Armada rastreando barcos alemanes y reportando sus posiciones a los británicos, así ellos podrían ser hundidos. Él dejó a su secretario de Tesorería judío, Morgenthau, agarrar activos alemanes en este país. Finalmente él ordenó que nuestra Marina disparara a barcos alemanes a la vista. Hitler, sin embargo, rechazó ser provocado. Roosevelt finalmente tuvo que conseguir meternos en la guerra por la puerta trasera, enganchándonos mediante el 'ataque sorpresa japonés' contra Pearl Harbor.

"Y todo el tiempo una conspiración de Morgenthau - de los 'consejeros' judíos, Baruch, Frankfurter, Rosenman, Cohen - le decía exactamente que hacer y cuando hacerlo. Y por su parte ellos estaban en el teléfono cada día con los Judíos principales en Nueva York, Londres, y Moscú. Hoover tenía pinchados la mitad de los teléfonos en Washington, y sabía todo lo que pasaba.

"Después de que los alemanes atacaron la Unión Soviética en junio de 1941, los Judíos en cada uno de nuestros establecimientos de defensa comenzaron a robar documentos secretos y darlos a los Sovieticos. Hoover se quejó a Roosevelt de ello, pero FDR no le dejaría detenerlos.

Casi todo lo que Hoover podría hacer era advertir silenciosamente a unos pocos de la gente militar superior y los grandes industriales que hacen el trabajo de defensa, de modo que ellos pudieran mover a subordinados judíos a posiciones menos sensibles y apretar la seguridad. Después de Pearl Harbor, por supuesto, la Unión Soviética era oficialmente nuestro 'aliado'. Pero aunque Roosevelt siguiera protegiendo a los Judíos, Hoover mantuvo la Oficina al tanto de todo lo que pasaba, recolectando pruebas y esperando su tiempo.

"Entonces cuando FDR murió a principios de 1945, Hoover bajó el retumbo sobre los kikes. La Oficina acorraló a cientos de ellos que estuvieron implicados en el trabajo de espionaje para los Soviéticos. Allí fue cuando mi papá vio como los Judíos están organizados, como ellos trabajan juntos y se sostienen el uno al otro. Una presión fabulosa fue traída sobre Hoover para que deje de detener a Judíos por espionaje. Él habría sido sepultado si no hubiera pasado años juntando los medios para protegerse. Él tenía expedientes confidenciales sobre la mayor parte de los políticos superiores.

Uno de ellos recibiría una llamada enojada de Morgenthau o uno de los otros líderes judíos, exigiendo que algo sea hecho para contener al FBI. El político llamaría por su parte a Hoover, y Hoover le invitaría a caerse por la Oficina para una charla amistosa. Entonces Hoover le mostraría unos artículos selectos de su expediente personal. El político olvidaría inmediatamente toda tentativa de presionar a Hoover para detener la investigación de espías judíos.

"Finalmente, sin embargo, Hoover fue forzado a que hiciera una componenda con los Judíos. Unas docenas de ellos que habían sido agarrados flagrante – más notablemente los Rosenbergs y sus cómplices – fueron puestos a proceso y condenados. Los archivos de investigación sobre cientos de otros fueron silenciosamente cerrados. Y a partir de aquel tiempo en adelante los Judíos se determinaron a capturar la Oficina para ellos. Mientras Hoover estaba vivo, sin embargo, ellos no podían hacer mucho. Y él incorporó muchos controles policiales internos en la burocracia del FBI para hacerlos más lentos incluso después de que él murió en 1972.

"Pero ellos son bastardos persistentes, y están bien en camino a completar su toma de poder en la Oficina. No hará mucha diferencia quién sea designado Director después de esto; ellos controlarán los funcionamientos internos de la Oficina – lo que restará de ella – y harán lo que les plazca. He luchado contra ellos al grado que he sido capaz. Pero tengo una familia, y no soy del tipo de mártir. Todo lo que he hecho ha sido en el estilo de la lucha cuerpo a cuerpo burocrática. He ido según el libro.

"Por suerte, sin embargo, hay un Dios providente en el cielo, y él le ha puesto en mis manos.

Usted va a hacer algunas cosas que he querido hacer pero no podía. "Ryan echó un vistazo a su reloj otra vez. "Ahora comience a tomar notas, Yeager. No tengo toda la noche."

XIII

El trabajo Kaplan no era difícil. Armado con un conocimiento detallado de los hábitos del hombre y programa de cada semana, una descripción de su automóvil, y una abundancia de otros datos personales, Oscar rápidamente estableció sus proyectos.

El vicio de Kaplan era la pornografía, Ryan le había dicho. Él guardó una pila de fotografías sórdidas en su escritorio y con regularidad las mostró alrededor de la oficina a los otros agentes, a pesar de que la mayor parte de ellos no compartieron su obsesión y miraron las fotografías de vez en cuando sólo por una curiosidad mórbida para ver con qué perversiones extrañas, nuevas el agente judío babeaba entonces.

Kaplan estaba tan enganchado en el asunto, Ryan había dicho en un tono de repugnancia obvia, que él pasaba por una tienda porno justo a cuatro bloques del Edificio Hoover cada miércoles por la tarde en su camino a casa; la tienda normalmente recibía su embarque de nuevas reservas los miércoles.

La idea de usar el vicio de Kaplan como un medio para causar su perdición atrajo a Oscar. La tienda porno en sí misma no pareció prometedora como un sitio, sin embargo. Esta era un puesto estrecho en medio de un bloque extraordinariamente ocupado, sin una instalación de aparcamiento obvia. Además, el tiempo de las visitas después del trabajo de Kaplan a la tienda haría necesario para Oscar realizar su acción a la luz del día. Sin embargo, él decidió estar presente en el tiempo esperado de la siguiente aparición de Kaplan allí.

Adornado con la misma peluca, gafas falsas, y otra parafernalia que había usado en el Shoreham y con una flamante pistola silenciada – un duplicado de la que había usado contra Jones y Jacobs, con el mismo silenciador atornillado en la boquilla – en una pistolera de hombro bajo su abrigo, Oscar paseó en la Tienda de Fotos y Libros de Novedades de Hyman para una mirada rápida alrededor, media hora antes de que Kaplan estuviera previsto a dejar su oficina. Él había tenido que aparcar más de seis cuadras lejos.

No podía entender por qué Kaplan favoreció esta tienda porno en particular. Había otras tres en el mismo bloque, todas más grandes, mejor iluminadas, y con más provisiones. Quizás el atractivo de este lugar era que pareció tener relativamente pocos negocios, y entonces un cliente preocupado por no ser visto en tal establecimiento podría sentirse más seguro, o quizás esta llevó alguna línea de suciedad que las demás no tuvieron.

Leyendo detenidamente los anaqueles él vio una muestra de casi cada clase de perversión que uno podría imaginar: el sadismo, la esclavitud, la homosexualidad, la bestialidad, el sexo interracial, y varias otras prácticas que le parecieron tan extrañas que era difícil imaginar alguien obteniendo placer sexual de ellas. Sobre todo lo que parecía faltar era material tratando con el sexo derecho entre hombres y mujeres de la misma raza.

El hombre detrás del mostrador, un espécimen enormemente subido de peso, oscuro, de aspecto grasiento con un puro en su boca, observaba a Oscar estrechamente. Oscar echó un vistazo a su reloj, paseó, y tomó un puesto dos puertas abajo, donde él podría parecer estar absorbido en un estudio de los títulos de los libros en un escaparate atestado, aunque todavía vigilar la entrada al lugar de Hyman.

Él descubrió a Kaplan casi un bloque lejos cuando éste surgía de su auto, que acababa de aparcar ilegalmente delante de un grifo de incendios. Si Oscar debiera golpear al hombre cuando volviese a su auto, habría demasiados testigos.

Tomó una decisión rápida. Había estado mirando el escaso tráfico a y desde la puerta de Hyman, y sabía que no había ningún cliente en la tienda en este momento, tampoco alguien más probablemente entraría en el siguiente minuto. Entonces Oscar él mismo rápidamente entró de nuevo en la tienda, aproximadamente 15 segundos delante de Kaplan.

Incluso mientras atravesó la puerta él tenía su pistola en la mano, y disparó dos tiros en la frente del propietario en una distancia de aproximadamente 1,2 mts sin romper su gran zancada. Éste último se volcó de lado de su taburete en el espacio oscuro, estrecho detrás del mostrador. El ruido del cuerpo estrellándose al suelo era más fuerte que aquel de los tiros de pistola silenciados, pero Oscar estaba seguro que nadie en la acera ocupada, ruidosa notaría el uno o el otro sonido.

Él siguió unos cuatro metros abajo el pasillo único de la tienda estrecha, luego dobló en su talón justo más allá de un estante de exhibición de alambre con libros de edición en rústica, que bastaron para ocultar su mano armada. La cabeza de Oscar estaba inclinada al estante como si examinara un libro, pero él miraba detenidamente por encima de sus gafas a Kaplan cuando el hombre entró en la tienda.

Kaplan echó un vistazo con curiosidad al mostrador desatendido y se paró durante un momento antes de andar vacilantemente adelante en la tienda, hacia Oscar. Cuando él estaba a 2,5 metros de distancia, Oscar levantó su mano y tiroteó al hombre seis veces en el pecho y cabeza, disparando rápidamente. Kaplan cayó de frente, y Oscar se inclinó al cuerpo y disparó dos tiros más en la parte de atrás de su cabeza.

Oscar expulsó el cargador vacío de su pistola e insertó otro cargado, luego se inclinó al mostrador y disparó cuatro tiros más en el costado de la cabeza del propietario antes de devolver el arma a su pistolera. Finalmente, él sacó dos pequeños paquetes plásticos de polvo blanco desde su bolsillo de abrigo, se arrodilló al lado del cadáver de Kaplan, y presionó los dedos muertos del hombre en ellos varias veces antes de deslizar los paquetes en un bolsillo del abrigo de Kaplan. Como una ocurrencia posterior él tomó la billetera de Kaplan.

La cocaína – tanto la idea como los paquetes reales – había venido de Ryan, quien pensó que sería mejor enturbiar el agua un poco dejando una indirecta que la matanza de Kaplan puede haber estado relacionada con una trata ocasional de drogas en vez de con su línea regular de trabajo.

Había un promedio de dos asesinatos relacionados con la droga por día en Washington, y entonces la indirecta debería encontrar poca resistencia.

Oscar abrochó su abrigo y salió en la acera. Cuando volteó la esquina al final del bloque echó un vistazo atrás brevemente. Nadie estaba cerca de la entrada a la tienda de Hyman. Detrás en su auto notó que había sido menos de una hora desde que él se había marchado de casa. Él todavía tenía una diligencia para hacer antes de encontrarse con Adelaide, y debería ser capaz de terminarla sin falta a las 7:30 tiempo límite que le había prometido a ella tratar de mantener.

Su siguiente parada era la Biblioteca del Congreso, donde tenía la buena suerte asombrosa para encontrar un aparcamiento sólo dos cuadras lejos. Había tratado de obtener algunos libros que quiso en las bibliotecas suburbanas, pero, como Ryan había indicado, ellos no podían ser encontrados allí. Aquí esperaba que su búsqueda fuese más productiva.

Él había pasado los cuatro primeros días después de su encuentro con Ryan simplemente tratando de acostumbrarse al cambio en su situación, volcando en su mente varias posibilidades que ahora se abrían a él. Era algo a lo que necesitaba acostumbrarse. El viaje a esquiar con Adelaide le había ayudado a orientarse. Él había gastado varias horas más hablando con ella de la raza y calidad humana, raza e historia, condiciones raciales en América, las perspectivas raciales para el futuro, y su propia necesidad de actuar contra el mal manifiesto del genocidio que vio ocurriendo, todo sin entrar en los detalles específicos de lo que él había estado haciendo.

Al mismo tiempo él había estado dando vueltas a un nuevo elemento en el cuadro: los Judíos. Después de oír lo que Ryan había dicho sobre los Judíos, su primera inclinación era descartar los comentarios del hombre como antisemitismo excéntrico, tal como había desechado las opiniones de Keller sobre los Judíos antes. Él había visto bastante de aquella clase de intolerancia monótona, y no tenía ninguna paciencia con ello. Ryan, con su conservadurismo pasado de moda, Irlandés y católico, había absorbido probablemente su aversión a los Judíos de algún profesor jesuita paleolítico en la escuela parroquial que todavía enseñaba que los Judíos eran los "asesinos de Cristo," a despecho de la nueva línea impartida desde el Vaticano. Y Keller estuvo relacionado con aquel grupo Neo-Nazi, que explicó sus propias teorías sobre los Judíos.

Una cosa que hizo difícil poner la cuestión fuera de su mente consistía en que ni Ryan ni Keller encajaban con su imagen mental de un fanático religioso. Ambos hombres eran obviamente bastante inteligentes y bien informados. Keller era un erudito entrenado, y hasta Ryan podría ser considerado eso; ciertamente el oficial del FBI no mostró nada de la estrechez religiosa y superstición que Oscar había encontrado entre Cristianos más primitivos, Protestantes y Católicos. Y Keller no profesó siquiera el cristianismo. Keller sobre todo, con su manera calmada, tranquila, simplemente no era el "aborrecedor" nervioso, neurótico que Oscar esperó que un antisemita fuera.

Más allá de estas consideraciones había una cierta plausibilidad en lo que ambos hombres habían dicho, y que realmente le incomodó. Él estaba seguro que había una "trampa" en algún sitio – que el sentido aparente que sus declaraciones tenían, se deshacerla ante un escrutinio más cercano. Hasta ahora, sin embargo, al revisar los argumentos de ellos en su mente y al referirse a libros en su propia biblioteca, no había sido capaz de encontrar el defecto. Él tenía una lista de una docena y tanto de libros de consulta que quiso consultar en la Biblioteca del Congreso a fin de zanjar la cuestión.

Era durante el largo viaje a casa desde esquiar el lunes por la noche, cuando Adelaide había ido a dormir con la cabeza de ella en su regazo, que él primero había podido reflexionar sobre los motivos de por qué el antisemitismo de Keller y Ryan le preocuparon. Más que con el estereotipo negativo de los Judeofobos que él había aceptado sin sentido crítico desde los medios de comunicación, había un conflicto con sus propias ideas sobre raza e historia, que no le había venido cómodamente y no debía ser fácilmente abandonado.

Él comprendió que en el pasado había tenido una tendencia a ser unidimensional en su pensamiento sobre el asunto. La dimensión era la inteligencia. En el esquema de Oscar las razas humanas fueron ordenadas en una jerarquía simple de la inteligencia. Los individuos se diferenciaron, por supuesto, pero en promedio uno podría con exactitud razonable juzgar la inteligencia de las razas notando sus logros históricos u observando el rendimiento de una muestra bastante grande de individuos en el presente.

Por los unos o los otros estándares, los Negros eran una raza inferior, y el cruce entre Blancos y los Negros sólo podría tirar abajo a los primeros. Los judíos, por otra parte, eran claramente tan inteligentes como cualquier otro Blanco – quizás más así, si uno los juzgara por el rendimiento actual más bien que por el logro histórico, que, él tuvo que confesar, era bastante escaso, a pesar de su propia jactancia vanagloriosa de ser los inventores del monoteísmo y una luz moral a las naciones abajo por las eras.

Mientras más él examinó su esquema racial, más vio sus insuficiencias. Realmente era demasiado simple.

Había demasiados hechos que este no explicó. Los Orientales, por ejemplo, claramente eran diferentes de los Blancos, tanto físicamente como psíquicamente, ¿pero era exacto decir que ellos eran inferiores? Seguramente no sobre la base de la inteligencia, como es medida por pruebas de CI estándares. ¿Cómo, entonces, poder encajarlos en su jerarquía racial?

Claramente, la realidad de la diferencia racial era multidimensional. La inteligencia media era sólo una de muchas, muchas características que se diferenciaron de raza en raza. De hecho, lo que él llamó "la inteligencia" indudablemente era una característica compuesta, que debería ser resuelta en varios componentes; algunas razas parecieron más listas de un modo, otras de otro modo.

Los negros, por ejemplo, tenían una capacidad para la imitación verbal y conductista que a menudo ocultaba una verdadera insuficiencia en la inteligencia cognoscitiva.

Él había visto a través de esta coloración protectora en la escuela, donde había observado a varios Negros con habilidades sociales notablemente bien desarrolladas, que eran capaces de moverse cómodamente en círculos Blancos y dieron la impresión de ser alertas y capaces. Ellos hablaron como Blancos y se vistieron como Blancos; se había separado del bulto de su raza y parecían más bien Blancos que Negros, si uno no hiciera caso de las diferencias físicas obvias.

Cuando eran puestos a prueba, sin embargo, ni uno de ellos podría medirse hasta estándares intelectuales Blancos.

La mayor parte de ellos parecieron ser conscientes de aquel hecho por sí mismos, y entonces maniobraron librándose de situaciones donde serían puestos a prueba. Ellos evitaron las disciplinas rigurosas como una plaga, concentrándose en los planes de estudios humanistas, y los muy pocos que tomaron realmente matemáticas, ingeniería, o cursos de ciencia los realizaron con uniforme mediocridad.

Así si uno evaluara a las razas en base al tipo de inteligencia requerida para ser un buen actor o ejecutante público, los Negros tendrían una posición relativa mucho más alta de ser juzgada en base a su capacidad para tratar con conceptos abstractos y solucionar problemas. Uno debía tener mucho cuidado al hablar de "inferioridad" y "superioridad". Los términos tuvieron sentido sólo cuando se referían a una específica, bien definida característica. Una raza juzgada inferior sobre la base de una característica podría ser superior en base de otra.

Todo eso estaba bien y bueno. Él tenía que refinar sus opiniones considerablemente. Había sido demasiado simplista en el pasado. En vez de analizar las cosas con cuidado y desapasionadamente, él había reaccionado con pasión al fraude obvio perpetrado por las noticias y medios de entretenimiento, que trataron de persuadir a cada uno que los Negros eran "iguales" a los Blancos en inteligencia, creatividad, originalidad, y empresa: que sus sentimientos, tendencias, y procesos de pensamiento eran exactamente similares a aquellos de Blancos – o exactamente como aquellos que los Blancos tendrían si sus circunstancias fueran las mismas que aquellas de los Negros.

Y al reaccionar él se había concentrado en el elemento más fácilmente refutable en el fraude: a saber, que los Negros tenían la misma inteligencia cognoscitiva, en promedio, que los Blancos.

¿Así cuáles eran las implicaciones de una visión más realista, multidimensional de las diferencias raciales? ¿Cómo debería esto afectar el papel de los Judíos en su esquema de cosas? Tanto Keller como Ryan habían discrepado con su asunción que los Judíos eran racialmente Blancos. Un par de los libros que él buscaba trataban con la historia racial de los Judíos. Él quiso absorber los hechos primero y luego pensar en las implicaciones.

¿Y si los orígenes de los Judíos en el Oriente Medio y su historia subsecuente les dieran una herencia genética considerablemente diferente a la de los Blancos de ascendencia europea? Keller y Ryan habían sugerido que los Judíos poseían una clase especial de malevolencia innata, un odio genéticamente basado del mundo, que se expresó en una integral, aunque hábilmente ocultada, campaña contra sus vecinos Blancos. A Oscar eso le pareció fantástico.

Más expresamente, Keller y Ryan habían hecho algunas acusaciones sobre el control judío de las noticias y medios de entretenimiento y el modo del cual aquel control fue usado. De ser cierto, aquellas acusaciones irían un largo camino hacia apoyar todo su caso contra los Judíos. De ser falso, Oscar podría desechar justamente y con facilidad el caso. Varios de los libros que él buscaba en la Biblioteca del Congreso se trataban de los hombres que dirigían los medios de comunicación.

XV

Lo que Oscar había esperado sería un proyecto de investigación breve, simple – la comprobación de unas docenas de hechos, quizás la lectura de un libro o dos – resultó no ser, ni breve, ni simple. Él había gastado un promedio de seis horas por día durante los diez días pasados estudiando minuciosamente las 300 o más páginas de fotocopias que él había sacado el miércoles de la semana anterior en la Biblioteca del Congreso y sobre un buen par de docenas de libros a las cuales aquel material le había conducido, éstos últimos obtenidos por el préstamo inter-bibliotecario vía la biblioteca Arlington.

Era la tarde del sábado ahora, y él estuvo preocupado. No sólo había fallado en refutar la tesis de Ryan y Keller sobre los Judíos, sino que se había convencido que ellos estaban al menos parcialmente en lo correcto.

Es decir había verificado varias de sus afirmaciones sobre lo que los Judíos hacían ahora y habían hecho en el pasado; él todavía estaba lejos de estar listo para aceptar su aseveración que los Judíos en conjunto regularmente confabularon juntos y actuaban en concierto o que su motivación colectiva era destruir la raza Blanca, sin embargo. De hecho, él había recogido un par de casos donde los Judíos parecieron estar claramente divididos en grupos en desacuerdo el uno con el otro. Y había períodos largos de la historia durante la cual ellos eran bastante poderosos en un país o en otro, pero aparentemente no hicieron ningún esfuerzo para destruir a sus anfitriones allí.

Un tema en el que se había concentrado era el papel judío en los medios de comunicación, tanto porque este era un asunto de importancia crucial como porque las pruebas eran bastante fáciles para juntarlas. Él ahora comprendió que no era sólo Hollywood lo que los Judíos controlaban, sino prácticamente todo el mundo del espectáculo. En cada medio de entretenimiento que había examinado – películas, difusión de radio y televisión, revistas de circulación de masas, la edición en rústica de libros para el gran mercado público – la presencia judía era aplastante, y esto consistió en mucho más que unos ejecutivos judíos encima. El productor más grande de programas de entretenimiento de televisión, por ejemplo, era MCA, Inc, y prácticamente cada director y oficial de la gigantesca corporación era un Judío.

Lo mismo era cierto en la industria de noticias: cada medio noticioso, y prácticamente cada órgano de cada medio, estaban bajo el control judío directo o indirecto.

Lo que realmente asombró a Oscar era el grado y la profundidad de la influencia judía en los medios de comunicación. En noticias, por ejemplo, los tres primeros periódicos en el país, en términos de influencia – New York Times, el Washington Post, y el Wall Street Journal – fueron todos poseídos completamente por Judíos. Había muchos periódicos pequeños, independientes poseídos por no judíos, y unos grandes también, pero hasta en éstos él encontró un porcentaje sorprendentemente alto de Judíos en posiciones editoriales claves.

Además, él fue vuelto consciente del hecho que no eran los nickels y monedas de diez centavos de suscriptores los que pagaron los sueldos de los editores e hicieron las ganancias de los publicadores – eran los ingresos de anunciantes.

Los anunciantes más grandes en cada periódico de las grandes ciudades que Oscar examinó eran las tiendas en cadena y grandes almacenes, y la presencia judía en éstos era bastante pesada de manera que si los hombres de negocios judíos en alguna ciudad fueran descontentos con las políticas editoriales del periódico local y detuvieran su publicidad de él, este no podría sobrevivir.

Todo no era inmediatamente obvio, por supuesto. Él había tenido que hacer bastante excavación para subir con todos los hechos, revisando repetidamente listas de directores contra trabajos de referencia biográficos para determinar la pertenencia étnica de casos dudosos. Como un ejemplo, en la verificación de la industria cinematográfica de Hollywood él pensó al principio que había encontrado un productor de películas no-judío sustancial en los Estudios de Walt Disney.

La investigación adicional reveló que aunque el fundador de la compañía, Walt Disney, hubiera sido un Gentil, dentro de unos años después de la muerte del hombre sus herederos habían sido comprados por Judíos, y los Estudios de Walt Disney eran tan judíos actualmente como el resto de Hollywood. Igualmente con algunas otras entidades en el mundo de los medios de comunicación: nombres Gentiles podrían estar prominentemente asociados con ellos, pero cuando uno miraba más cerca encontraba que ellas eran filiales de otros equipos, con Judíos en el timón.

¿Qué significó esto? Se hacía claro a Oscar que los Judíos, sólo por su control de los medios de comunicación, tenían el potencial para ser los sucios adversarios de la raza Blanca que Ryan y Keller afirmaron que eran. ¿Y no actuaban de hecho ellos como adversarios? ¿Los medios de comunicación no eran acaso la fuerza más destructiva racialmente en acción en el mundo hoy?

Tan lejos como en Vietnam él había reconocido a la gente de las noticias de los periódicos y televisión como un montón especialmente traidor de sinvergüenzas, que habían intentado deliberadamente prevenir una victoria americana y habían tenido éxito.

Entonces él había asignado a estos una tendencia pro-comunista. ¿Pero no podía también simplemente haber sido que lo que ellos quisieron prevenir era una victoria Blanca, y que su tendencia era anti-blanca más que pro-comunista?

El problema con esto era que la mayoría de la gente de noticias ordinaria no eran Judíos; ellos eran Blancos, y aún así él los recordó como una perversa, mentirosa, pandilla con sonrisa fingida de bastardos, que les costó ocultar su regocijo en cada revés americano y que se encargó de falsificar enormemente todo lo que ellos reportaron. ¿Se comportaron ellos así porque sus jefes judíos les dijeron eso?

Oscar no lo creyó. Él estaba suficientemente familiarizado con la naturaleza humana para reconocer todos los pequeños signos que le dijeron que su comportamiento era voluntario.

Lo mismo podría ser dicho para muchos de los aspectos de la desintegración de la sociedad Blanca después de la guerra de Vietnam. Los medios de comunicación con entusiasmo promovieron cada forma de degeneración y enfermedad, pero la población Blanca seguramente no presentaba ninguna resistencia a ellos.

¿Podría justamente uno culpar la mezcla racial, la permisividad y la decadencia de estándares de comportamiento e interpretación, feminismo, liberalismo, la explosión de la homosexualidad, anti-arte moderno, el remplazo de la música Blanca tradicional con el rock y otras formas de color, la extensión de drogas, y otros mil males en los medios de comunicación, sólo porque los medios proporcionaron una atmósfera tolerante para estas cosas?

¿Podía no ser que cada uno, el gran público así como la gente de medios, incluso los Judíos, iba justo por el mismo impulso? Si fuera el caso, entonces lo máximo por lo que los Judíos podrían ser culpados era una falencia en usar el poder de sus noticias y medios de entretenimiento para combatir tendencias degenerativas en la población: en otras palabras, un pecado de omisión más bien que uno de comisión.

Él realmente necesitó hablar con alguien, y entonces él hizo una llamada a Harry Keller y quedó en encontrarle el domingo por la tarde.

Luego él llamó Adelaide para decirle que había terminado su trabajo para el día y hacer preparativos para la comida. ¿"Sé que sólo son las cuatro, nena, pero por qué no vienes ahora? He estado machacando mis sesos con un programa de estudio de demolidor, y ahora necesito tu presencia malamente."

¡"Uh-huh! Lo que quieres decir es que necesitas mi cuerpo."

"Bien, eso también."

"Oscar, has estado prometiendo durante más de una semana ayudarme a encontrar un nuevo par de esquís. ¿Por qué no podemos hacer eso ahora?"

Había una nota ligeramente quejumbrosa en su voz. Y era cierto: sus esquís presentes eran un poco demasiado largos para ella, y tenía problemas para mantenerlos en control.

Además, los bindings (o fijaciones entre bota y esquí) no eran satisfactorios. Ellos eran sus primeros esquís, y realmente no sabía lo que hacía cuando los compró. Después de aproximadamente su veinteaava caída durante su viaje de esquí hace dos semanas, él le había dicho que le compraría nuevos esquís y bindings para ella tan pronto como volvieran a casa.

La había postergado ya dos veces desde entonces, primero porque él se preparaba para el trabajo sobre Kaplan, y luego porque fue absorbido en su proyecto de investigación.

"Bien, amor, vamos. Podemos hacer el amor después de la comida. Trae tus botas, y nos encargaremos de ello. Pienso que la tienda está abierta hasta las seis."

Entonces Ryan llamó. Él no se identificó, pero la voz era inequívoca: "encuéntreme en la entrada a la estación de metro de Clarendon en 20 minutos."

¿"Es realmente necesario? Tengo otra cita ahora. ¿Podemos encontrarnos mañana por la mañana en cambio?"

"Yeager, usted debería estar en aquella estación de metro en 20 minutos." Entonces Ryan colgó.

¡Mierda! Él realmente tuvo que calcular como conseguir sacarse a Ryan de su espalda pronto. Esto era una situación pegajosa. Mirándolo desde el punto de vista de Ryan, si Oscar alguna vez fuera agarrado por alguien más – la policía local, digamos – ¿cómo podría Ryan estar seguro que Oscar no le implicaría a fin de ganar un poco de ventaja? Incluso ahora, Oscar probablemente podría contar una historia bastante convincente sobre por qué él mató Kaplan, como él sabía tantos detalles personales sobre su víctima, etcétera.

No, claramente Ryan no podía permitirse darle muchas asignaciones más. Y por la misma razón, Ryan no podía permitirse detenerle él mismo. De hecho, si el agente del FBI quisiera dormir fácilmente por la noche, él no podía siquiera permitirse dejar a Oscar seguir viviendo mucho más tiempo. Muy pronto Oscar iba a tener que lidiar con Ryan, antes de que Ryan lidiara con él. Incluso la reunión que Ryan exigía para esta tarde podría ser requerida para el último objetivo.

Oscar no pensó así, sin embargo. Ryan había sido demasiado frío y perentorio por teléfono. Si la intención del hombre fuera atraer a Oscar a su propia ejecución, él habría sido un poco más amistoso y más expansivo, a fin de calmar las sospechas de Oscar. Él esperó que su intuición fuera correcta cuando, con un corazón afligido, él llamó Adelaide otra vez para posponer su cita de compras una tercera vez.

Justo dentro de la entrada a la estación del metro él descubrió a Ryan. Él presionó su brazo izquierdo contra la dureza tranquilizante del arma en su pistolera de hombro cuando el otro hombre gesticuló hacia él para seguirlo y comenzó a andar abajo la escalera hacia la plataforma del tren. Ellos tomaron una posición en la sombra de una columna cerca del extremo lejano de la plataforma con sus espaldas contra la pared de la estación, donde podrían hablar sin ser oídos por casualidad y sin ser visibles.

"Felicitaciones, Yeager. Usted hizo un trabajo de primera clase sobre Kaplan – no sólo colocando la cocaína su bolsillo como sugerí, sino abatiéndolo dentro de aquella vulgar junta porno. Los detalles son el chisme por todas partes de la Oficina. Vea esto. Los Yids que habían estado empujando a aquella pervertida pequeña cagada como el regalo de Yahweh a la Oficina se quedan bastante tranquilos ahora." Ryan sonrió abiertamente, en verdad contento.

"Ahora, escuche con cuidado. Su siguiente objetivo es un hombre llamado Daniel Feldman. Él tiene 33 años con pelo negro y ojos marrones oscuros. Su pelo tiene rizos apretados cerca del cráneo, casi como la lana de un negro.

Cutis medio, tal vez ligeramente 'olivaceo'. Altura 1,75 mts. De talla media, aproximadamente 73 kgs. Su nariz no es grande, pero es definitivamente judía, si usted sabe lo que quiero decir. "Ryan hizo una pausa, mirando la cara de Oscar.

Oscar no dijo nada, y Ryan sacó una fotografía de su bolsillo y la sostuvo donde Oscar podría verla: "estudie la cara. Usted no puede tener esta foto, así que recuerde los detalles. Note su pequeña mueca arrogante. El bastardo siempre sonríe abiertamente. Esto es su marca registrada. Al principio pensé que era porque él es nervioso, inseguro.

Otra cosa que podría conducir a una persona a creer eso es porque él es un poco espasmódico en sus movimientos, y él siempre habla rápido, como él fuese tensionado demasiado apretadamente.

"Ahora pienso que la sonrisa es calculada; es el modo de Feldman para mantener a la gente fuera de guardia. Y déjeme advertirle, Yeager, él es mucho más peligroso que cualquier serpiente de cascabel que usted verá alguna vez, así que tendrá cuidado.

Él es un asesino de sangre fría, y si usted hace un movimiento en falso no conseguirá una posibilidad para hacer otro movimiento. Él no juega por ninguna regla en absoluto. Si él piensa siquiera que usted podría estar tras él, sin pruebas en absoluto, él volará sus sesos delante de 50 testigos y se preocupará de la justificación él mismo más tarde."

¿"Para quién trabaja él? ¿La Mafia?"

"No, él es uno de nosotros, por extraño que pueda parecer," contestó Ryan con un rastro de incredulidad en su voz, como si él mismo no podría creerlo. "Él es uno de nuestros especialistas de trabajos sucios. La Oficina hace muchas cosas que realmente no debería, cosas que no son estrictamente legales de hecho, algunas cosas que son ilegales como el infierno.

Feldman aprendió sus trucos en las Fuerzas de Defensa israelíes. Él es un ciudadano dual. Más de la mitad de nuestra gente de trabajo sucio lo es.

"Déjeme decirle sólo una de las cosas que él hizo para nosotros. Cuando acorralamos todos aquellos Klansmen el año pasado y los guardamos en su sitio bajo cargos de conspiración, esto no era una operación tan limpia como usted podría pensar. Primero agarramos un par de ellos, los presionamos para que hablen sobre tres o cuatro de sus compañeros, presionamos algunos de aquellos por su parte para soplar sobre otros, etcétera hasta que tuviéramos a todos ellos.

"La mayor parte de aquellos tarados del Klan son fáciles de presionar; generalmente esos que dicen ser los más resistentes y tener el arsenal más grande de armas en casa son los más fáciles. Sólo dígales cuantos años ellos afrontan y luego páseles a una celda de arresto con aproximadamente 30 negros durante la noche. Antes de la mañana ellos están listos a declarar contra sus propias madres.

"Pero algunos bastardos son obstinados, y tenemos que usar más presión. Uno de los débiles nos dijo que un compañero tenía una caja de granadas de mano, pero cuando agarramos al tipo él no nos dijo donde hacía esconder sus granadas. Yo estaba allí en la casa de este tipo con otros tres agentes y Feldman.

Habíamos esposado a su esposa también, como un cómplice. Este es el procedimiento estándar. Generalmente tenemos que dejar a las mujeres ir más tarde, pero nos da más acción de palanca en la persuasión de un hombre a hablar si hemos detenido a su mujer.

"Los dos hijos del tipo estaban allí también: un muchacho de siete años y una muchacha de 14 años, una pequeña cosita guapa. Así cuando el tipo rechazó hablar, Feldman comenzó a jugar con la muchacha, hablándole sucio, pellizcando sus melones, poniendo la mano sobre su culo. Bastante pronto él la tiene llorando y asustada fuera de sus cabales, sostenida contra una pared.

Yo y otro agente sosteníamos al tipo, y un tercer agente sostenía a su esposa. El tipo presentó un jaleo grande, gritando y maldiciéndonos, pero no ofreciendo decirnos donde estaban sus granadas.

"Sin cualquier advertencia Feldman de repente saca su pija, agarra a la muchacha por su pelo, comienza a gritarle a ella, y la fuerza a sus rodillas. Entonces, delante del tipo y su esposa y pequeño muchacho, él pone su arma en la cabeza de ella y hace a la muchacha darle una felación. El tipo pierde totalmente el control de su mente.

Antes de que Feldman siquiera tenga su pija en la boca de ella, él nos dice donde sepultó las granadas. Pero Feldman sigue adelante y hace acabar a la muchacha. Realmente me hizo enfermar."

"Usted estaba allí también, Ryan. Lo que pasó es su responsabilidad también."

"Sí, por eso Feldman tiene que irse. Tenemos a otros igual de malos, pero Feldman es el único con que he trabajado directamente. Él es el único que puede decir que alguna vez rompí las reglas. Él es una amenaza que ellos pueden usar contra mí si hago un movimiento abierto contra los Judíos en la Oficina."

¿"Qué demonios una agencia de policía como el FBI está haciendo con maníacos como Feldman trabajando para ella en primer lugar?"

¡"Jesús, Yeager, usted es un bastardo idiota! Feldman no es un maníaco. Es sólo un Judío. Él nunca realmente pierde su frialdad. Lo que le hizo a aquella muchacha - todo lo que él hace - es calculado, vileza de sangre fría.

¿Por qué piensa que él no la violó o dio una paliza a ella en cambio? Porque entonces habría pruebas físicas.

Entonces ella podría ir a un doctor, y este respaldaría su historia. Eso podría entrar hasta en los periódicos, y estaríamos en un lío. Como fue él no dejó una señal en ella. Él usó el terror para obligarla a hacer lo que él quiso, y esto no se evidencia del modo que un golpe lo haría. ¿Quién creería a la muchacha o al tipo o su esposa? Ellos son campesinos racistas Blancos, los más bajos de los bajos ante los ojos de los medios de comunicación. La gente de noticias sólo se ríe de ellos cuando ellos se quejan de algunos de nuestros métodos.

"Por supuesto, no apruebo la táctica de Feldman. Él va demasiado lejos. En la mayor parte de casos podríamos conseguir los mismos resultados sin ser tan completamente brutales. De todos modos, cada agencia de policía necesita a la gente que es complaciente a ser áspero y romper las reglas, por otra parte perderíamos nuestro agarre en la situación.

Tenemos que ser más duros y malos que los tipos contra los que nos levantamos, o no seremos capaces de controlarlos. El problema hoy es que nuestra gente, estos a quienes les gustaría que este sea un país decente, son demasiado suaves.

Los Blancos que reclutamos en la Oficina desde las universidades ahora son principalmente debiluchos. Ellos crecieron creyendo en el poder de las flores e igualdad de derechos para los criminales. Ellos son debiluchos con armas e insignias, pero todavía debiluchos.

"Entonces tenemos muchos de éstos chicos Judíos de doble nacionalidad del IDF en la Oficina para hacer el trabajo sucio. Ellos realmente saben ser viciosos. Todos ellos practicaron con palestinos antes de que los contratáramos.

Cristo, usted debería oír algunas historias que Feldman dice sobre como ellos interrogan a palestinos en Israel. Ellos usan el mismo principio que él usó en el tipo del Klan – es decir hacen mirar al pobre bastardo mientras dan una paliza a su esposa e hijos – sólo que mucho peor. Ahí ellos no tienen que preocuparse de pruebas físicas. Ellos pueden usar la fuerza bruta así como el terror. La Violación de mujeres e hijas de los palestinos es una de las cosas mas suaves que ellos hacen. Él me dijo como esterilizaron a un niño palestino de once años para forzar una confesión de un terrorista sospechado – cortando las pelotas del pequeño muchacho con unas tijeras mientras su padre miraba.

"Como dije, no apruebo aquella clase de cosas yo mismo. Si usted sigue haciendo un buen trabajo para mí como lo hizo sobre Kaplan, seremos capaces de conseguir sacar todos los kikes como Feldman de la Oficina."

"Debo decir, Ryan, lo que usted me ha dicho sobre Feldman haría esta asignación particular un verdadero placer. ¿Pero cuánto tiempo más piensa que esta pequeña sociedad nuestra puede continuar? Usted realmente no piensa que va a conseguir que yo mate a cada agente judío en el FBI, verdad?"

"La sociedad durará mientras yo quiera que dure, Yeager – a menos que usted desarrolle tendencias suicidas antes de que yo haya terminado mis tareas con usted," era la fría respuesta.

"Ryan, usted habla bastante rudo, pero, por extraño que pueda parecer, no voy a dejarle usarme para sus objetivos indefinidamente." La voz de Oscar era tranquila, pero muy firme. "Usted piensa que me tiene por las pelotas. Pero estoy seguro que entiende que también le he cogido por las pelotas ahora. Usted comienza a presionar, y yo comenzaré a apretar.

¿"O tal vez se figura que puede terminarme sin peligro cuando usted acabe conmigo o cuando yo comience a darle preocupaciones – matado mientras me resistía a un arresto, eh? Podría convenirle tener en cuenta el hecho que no encuentro tal perspectiva agradable, y no soy el tipo para sentarme simplemente y esperarlo a pasar. Yo podría decidir terminar con usted primero y tomar mis riesgos en qué pasará después de esto.

"Así que escuche esto, Ryan. Durante los 17 días anteriores he sido el socio menor en nuestra empresa, pero ahora he decidido darme una promoción como compañero pleno. Usted me explica simplemente cuales son sus proyectos, y luego ambos decidimos que será mutuamente beneficioso para nosotros seguir trabajando juntos, o disolvemos la sociedad aquí y ahora – con o sin una matanza. ¿Qué piensa usted de esto, compañero?"

"Yeager, usted es un dolor en el culo. No le debo una maldita cosa. Usted me debe todo. He salvado su trasero." Ryan había cambiado de un tono amenazante a uno de exasperación. "Este no es el tiempo o lugar para hablar de proyectos de largo alcance.

Si usted absolutamente tiene que conocer los motivos detrás de las asignaciones que le doy, le diré más tarde, cuando tengamos más tiempo para hablar. Ahora, el mejor lugar para que usted pueda agarrar a Feldman...."

Oscar interrumpió con impaciencia, "supongo que usted no entendió lo que recién le dije, Ryan. Adiós."

Oscar comenzó a alejarse.

La derecha de Ryan lanzó un golpe hacia el brazo izquierdo de Oscar. Oscar interceptó la mano del otro hombre con su propia mano izquierda, y ellos trabaron sus agarres. Al mismo tiempo Oscar giró lejos de Ryan en su talón izquierdo, guardando su mano derecha fuera de alcance cuando esta fue hacia su pistola, que él mantuvo ocultada bajo su abrigo apuntando al pecho de Ryan.

¡"Usted hijo de perra!" Esta vez había furia apenas controlada en la voz de Ryan.

¡"Calma, muchacho!" Oscar volvió. "Tengo la ventaja sobre usted ahora. Recuerde, dije que podría ser con o sin una matanza. Presioneme sólo un poco más, y le mataré aquí mismo."

Durante casi un minuto los dos hombres permanecieron inmóviles y tensados para la acción. Luego la furia despacio se drenó de los ojos de Ryan, y él relajó su apretón en la mano de Oscar. "Bien, Yeager," suspiró él, "hablaremos."

"Bien. Voy a girar su mano soltandola ahora así nadie más en la plataforma obtendrá una idea incorrecta sobre nosotros, pero voy a mantenerle cubierto. No tenga el impulso de rascarse cualquier picazón dentro de su abrigo."

Ryan limpió su garganta. "La situación es esta: han dado a mi jefe - esto es Vic Rizzo, jefe de la Sección de Antiterrorismo - un ultimátum. La Oficina está bajo una presión fabulosa para detenerle a usted, y ahora el Director ha puesto un límite de tiempo para Vic.

Los Judíos en la Oficina han estado disparando dardos contra Vic y contra mí durante mucho tiempo, gradualmente minando nuestras posiciones, sobre todo la de Vic, con el objetivo de brincar a Kaplan sobre mí como jefe de sección tan pronto como ellos podrían deshacerse de Vic. Cuando usted comenzó a derribar a parejas interraciales en enero, ellos realmente aumentaron la presión en él - comenzaron a filtrarse indirectas a la prensa que la razón por la que usted no había sido agarrado es que él es un incompetente.

"Ahora, por supuesto, ellos han perdido a su candidato. Y a menos que usted haga algo realmente estúpido, puedo impedirle ser agarrado. En otras palabras, en aproximadamente un mes voy a ser director de la Sección de Antiterrorismo.

"No sería tan importante si Vic adoptara una actitud contra los Judíos, pero él no va a hacerlo. Hemos hablado de la situación cien veces. Él tiene miedo de ellos. Él sabe que ellos han estado tratando de sacarle durante años, pero él no se defenderá. Yo voy a hacerlo - muy discretamente, por supuesto.

"En los diez años pasados la Sección de Antiterrorismo se ha hecho uno de los departamentos más importantes en la Oficina. En el futuro será el más importante, juzgando por el modo que la sociedad americana va.

Por eso los Judíos estaban tan ardientes por tener a Kaplan como su jefe. La cosa sobre ello consiste en que, a excepción de la Sección de Contraespionaje, todo lo demás que la Oficina hace está referido a la actividad criminal ordinaria: los robos bancarios, drogas, secuestro, fraudes telefónicos, y el resto.

La Sección de Antiterrorismo, por otra parte, está preocupada por actos políticos – la clase de cosa que usted ha estado haciendo, la clase de cosa que aquellos asnos del Klan hablaban de hacer, la clase de cosa que los nacionalistas Puertorriqueños han estado haciendo lejos y durante 50 años.

El FBI ha estado evolucionando hacia una policía política nacional cuyo trabajo principal no es solucionar delitos, sino proteger al Sistema de aquellos que quieren derrocarlo o cambiarlo por medios inconstitucionales. Nos hacemos una versión americana de la KGB.

"El país se desmigaja, y nuestro trabajo es mantenerlo unido – o, al menos, reducir la marcha del proceso. Con aproximadamente dos millones de inmigrantes de color que manan en el país cada año – Hispanos, haitianos, asiáticos – con nuestras ciudades centrales en gran parte asumidas por pandillas de drogas, con manadas de lobos Negros que vagan fuera de control, con niños Blancos que aprenden sobre la vida en escuelas al estilo de la selva donde ellos son abusados por hombres de color, con la corrupción política en Washington y en cada legislatura y ayuntamiento creciendo a grandes pasos, y con toda la otra ***** que continúa ahora, la mayoría Blanca que solía ser la columna vertebral del país se rompe, perdiendo su agarre. Hemos perdido nuestro sentido de la comunidad, de la solidaridad.

La gente no se preocupa por el país más; ellos están ocupados sólo en cuidar de sí mismos y sus familias. El país se ha hecho atomizado en un millón de facciones diferentes, todas gritando para lo que ellos quieren, y al diablo con cada uno más.

"Algunas personas tratan de conseguir lo que quieren usando su dinero y su influencia política. Eso está bien.

Los otros tratan de usar la violencia o la amenaza de violencia. Eso no está bien. Eso es el terrorismo. Eso es lo que nos pagan para impedir.

"Solía ser la mayor parte del terrorismo de la izquierda: protestantes de guerra bombardeando bancos e incendiando edificios de ROTC durante los años 1960. Después de la guerra de Vietnam esto comenzó a venir cada vez más de la derecha: los Blancos contra los buses escolares multirraciales, bombarderos de clínicas de aborto, protestantes de los impuestos. Allí es cuando los Judíos decidieron que tenía que ser parado. Ellos también se hacían más preocupados que los Árabes llevarían la lucha palestina a este país.

"De todos modos, el tiempo está casi aquí cuando el gobierno no podrá sobrevivir sin una fuerza antiterrorismo eficaz. Han habido rumores en la Oficina durante algún tiempo que la Sección de Antiterrorismo finalmente será separada del resto de la Oficina y se hará la base para una flamante agencia Federal. Vamos a ser los nuevos Pretorianos. Y voy a tener algo para decir sobre el modo que aquellos Pretorianos serán usados.

Voy a asegurarme que la gente correcta esté en las posiciones claves en todas partes de mi sección, de modo que no habrá ninguna posibilidad que los Judíos la asuman. Feldman tiene que irse, por la razón que he mencionado ya. Luego hay tal vez otros tres con los que tendremos que tratar para que yo pueda tener una mano libre. Así no se preocupe de la necesidad de matar a cada Hebe en la Oficina."

"Bien, Ryan, todavía hay un par de cosas sobre sus proyectos de carrera que me ponen un poco inquieto," contestó Oscar. "Primero, usted basa todo en su asunción que hay realmente una conspiración judía para asumir al FBI y usarla en perjuicio de nuestra raza. Desde la última vez que nos encontramos he comprobado unas cosas sobre los Judíos, y ellos han puesto ciertamente sus dedos en bastantes tartas para hacer a un hombre razonable preocuparse, pero todavía no estoy convencido que haya cualquier conspiración o hasta cualquier malicia detrás de sus actividades. Además, no puedo imaginar al FBI siendo más hostil a nuestra raza en el control judío de lo que es ahora. Entonces es difícil para mí ver como mi ataque contra otros cuatro agentes judíos para usted, va a adelantar mi propia causa - al grado que tengo una causa.

"Y segundo, me parece que si estuviera en sus zapatos, la primera cosa que yo querría hacer después de convertirme en el gran jefe de la Sección de Antiterrorismo es dejar inutilizado a un Oscar Yeager y tomar el crédito de ello.

Yo no podría permitirme el lujo de hacer que él siguiera armando un infierno y ser culpado por no agarrarle. Yo tendría miedo de terminar como Rizzo. Y no podría permitirme tomar el riesgo que alguien más le agarrara primero y averiguaría lo que él sabe. Entonces yo le capturaría sin ayuda, luego tendría que pegarle un tiro cuando él trate de escaparse. Esto solucionaría un par de problemas para mí y al mismo tiempo demostraría a mis superiores que ellos habían hecho el movimiento correcto cuando me dieron el trabajo de Rizzo. ¿Qué dice usted a esto, compañero?"

"Jesús, Yeager, si usted no puede imaginar al FBI convertido en una amenaza más grave para la supervivencia de nuestra raza de lo que es ahora, usted no tiene mucha imaginación. Ahora mismo todo lo que la Oficina hace es dar fuerza a leyes de derechos civiles que sucede que a usted no le gustan. Si los Judíos asumen el poder ellos usarán la Oficina para dirigir a cada uno que ellos consideren una amenaza para sus propios proyectos directamente bajo la tierra - y quiero decir a cada uno, aquellos que obedecen las leyes así como aquellos que no lo hacen.

Esto será justo del modo que era en la Unión Soviética en los años 1920 y '30s, cuando los comisarios de policía secreta judíos como Jagoda y Yezhov hacían asesinar a cada uno que tenía un libro hostil a los Judíos en su biblioteca personal, a quien fue reportado habiendo hecho un comentario antisemítico, a quien hasta pareció demasiado patriótico o demasiado orgulloso de su familia o demasiado honorable en su conducta personal.

"Quiero decir, Cristo, nos escurrimos con cosas bastante sombrías ahora, pero hay límites; tenemos que ser cuidadosos de no caer al lado incorrecto de los medios de noticias. Si los Judíos dirigieran la Oficina no habría ningún límite, porque ellos no tendrían que preocuparse de que los medios noticiosos hicieran sonar el silbato contra ellos. Gusanos como Feldman no serían restringidos a los campesinos blancos del Klan; ellos podrían hacer cualquier cosa que quisieran a la hija de cualquier persona."

"Aguate un segundo, Ryan. Lamento interrumpir, pero usted recién se refirió a Jagoda – Genrikh Jagoda, creo que era su nombre – el célebre comisario de la policía secreta soviética. Como mencioné, he estado comprobando unas cosas. Encontré un folleto antisemita que también dijo que él era judío, pero no dio ninguna información adicional para sostener aquella afirmación. También afirmó que la mayor parte de los otros comisarios soviéticos eran Judíos igualmente. ¿Sabe usted realmente que Jagoda era un Judío?"

"Seguro. El verdadero nombre del tipo era Herschel Yehuda. Y aproximadamente la mitad de los comisarios eran Judíos durante los años 1930: esto en un país donde los Judíos conformaron aproximadamente uno por ciento de la población. Pero aléjese de los folletos antisemitas cuando usted trate de comprobar cosas así. La mayor parte de aquellos folletos son basura. La gente que los escribe es notoriamente descuidada con sus hechos. Vaya directamente a la boca del caballo. Las publicaciones judías de ellos mismos atrás durante aquel período solían jactarse de cómo sus hermanos en Rusia dirigían el espectáculo.

Cada vez que uno de ellos consiguió una promoción grande, fue reportado en los periódicos judíos y anuarios. Tenemos todo aquel material en microfilm en la biblioteca de la Oficina, a partir de los días cuando parte de nuestro trabajo era vigilar a los Rojos. Usted también puede encontrarlo en la Biblioteca del Congreso, si sabe buscarlo.

"De todos modos, Yeager, esto es lo que debería hacer si usted todavía cree que es sólo una coincidencia que los Judíos siempre lograban estar exactamente en el centro de cada pedazo de suciedad anti-blanca y antioccidental a partir de los días del Imperio romano abajo hasta su control de las noticias y medios de entretenimiento hoy. No hay nada que yo pueda decir aquí esta tarde que le convencerá que es algo planeado y malévolo. Usted tendrá que convencerse mirando pruebas, trozo por trozo, hasta que haya visto tanto de ello que la preponderancia le abrume."

Ryan hizo una pausa durante un segundo, luego siguió: "en cuanto a su segunda preocupación), mírelo de este modo. Usted no va a seguir armando un jaleo como un ejército terrorista individual después de que yo sea la cabeza de la Sección de Antiterrorismo. Usted tiene razón: yo no podría permitirlo. Y usted es demasiado listo para gastar sus talentos en aquel modo.

"Hasta ahora usted sólo ha estado emprendiendo el camino ciegamente. Por supuesto, Horowitz era un jugador clave, y hasta un buen estratega puede haber decidido sacarle. Pero todos los demás a quienes usted ha atacado – a excepción de Kaplan – han sido objetivos de oportunidad. Usted sólo ha estado reaccionando. No ha estado planeando.

Usted ha estado haciendo lo que era más fácil, sacando alguien que le molestó en este momento, en vez de hacer lo que tenía más sentido en el contexto de un objetivo que valga la pena.

"Ahora podemos planear juntos. Tengo acceso inmediato a información que usted nunca podría obtener por sí mismo: la información que necesitamos para una planificación eficaz. Tenemos todo sobre cada persona en los computadores de la Oficina. Podemos no sólo escoger los objetivos correctos juntos, sino que puedo mejorar considerablemente sus posibilidades de conseguir el trabajo hecho y escapar sin peligro. Usted tiene una pequeña tienda agradable en su sótano, pero cuando se trata de armas especiales y dispositivos relacionados, puedo suministrarle material que usted no podría soñar fabricar por sí mismo."

"No trate de obtener condescendencia de mí, Ryan. Probablemente no me persuadirá que cuando usted sea el jefe de la Guardia Pretoriana del Sistema va a ayudarme a planear el mejor modo de desestabilizar el Sistema y luego me proveerá del apoyo logístico para hacer el trabajo más eficazmente."

¿"No puede entenderlo, Yeager? No trato de engañarle. Cuando dirija la Sección de Antiterrorismo le necesitaré más que alguna vez antes. De hecho, le necesitaré tanto como usted me necesitará. Como le dije hace un minuto, ninguna policía secreta moderna puede luchar contra el terrorismo con éxito sin usar un poco de terrorismo de su propio lado.

¿"Recuerda cuando el Ejército argentino luchaba contra los terroristas comunistas allí abajo hace unos años? Ellos nunca podrían haberlos abatido si hubieran rechazado sacarse los guantes y luchar suciamente. La misma cosa es cierta aquí hoy, que es el motivo de por qué la Oficina usa a gente como Feldman.

En el futuro tendré que ser capaz de recurrir a medidas que hasta Feldman no podría soportar. Si trato de hacerlo con la gente de la Oficina, tomaré demasiados riesgos. Los Judíos serán capaces de gritar 'foul' siempre que quieran. Los medios noticiosos pueden dar vuelta contra mí, y seré puesto a proceso del mismo modo que los generales argentinos fueron.

"Por eso le necesito - alguien con quien no tengo ninguna vinculación. Alguien que puede hacer cosas por las que no puedo ser culpado. ¿Consigue el cuadro?"

Oscar no contestó. Él vio lo que Ryan tenía en mente, pero se preguntó si el otro hombre realmente creía que él se dejaría usar como un especialista de trabajos sucios contra pobres patanes, tontos como aquellos Klansmen, o contra la gente por todo el país que imitaba sus propios ataques contra parejas racialmente variadas. Estaba claro que los dos hombres podrían ayudar el uno al otro, pero no estaba para nada claro que ellos tenían el mismo objetivo último. Él decidió no levantar aquella cuestión ahora.

Ryan continuó: "realmente no tengo que agarrarle para quedarme en las buenas gracias del Director. Nadie más está realmente seguro que un solo tipo es responsable de todas las cosas que usted ha hecho, de todos modos. Usted ha llevado a cabo alguna cosa espectacular, pero en términos de todo lo pasando en el país, usted explica sólo una pequeña fracción de los incidentes totales del terrorismo.

Puedo conseguir toda la gloria que necesito simplemente al seguir acorralando a los insignificantes. Además, usted va a reducir aquella cosa de alto perfil ahora. Encontraré alguien más que podamos culpar de explotar el Comité de la Gente Contra el Odio, alguien que no tenga una buena coartada para aquella tarde. Esto hará a los medios noticiosos felices.

"Ahora, para regresar a Danny Feldman...."

XV

"Harry, he estado absorbiendo hechos sobre los Judíos por la mejor parte de dos semanas: su rol en la fundación y promoción del movimiento comunista en el siglo pasado, sus artificios para traer a los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, su control de las noticias y medios de entretenimiento. Mientras más aprendo más comprendo que no sé. Pero aprendo.

Una cosa que me elude, sin embargo, consiste en lo que esto significa. Soy un convencido ya de que los Judíos son activos e influyentes en asuntos nacionales y mundiales lejos más allá de sus números. ¿Pero es eso algo por lo que realmente tenemos que estar preocupados? ¿Realmente nos pone esto en una posición mucho peor que si algún otro grupo – los Bautistas, digamos – tendría su poder?"

Oscar había acudido a su cita con Harry Keller. También había mantenido su compromiso de comprar a Adelaide un nuevo par de esquís. Después de su reunión con Ryan la tarde anterior él se había apresurado directamente a su apartamento y había empujado a la muchacha sorprendida lejos a la tienda de esquí media hora antes de que esta se cerrara. Luego él la había llevado a un restaurante agradable para una comida.

Él quiso compensar su descuido de ella durante la semana pasada, pero también estaba determinado en gastar cada minuto disponible en su esfuerzo persistente para aprender sobre los Judíos. Para el objetivo último él se había deslizado de la cama a las seis esta mañana sin despertarla, se había preparado un tazón de café, y había estudiado sus materiales de biblioteca durante más de tres horas, hasta que ella se levantara y preparara el desayuno para ambos.

Él incluso se había metido en otra hora y media de estudio después del desayuno, mientras ella, cuidadosa de no molestarle, había hecho un poco de limpieza malamente necesaria de sus cuartos.

Ahora ella se sentaba con él en una mesa de esquina de una tienda de helados enfrente a Harry y Colleen Keller. El lugar estaba alegremente iluminado y atestado. Difícilmente pareció apropiado para una discusión confidencial, pero había adolescentes en varias otras mesitas, y las conversaciones de fondo proporcionaron un grado razonable de intimidad para el grupo de Oscar.

"Rayos, Oscar, yo estaría preocupado si los Bautistas dirigieran el país – y estoy seguro que usted también."

"Bien, supongo que no era un buen ejemplo. Habría probablemente órdenes de arresto para todos nosotros por no estar en la iglesia esta mañana." Oscar sonrió abiertamente.

"El caso es que cualquier hombre con sesos sobre él tiene que preocuparse cuando cualquier grupo excepto el suyo propio maneja el poder que afecta su vida," respondió Harry. "Cada grupo que busca el poder tiene una agenda del día.

Esto es verdad sea que ellos son Bautistas u observadores de pájaros o Marcianos – o Judíos. Y ya que la agenda del día de cada grupo sensato es formada de acuerdo con los intereses específicos del grupo, el que tiene el poder de

poner en práctica su agenda del día tiene una ventaja considerable sobre aquellos que no lo tienen. Este es el modo que el mundo funciona, el modo que este siempre funcionó.

"Por supuesto, oímos hablar mucho sobre la democracia 'pluralista'. Nos dicen que en este país tenemos un sistema diseñado para impedir a cualquier grupo agarrar el poder para sí. En otras palabras, no hay ninguna agenda del día – y si uno mira el modo que nuestro gobierno funciona, es fácil creer esto." Él dio una sonrisa sardónica. "Pero el hecho es, la Naturaleza detesta un vacío en el reino de los asuntos humanos tanto como en el reino físico. Una sociedad sin una agenda del día está incompleta. Finalmente algún grupo impondrá su propia agenda a la sociedad, aunque este pueda decidir ocultar aquel hecho a las personas fuera del grupo. Este puede modificar incluso su agenda del día para evitar conflictos con ciertos otros grupos en la sociedad: 'No desafíe nuestro régimen, y le lanzaremos las migajas más selectas.'

"En cualquier caso, la cuestión de la agenda de qué grupo tendrá la precedencia es algo vital para cada persona en la sociedad. La tendencia natural para cada grupo es esforzarse por avanzar su propia agenda. Queremos que nuestro grupo – es decir el grupo de personas con los mismos intereses, el mismo programa, que el nuestro – prevalezca.

No queremos que algún otro grupo prevalezca. Esto es bastante básico, pero usted estaría sorprendido de cuanta gente no lo ha entendido o que discrepará con ello. Entre éstos están los Cristianos, que creen que es mejor ser cagado encima que cagarse a otros, y los pluralistas de la franja lunática, quienes están opuestos a cualquier predominio de grupo, sobre todo el suyo propio.

"Para contestar su pregunta adelante, tenemos que hacer algunas asunciones sobre las agendas del día de los grupos específicos. Asumo que usted estará de acuerdo que, hablando en general, si nuestro grupo no está encima hace realmente una diferencia a nosotros qué grupo lo está. En otras palabras, deberíamos estar preocupados por las intenciones con relación a nosotros de cualquier otro grupo que ejerce cualquier poder o influencia en nuestras vidas. ¿Correcto?"

"Por supuesto," Oscar contestó. "Pero creo que deberíamos procurar no exagerar el poder manejado por cualquier grupo. Realmente dudo que sea correcto decir que los Judíos dirigen el país, no importa cuanta influencia ellos pueden tener sobre ciertas cosas, como los medios de comunicación."

"En cierto modo estoy de acuerdo, Oscar. Ciertamente ningún grupo solo ejerce el poder total, directo sobre cada institución en América. Para que esto sea verdad, todos los miembros del Congreso, todos los jueces en los tribunales Federales, la gente en la Casa Blanca, los Jefes del Estado Mayor Conjunto, los amos de los medios de comunicación, los grandes banqueros, y todos los demás cuyas decisiones hacen una diferencia sustancial para el país tendrían que pertenecer al mismo grupo y tirar en la misma dirección.

"En cambio hay muchos grupos diferentes que tiran en direcciones diferentes: el ideal pluralista.

Podríamos pasar el resto del año hablando de las complejidades del poder en América: quién tiene el poder sobre qué y cuánto. Pero a pesar de las complejidades, todavía es verdad que algunos grupos logran conseguir las cosas a su manera la mayor parte del tiempo en los asuntos que son de la mayor preocupación para nosotros. Pienso que un modo razonable de acercarse a la cuestión es mirar expresamente el poder manejado por los Judíos como un grupo y ver qué efecto tiene. También podemos mirar la cuestión de la motivación. Ya que usted ha estado estudiando el asunto recientemente, quizás ya tiene algunas ideas sobre el poder judío."

"Lo que tengo es un revoltijo de hechos más bien que cualquier idea," respondió Oscar. "Esperaba que nuestra discusión pudiera conducirme a unas ideas que permitirían que yo organizara los hechos y sacara algunas conclusiones de ellos. Sé, por ejemplo, que los Judíos tienen mucha influencia en los medios de comunicación, y los medios de comunicación por su parte tienen un papel decisivo en la determinación de opiniones y actitudes de la mayor parte de la gente en cuestiones políticas y sociales.

¿Pero están los Judíos en los medios de comunicación actuando en concierto y deliberadamente empujan la opinión pública en ciertas direcciones de acuerdo con su propia agenda del día grupal, o actúan ellos independientemente y sólo husmean el animo del público y el movimiento general de los acontecimientos y luego, como buenos hombres de negocios que ellos son, abastecen al público con lo que se venderá mejor? ¿Y si esto es así, por qué deberíamos pensar que algún otro grupo de hombres de negocios astutos actuaría con más responsabilidad?"

"Bien, Oscar. Este es un lugar tan bueno como cualquiera para empezar. Creo que deberíamos comenzar hablando de la agenda del día de los Judíos. Esto permitirá que usted entienda el grado al cual ellos trabajan como un grupo, por qué ellos están tan pesadamente concentrados en los medios de comunicación, y lo que ellos tienen la intención de hacer con su control de los medios. Quiero mostrarle un par de cosas que ellos han escrito en aquel respecto. ¿Por qué no vienen a casa usted y Adelaide con nosotros?"

"Seguro, si esto no es ningún problema para usted." Oscar miró a Colleen.

"Para nada."

¿"Oye, no podría terminar mi helado?" Adelaide protestó.

"Tome su tiempo," respondió Harry. "Muchacho, voy a disfrutar de esto," se río entre dientes, frotando sus manos juntas. "Pareciera que cada otra vez que he tratado de hablar sobre los Judíos a alguien él ha sido ya sea una persona que por instinto los odia y quiere creer cualquier cosa mala sobre ellos sin cuestionar, o él ha sido uno de aquellos bastardos desalmados sin un centro, uno de aquellos... aquellos," carraspeó durante un segundo, tratando de pensar en las palabras correctas.

"Usted sabe, uno de aquellos tipos Sr. Everyman, que nunca han leído un libro que no estuviese en la lista de éxitos de ventas en el New York Times y nunca tuvo una opinión que no fuera aprobada por tres redes de TV.

Estoy seguro que se ha encontrado con muchos de ellos usted mismo pues hay cien millones de ellos allí afuera. Ellos saben que la gente que no gusta de los Judíos es desaprobada por todos sus anfitriones de programas de entrevistas favoritos, y entonces ellos están absolutamente determinados para no creer algo malo sobre los Judíos. No importa cuantas pruebas usted les muestra. Ellos son tan impermeables para razonar como cualquier mujer. Ups, ninguna ofensa querida, muchachas.

"Pero usted, Oscar, si soy algún juez del carácter, es un hombre que es compelido por la razón. No importa cuánto quiera aferrarse a una idea, puedo arrancarla de usted sólo mostrándole hechos que la contradicen. Y no importa cuánto miedo tiene de una idea, no importa cuan fuertemente se resiste a ello, puedo obligarle a aceptarlo, simplemente razonando con usted. Esto va a ser divertido. Usted va a ser mi primer converso verdadero." Harry se rió entre dientes otra vez.

"Pensaremos en esto," se rió Oscar. "Puedo ser susceptible para razonar, pero me lleva un rato acostumbrarme a una nueva idea antes de que pueda aceptarla, razón o no. Si no me siento cómodo con una explicación de algo, si mi intuición no me dice que es correcto, entonces la razón puede no ser suficiente."

"Hmm, me suena a una mentalidad femenina," dijo Colleen, que había sido disgustada por la insinuación de su marido que las mujeres no eran criaturas de la razón.

"Nada del asunto con la intuición, querida, sea masculina o femenina," Harry trató de aplacarla. "Nunca me he opuesto a la intuición femenina – o a algo más acerca de las mujeres, en realidad. Me gustan ellas justo del modo que son. Pero usted debe confesar que las mujeres no tratan con la realidad de completamente el mismo modo que los hombres lo hacen. Esto no es un desprecio a las mujeres. Pero es impropio que un hombre no piense como un hombre debería pensar, lo que significa creer en pruebas ante sus ojos, en vez de lo que él piensa que se supone debe creer. Vivimos en una época de conformidad ideológica rígida, en la cual los hombres aceptan sumisamente ideas 'aprobadas' en vez de tener el coraje para pensar por ellos mismos.

La sumisión no hace a un hombre."

Oscar no dijo nada, pero él se maravilló para sí que las palabras de Harry vinieron tan cerca de reflejar sus propios pensamientos en el asunto – pensamientos que de ningún modo eran comunes estos días. Añadido a su simpatía inmediata por aquel hombre estaba un sentimiento creciente que quizás en este él encontraría un aliado digno.

XVI

En la sala de estar de Harry y Colleen, Harry abrió un libro de reborde negro que había traído de su estudio. Varios trozos de papel estaban insertados entre las páginas. "quiero leerle unos párrafos que deberían tirar un poco de luz acerca de la motivación judía en relación con los no-judíos. El autor es un Judío que es muy bien considerado por la comunidad judía mundial. Yo podría llamarle hasta una autoridad en asuntos judíos. Y créame, en un asunto tan polémico como este, es mucho mejor ir a los Judíos mismos para su información, en vez de a sus enemigos – en cuya objetividad, lamento decir, no siempre puede dependerse."

"Exactamente sobre eso alguien más recientemente me advirtió," contestó Oscar.

Harry levantó su libro y dijo, "Aquí nuestra autoridad judía se dirige a sus hermanos en Jerusalén," y él comenzó a leer: "los extranjeros construirán tus paredes, y sus reyes van a servirte....

Por lo tanto, tus puertas estarán abiertas continuamente... para que los hombres puedan traer a ti la riqueza de los Gentiles y que pueden traer a sus reyes. Porque la nación y reino que no servirá a ti fallecerá; sí, aquellas naciones serán completamente devastadas.... Y los hijos de aquellos que te afligieron vendrán doblegándose a ti, y todos aquellos que te despreciaron se doblarán ellos mismos abajo ante las suelas de tus pies....

Tu también sorberás la leche de los Gentiles. Y los forasteros sostendrán y alimentarán tus multitudes, y los extranjeros serán tus aradores y tu viñateros.... Ustedes comerán la riqueza de los Gentiles, y en su gloria van a jactarse ustedes mismos. "

Harry cerró el libro y comentó, "yo me salté alrededor un poco, pero todo esto es de sólo dos páginas en los capítulos 60 y 61 de Isaías. ¿Ha oído alguna vez usted algo más sugestivo del parasitismo, de una actitud fundamentalmente parásita hacia el resto del mundo?"

La réplica obstinada de Oscar era: "Harry, el Antiguo Testamento es un libro grande. Usted puede encontrar casi cualquier cosa en él que quiera. Ciertamente lo que usted acaba de leer sugiere una actitud parásita de parte de los Judíos. Pero no puedo ver por qué aquellos párrafos son más fundamentales o significativos para entender la motivación judía que otros mil párrafos, no sugestivos de una actitud parásita, que usted podría haber leído en cambio."

"Ah, pero el parasitismo es fundamental al Judaísmo. Esa religión, si es adecuado llamar así esto, está basada en el parasitismo, en la explotación de los Gentiles por los Judíos. En todas partes de las escrituras judías uno encuentra la actitud que el mundo debe a los Judíos la vida, junto con un resentimiento hirviente que el mundo no ha hecho suficiente para ellos. ¿Dígame, cuál es la creencia religiosa más fundamental de los Judíos? ¿Qué es lo que ellos consideran distintivo sobre sí mismos?"

Oscar pensó durante unos segundos, luego comenzó vacilantemente: "bien, no soy ningún experto en la religión comparada, pero yo diría que es su creencia en ser 'los elegidos'"

¡"Dénle al hombre un premio!" Harry retumbó. "Esto es absolutamente correcto. Los judíos son, por supuesto, una gente notoriamente tribal, más etnocéntrica que cualquier otro grupo racial o nacional, incluso los japoneses. Es quizás comprensible, considerando la gran antigüedad de su religión. Esta tiene sus raíces en su existencia como una coalición de bandas nómadas del desierto predadores, probablemente todos relacionados por lazos de sangre.

En milenios recientes ellos han dado a su deidad Yahweh, o Jehová como los Cristianos llaman a él, un aspecto universal. Pero al principio él era Dios estrictamente tribal, Dios expresamente judío, el espíritu animista de un volcán en el Desierto de Sinaí, un espíritu que supuestamente se manifestó a Moisés como un arbusto ardiente en las cuestas del volcán durante una erupción.

Ahora, si usted alguna vez fue a la Escuela catequista en su infancia, quizás puede decirme lo que pasó después de que el arbusto ardiente habló a Moisés."

"Bien, creo que es cuando ellos hicieron alguna clase de arreglo con Yahweh que causó el que sean "elegidos," contestó Oscar.

¡"Correcto otra vez! Muchacho, usted es un verdadero teólogo, Oscar. ¿Puede usted explicar sobre este 'arreglo' que usted mencionó?"

"Lo siento, no recuerdo los detalles. Ellos se refieren a eso como 'el Pacto,' creo."

"Sí, el pacto. Realmente, la palabra fue usada a menudo en la Biblia en su sentido general de un convenio o contrato entre varias partes. Pero el pacto, aquel que fue grabado en piedra y llevado alrededor en una caja especial, o 'Arca,' es el trato supuestamente sellado entre Moisés, de parte de toda la tribu, y Yahweh en el Sinaí. Esto es indiscutiblemente la base del Judaísmo.

Esta es la razón de que los Judíos piensen en ellos como 'el pueblo elegido.' Los judíos Devotos se recuerdan de su trato con su Dios de varias maneras. Un modo es sujetando una pequeña caja a las molduras de la puerta de sus casas, con un recorte de pergamino dentro inscrito con unos detalles del trato, como es establecido en el Deuteronomio de Moisés. Ellos llaman a este dispositivo un mezuzah. Otras pequeñas cajas con trozos similares del pergamino son atadas con correa a sus cabezas y sus brazos durante observancias religiosas. Ellos llaman aquellos tephillin."

"He oído de ellos," comentó Oscar.

"De todos modos, pienso que usted estará de acuerdo conmigo que este trato, este pacto, es fundamental. Deberíamos ser capaces de decir algo acerca de la mentalidad de una gente que ha apreciado su memoria durante 3,000 años mirando sus provisiones, sus detalles. ¿No piensa usted así?"

"Bien, las razas generalmente crean sus religiones a su propia imagen," comenzó Oscar con cautela. "En caso de una religión que es realmente nativa – que vino del alma de un pueblo en vez de ser impuesta por un conquistador – yo pensaría que un estudio de la religión daría al menos algunos indicios en el carácter de la gente."

"Yo pensaría así también. Ahora escuche los detalles del trato del viejo Yahweh con su pueblo elegido.

Realmente, voy a tener que saltarme alrededor otra vez, porque el pacto se extiende un poco, esparcido con otras chucherías, y repetido en palabras algo diferentes en varios capítulos del Deuteronomio."

Harry abrió el libro cerca del frente y comenzó a leer otra vez: "estas palabras que te ordeno este día estarán en tu corazón, y las enseñarás diligentemente a tus hijos y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino y cuando te acuestes y cuando te levantes. Y tu las atarás como un signo sobre tu mano, y ellas serán como un cintillo entre tus ojos, y las escribirás sobre los umbrales de la puerta de tu casa y sobre tus puertas."

Él alzó la vista y dijo, "Aquellas son las órdenes de usar el tephillin y mezuzoth. Ahora escuche lo que los Judíos conseguirán de Yahweh si ellos guardan su lado del trato." Él reanudó su lectura: "y será, cuando el Señor tu Dios te habrá traído en la tierra que él prometió a tus padres, a Abraham, a Isaac, y a Jacob, te dará ciudades grandes y graciosas, que tu no construiste, y casas llenas de todas las cosas buenas, que tu no llenaste, y pozos cavados, que tu no excavaste, viñas y olivos, que tu no plantaste...."

Él interrumpió su lectura otra vez mientras volteó unas páginas. "Hay varias cosas que se requiere que los Judíos hagan a fin de conseguir la posesión de todo este botín de los Gentiles. Siguiendo la sección que recién leí, las condiciones consisten en que ellos deben temer a Yahweh, tener una fe absoluta en su nombre, servirle, y no tener algo que ver con dioses de otros pueblos - 'porque el Señor tu Dios es un Dios celoso.'

"Ah, aquí estamos. Este es el capítulo 11. Mucho del mismo disparate que leí del capítulo seis es repetido aquí, incluso el mandamiento para usar tephillin etcétera. Entonces viene la recompensa."

Él reanudó su lectura: "Pues si ustedes guardarán diligentemente este mandamiento que le ordeno, a hacerlo, amar al Señor su Dios, andar en todos sus caminos, y apegarse a él, entonces el Señor va a expulsar todas estas naciones ante usted, y ustedes poseerán naciones mayores y más fuertes que vosotros mismos. Cada lugar en el cual la suela de su pie se posará será suyo.... Allí ningún hombre va a ser capaz de ponerse de pie ante usted; el Señor tu Dios impondrá el miedo de ustedes y el temor de ustedes sobre toda la tierra que ustedes pisarán encima, como él le ha dicho a usted."

¿"Le importa si leyera esto yo mismo?" Oscar preguntó.

"Para nada. Hay mucha verbosidad de sobra allí, pero los pasajes que leí - estos que van al centro del pacto de los Judíos con Yahweh - están marcados en el margen. Cuando usted lea sólo compare lo que los Judíos quisieron de su Dios con lo que nuestros propios antepasados paganos podrían haber querido en una situación similar.

Podríamos haber pedido el coraje en el campo de batalla, quizás hasta la victoria sobre nuestros enemigos o para una cosecha abundante – pero ¿puede usted imaginarnos pidiendo expresamente que nos sea dado el fruto del trabajo de otros pueblos, sin necesidad de trabajar para ello nosotros mismos?" Harry dio la Biblia a Oscar.

Oscar leyó silenciosamente durante unos minutos mientras Adelaide charló con Colleen y Harry entró en la cocina para una cafetera y algunas tazas.

"Noto," Oscar finalmente comentó, "entre las otras cosas que se ordena que los Judíos hagan a fin de tener aquellas 'grandes y graciosas ciudades' entregadas a ellos ya construidas, está la exigencia que ellos participen en el genocidio. En el capítulo siete dice, 'Y tu consumirás todos los pueblos que el Señor tu Dios entregará a ti; el ojo tuyo no se compadecerá de ellos.

Luego unos capítulos más tarde el mandamiento es repetido: 'De las ciudades de estos pueblos que el Señor tu Dios te dio por herencia tu no salvarás vivo nada que respire, sino que las destruirás completamente.' Luego varias tribus son nombradas que deben ser exterminadas hasta la última mujer y niño, por lo visto porque ellos son bastante desafortunados para ser los habitantes de las ciudades deseadas fervientemente por el pueblo elegido de Yahweh.

Me pregunto si ellos encuentran embarazosas estas exhortaciones al genocidio hoy, en vista de su gemir eterno sobre lo que los alemanes les hicieron durante la Segunda Guerra Mundial. Claro, esta cosa fue supuestamente escrita hace más de 3,000 años. Yo presumo que ellos todavía no lo toman en serio, y sería injusto sostenerlo contra ellos."

Harry terminó de verter una taza de café para Oscar y luego contestó: "de hecho, ellos lo toman muy seriamente. Los judíos son el más religiosamente conservador de todos los pueblos. Ellos están tan determinados para acabar con nosotros hoy como ellos debían acabar con los Jebusitas, los Amoritas, y los Canaanitas entonces.

Recuerde, lo que usted lee es parte del pacto entre los Judíos y su Dios. Él les prometió el mundo, y nosotros estamos en su camino. Es verdad, por supuesto, que bastante más de la mitad de todos los Judíos hoy se consideran a ellos mismos cómo no religiosos. Pero si usted fuera a sugerir en público que partes de su pacto con Jehová son detestables a todos los hombres justos y mujeres y deberían ser desechadas, usted tendría a los Judíos ateos gritando tan en voz alta por su sangre como los aficionados de la sinagoga fieles.

"Si piensa en ello un minuto, Oscar, usted ya sabe que esto es verdad. Esta es la clase de reacción que espera de los Judíos. Si usted da a uno de ellos tanto como una mirada torcida, ellos lloran todos y gritan sobre el 'anti-Semitismo.' Donde sus propios intereses les concierne, ellos son completamente incapaces de la objetividad. Entonces no sólo no ven nada incongruente en exigir simultáneamente la venganza contra alemanes y apreciar su propio pacto genocida, sino que ellos han tenido la caradura para exigir que los Cristianos cambien la doctrina del Nuevo Testamento dondequiera que esto exprese la hostilidad a los Judíos."

Harry devolvió la Biblia de Oscar y tiró rápidamente por las páginas. "Aquí está, en Mateo, el capítulo 27.

Pilato, el gobernador romano de Judea, intenta tratar con una muchedumbre de Judíos que quieren que Jesús sea matado por violar la ley judía. Pilato quiere dejar a Jesús suelto, pero la muchedumbre, que es incitada por los rabinos judíos y sacerdotes, exige su muerte. – Pilato dijo a ellos, ¿Qué haré a Jesús que es llamado Cristo? Todos ellos dijeron, Deja que él sea crucificado. ¿Y él dijo, Por qué, qué mal ha hecho?

Pero ellos gritaron excesivamente, diciendo, Que sea crucificado. Así cuando Pilato vio que él no prevaleció en nada, sino mejor dicho que un tumulto estaba levantándose, él tomó el agua y lavó sus manos ante la multitud, diciendo, soy inocente de la sangre de este hombre honrado: ustedes lo ven. Y toda la gente contestó y dijo, Su sangre caiga en nosotros y en nuestros hijos. '

"Esto es lengua bastante clara, pero hace unos años los Judíos comenzaron a quejarse de ello, porque una pequeña minoría de la población anfitriona en este país y en Europa todavía tomaba el cristianismo en serio y ellos tomaron al valor nominal la aceptación de los Judíos de la responsabilidad colectiva por la muerte de Jesús. Esto causó el antisemitismo, los Judíos dijeron.

Entonces ellos exigieron que las iglesias cristianas cambien su enseñanza en aquel asunto. ¡Y las iglesias lo hicieron! Ahora todos ellos dicen que Mateo se equivocó, que realmente era la raza humana entera la que era responsable de la muerte de Jesús, no sólo los Judíos pobres, intachables, adorables.

¡Pero sólo imagine los gritos de angustia que usted oiría si algún teólogo cristiano dijera que ya es el tiempo para que los Judíos renuncien a algunas de las declaraciones más intolerantes y sanguinarias del viejo Yahweh! "

Oscar se río, "estoy seguro que usted tiene razón. Esto es una cosa que he notado respecto a ellos: siempre tienen algo para quejarse. Siempre que haya un conflicto, es siempre la culpa de otros, nunca la suya. No importa a que distancia hacia atrás usted se inclina para ellos, nunca es suficiente. Ellos siempre quieren más, y ellos actúan como si usted se lo debiera. Pienso que la actitud 'pedigüeña' suya, ese eterno atropellar, es lo que ha hecho a la mayor parte de las personas disgustar de ellos.

"Pero sólo porque ellos son fáciles de odiar no significa que sean parásitos. Ellos son trabajadores concienzudos, son listos y creativos, y me parece que contribuyen al menos bastante a nuestra civilización para compensar el daño que ellos hacen con los medios de comunicación."

"Oscar, piense en lo que está diciendo. Usted tiene una imagen mental estrecha de un parásito como una Negra gorda rodeada por un enjambre de monitos ilegítimos, todos en el programa de ayuda social. Pero esto es casi un tipo benigno de parásito, parecido quizás a una tenia. En la Naturaleza hay también otros tipos de parásitos, no tan benignos: los tipos que podrían ser razonablemente comparados con el vampiro que porta rabia.

Los parásitos no tienen que ser estúpidos y pasivos, como una tenia o una mamita de la ayuda social. Ellos también pueden ser totalmente inteligentes y agresivos, quizás bastante así para existir por sus propios esfuerzos.

Pero si su inclinación innata es 'mamar la leche de los Gentiles' – si ellos hasta santifican aquella ambición y lo sostienen como la base de su existencia espiritual, de su pacto con su deidad tribal – y si ellos tienen un registro que atraviesa miles de años, durante los cuales se han infiltrado y han destruido una sociedad tras otra viviendo como una minoría privilegiada entre sus víctimas potenciales, entonces es exacto describirlos como parásitos.

"Nadie que los conoce negará que los Judíos trabajan mucho cuando hay perspectivas de ganancia – más duro, de hecho, que muchos de los Gentiles que se quejan de ellos – o que ellos son inteligentes. Si usted hace un estado de cuentas de sus contribuciones y sus depredaciones, sin embargo – y hagalo cuidadosamente – creo que usted cambiará de opinión respecto al que son un activo a nuestra civilización. Una de las cosas que hace aquella tarea complicada es que ellos controlan muchos de los datos que entran en el estado de cuentas – y ellos no sienten vergüenza en resonar sus propias fanfarrias.

"Su jactancia, de hecho, es realmente escandalosa. Nunca se cansan de recordarnos que ellos son los creadores de la religión del Occidente y de una parte enormemente desproporcionada de su literatura, arte, música, y ciencia. Ellos han repetido tan a menudo su reclamación que los cuatro mayores pensadores e innovadores de los 2,000 años pasados han sido Jesús, Marx, Freud, y Einstein – todos Judíos – que ellos tienen a la mayor parte de los Gentiles, incluso aquellos que deberían saberlo mejor, creyéndolo. Estoy seguro que ha oído aquella jactancia particular usted mismo cien veces. ¿Lo ha aceptado simplemente al valor nominal, o la ha cuestionado usted?"

Oscar se sonrojó y tartamudeó, "Bien, para decir la verdad, yo"

Harry le cortó y siguió el monólogo: "esto es lo mismo con casi cada uno.

El hecho que los Judíos han sido capaces de escaparse con tal charlatanería absurda prácticamente incontestada es un tributo a su capacidad colosal de engañar. Sólo piense en ello. No cabe duda de que Jesús era un reformador religioso de capacidad excepcional y carisma, si le juzgamos por el registro supuesto de su vida y enseñanzas en el Nuevo Testamento, pero la religión fundada por sus seguidores ciertamente no era una religión Occidental.

Esto ganó un hueco para apoyar el pie entre los esclavos y otros elementos ajenos del submundo en el Imperio romano declinante, y luego fue impuesto a nuestros antepasados sajones por fuego y espada. Lo que se hizo durante los mil años desde entonces seguramente fue coloreado por nuestro propio carácter racial, haciéndolo a veces en el pasado bastante diferente del credo subversivo usado por Saul de Tarso y sus sucesores para minar el poder de Roma.

"Durante los 50 años pasados más o menos, sin embargo, sus tendencias subversivas, antioccidentales han empezado a destacar otra vez, y hoy esto se enfila derecho arriba con los medios de comunicación y el gobierno Federal como uno de los agentes principales de la destrucción racial.

Esto es una religión de igualdad, de debilidad, de regresión y decaimiento, de rendición y sumisión, del olvido. Si nuestra raza sobrevive el próximo siglo sólo será porque hemos conseguido sacar al mono del cristianismo de nuestras espaldas y hemos encontrado nuestro camino a una espiritualidad Occidental de verdad otra vez.

Los Judíos pueden reclamar a Jesús como uno de sus propios si ellos lo desean, pero a la larga difícilmente creo que nos consideraremos en deuda a ellos debido a eso.

"En cuanto a Marx, incluirlo a él en su grupo de cuatro personas famosas es realmente un poco de descaro de su parte.

No hay absolutamente ninguna duda sobre su origen judío; él vino de una familia de rabinos. Y no hay duda que él ha tenido un efecto en el mundo Occidental: sus seguidores han asesinado a más de nuestra gente que alguien más en la historia – 30 millones en Rusia solamente. Peor, ellos eran por lo general selectivos en su asesinato, deliberadamente matando a los mejores elementos de nuestra raza, porque aquellos han sido los elementos más resistentes a las teorías locas de Marx. ¿Se supone que nosotros estemos agradecidos a los Judíos por esto?

"La doctrina de Marx es tan antioccidental como Jesús. 'También fue diseñada para apelar a las heces de la sociedad Occidental, los peores elementos entre nosotros, y derribar al mejor y el más fuerte hasta su nivel. Para los Judíos él puede ser un gran hombre, pero como un constructor de sistema, un teórico político, él era un cero.

El comunismo ha sido una bancarrota dondequiera que haya sido intentado entre la gente Blanca. Simplemente no es realizable, y esto hace revelar a su diseñador como un fraude verboso.

"Freud, por suerte, no ha tenido una posibilidad para hacernos tanto daño como Jesús y Marx, pero no es por falta de tentativa. Algunas nociones extrañas de la motivación humana que él endosó en el mundo Gentil todavía están siendo promovidas por sus discípulos. ¡Imagine cuántos millones de dólares las mujeres neuróticas han gastado en curanderos freudianos que se hacen pasar por médicos o terapeutas!

¿"Puede usted ver el elemento común en el efecto que tres Judíos han tenido en nuestra raza? Ellos eran constructores de ilusiones. En cada caso el Judío implicado tramó una ilusión, y luego sus compañeros Judíos comercializaron la ilusión a nuestra gente. En cada caso un desastre siguió. Había mucho más talento implicado en el mercadeo que en cualquiera de las ilusiones mismas. Las ilusiones se habrían desvanecido simplemente si un equipo de mercachifles talentosos no las hubiese tomado a cargo y vendieran con éxito de puerta en puerta.

"En el caso del cristianismo el buhonero principal era Saul de Tarso, alias Pablo; él era quien infectó a la chusma romana con ello. En caso del Marxismo, Bronstein, alias Trotsky, vino a Nueva York y reclutó una pandilla de sus compañeros Judíos para volver a Rusia con él y ayudarlo a extender el virus.

Ellos eran bastante afortunados para tener la ayuda de Lenin, un tipo realmente dotado en parte Judío, que era un organizador y estratega así como un buhonero.

"Y no tengo que decirle que la gran mayoría de los hombres que comercializaron las patrañas de Freud, justo como la mayoría de aquellos que todavía lo venden de puerta en puerta hoy, eran Judíos.

En cada caso los Judíos vieron una debilidad en el mundo de los Gentiles que ellos podrían explotar; en cada caso ellos tomaron una ilusión tramada por un Judío y la usaron como una palanca para abrir con palanca una apertura para ellos en el punto débil."

Oscar interrumpió: ¿"y Einstein? ¿Él era sólo un mercachifle también?" Un rastro de sarcasmo podría haber sido detectable en su voz.

"No, pero muchos de aquellos que promovieron su imagen como el mayor genio de todos los tiempos lo eran. Einstein era un científico dotado. Incluso si su nombre habría sido Smith o Jones, él sería enormemente respetado por otros científicos hoy, aunque su nombre no sería una palabra familiar. Pero porque él era un Judío, cuando comenzó a hacer su marca en el mundo científico sus compañeros Judíos arrancaron con la manivela su maquinaria promocional.

Y esta es realmente la única razón por qué tiene una cierta especie de sentido agrupar a Einstein con los otros tres: lo que todos ellos tenían en común era un equipo de mercachifles judíos persuadiendo al mundo Gentil que había más en su hombre que lo encontrado por el ojo.

"No soy un físico, pero uno de nuestros miembros de la Liga que sí lo es me dijo que han dado a Einstein, aunque él merezca bastante crédito, mucho que en forma legítima pertenece a otros. Por ejemplo, los medios de comunicación – incluyendo los libros de texto para escuela secundaria y estudiantes universitarios – le atribuyen ser el único creador de la teoría de la relatividad, ser el hombre que enseñó al mundo que $E=mc^2$ y así nos condujo a la energía nuclear. Y simplemente no es verdad. Otros físicos y matemáticos habían estado trabajando con conceptos relativistas antes de Einstein. Las ecuaciones básicas de la relatividad fueron derivadas por un holandés, Lorentz, y un Inglés, Fitzgerald, antes de que Einstein entrara en el acto. Incluso el $E=mc^2$ no es la ecuación de Einstein; un alemán, Hasenoeuhl, publicó este resultado en 1904 en relación a sus cálculos teóricos sobre la equivalencia de energía y masa.

"Einstein tomó el trabajo de estos y otros hombres como su base, y le añadió. Él proporcionó nuevas explicaciones. Para esto mereció el crédito. Es comprensible que sus compañeros Judíos querrían jactarse un poco de él, pero ellos fueron un camino más allá. Los mercachifles judíos vieron su oportunidad de construir a otro ídolo que pondrían en mercado a los Gentiles, y lo hicieron. Ellos exageraron. Ellos deformaron.

Ellos promovieron. Y ellos forjaron la ilusión entera tan hábilmente que hasta los científicos – hombres que deberían saberlo mejor – se dejan ser llevados junto con la farsa. Los hombres familiarizados con el trabajo de Lorentz, Fitzgerald, Hasenoeuhl, y otros pioneros de la teoría de la relatividad por lo visto pensaron que sería descortés que ellos hablaran claro contra la exageración del papel de Einstein.

"Además de Einstein, por supuesto, hubo otros Judíos que han hecho verdaderas contribuciones – aunque hubiera que ser cauteloso en la aceptación de las reclamaciones hechas para muchos de ellos, como en el caso de Einstein.

Pero hay que tratar de equilibrar contra estas figuras positivas un número horriblemente grande de judíos destructores de cultura y destructores de civilización. Sólo dé la mirada a la tierra baldía que nuestro arte y música y literatura se han hecho desde que los Judíos se abrieron camino a codazos en ello. ¡Ellos realmente se jactan de sus logros en estas áreas también! Ellos dicen, 'Mire cuantos galardones y premios nuestros escritores judíos han ganado'. ¿Ha leído usted cualquiera de la ***** que estos laureados Nobel judíos y ganadores de Premios Pulitzer han producido en serie?"

"Humm, me abrí camino por el Arreglador de Malamud en el colegio. Escritura competente, supongo, pero lo encontré un libro bastante olvidable. Supongo que podría decir al respecto lo mismo para el Doctor Zhivago de Pasternak.

Nunca pude entender lo que otra gente vio en aquellos dos. También me zambullí en un par de novelas de Norman Mailer y llegué a mitad de camino por el libro de Portnov, Queja por Roth. Ellos eran mucho peores que Malamud y Pasternak – una autentica basura. Eran peores que basura, de hecho; eran enfermos. Fueron escritos por hombres enfermos, con una visión enferma del mundo.

"En aquel momento que yo estaba leyendo esas cosas no las elegí porque sus autores fueran Judíos; las elegí porque estaban siendo elogiados por los medios – y por mis profesores y algunos de mis pares – y catalogados como escritos significativos. Después de aproximadamente mi quinta o sexta novela judía, sin embargo, me encontré forzado a creer que era sólo un gustillo sobre los escritos judíos lo que no estaba de acuerdo conmigo.

"La cosa respecto ello era," Oscar se inclinó adelante y habló más intensamente, con sus pensamientos claramente estimulados por el tema, "Yo no podría identificarme con ninguno de los personajes. Había episodios en novelas judías que eran ligeramente divertidas o hasta interesantes. A menudo el estilo estaba bien, aunque de ningún modo siempre. Pero nada en cualquiera de ellas realmente me conmovió. Y yo siempre dejaba esas que logré terminar con un sentimiento ligero de depresión.

"Y no es que yo sea un analfabeto o insensible a la buena literatura. No estoy avergonzado para decir que he llorado leyendo Shakespeare. Y aquello que leí de él hace 20 años está todavía vivo en mi mente. Puedo citar grandes pasajes de 'Julius Caesar' y otra media docena de obras de Shakespeare de memoria. Rayos, la misma cosa es cierta de la Iliada." Oscar se rió. "Supongo que no es justo esperar que otros escritores ascendieran a los estándares puestos por Homero y Shakespeare. Pero hay muchos autores menos ilustres que me han conmovido también."

¿"Alguna vez leyó alguna poesía judía?"

"Lamentablemente, sí, un poco. ¿Dije recién que Mailer y Roth eran enfermos? Dios, no sé que palabra puedo usar para describir a los poetas judíos que he probado. Necesito algo más fuerte que 'enfermo'. Cuando yo era un estudiante universitario Allen Ginsberg fue lectura requerida. No sé como el profesor era capaz de decir con una cara recta que la basura que Ginsberg escribió era poesía. Había un par de otros cuyos nombres no puedo recordar: un poco de versos al Holocausto, alguna cosa realmente loca, todo trivial.

Considerando a cuantos novelistas judíos he conocido, estoy sorprendido que no había más poetas judíos."

"La poesía no paga muy bien."

"Si usted trata de hacer el punto que la escritura judía es material ajeno e inconsecuente en su mayor parte, estaré de acuerdo con usted. Pero hay también mucha basura escrita por Gentiles, alguna tontería realmente horrible que es elogiada por revisores de libros del New York Times directamente junto con la tontería judía. Entonces no puedo ir junto con usted si quiere echar la culpa de la decadencia en la literatura inglesa a los Judíos."

"Pero esto es exactamente lo que tengo la intención de hacer. Mire al patrón, Oscar. Esto no es sólo la literatura; es nuestra cultura entera. En el siglo 19 nuestra gente creó algo de la más grandiosa música alguna vez formada: Beethoven y Wagner y Tchaikovsky y Schubert, Brahms y Chopin y Dvorak y Bizet y Liszt y Schumann y docenas de otros. El siglo 19 era también un gran siglo para la literatura y poesía – y para la pintura. ¿Por qué vino esto a una chirriante detención en el siglo 20?"

¿"Lo hizo? Me parece que hubo un poco de música buena escrita desde 1900. ¿Y Sibelius? Y ha habido algunos escritores realmente buenos también. Steinbeck es uno. Shaw es otro. Estoy seguro que yo podría pensar en otra media docena de escritores serios de este siglo que hicieron trabajos excelentes si me concentrara durante un minuto más o menos."

"Usted debería haber mencionado a Richard Strauss," intervino Adelaide. "Él es un poco demasiado moderno para mí en general, pero algo de su música está completamente bien."

"Bien, bien. Entonces exageraré un poco," continuó Harry. "El hecho permanece, Sibelius y Shaw y Steinbeck y Strauss no obstante, que hubo una decadencia drástica en el nivel de la creatividad artística en este siglo. ¿Realmente disputa usted esto?"

"Supongo que estaré de acuerdo con usted en lo que a la poesía concierne," volvió Oscar, tratando de ser conciliatorio. "Algo de la poesía de Eliot está bien, y una o dos cosas que Pound escribió, pero he notado que no mucha poesía con siquiera la atracción más leve a mí ha sido publicada en los 60 años pasados más o menos, y esto es un contraste enorme con la poesía inglesa del siglo 19, la mayor parte de la cual soy bastante apasionado al respecto. Yo podría estar de acuerdo con usted en el arte también."

Había algunos escultores finos en Alemania antes de la guerra – Breker, en particular – pero la mayor parte de la pintura y escultura hecha estos días es ***** pura. Por supuesto, esto es estrictamente subjetivo. Y yo tendría que pensar en la literatura de prosa y música un rato antes de que pudiera decir si estoy de acuerdo con usted en aquello."

"Por amor de Cristo, Oscar, usted no debería pensar en ello. La música del siglo 19 es representada por Beethoven y Wagner, por gigantes."

Sibelius y Strauss pueden haber sido compositores finos, pero no eran gigantes. Además, ellos no representan la música del siglo 20; ellas son las excepciones raras, no la norma del siglo 20; ellos son remanentes del siglo anterior. La literatura del siglo 19 es representada por Dostoevsky y Dickens. ¿Quién en este siglo viene cerca de ellos?"

"Cuando pienso en ello, me parece que no es tanto que no hayan habido novelistas buenos en el siglo 20," contestó Oscar. "Un par de nombres más se me ocurrieron mientras usted hablaba. El Crecimiento del Suelo de Hamsun estuvo a la altura del estándar del siglo 19.

La Esclavitud Humana de Maugham era de primera clase, y algunas historias de Conrad no eran realmente malas, aunque uno no las llamara 'grandiosas'. Un libro escrito después de la Segunda Guerra Mundial que tenía un efecto fuerte en mí era 1984 de Orwell. Y estoy seguro que había varios otros. No, pienso que el problema no es tanto una carencia de buenos escritos como es que las cosas buenas son ahogadas en tal inundación de basura."

"Usted es un caso difícil, Oscar. No niego que algunos libros buenos hayan sido escritos desde la Primera Guerra Mundial – probablemente hasta unos cuantos desde la Segunda Guerra Mundial – pero los estándares para la literatura están camino abajo, como ellos están para la música, pintura, y las otras artes. No es sólo que hay una inundación de basura; es que la basura es lo que es sostenido como el estándar. Es la basura la que gana los premios; es la basura lo que los escritores jóvenes intentan emular. ¿Admitirá usted esto?"

"Bien, bien. Yo podría criticarle sobre los detalles, pero pienso que en un amplio sentido usted tiene razón: los estándares están abajo."

"Correcto. ¿Y por qué están ellos abajo?"

"Si yo tuviera que invocar una sola razón, yo diría que es por el creciente nivel de la democracia económica. En el siglo 19 los estándares fueron puestos por una élite. No había ninguna radio, juke boxes, fonógrafos, o tocacintas. Los compositores escribieron la música para ser tocada en salas de conciertos. Joe Sixpack y su esposa no fueron a conciertos. La gente que iba realmente discriminaba más que la gente que compra discos y cintas de cassette ahora.

"Los libros fueron comprados por la misma élite. Los revisores y los críticos escribieron para esta élite, no para las masas. Hoy el nivel de vida para Joe Sixpack va camino arriba. Su semana de trabajo es mucho más corta. Él tiene tiempo para más recreación. Él compra periódicos.

Escucha la radio. Él puede leer hasta un libro de vez en cuando. Sus niños tienen grabadoras de cassettes. Su poder adquisitivo, como una clase, es mucho mayor que aquella de la élite portadora de la cultura. Entonces la música y los libros son apuntados a él más que a la élite.

¿Que tal esto para una explicación?"

"Usted tiene en parte razón," respondió Harry. Es decir aun si no hubiera ninguna otra razón para la caída de estándares, ellos probablemente estarían abajo debido a la mayor cantidad de dinero y tiempo libre a la disposición de los elementos menos exigentes de la sociedad. Pero usted sobrestima el efecto de la democracia económica, y hay otros motivos de lo que ha pasado.

"¿Realmente piensa usted que el arte en exhibición en los museos hoy es tan feo sólo porque Joe Sixpack es un patán? ¿Debe la esposa de Joe ser culpada por las cosas extrañas que ganan premios de poesía estos días? Estoy seguro que si usted tomara una encuesta encontraría que Joe jaba de cervezas y su esposa favorecerían la escultura de Breker a aquella de Picasso o Henry Moore. Y ni Joe ni su esposa compran bastantes novelas judías para hacer una diferencia a los editores.

"No, los estándares no resbalaron simplemente junto con el nivel intelectual medio de los consumidores de cultura; ellos han sido deliberadamente tirados abajo."

"Harry tiene razón, en un modo," Adelaide entró en la conversación otra vez. "Hoy la élite – aquellos que piensan en ellos como tales – con mayor probabilidad favorecerían la basura que las masas. Pero ellos piensan que están sosteniendo arriba los estándares al hacer así. Esto es el movimiento hacia el modernismo, en el cual todos los viejos valores han sido invertidos. Al menos este es el caso en la literatura y pintura y escultura. En la música Oscar está probablemente más cerca de lo cierto. El gusto de las masas no es para la música estructurada, es para el ritmo. La música primitiva, música Negra, ha tenido una influencia grande en determinar lo que se toca en la radio, porque el auditorio de radio es más primitivo en sus gustos que los auditorios de concierto eran."

Harry y Oscar ambos la miraron. "Bien. Hay otra explicación parcial," dijo Harry. "Es verdad que la gente que compra trabajos de arte y frecuenta museos hoy, junto con aquellos que salen corriendo para comprar las ediciones de tapa dura de cada nuevo pedazo de la ***** hecho por Roth o Mailer tan pronto como es publicado, son cerebros plumíferos modernos quienes han sido educados un camino más allá de su capacidad intelectual.

Ellos son la nueva élite cultural. Y ellos servilmente acatan la línea modernista posada por los críticos y los revisores. Un artista a quien le han dado el sello de la aprobación de los críticos puede destapar un plato echando vapor lleno de cagadas de vaca frescas en una exposición, los críticos lo elogiarán hasta el cielo como una nueva obra de arte principal, y los miembros de la nueva élite estarán todos diciendo 'ooh' y 'ah' y asintiendo con sus cabezas sabiamente y hablarán el uno con el otro sobre cuanta 'sensibilidad' de parte del artista es revelada por el modo que las cagadas se escurren del borde del plato.

"Joe Sixpack se reiría simplemente. Él no tiene ningún estándar cultural para sostener, entonces no presta ninguna atención a los críticos. Pero la nueva élite no decidió totalmente por si sola que la basura producida en nombre del arte hoy es arte. Los bobos que consideran toda el arte figurativo como 'fascista' no desarrollaron aquella opinión por ellos mismos. Ellos no adoran la fealdad sólo porque son enfermos mentales. Ellos lo adoran porque sus poderes de discriminación realmente no son en total mucho mejores que los de Joe – y porque los críticos los persuadieron que es elegante adorarlo, que es de moda, que esto muestra cuántas veces más inteligente ellos son que Joe y su esposa.

"El movimiento modernista fue creado por los críticos, que es decir, por los medios de comunicación. Y esto es sólo otro modo de decir que fue creado por los Judíos."

"Ahora, espere un minuto," era la respuesta de Oscar. "Los Judíos no inventaron el movimiento modernista. La tendencia estaba allí incluso en el siglo pasado. Un poco de la gente implicada estaba obviamente enferma o mal equilibrada, y su arte reflejó su enfermedad. Los otros parecieron más ser incompetentes, que no tenían el talento o autodisciplina para producir el arte genuino, entonces ellos no hicieron caso de todas las reglas y produjeron lo que era fácil para ellos. Pero en su mayor parte los practicantes del modernismo no eran Judíos.

Picasso no era un Judío. Henry Moore no era un Judío. Una mayoría de la gente hoy que están vertiendo la trivía confusa, sin sentido y llamándola 'poesía' o embadurnando unos manchones de pintura aquí y allá en una lona y llamándolo 'arte' son Gentiles."

"Oye, no dije que los practicantes del modernismo eran todos Judíos - aunque haya muchos más de ellos implicados en eso de lo que su porcentaje en la población general garantizaría. Seguramente la tendencia estaba siempre presente. Siempre hubo un cierto número de gente perezosa e incompetente - y gente emocionalmente perturbada - en cada profesión.

En el pasado la gente con buen gusto simplemente no hizo caso de ellos. Lo que ha pasado en este siglo es que los Judíos han ganado el control de nuestros medios de comunicación. Esto ha pasado simultáneamente con el crecimiento de la importancia de los medios de comunicación resultante de la democracia económica.

Antes de este siglo no habían críticos o revisores judíos para hablar al respecto. Ahora una mayoría de ellos son Judíos. Aquellos que no lo son, siguen la línea judía, porque ellos son empleados por Judíos.

"No sólo eso, el mercado cultural es controlado por Judíos de otros modos. Usted puede escribir cualquier clase de novela o cualquier clase de poesía que quiera estos días. Puede conseguir incluso publicarla - si quiere pagar los gastos de publicación por sí mismo. Pero si quiere que alguien más lo publique para usted - un editor principal, con acceso a las librerías de cadena - entonces usted debería adaptar su creatividad literaria para satisfacer lo que los editores quieren. La misma cosa es cierta en las artes gráficas y plásticas. Si a los dueños de galería no les gusta esto, nadie le exhibirá su trabajo, y usted pasará hambre.

"Los Judíos han seleccionado los elementos enfermos e indisciplinados del mundo artístico Gentil, elementos siempre mantenidos bajo control por fuerzas naturales antes, y ellos los han promovido y animado. Ellos han añadido sus propios practicantes a estos elementos.

Ellos han cerrado los elementos sanos del contacto con el público al grado que podrían. Y han hecho un trabajo bastante bueno en persuadir a una clase superficialmente culta de consumidores de arte y literatura que todos los viejos estándares culturales deberían ser puestos de cabeza: que la fealdad debería ser elogiada y la belleza ser objeto de mofa, que el caos es admirable y el orden desdeñable, que el arte que refleja la verdadera vida interior de su gente es 'racista' y no es digno del respeto mostrado a cada pedazo de chatarra ajena producida por negros, gooks del sudeste asiático, o wogs norafricanos."

¿"Pero por qué, caray? ¿Qué hay en ello para los Judíos? ¿Por qué deberían tratar de sofocar la cultura de la gente entre quienes ellos viven y promover la degeneración y el caos en su lugar? No tiene sentido.

Eso es buscarse problemas solamente. Ellos estarían mejor de dinero promoviendo los mejores elementos en nuestra cultura en vez de los peores. "La impaciencia de Oscar era audible en su voz.

¿"Por qué? Le diré por qué." Harry se estiró para la Biblia otra vez, la abrió en uno de los trozos de papel, y comenzó a leer: "pondré a los egipcios contra los egipcios, y ellos lucharán, cada uno contra su hermano y cada uno contra su vecino, ciudad contra ciudad y reino contra reino.

Y el espíritu de Egipto caerá en medio de eso, y destruiré la prudencia del mismo, y ellos buscarán a los ídolos y a los encantadores y a aquellos que tienen espíritus familiares y a los magos."

Harry alzó la vista y preguntó, "¿le recuerda eso a algo pasando hoy? Era la fórmula de Isaías para la destrucción de una nación hace 2,700 años, pero me parece que podría ser menos mal aplicado a lo que ellos han estado haciendo en este país durante los 50 años pasados. De hecho, si usted mira el cuadro más grande, la fórmula de Isaías podría muy bien describir el modo en el cual los Judíos han tratado con el mundo Blanco - con nosotros y Europa, incluyendo Rusia - durante más de un siglo."

"Bien, es seguramente verdad que la gente que dirige los medios de comunicación ha hecho un trabajo bastante cuidadoso para destruir la prudencia de la gente americana," contestó Oscar, "pero no puedo aceptar lo que usted acaba de leer como la prueba que ha sido deliberado, y no veo lo que esto tiene que ver con su tendencia hacia el modernismo."

Harry volvió: "las palabras de Isaías son un poco pintorescas, pero hay más de un encaje a la situación presente que sólo la destrucción de nuestra capacidad de razonar y entender cómo salvarnos como un pueblo.

'Cada cual contra su hermano y cada uno contra su vecino': ¿no es un buen modo de describir la atomización social que ha ocurrido en la sociedad Blanca, la avería de nuestro sentido racial y comunitario de solidaridad? ¿Y había allí alguna vez antes tal proliferación de encantadores y magos vendiendo sus varias marcas de aceite de serpiente espiritual como en América hoy?

¿"En cuanto al modernismo, qué es ello, sino el rechazo de nuestra cultura, la cultura que hemos compartido con toda otra gente Blanca en todas partes de nuestra historia? Lo que los griegos escribieron y lo que los griegos esculpieron hace 2,500 años nos apela hoy por los mismos motivos que esto apeló a los griegos entonces. Respondemos a belleza y orden del mismo modo. Los sentimientos expresados por Homero y Sófocles son nuestros sentimientos.

Lo que Dostoevsky escribió habló a Ingleses y alemanes así como a rusos, tal como Dickens habló a rusos y alemanes, y Goethe habló a rusos e Ingleses.

Una pintura hecha por Rembrandt o Turner o Friedrich dijo la misma cosa a todos los europeos, tal como lo hizo una sinfonía de Beethoven. No respondemos del mismo modo a la música china o escultura Negra – o novelas judías. Nuestra cultura nos ligó juntos, nos hizo conscientes de nuestra herencia común – y de nuestras diferencias con aquellos que no compartieron aquella herencia.

Y el Judío, el forastero eterno que trata de abrir su camino dentro, no podía tolerar esto. Él tuvo que quebrarnos, destruir nuestra solidaridad, hacernos creer que no teníamos más en común el uno con el otro que con el Negro o el Chino – o el Judío. El modernismo es la estrategia esencial del parásito."

Oscar saltó a sus pies y cerró de golpe un puño en su otra mano, visiblemente agitado. "Usted aun no demuestra nada. Sigue leyendo párrafos sugestivos de la Biblia, párrafos que indican la hostilidad y una actitud parásita de parte de los Judíos.

Pero las pruebas basadas en la Biblia son sólo para tontos. Usted puede 'probar' cualquier cosa que quiera con la Biblia. La única cosa que esta discusión ha hecho para mí es hacerme comprender que tengo que reexaminar, repensar, explorar de nuevo muchas cosas que yo antes había aceptado como verdades.

En algunos casos sospecho que comprenderé que me había dejado engañar por Judíos, por medios bajo su control o influencia. Pero no voy seguramente a dejarme ser persuadido a aceptar una teoría de conspiración global y parasitismo de los Judíos sobre la base de unas cosas que ellos escribieron hace miles de años."

¡"Bravo, Oscar! Si nuestra conversación realmente le conducirá a repensar unas cosas, entonces habré sido completamente exitoso. Y creo voy a serlo, porque es evidente que considera los asuntos de los que hemos estado hablando con la gravedad que ellos merecen. Usted toma estas cosas en serio. Incluso la sospecha más leve que puedo estar en lo correcto le molesta profundamente.

Es como debería ser. Demasiado a menudo he gastado mi tiempo discutiendo con hombres que consideraron nuestro debate como solamente un ejercicio intelectual, una diversión desafiante. Muchas veces ellos eran hombres inteligentes, pero ellos no tenían ningún alma, ningún sentido de la responsabilidad.

Si yo tenía razón o era incorrecto sobre los Judíos u otras cuestiones que debatimos no era realmente importante para ellos; no era algo real. La única cosa que era real para ellos era su propia comodidad, su propia seguridad, su propio bienestar. Ellos no sintieron ninguna responsabilidad hacia el mundo alrededor de ellos, ninguna responsabilidad a su propia raza siquiera.

Ellos eran simplemente observadores de la vida – espectadores – no participantes. Pero usted, creo, es un participante. Convencer a estos otros sujetos de la verdad por último no hizo ninguna diferencia, porque ellos permanecieron nada más que como espectadores. Pero cuando finalmente le haya ayudado a convencerse de la verdad, eso hará una diferencia. Usted hará algo al respecto."

Oscar se relajó ligeramente y forzó una sonrisa. "Aprecio su expresión de confianza en mí. Realmente, he aprendido algunas cosas hoy, y usted me ha iniciado a pensar en otras cosas en las cuales tengo la intención de seguir pensando.

Incluso las cosas que me mostró en la Biblia proporcionan algo en qué pensar. Ellas siempre estaban frente a mi nariz, pero yo nunca las había mirado – o al menos nunca las había visto en la luz que usted echa sobre ellas para mí. ¿Cómo aprendió tanto sobre Moisés e Isaías? Usted no me da la impresión del tipo de Estudiante de la Biblia."

Harry se río. "Bien, gracias por esto. Realmente, uno de nuestros miembros de la Liga, Saul Rogers, solía ser un estudiante de la Biblia, y él me convenció que el libro es una mina de oro de información sobre los Judíos, sin tener en cuenta hace cuanto fue escrito y si la mayor parte de ellos todavía lo creen o no.

Si usted y Adelaide pueden venir otra vez el próximo domingo les presentaré a Saul.

"Pero por favor no se marche de aquí hoy con la noción que baso mis convicciones sobre el rol de los Judíos sobre los asuntos mundiales en la Biblia.

Como usted dijo, es algo sólo sugestivo. No demuestra nada. Pero lo que usted necesitaba eran unas sugerencias, pensé. La prueba es más difícil de adquirir.

No hay ninguna cosa sola que realmente demuestre lo que los Judíos son y de qué son capaces. Los Protocolos de los Sabios de Sion es la clase de cosa que uno desearía tener como una prueba compacta, autónoma, que abarca todo.

Lamentablemente, aquel artículo en particular probablemente no es lo que pretende ser. Es simplemente demasiado ordenado para ser genuino.

La verdad generalmente no es tan ordenada. Creo que en un asunto tan complejo y difícil como aquel de los Judíos, la verdad sólo puede tomar forma gradualmente en la mente de alguien cuando uno acumula cada vez más pruebas, desde muchas fuentes. El Antiguo Testamento es una de aquellas fuentes. Quizás usted está listo para unas cuantas más ahora.

"Veamos: usted ha estado estudiando el rol de ellos en las noticias y medios de entretenimiento, que ciertamente es esencial. ¿Y un poco de la historia reciente – digamos, la Segunda Guerra Mundial?"

"Sí, esto es algo en lo que estoy interesado, y tengo la intención de examinarlo pronto."

"Bueno. Tengo algunos libros que usted debería llevar para ser iniciado. Entre aquí." Harry mostró el camino a su salón de estudio. Él sacó un libro de un anaquel y se lo dio a Oscar. "Si usted aprecia el arte de Breker, este hará su sangre hervir. Esto describe algunas de las cosas que nuestro gobierno hizo para 're-educar' a los alemanes después de la guerra. Una de aquellas cosas era enviar equipos de soldados con martillos enormes alrededor para romper las esculturas de Breker.

Trabajos gráficos, pinturas, que ellos quemaron o confiscaron. La mitad de las pinturas en los museos de Alemania y otros edificios públicos fue saqueada por los equipos de 're-educación especial' y fueron encerradas lejos en bóvedas del gobierno. Arte 'Nazi' ellos lo llamaron.

Y no hablo del material con esvásticas en ello. Ellos agarraron o destruyeron todo el arte del siglo 20 que no encajó con su tema modernista, todo lo que era sano y natural, todo lo que reflejó el concepto de la vida alemana. El programa entero fue dirigido por Judíos. Sus nombres están todos aquí."

Harry seleccionó otros cuatro libros y se los dio a Oscar. "Estos serán una buena introducción. Usted puede pasar seis meses sólo explorando los orígenes de la guerra, factores políticos que influyeron en su conducción, y su secuela que nunca son tratados en los libros que lo hacen para la sección de revisión del New York Times."

XVII

Oscar y Adelaide no visitaron a Harry y Colleen otra vez el próximo domingo. De hecho, era casi tres semanas antes de que ellos vieran a sus nuevos amigos otra vez. Mientras tanto Oscar se mantuvo ocupado.

Antes que nada estaba su proyecto de estudio. Él siguió sus esfuerzos para entender a los Judíos, leyendo los libros que Harry le había prestado y otros que obtuvo de la biblioteca a los cuales las referencias en la de Harry le condujeron. Al mismo tiempo, sin embargo, él comenzó a ensanchar el alcance de su estudio, tratando de responderse a sí mismo la pregunta más básica de qué era lo equivocado en el mundo Occidental en los últimos cien años o así para traer su raza a su estado lamentable presente. ¿Era un defecto intrínseco en la civilización Occidental, eran los Judíos, o era una combinación de cosas?

La intuición de Oscar le dijo que, sin importar lo que él finalmente decidiera era el papel de los Judíos, tuvo que haber errores fundamentales en el modo que su propia gente había estado haciendo las cosas. Él tenía que fijar aquellas cosas y desarrollar algunas ideas respecto a los cambios que tuvieron que ser hechos para volver a poner la raza en su curso otra vez.

No era que pensara que sería algo que él podría llevar a cabo solo, pero él debía tener al menos una dirección para sus actividades. Él tuvo que saber que lo que hacía tenía sentido en el marco de un plan más grande. Ryan, después de todo, había tenido razón.

Él había estado reaccionando, haciendo las cosas fáciles, golpeando en cualquier objetivo práctico que llamó su atención. Él no podía permitirse seguir con esto, por varios motivos. Uno era Adelaide. El otro era Ryan. El más importante era su propia necesidad de saber que cuando él arriesgaba su vida lo hacía por la razón correcta, no sólo para aliviar la frustración emprendiendo el camino ciegamente contra un enemigo que él no había identificado siquiera claramente. Entonces él estudió y pensó.

Y mató a Danny Feldman para Ryan. Él había decidido más o menos que realizaría como mínimo esa asignación, y pensaba provisionalmente hacerlo dentro de un par de semanas, después de que hubiera planeado un guion detallado. Entonces, el miércoles después de su visita con los Kellers, Ryan llamó otra vez. Nuevamente ellos se encontraron en la estación de metro.

"Usted tiene que sacar a Feldman en seguida."

"Yo planeaba hacer esto bastante pronto. ¿Que tal algún día hacia el final de la próxima semana?"

"No. Tenemos que sacarle de circulación dentro de las 48 horas siguientes. Él no puede estar vivo después de las 4:00 de la tarde el viernes."

"Caray, Ryan, tengo que planificar los detalles del trabajo primero. ¿Cuál es la prisa?"

"La prisa es que las cosas se mueven más rápido en la Oficina que lo que yo había pensado que harían. Rizzo será despedido la próxima semana, antes del miércoles como máximo, y el nuevo jefe de la sección será nombrado."

El Director tiene la intención de hacerlo antes que el Subcomité del Senado en Seguridad y Terrorismo comience a sostener audiencias el próximo jueves. Este podría ser un preludio a lo que le dije al respecto la semana pasada: una nueva agencia de antiterrorismo. Sé que el Director ha estado hablando de aquella posibilidad con el Senador Herman, el presidente del Comité Judicial.

"El problema es que la palabra se ha filtrado al comité central de Hebes en la Oficina – indudablemente por el consultor principal del comité, que es un Judío. Ahora ellos se apresuran alrededor en la tentativa de atajar mi adquisición de la posición de Rizzo.

Sé que todos ellos, incluso Feldman, sostendrán una conferencia este fin de semana en un motel en Alexandria. Estaremos escuchando lo que es dicho en aquella reunión, pero aun es esencial silenciar a Feldman antes entonces.

Si él está en aquella reunión, sé exactamente lo que dirá. Él les dará a todos los detalles sobre la operación al Klan el año pasado, y luego ellos calcularán justo como usar esto contra mí. Ese es el único modo que ellos pueden bloquearme posiblemente ahora."

¿"En vez de escuchar a escondidas, por qué no explota simplemente el motel y soluciona su problema judío en la Oficina para siempre?"

¿"Usted está loco? No hacemos esa clase de cosas. Y yo no podría permitirme el lujo que usted hiciera eso tampoco. ¿Jesús, puede usted imaginar el hedor que causaría – sobre todo después de Kaplan? Ellos son suspicaces ya como el infierno sobre lo que le pasó.

Si todo el resto de los Hebes en la Oficina de repente fueran hechos caer, cada Judío en el Congreso, cada organización judía en este país, y cada Judío en los medios de noticias gritaría con todos sus pulmones. No puedo permitirme más calor cuando Feldman se vaya – y no debería haber nada, si usted hace bien el trabajo."

"Entonces tengo 48 horas para calcular esto y luego ejecutarlo. Usted espera mucho, Ryan."

"Tengo fe en usted, Yeager. Ahora la cosa respecto a este trabajo sobre Feldman es que no debe parecer un golpe.

¿Entiende? Tiene que parecer que algo más le pasó. Puedo ayudarle con eso a ahorrar algún tiempo. Cuando usted se marche de aquí tome el maletín allí en el piso al lado mío. En el usted encontrará uno de nuestros aparatos especiales. Esto es una pistola de dardos, que es eficaz hasta un rango de aproximadamente 15 mts, aunque sea mejor entrar más cerca si usted puede.

Hay dos dardos en ella. Ellos estan cargados por una droga muy especial: un poderoso estimulante cardiaco que hará que su corazón se desgarre literalmente. Una autopsia mostrará la causa de muerte como un ataque cardíaco.

La droga en sí misma es hidrolizada al punto donde no puede ser descubierta en la sangre de la víctima después de 12 horas. Todo lo que usted tiene que acordarse de hacer es sacar el dardo de él después de que se caiga."

"Me parece tengo un otro pequeño problema también. ¿Cómo le impido pegarme un tiro a mí antes de que la droga haga su cosa?"

"La droga es muy rápida. Su corazón convulsionará dentro de 15 segundos del tiempo que el dardo le golpee.

Él estará con tanto dolor entonces que no será capaz de hacer mas que rodar alrededor en la tierra. Su corazón se habrá dañado irreparablemente dentro de 30 segundos, y él estará inconsciente antes de aquel tiempo. Estoy seguro que usted será capaz de apartarse del camino del daño por los diez o 15 primeros segundos."

¿"Para qué usa el FBI aparatos como su arma de dardos? ¿Acaso su gente realmente realiza asesinatos, como algunos izquierdistas paranoides han estado reclamando durante años?"

"Nah. Conseguimos esto de los israelíes. Ellos lo usan contra los líderes de manifestaciones palestinas en los Territorios Ocupados; los hacen reventar justo en la calle sin llamar la atención o causar un escándalo. Ellos probablemente lo usan para asesinatos en otros países también. Es rumoreado que ellos han hecho caer a antiguos miembros de Partidos Nazis por todo el mundo con armas similares."

"Fascinante. El hecho permanece, tengo que golpear Feldman esta tarde o mañana por la tarde. Me costaría andar en su cuartel central y pegarle un tiro en su oficina mientras él está en el trabajo."

"O mañana por la mañana, antes de que él vaya a trabajar – incluso el viernes por la mañana, pero posponerlo un poco más tarde que esto. Buena suerte, Yeager. ¡Y recuerde, tenga cuidado! El bastardo es peligroso." Ryan sonrió y luego giró en su talón y se dirigió hacia la puerta de un tren subterráneo que acababa de pararse en la plataforma. Oscar recogió el maletín.

Después de regresar a casa él estudió sus escasas notas sobre Feldman. El hombre tenía 40 años, se casó con – una mujer israelí – y tenía cuatro hijos. Él vivió con su familia en el barrio residencial de Maryland de Silver Spring. Él era un bebedor moderado y tenía hábitos regulares, sin cualquier capricho obvio, como en el caso de Kaplan. Su única debilidad conocida era el juego. Él por lo general jugaba al póker con otros cuatro Judíos los jueves por la tarde, haciendo rotar el lugar de una casa a la otra, y él y su esposa hicieron al menos cuatro viajes por año a los casinos de Atlantic City o Las Vegas.

Oscar frotó su cabeza. A fin de agarrar al hombre afuera, parecía que él tendría que encontrar una posición conveniente cerca de la casa del hombre y esperarle a irse para el trabajo por la mañana o venir a casa por la tarde.

Podría ser razonable si él usara su rifle; él podría esperar encontrar un lugar discreto aparcando y liquidar al hombre desde una distancia sin siquiera dejar su coche. Pero esto causaría problemas serios para Ryan. ¿Cómo rayos iba él a ponerse dentro de 15 mts de un asesino armado, con el dedo en el gatillo como Feldman para así poder usar su arma de dardos, a menos que él pudiera esconderse en algunos arbustos al lado de la puerta principal del hombre? Él suspiró. La primera cosa era conducir a Silver Spring y revisar las cosas.

La residencia Feldman era una casa grande, de aspecto nuevo situada más de 30 mts atrás de la calle detrás de medio acre de césped bien cuidado. La calzada gavilladla hizo una curva alrededor del costado de la casa, donde Oscar podría distinguir justo una puerta de garaje en la pared del extremo cuando él condujo por delante y luego lo que pareció ser una pista de tenis además.

La Oficina claramente pagó a sus secuaces bien. Una docena de árboles de sombra grandes punteaba el césped, pero no había arbustos útiles cerca de la puerta principal o cerca la puerta de garaje – sólo plantas muy bajas, ornamentales. Además, estaba casi seguro que la puerta del garaje tenía un abridor teledirigido, y que Feldman entraría y dejaría su coche solamente dentro del garaje y usaría una puerta interior entre el garaje y el resto de la casa. ¡Caramba!

Entonces Oscar vislumbró algo desde la esquina de su ojo que produjo una chispa inmediata de inspiración: la bicicleta de un niño se apoyaba contra uno de los postes que sostienen la red de tenis.

¡Era el modo de hacerlo! Él exploró un aparcamiento bueno aproximadamente tres cuadras lejos y paró su coche allí para mirar sus notas otra vez. Los juegos de póker de la Noche por el jueves, según la información de Ryan, comenzaron a las ocho y duraron hasta aproximadamente la medianoche. Esto significaba que Feldman se marcharía de casa entre las 7:30 y 7:45 mañana por la tarde – mucho después de oscurecer – a menos que el juego estuviera siendo sostenido en su casa esta semana. Había una posibilidad en cinco que este fuese el caso.

Él se preguntó si Ryan podría saber sobre esto, pero decidió casi inmediatamente no tratar de ponerse en contacto con él; no había razón en trastornarle en esta etapa.

El juego de póker sería su única posibilidad de agarrar a Feldman después del anochecer, y no había nada a ser perdido intentándolo. Si Feldman no saliera mañana por la noche, entonces Oscar tendría que intentar otra vez el viernes por la mañana cuando el hombre se fue al trabajo – una empresa mucho más arriesgada. Él manejó por delante de la casa una vez más para estudiar el árbol que había elegido provisionalmente en el primer paso: uno grande, casi a mitad de camino de la pista y 9 mts o así a la derecha de ella.

Ahora él tenía sólo una cosa más para hacer antes de mañana por la noche: robar la bicicleta de un niño.

Él encontró una en su camino a casa: un poco desvencijada y oxidada, con guardabarros rojos y neumáticos de goma, casi dos terceras partes el tamaño de una bici para adultos. Él la descubrió apoyada contra una pared de bloques de hormigón al final del pequeño centro comercial y tiró su coche al lado de ella. Dentro de medio minuto la tenía en el compartimento de equipaje y estaba en su camino otra vez. Él pasó el resto de la tarde estudiando, hasta que Adelaide llegara para la comida a las seis.

Cuando aparcó en su punto preseleccionado la noche siguiente, eran exactamente las siete. Él sacó la bicicleta de su maletero y la hizo rodar a lo largo de la acera hacia la casa de Feldman.

Cuando se acercó a su destino él se hizo penosamente consciente que las aceras en el área fueron muy alegremente iluminadas por farolas, y se reprochó no haber vuelto después del anochecer la noche anterior a fin de contemplar la iluminación del área y descubrir cualquier problema potencial.

Él realmente había tenido la intención de hacer eso, pero Adelaide había sido aún más afectuosa que de costumbre, y después de una serie excepcionalmente enérgica y agradable de juguetes con ella, él se había dormido y no había despertado hasta que ella tirara las frazadas de él a las 6:30 por la mañana.

La acera terminó varios cientos de yardas antes de que él alcanzara la calzada de Feldman, y una vez allí él notó que aunque el frente y los costados de la casa misma fueran bien iluminados por focos la farola más cercana estaba a más de 60 mts de distancia, y el área alrededor del árbol que él había escogido estaba en una sombra profunda. "El Señor cuida de los pecadores," murmuró para sí mismo con alivio.

Él apenas se había colocado detrás del árbol cuando oyó el sonido de la apertura de la puerta del garaje;

Feldman debía marcharse antes de lo que él había estimado. De prisa colocó la bicicleta en el centro de la pista aproximadamente 3 metros más cerca a la calle que su árbol y luego se lanzó atrás en su sombra. Como esperó, el coche de Feldman frenó bruscamente y se detuvo directamente frente a su árbol. Él oyó la puerta abrirse, a Feldman maldecir, y luego unos pasos en la grava. Cuando él miró detenidamente alrededor del árbol, Feldman, destacado por sus propios faros, se inclinaba para recoger la bicicleta.

Cuando el hombre se enderezó, un dardo le golpeó entre sus omóplatos. Él maldijo en voz alta en hebreo y giró alrededor, todavía sosteniendo la bicicleta, pero fue cegado por la luz deslumbrante de los faros y no podía ver nada en la dirección de Oscar. Él dejó caer la bicicleta, sacó una pistola, y volvió corriendo hacia su coche, todavía maldiciendo. Oscar se agazapó detrás de su árbol y esperó.

Dentro de unos segundos la maldición se detuvo, y Oscar oyó un grito estrangulado, seguido de ruidos ininteligibles, parecidos a un animal.

Feldman colapsó en la hierba al lado de la puerta abierta del conductor, con su cara amoratada torcida. Oscar rápidamente localizó la pistola del hombre agonizante en la tierra y levantó su cuerpo bastante para resbalarla de vuelta en su pistolera.

Él arrancó el eje del dardo gastado desde la parte trasera del abrigo del hombre, recogió la bicicleta, y la hizo rodar atrás hacia su propio coche, silbando suavemente cuando él fue.

Él debería admitirlo para sí, pensó: realmente disfrutaba de esta clase de cosa; además, él no era para nada malo en ello.

En su camino a casa se detuvo en el centro comercial donde había encontrado la bicicleta y con cuidado la apoyó contra la pared otra vez, justo del modo que esta había estado el día anterior.

XVIII

Oscar fue obligado a gastar una parte de su tiempo durante los pocos días siguientes preparando un informe interino sobre su estudio de diseño de antenas para la Fuerza Aérea. El diseño realmente había sido completado meses antes, pero la tarea inmediata era extraer una parte del trabajo de sus cálculos y organizarlos en un informe de investigación. La tarea fue complicada por la necesidad de obscurecer suficientemente los métodos usados de modo que el trabajo de diseño pareciera más difícil de lo que realmente había sido. Él tuvo la intención de estirar este contrato particular tan largo tiempo como podría, con el exceso de costo apropiado, por supuesto.

Por suerte, la Fuerza Aérea era muy acomodada en tales asuntos.

El resto de su tiempo fue ocupado por su proyecto de estudio principal. Él había alcanzado una etapa en este, donde le ayudaba a clarificar sus ideas hablar de ellas con Adelaide, que le asistía cada tarde en la preparación del informe de la antena. Él consideró sus discusiones como un modo de elevar la consciencia racial de ella también.

"Nena, es ciertamente difícil llegar a la verdad de esta cuestión judía," dijo él, dejando el libro que había estado leyendo y mirando hacia ella. Ella terminaba de poner grapas en las cinco copias terminadas del informe. "Estoy en mi cuarto libro sobre la Revolución Bolchevique en Rusia. Está completamente claro que los Judíos desempeñaron un rol dominante en ello.

De hecho, la revolución nunca podría haber despegado de la tierra sin su participación. Sus teóricos principales, comenzando con Karl Marx, eran Judíos; fue financiada por capitalistas judíos; y la mayor parte de sus oficiales y activistas también pertenecieron a la tribu.

Sin ellos Lenin habría estado pelado y prácticamente solo. Él no habría tenido ningún fondo de operaciones y ningún teniente para realizar sus planes. Lo que no está totalmente claro es su motivación. Harry Keller diría que la revolución era simplemente una estratagema judía para ganar el poder para los Judíos en Rusia.

"Por otra parte, todo lo que los Judíos mismos han escrito sobre aquello afirma que el atractivo que el comunismo tenía para ellos estaba basado en su deseo de promover la justicia social. Sus corazones sufrieron por los trabajadores oprimidos, y ellos tenían un sentido de ultraje moral sobre la corrupción y los abusos del poder en el gobierno zarista. Algunos escritores judíos van tan lejos como decir que la religión judía los obligó a tomar el lado de la clase obrera y promover la igualdad. En otras palabras, su motivación era el altruismo puro.

"Estos alegatos judíos del altruismo son contradichos, sin embargo, por sus acciones. Tan pronto como los Bolcheviques ganaron el poder ellos se lanzaron violentamente al asesinato y salvajismo peor que cualquier cosa desde las invasiones de los Mongoles 700 años antes.

Ellos asesinaron no sólo a los patrones, los oficiales militares y cadetes, los funcionarios, los aristócratas, y otros que podrían haber sido remotamente considerados 'opresores', sino a millones de campesinos ordinarios y trabajadores también. Y difícilmente pueden recurrir a la excusa que la revolución se escapó de manos de ellos, que otros elementos arrebataron el control de los altruistas judíos y luego traicionaron los motivos nobles de los Bolcheviques originales instituyendo un régimen de terror, porque el registro de manera totalmente clara muestra que los Judíos permanecieron a la delantera entre los terroristas y asesinos de masas después de la revolución, tal como ellos habían sido primordiales en su instigación.

El sistema de campos de faena forzada o Gulag fue organizado por un Judío, y muchos de los comisarios de campo más sádicos y crueles eran Judíos. Lo mismo era cierto de la policía secreta. Aún en 1941, dos docenas de años después de la revolución, el 41 por ciento de los miembros del Soviet Supremo eran Judíos.

Aquella estadística está en este informe del gobierno estadounidense preparado por el personal de investigación de la Biblioteca del Congreso," él dijo un poco acaloradamente, cuando agitó un libro con una tapa verdosa. ¿"Puedes imaginar esto? Casi la mitad del Soviet Supremo, y ellos son sólo uno por ciento de la población."

Adelaide le miró atentamente, pero no habló, sabiendo que él no había terminado aún. Él siguió: "Antes de finales de los años 1920 Stalin era el jefe superior en la Unión Soviética, pero el gobierno soviético era muy intensamente judío. ¿Cómo pueden ellos evadir la responsabilidad de los delitos del régimen soviético en las decenas de años de 1920 y 1930? La cosa graciosa es que no lo intentan siquiera.

Al leer lo que ellos han escrito durante el período antes de 1950, todo era color rosa. Era sólo después de que Stalin los despidió y comenzó a escardarlos de la burocracia que ellos tenían algo mal para decir sobre la Unión Soviética. Hoy día gimen continuamente sobre como ellos son 'perseguidos' ahí, pero cuando uno mira los hechos está claro que ellos todavía están mejor que la mayor parte de los otros ciudadanos soviéticos.

Ellos todavía sostienen una parte desproporcionada de los empleos ligeros. Lo que quieren decir con 'persecución' es que ellos no consiguen todo lo que quieren estos días. Ellos dicen que se les niega el derecho de emigrar, pero, rayos, a muchos más de ellos les permiten emigrar cada año que cualquier otro grupo étnico.

"De todo lo escrito sobre la Unión Soviética en los 20 años pasados por un Judío, este se queja sólo de dos cosas: la gran purga del Partido Comunista durante finales de los años 1930, cuando los miles de burócratas judíos fueron sacados de sus oficinas de partido afelpadas y enviados a los campamentos de trabajo por Stalin, y el resultado del llamado 'complot de los doctores' en 1953, cuando Stalin supuestamente se disponía a enviar un lote aún más grande de ellos al gulag antes de que él de repente muriera. ¡Pero de los millones de ucranianos asesinados en 1931, los miles de Bálticos torturados hasta la muerte en 1940, y cientos de miles, de todas las nacionalidades, que fueron liquidados en 1945 no hay una palabra!

"No puedo decidir si es que ellos tratan deliberadamente de engañar a sus lectores fingiendo que estas cosas no pasaron o si ellos asumen simplemente que estas atrocidades enormes realmente no valen la pena ser mencionadas porque las víctimas no eran Judíos – y además, mientras menos sea dicho al respecto mejor, porque los Judíos cargaban con mucha responsabilidad en ellas.

En el primer caso ellos tienen que ser los mentirosos más grandes en la historia, y en el segundo caso ellos tienen que ser tan arrogantemente egocéntricos que quitaría el aliento a cualquiera pensar en ello. Es como decir, si cometo una ofensa contra usted está bien, porque usted no es uno de los elegidos de Dios, pero si usted siquiera piensa en cometer una ofensa contra mí, eso es un genocidio y blasfemia. Pero no son fanáticos religiosos judíos quienes escriben estos libros; ellos son académicos judíos, la mayor parte de ellos ateos.

"Cuando comencé a estudiar este asunto estaba determinado para no aceptar la tesis que Harry Keller y otro tipo que conozco han estado tratando de venderme: a saber, que el movimiento comunista entero fuera simplemente un golpe de Estado judío desde el principio. Pensé que yo podría ver demasiadas inconsistencias y contradicciones.

Estaba el movimiento Sionista, en primer lugar. ¿Si todos los Judíos promovieran el comunismo como un modo de conseguir tener la riqueza de los Gentiles en sus manos, para usar las palabras de Isaías, entonces por qué estaban tantos de ellos en Rusia implicados en el Sionismo en cambio? ¿Por qué no estaban todos ellos operando juntos para promover el comunismo?

"Uno de los documentos más interesantes que he conseguido de la Biblioteca del Congreso es una copia de un artículo que Winston Churchill escribió sobre los Judíos para el London Illustrated Sunday Herald en 1920.

Churchill, quien ciertamente estaba en una posición para conocer los hechos, etiquetó al comunismo claramente como un movimiento judío para la dominación mundial."

Oscar recogió un papel de la mesa al lado de su silla. "Aquí, escucha lo que él dijo. Este es el ejemplar del 8 de febrero de 1920, justo un poco más de dos años después de que ellos tomaron Rusia." Buscó el lugar que él quiso y luego comenzó a leer: "Este movimiento entre los Judíos no es nuevo. A partir de los días de Spartacus-Weishaupt a aquellos de Karl Marx y abajo a Trotsky en Rusia, Bela Kun en Hungría, Rosa Luxembourg en Alemania, y Emma Goldman en los Estados Unidos, esta conspiración mundial para el derrocamiento de la civilización y para la reconstitución de la sociedad sobre la base del desarrollo detenido, la malevolencia envidiosa, e igualdad imposible ha estado creciendo constantemente....

No hay ninguna necesidad de exagerar la parte jugada en la creación del Bolchevismo y en el real estallido de la Revolución rusa por estos internacionales y en su mayor parte ateos Judíos. Es ciertamente una muy grande; esta probablemente pesa más que todas las otras. Con la excepción notable de Lenin, la mayoría de las figuras principales son Judíos. Además la inspiración principal y el poder conductor vienen de los líderes judíos."

Luego él continúa a hablar del Sionismo como una especie de antídoto al comunismo. Los Judíos buenos, él dice, son Sionistas, y los malos son comunistas. Me pregunto si hubiera dicho eso si supiera cómo los Judíos Sionistas tratarían a los palestinos después de que ellos agarraron Palestina. Los israelíes hoy, de hecho, tratan a los palestinos casi del mismo modo que los Bolcheviques judíos trataron a los ucranianos y rusos después de la Revolución rusa.

"De todos modos, aunque Churchill reconociera el comunismo como un movimiento judío, él procuró decir que sólo una parte de los Judíos del mundo estuvo implicada en ello. Bien, esto es razonable; usted no esperaría que todos los miembros de ninguna raza o grupo étnico tuvieran las mismas ideas políticas y sociales. Pero la cosa desconcertante al respecto consiste en que me he topado con muchas insinuaciones de que los Judíos Sionistas y los Judíos comunistas no eran realmente hostiles los unos a los otros.

Por ejemplo, cuando los comunistas asumieron Rusia, ellos destruyeron miles de iglesias cristianas, pero no dañaron las sinagogas. Churchill menciona este hecho también. Y luego habían capitalistas judíos en este país dando millones de dólares tanto a los comunistas judíos como a los Sionistas. Hace a uno sospechar que los Judíos usaban simplemente una estrategia variada, algunos de ellos yendo tras el poder vía la ruta Sionista y unos vía la ruta comunista.

"Tal vez me equivoco sobre esto. Pero pruebas más incriminatorias de todo son el modo que los medios de noticias y los escritores judíos han tratado con el comunismo. Como dije, antes de aproximadamente 1950 no eran sólo Gentiles como Churchill quienes reconocían lo judaico del comunismo.

Los Judíos mismos alardeaban sobre ello – pero afirmaban que esto era todo por altruismo: un mejor reparto para la clase obrera etcétera. Ni una palabra de las atrocidades monstruosas que los comunistas habían cometido. Luego, cuando la llamada guerra 'fría' comenzó y el comunismo ya no estaba de moda en el Occidente, no más libros fueron publicados en que los Judíos admitían su papel en el comunismo; en cambio comenzaron a gemir que ellos eran víctimas del comunismo – las víctimas principales, de hecho, si uno debiera creerles. Supongo fue simplemente una chiripa que la guerra fría comenzó en el tiempo que Stalin había roto el poder de la facción judía en el gobierno soviético, y los rusos comenzaban a recobrar el poder en su propio país."

Él reflexionó durante un momento sobre lo que acababa de decir, luego siguió: "Pensándolo mejor, tal vez esto no es una chiripa en absoluto. Tal vez el cambio de actitudes hacia la Unión Soviética en el Occidente fue tramado por los medios de comunicación aquí en respuesta al cambio de las fortunas de los Judíos en la Unión Soviética.

Tendré que hacer un poco de lectura más a lo largo de esa línea. De todos modos, sólo ha sido en los últimos pocos años que los horrores del régimen soviético han recibido una aireación plena en el Occidente.

Uno siempre podría encontrar los hechos sobre la exterminación de kulaks en la Ucrania o la matanza del Corp. de oficiales polacos en el Bosque Katyn dentro de las bibliotecas, en trabajos de estudiosos e informes del gobierno, pero nunca en algo que podría afectar la opinión pública. Ahora esto está abierto – pero ninguno de los materiales de circulación en masa sobre aquellas cosas publicados hoy menciona la responsabilidad de los Judíos por ellas.

Una excepción, quizás, es el tratamiento de Solzhenitsyn del sistema gulag, pero no estoy seguro cuanta gente realmente ha leído esto. E incluso allí uno tiene que leer entre líneas para conseguir el mensaje.

"Tu ves, si ellos mostraran siquiera un aspecto superficial de franqueza y contrición, entonces yo no tendría tantas sospechas. Si ellos vinieran sólo derechamente y dijeran, 'Bueno, pensamos que el comunismo estaría bien para el mundo. Pensamos que esto ayudaría a la gente oprimida. Entonces lo preparamos y lanzamos la Revolución rusa con ello. Pero luego hicimos algunas cosas terribles, y realmente sentimos aquello.

Nunca deberíamos haber perdido el tiempo con el comunismo.' Si ellos dijeran algo así, entonces yo podría ser mucho más comprensivo hacia ellos. Pero ni uno de ellos lo ha hecho. En cambio, todo lo que ellos han escrito en el asunto ha sido torcido: todo. Primero ellos admitieron su papel en el comunismo, pero negaron las atrocidades. Ahora ellos admiten las atrocidades, pero niegan su papel.

"En éste asunto estoy completamente convencido. He desenterrado finalmente bastantes pruebas. Y ahora tengo recelos de la línea estándar impartida en todo lo demás involucrado: la Segunda Guerra Mundial y el llamado 'Holocausto,' por ejemplo. Pero comienzo a perder la esperanza de alguna vez conocer la verdad plena sobre estas cosas.

Me ha tomado semanas de estudio sólo alcanzar unas conclusiones sólidas sobre el rol judío en el comunismo. Para hacer esto he tenido que excavar por capa tras capa de ofuscamiento y mala dirección y contradicción. Mas aun conseguí docenas de preguntas mayores en mi mente sobre comunismo, Sionismo, y las relaciones entre ellos, y los postes indicadores señalan en seis direcciones diferentes. Es muy frustrante. Es como si las cuestiones han sido deliberadamente enturbiadas, así la gente como yo tendría un tiempo difícil llegando a la verdad."

"Oye, esto me recuerda de algo que oí atrás en Iowa," Adelaide interrumpió su monólogo.

"Uno de los ayudantes instructores graduados que daban clases en mi sección teórica de matemáticas como alumna de primer año era un Judío, David Schwarz. Él estaba casado, pero aun así trataba de conseguir una cita conmigo. De hecho, él era una verdadera peste.

Siempre que me descubriera en el centro de actividades estudiantiles él venía y empezaba a hablarme. De alguna manera averiguó mi número de teléfono y solía llamarme a mi apartamento también.

Él era un hablador compulsivo. Sobre todo le gustaba hablar de política y economía – materias bastante esotéricas, generalmente, como el modo que el precio del oro subiría siempre que pareciera haber una buena posibilidad que los Demócratas ganarían las elecciones.

"Era un poco una situación delicada. Tuve miedo de ofenderle, y entonces me figuré que mientras pudiera mantenerlo a distancia estaría bien dejarle hablar. Hasta le hice preguntas a veces.

Una vez le hice una pregunta sobre la deuda pública. Él me dio esta explicación de 20 minutos que me dejó totalmente aturdida. Parte de lo que él dijo pareció contradecir otras partes. Le dije, 'Gee, estoy confundida. ¿Por qué tiene que ser tan complicado?'

"Él me miró durante un minuto y luego dijo muy seriamente, como si me dejaba entrar en una especie de secreto, 'Eso tiene que ser complicado, por otra parte demasiadas personas entenderían lo que pasa con la economía.' Él se inclinó cerca de mí y susurró, 'mantener a la gente aturdida puede ser la mejor defensa.

Siempre que quiera alcanzar algún objetivo, usted debe dividir sus propias fuerzas y hacer que algunos de ellos vayan para la parte opuesta de lo que usted quiere, entonces nadie será capaz de sujetarle y ponerle una etiqueta encima, y usted será capaz de adelantarse a cualquier oposición realmente eficaz al mismo tiempo.

Y después de que usted haya alcanzado su objetivo, explique lo que ha hecho con tantas contradicciones que nadie estará seguro simplemente qué cosa era tras lo cual usted estaba realmente en primer lugar.'

"No sé lo que aquel trocito de sabiduría tuvo que ver con la deuda pública. Pienso que él sólo trataba de impresionarme por su sofisticación – tu sabes, Maquiavélico y todo eso – y mi confesión que quedé confundida provocó alguna asociación en su mente con otro asunto, probablemente político. A pesar de su verbosidad, David realmente no era tan brillante como él quiso que la gente pensara. Pero era extraño; él pensó que la explicación de todo lo que pasaba era una conspiración de parte de algún grupo de presión especial, y que las cosas nunca consistieron en lo que ellas parecieron ser.

Él debe haber recogido aquella pequeña máxima sobre el valor de la confusión en algún lugar. No le pregunté sobre ello entonces, pero esto se pegó en mi mente, y lo que recién dijiste me lo recordó."

XIX

Probablemente nevaría durante el día, Oscar supuso cuando recogió el periódico de su pórtico delantero. La temperatura era aproximadamente 1 grado bajo cero, y el cielo estaba pesadamente nublado. Él se estiró, bostezó, y olfateó el aire en la oscuridad de la mañana temprano. Acababa de llegar a casa después de pasar la noche en el apartamento de Adelaide otra vez. Sentía que necesitaba al menos otra hora de sueño. ¿Por qué tuvo ella que irse para el trabajo tan temprano?

No era hasta que él hubiera quitado el elástico de goma del periódico y lo hubiera dejado caer en la mesa de comedor, que el titular saltó a la vista. Entonces su somnolencia se evaporó al instante. Las grandes noticias de la primera página del Washington Post eran el paso del Acta de Horowitz. Él se sirvió una taza de café y se sentó para leer los detalles.

En la página cuatro estaban un artículo mucho más pequeño que anunciaba la promulgación de la legislación que aseguraba el establecimiento de una nueva agencia del gobierno para combatir el terrorismo. Cuan apropiado que las dos piezas de legislación debieran venir al mismo tiempo, Oscar pensó.

Las historias en el Post los trataron como eventos completamente independientes, pero él sospechó que quienes mueven los alambres legislativos eran muy conscientes de la unión. Él hizo una nota mental para preguntarle a Ryan sobre esto la próxima vez que le viese.

El Post indicó que probablemente sería en dos meses o más de tiempo antes de que las provisiones del Acta de Horowitz pudieran ser totalmente puestas en práctica. El presidente, que la había firmado inmediatamente, ya había designado un panel de líderes religiosos prominentes y representantes de grupos de minorías para supervisar la fundación del aparato burocrático para revisar publicaciones y designar aquellas encontradas ofensivas como "material de odio."

Había una entrevista con el director de la Unión de Libertades Civiles americana, que notó que su grupo tenía "reservas" sobre la nueva ley. Algo definitivamente era necesario para contener a los promotores del odio, él dijo, pero esperaba que el Congreso no hubiera ido demasiado lejos y que la ley fuera administrada en un modo que no infringiría el libre discurso o libertad de prensa.

Oscar resopló con escarnio cuando leyó esto. ¡"Vaya guardián de nuestras libertades!" él refunfuñó.

El artículo sobre la nueva agencia antiterrorismo fue del mayor interés para él, sobre todo el párrafo final, que decía: "el hombre elegido para encabezar la nueva agencia es William Ryan del FBI, que había sido promovido justo la semana pasada a jefe de la Sección de Antiterrorismo de la Oficina después de servir durante nueve años como su subdirector.

El Sr. Ryan tiene un registro excelente en la Oficina. Su logro más notable vino a principios del año pasado, cuando él encabezó un destacamento de fuerzas que acorraló a casi 200 miembros del Ku Klux Klan y otros grupos de Supremacía blanca que estuvieron implicados en una conspiración para violar los derechos civiles de hombres de color. Se espera que su designación sea confirmada por el Comité de Judicatura del Senado dentro de la semana."

Oscar se movió de la cocina a la sala de estar, donde se instaló en su butaca, se inclinó atrás, y cerró sus ojos. Entonces las cosas se habían resuelto exactamente del modo que Ryan había esperado, él pensó.

No podía menos que sentir un poco de orgullo cuando consideró cuan esenciales sus propios esfuerzos habían sido en el logro de un resultado tan agorero, pero su orgullo fue eclipsado por un presentimiento.

Él todavía no resolvía el problema de su relación con Ryan, y ahora aquel problema había asumido una nueva urgencia e importancia.

Su programa de estudio proseguía, pero durante la semana pasada él había estado volcando en su mente preguntas aún más grandes que aquellas asociadas con los Judíos.

Él estaba completamente convencido ya que el agarre de los Judíos en las noticias y medios de entretenimiento tenía que ser roto, sin tener en cuenta si él finalmente llegara a estar de acuerdo totalmente con la evaluación de Ryan y Keller sobre su rol supremo en la sociedad Blanca o no.

¿Pero cómo? ¿Cuál era el curso apropiado de acción? Él necesitaba una estrategia ahora, y estaba determinado para encontrar una antes de realizar más acciones, en su propia iniciativa o a la orden de Ryan.

Una cosa que estaba completamente clara consistía en que sus acciones por sí solo no podían llevar a cabo mucho de importancia durable por sí mismas. Ellas no podían desposeer a los Judíos de su control de los medios de comunicación; no podían parar el decaimiento de la sociedad Blanca o civilización Occidental; no podían frenar siquiera el mestizaje.

Si uno debiera tener más que acciones de un solitario, entonces uno necesitaba una organización. El grupo de Keller, la Liga Nacional, era la única que él era consciente que parecía dirigirse seriamente a los males sociales y raciales que le preocuparon.

Pero esta era estrictamente una organización educativa; Keller le había acentuado en su última reunión que esta rechazó toda la actividad ilegal y se enfocaba en cambio en la publicación y distribución de libros, folletos, revistas, videocintas, y otros materiales educativos.

Le pareció a Oscar que el Acta de Horowitz pondría muy pronto a la Liga Nacional fuera del negocio, a menos que esta cambiara su política y comenzara a desafiar la ley acercándose a la publicación subterránea.

En realidad, cualquier organización que planteara una amenaza seria para la gente en el poder sufría de la misma vulnerabilidad: podría ser simplemente proscrita. Para ir alrededor de eso uno tenía que estar dispuesto desde el principio a violar la ley, y uno tenía que ser capaz de hacerlo con algún grado de impunidad.

Uno necesitaba, en otras palabras, ambas cosas la actividad organizada y el tipo de capacidad que Oscar había desarrollado. La relación única que él tenía con Ryan podría ser seguramente provechosa a lo largo de aquellas líneas, él reflexionó.

Él construyó un guion en su mente: la organización de Keller publicando materiales como el artículo de periódico 1920 sobre los Judíos de Churchill que él había encontrado tan esclarecedor, usando sus canales de distribución para conseguir llevar sus materiales al público y su aparato organizativo para reclutar a nuevos escritores e imprentas y activistas de entre aquellas personas despertadas por sus esfuerzos de publicación – mientras él lidió con los problemas levantados por el Acta de Horowitz, transmitiendo advertencias de posibles acciones policíacas dadas por Ryan, liquidando a informantes, y realizando otras tareas extraordinarias necesarias para la viabilidad de una organización ilegal, educativa subterránea.

Pero más era necesario – mucho más. Ningún poder tan firmemente atrincherado como el que gobernó a América podría ser desarraigado por cualquier muchedumbre de forasteros aullando en la puerta. Para tener cualquier esperanza de hacer verdaderos cambios de la magnitud suficiente para invertir la marea del decaimiento, uno tenía que tener a personas instaladas también, gente con sus manos en al menos algunas palancas del poder.

Despertó y comenzó a marcar el paso en el suelo, con sus manos entrelazadas detrás de él. ¿Cuáles eran las palancas de poder que podrían ser accesibles? Estaba el gobierno mismo, por supuesto.

Cualquier organización que podría instalar a uno o varios de sus miembros en el Congreso tendría tanto foro nacional como un medio para protegerse, aun si no fuera capaz de ejercer alguna influencia significativa en el proceso legislativo.

Luego estaba el poder ejecutivo, donde la nueva agencia de Ryan podría sostener posibilidades – al menos como un puesto de escucha, quizás justo como una base para lanzar un golpe de Estado algún día, si las predicciones de Ryan que finalmente se convertiría en una verdadera Guardia Pretoriana resultaran ser exactas.

Seguramente era un factor para considerar en la decisión de los términos en los cuales él colaboraría con Ryan en el futuro.

Había otras palancas también: los grandes sindicatos, las iglesias establecidas, algunos de los bancos más grandes y otras instituciones basadas en el capital. Pero no había nada, en el gobierno o en otras partes, para rivalizar con el poder de los medios de comunicación.

Él no vio cómo cualquier grupo podría esperar ganar y sostener una parte significativa del poder si fuera enérgica y firmemente opuesto por los medios de comunicación. Por otra parte, si una organización o un individuo tuvieran el apoyo de siquiera una fracción de los medios, este tendría una ventaja enorme en la búsqueda del poder.

Tuvo que haber un modo de irrumpir en los medios de comunicación, pero Oscar no tenía la idea más leve de cual podría ser.

Keller le había dicho que la Liga Nacional desarrollaba sus propios medios de comunicación, que finalmente rivalizarían con estos controlados por los Judíos, pero esto parecía a Oscar un pronóstico optimista dado de una manera no realista.

¿Cuánto requeriría tal desarrollo? ¿Treinta años, quizás? ¿Habría allí algo restante para salvar entonces?

Los pensamientos de Oscar fueron interrumpidos por el teléfono. Él se preguntó quién llamaría tan temprano.

Incluso cuando recogió el micro-teléfono, sin embargo, un destello de intuición le dijo quién era el que llamaba. El sonido de la voz confirmó su intuición: "buenos días. Tenemos que hablar otra vez.

Llamé temprano así estaría seguro de pillarlo y así usted sería capaz de planear pasar aproximadamente una hora conmigo, entre las diez y 11 esta noche. La estación del metro ya no es un punto satisfactorio, en vista de mi nueva prominencia; algún periodista podría descubrirnos.

Encuéntreme en el estacionamiento del sur en el Pentágono. Estaré aparcado en un sedan Ford negro en la esquina sudoeste extrema del lote."



Oscar llegó al estacionamiento del sur una hora antes del tiempo fijado y eligió un puesto de aparcamiento unos buenos cientos de metros de la esquina sudoeste, donde podría esperar discretamente en una fila de otros autos pero aun teniendo una vista clara tanto de la esquina designada como de la avenida más probable de acercamiento a ella. Estando más lejos del Pentágono, la esquina y el área alrededor de ella estaban vacantes en este momento de la noche, excepto por la basura que se había amontonado aún más densamente allí que en el resto de la enorme extensión del asfalto rajado y esparcido por la basura. Una llovizna ligera había comenzado, y tuvo que mantener su ventanilla lateral abajo para prevenir que el interior del parabrisas vaya a empañarse.

Él descubrió el coche de Ryan conduciendo bajo la vereda exterior del parque de estacionamiento a diez minutos antes de las diez. Recogió los binoculares que habían estado al lado en el asiento y se concentró en el vehículo móvil cuando este pasó entre él y el foco montado en un poste en el borde del asfalto. El coche tenía sólo a un ocupante. Ryan condujo por delante de la esquina y despacio hizo un recorrido completo del lote. Claramente él no descubrió el coche de Oscar, porque volvió a la esquina sudoeste, apagó sus luces y esperó. Él era cauteloso también, al parecer.

Oscar no tenía ningún modo de saber lo que estaba en la mente de Ryan esta noche, pero el tono atípicamente amistoso de la llamada telefónica del hombre esta mañana le había puesto en guardia. Él esperó otros cinco minutos, revisó su pistola para asegurarse que estaba libre en su pistolera, entonces silenciosamente dejó su coche y anduvo hacia Ryan, permaneciendo ocultado por otros coches aparcados el mayor tiempo posible. Ryan le vio venir cuando él estaba a 15 mts de distancia y se inclinó para abrir la puerta de pasajeros. Antes de que Oscar entrara en el coche él dio una mirada rápida al espacio detrás del asiento delantero para asegurarse que nadie se escondía allí.

El ojo entrenado de Ryan captó el movimiento. ¿"Qué piensa usted, Yeager? que le invité aquí para llevarle a un paseo de dirección única?" Él se ríe entre dientes. "Realmente, estoy bastante contento con usted. De no ser por su trabajo tan profesional, la persona asignada por el Presidente para encabezar el Comité para Seguridad Pública sería indudablemente alguien de creencia hebrea, en vez de su servidor."

¿"Era sólo un lapsus inconsciente de su parte, Ryan, cuando usted usó la palabra 'comité' ahora mismo en vez de 'la agencia'?"

¡"Jesús! ¿Dije eso? Realmente voy a tener que verme. Usted sabe, no tuve nada que ver con la elección del nombre, y estuve asombrado cuando ellos escogieron algo que era tan sugerente del Comité de Soviets para la Seguridad Estatal, mejor conocido por sus iniciales rusas, KGB. Eso ha estado en mi mente todo el día."

El breve ceño fruncido de Ryan desapareció, y su regocijo apenas contenido volvió. "Las semejanzas de nombres son apropiadas, creo."

He estado en conferencias con los peces gordos en el Congreso, con el Director de la Oficina, y con el personal Presidencial toda la semana. Esta nueva agencia va a ser algo extraordinario, y los muchachos grandes han estado planeándolo durante mucho tiempo. ¿Sabía usted que voy a tener lo que ascendería hasta el rango del Gabinete? Esto no será anunciado hasta otro par de meses, pero aun así estaré presente en todas las reuniones de Gabinete de aquí en adelante, y haré reportes directamente al presidente mismo. En otras palabras, a pesar de lo que los periódicos dijeron hoy, mi agencia va a ser sacada de bajo la jurisdicción del Ministerio de Justicia totalmente."

¿"Entonces usted realmente va a ser el comandante de la Guardia Pretoriana?"

"Parece que eso es a lo que esto asciende, aunque nadie salga con todo y dirá esto. Hubo presión de varias direcciones para moverse en este camino. Cuando los palestinos comenzaron a liquidar Hebes prominentes y explotar oficinas Sionistas en los Estados Unidos el año pasado, los Judíos quisieron que la Oficina dejara caer todo lo demás y agarrara a los palestinos. Agarramos un par de ellos, pero no era suficiente para los Judíos, y ellos se quejaban en los niveles más altos que la Oficina era demasiado incómoda e ineficaz para tratar eficazmente con el terrorismo árabe en este país.

Ellos quisieron traer el Mossad y darles la rienda suelta aquí. Todos retrocedieron ante esto, pero justo por coincidencia un poco de la gente Presidencial ya había estado trabajando con un grupo en el Congreso – la figura principal allí es el Senador Herman – para formar una nueva agencia para tratar con el desorden civil cuando la economía toque fondo la próxima vez.

"Ellos han estado sosteniendo el desempleo a menos del ocho por ciento con humo y espejos durante los dos años pasados. Todo el barajamiento de papeles en el mundo no les dejará salirse con esto mucho más tiempo. Ellos se figuran un período ampliado de desempleo creciente, comenzando este verano. Esto puede durar cinco años o más largo – durante el cual la tasa puede traspasar el 15 por ciento, quizás aún más alto.

Esta es la consecuencia de dejar de controlar nuestras fronteras y permitir a los Japoneses llevarse la mitad de nuestra industria básica.

"Ellos tienen todas las clases de planes de largo alcance calculados para estabilizar las cosas en un nivel de vida medio inferior para los americanos, pero tienen miedo del desorden civil antes de que todo el polvo se asiente."

¿"Usted quiere decir disturbios de comida, como en Argentina y Brasil?"

"Peor que eso, realmente. Ellos pueden controlar disturbios de comida haciendo pasar la Guardia Nacional y usando el gas lacrimógeno o pegando un tiro a unos alborotadores. De lo que ellos realmente tienen miedo es de la revolución: no los simples disturbios espontáneos, sino las perturbaciones planeadas por la gente que quiere volcar al gobierno.

Ellos quieren una agencia de gobierno única que pueda servir tanto como una policía secreta para mantener un ojo en la actividad subversiva así como una fuerza de ataque contrarrevolucionario.

Ellos no quisieron dar aquel trabajo a la Oficina porque, en primer lugar, ellos no han estado muy felices con los logros de la Oficina últimamente. Ellos no están preocupados si dejamos a unos falsificadores o ladrones bancarios resbalar por nuestros dedos, pero ellos son asustados terriblemente por la violencia política – que será apuntada contra ellos. La actividad de usted y el grito para la acción del gobierno que esta levantó entre las fuerzas en pro de minorías aceleraron todo el proceso de planificación y los persuadieron que este era el tiempo para hacer el anuncio de una nueva agencia, cuando ellos podrían contar con el apoyo de medios noticiosos para el movimiento.

"De todos modos, ellos calcularon que era más fácil comenzar una nueva agencia que reorganizar la Oficina.

Además, voy a tener una extraordinaria libertad de acción, y ellos no quieren dar tanta libertad a la Oficina, con su jurisdicción sobre asuntos criminales ordinarios. Lo que les preocupa acerca de ello, creo, es que la Oficina comenzaría a pinchar sus teléfonos, implantar micrófonos ocultos en sus oficinas, y abrir su correo, y luego la mitad del gobierno terminaría en la prisión por estar en la estafa. "Ryan se ríe entre dientes otra vez. "Entonces mi agencia tendrá la libertad de pinchar teléfonos sin ordenes judiciales y usar empulgueras en sospechosos, pero nuestra misión no será agarrar los ladrones administrativos en el Congreso o la burocracia Federal; sólo será impedir al gobierno ser derrocado."

¿"Usted es feliz con su misión?" Oscar preguntó.

"Sí, Yeager, lo soy. Lo que este país necesita es un poco de orden y disciplina, y estaré contento de tender una mano aportando aquellas cosas. El papel de mi agencia se hará bastante grande durante la recesión de los próximos pocos años, y se pondrá aún más grande después de eso.

El país va a cambiar permanentemente. Infiernos, ya está cambiando permanentemente. El gobierno no será capaz de existir sin una Agencia de Seguridad Pública para apoyarlo.

La acción revolucionaria va a ser un rasgo permanente de la vida americana de aquí en adelante: de los Árabes, de la izquierda, de la derecha, de los Negros, de los "hispanos", de los Blancos.

El país ha perdido toda su cohesión. Es sólo el pago gordo de cada persona lo que mantiene las cosas unidas ahora. Cuando este se vaya se armará la pelotera, y las cosas nunca serán iguales otra vez.

El presidente y el Senador Herman no comprenden eso – al menos, no totalmente – pero yo lo hago.

"Hay, lamentablemente, un Judío en la sopa, uno podría decir, y esta es la principal cosa de la que quiero hablar con usted. Los Hebes movieron el cielo y la tierra para tratar de impedirme conseguir la asignación a la nueva agencia. El senador Herman me llamó aparte después de una reunión esta tarde, y me dijo, '¿Cual es su trasfondo étnico, hijo?' Ryan imitó la voz ronca, vibrante del legislador mayor.

"Le dije Católico irlandés, y él dijo, 'Bien, eso pensé. Pero usted sabe, he tenido a cada Judío en el Senado - una buena docena de ellos - más aproximadamente dieciséis delegaciones de rabinos y hombres de negocios judíos vienen y me dicen que usted no es el hombre correcto para este trabajo. Ellos deben haber pensado que su trasfondo era Nazi alemán.

Cuando les pregunté lo que ellos tenían contra usted nadie tenía algo definido para decir, pero todos ellos tenían a un candidato de su propio grupo.' Entonces el viejo cascarrabias se inclinó y susurró en mi oído, 'sólo quiero que usted sepa,' dijo él, 'que si los Judíos están tan fuertemente contra usted, entonces estoy por usted, y tengo la intención de ver que su nombramiento sea aprobado. Y el presidente siente del mismo modo.'

"Él hará que su comité vote en ello mañana y luego lo enviará al Senado en pleno inmediatamente, antes de que los Judíos puedan aumentar más presión en su esfuerzo para bloquearme. El hombre que ellos quieren, ahora que no pueden tener a Kaplan, es Sherman Davidson, el ayudante del ministro de Justicia que encabeza la Oficina de Investigaciones Especiales, el equipo de Cámara Estrella que fue puesto para mantener vivo al disparate del 'Holocausto' persiguiendo a los 'criminales de guerra' alegados restantes de la Segunda Guerra Mundial. ¡Jesús, que era hace cincuenta años! ¿Puede usted creer en aquellos Hebes?"

¿"Así que, piensa en arreglar un ataque cardíaco fatal para Davidson?"

"No, no pienso que eso será necesario. Creo que todo irá bien mañana, y luego no tendremos que preocuparnos de él. Pero tendremos un problema persistente con los Judíos. Pienso que ellos son los únicos en nuestro gobierno además de mí quienes entienden el significado de la nueva agencia y comprenden cuanto poder esta manejará en el futuro.

"Digo todas estas cosas a usted en su papel como mi compañero, Yeager, entonces será capaz de entender el cuadro grande. No sé cuando le necesitaré para otra operación especial, pero estoy seguro que será muy pronto. Una cosa sobre los kikes consiste en que ellos nunca se rinden. Lo que sospecho será nuestra siguiente operación mayor es un movimiento contra el Mossad. Sus agentes están dispersados a través de nuestro gobierno.

La Oficina tiene a la mayor parte de ellos descubiertos, pero nunca nos permitieron movernos contra ellos. Son protegidos en los niveles más altos. No me permitirán sacar a cualquiera - al menos, no directamente, como la situación se plantea ahora. Incluso el Senador Herman daría vuelta contra mí si yo comenzara a liquidar a agentes del Mossad, porque los Yids movilizarían a sus títeres Fundamentalistas Cristianos, que forman la mitad de su distrito electoral, para comenzar a llorar sobre el 'pobre, indefenso, pequeño Israel,' y los medios controlados gritarían por mi puesto. Pero el Mossad es una organización terrorista, y no tengo la intención de dejarle operar en mi césped.

"Además, ya que los Judíos no consiguieron su manera con Kaplan o Davidson, ellos tratarán probablemente de usar el Mossad para hacer problemas para mí y desacreditarme.

Pase lo que pase, tendré que deshacerme finalmente de los agentes del Mossad en este país – todos ellos. Estoy inclinado a hacerlo más pronto en vez de más tarde, antes de que ellos tengan el tiempo para hacer su primer movimiento contra mí. Y usted va a tener que ayudarme. Pienso que los encontrará un desafío interesante."

Ryan dio vuelta y alcanzó un paquete abultado en el asiento trasero. "He reunido un paquete de información para usted. Han levantado el secreto oficial de un poco de la materia aquí – las descripciones de fondo generales de varias operaciones clandestinas de Israel –, pero la mayor parte de ello es top secret.

Esto tiene todos los archivos de la Oficina sobre el Mossad, incluyendo nombres, direcciones, fotografías, y otra información de todos los agentes en este país sobre los que conocemos. Esto costará mi culo si usted es agarrado con este material, así que guárdelo en un lugar seguro.

Pero estúdielo, sobre todo la información del personal. Memorice los nombres y direcciones y rostros.

"La única razón que le doy este material ahora, es que realmente deberemos tener mucho más cuidado en el futuro. No podemos permitirnos más reuniones. Yo no estaría sorprendido si el Mossad tratara de poner una cola permanente sobre mí, pero no pienso que ellos hayan tenido el tiempo para preparar el juego para esto aún.

Sé que ellos tratarán de interceptar todas mis llamadas telefónicas, y entonces esto es la primera cosa de la que he tenido cuidado. He establecido un teléfono absolutamente seguro en mi casa. La compañía telefónica no tiene siquiera la más leve idea que este existe. La línea corre desde mi estudio por el túnel de alcantarilla a... bien, los detalles no son importantes.

Aquí está el número. "Él dio a Oscar un pequeño trozo de papel. "No me llame a menos que sea realmente importante, e intente mantener sus llamadas entre las 5:30 y 6:00 de la mañana o 11:00 y 11:30 de la tarde. Cuando tenga otro material documental o cualquier aparato especial para usted los dejaré en un lugar seguro y le haré una llamada para recogerlos.

¿"Y, Yeager – no más de sus cosas de vigilante Solitario, entiende? No debe haber absolutamente ninguna operación independiente de su propia mano que no le haya autorizado: ningún derribamiento a parejas mezcladas, ningún tiroteo a los reporteros molestos, ninguno de los líderes del Congreso asesinado, ninguna iglesia explotada. ¿Lo entendió?"

Oscar fue irritado por el tono de Ryan, y él sintió un fuerte impulso de decirle al otro hombre que no se metiese en sus asuntos. Una fracción de segundo de reflexión le condujo lejos de una opción tan inadecuada de palabras, sin embargo, y en cambio él dijo: "yo había estado pensando en cambiar mi actividad de todos modos, a algo más a lo largo de la línea educativa."

¿"Qué quiere decir usted con esto?" Ryan preguntó, con fuerte sospecha en su voz.

"He hecho muchos estudios desde que usted me inició a pensar sobre los Judíos. No he aceptado todos sus alegatos, pero he encontrado algunas pruebas realmente alarmantes de varias cosas, como el rol judío en el lanzamiento y expansión del comunismo en la primera mitad de este siglo, y la influencia judía muy pesada en los medios de entretenimiento y las noticias.

Algunos artículos que he conseguido de la Biblioteca del Congreso podrían ser fácilmente armados en folletos o hasta impresos para la distribución de masas. Creo que ellos realmente abrirán algunos ojos y ayudarán a contrarrestar al control de los medios de comunicación judío."

Había silencio durante unos segundos, mientras Ryan miró fijamente con incredulidad a Oscar. Entonces el hombre más viejo se echó a reír. Cuando recobró el control de sí mismo sacudió su cabeza y dijo, todavía riendo entre dientes, "Yeager, para un tipo que es tan bueno en entender como liquidar a tipos malos, usted seguro es un fracaso en entender como educar a la gente."

Oscar se sonrojó profundamente, aturcido y enfadado por la falta de Ryan para comprender sus intenciones. "Bien, no quise decir que los materiales en los que estuve pensando educarían completamente al público sobre los orígenes del comunismo o los motivos de la tendenciosidad de los medios de comunicación.

Todavía tengo mucho restante para aprender sobre aquellas cosas. Pero ciertamente ellos incitarán a la gente a pensar. Una de las cosas que encontré es un artículo de 1920 en un periódico británico principal escrito por Winston Churchill...."

Él fue interrumpido por otro arrebató de Ryan: ¡"incitar a la gente a pensar! ¿Usted es serio, hombre?

¿Realmente cree que aquella gente allí es capaz de pensar? ¿Piensa que ellos se preocupan de quién es responsable por los asesinatos de todos aquellos pobres bastardos en Rusia? ¿Cree francamente que ellos cambiarían algo de lo que hacen, si usted pudiera machacar de alguna manera en sus cabezas la verdad acerca de lo que los Judíos han estado haciéndoles en este país? "

"Bien, yo... No estoy seguro de lo que usted trata de decir, Ryan." Oscar sintió su cólera elevarse otra vez. "Yo ciertamente abrí mis ojos por las pruebas que encontré. Sé que el público a menudo no parece muy brillante, pero debe haber muchos otros ahí como yo que serán desafiados para averiguar más cuando les presenten hechos como aquellos en el artículo de Churchill.

Y tengo la intención de hacerlo fácil para ellos, con referencias a libros donde pueden aprender más. Todo lo que ellos tienen que hacer es ir a la biblioteca...."

Oscar fue interrumpido durante una tercera vez por la risa de Ryan, que vino a estruendos esta vez y dejó a Ryan abriendo la boca por aire, con lágrimas rodando bajo sus mejillas. ¡"Ir a la biblioteca!

¿Cuántos de los votantes en este país usted piensa han visto alguna vez el interior de una biblioteca desde que ellos dejaron la escuela? Esto es menos del tres por ciento, según la Asociación de Bibliotecas americanas, y casi todos aquellos usan la biblioteca sólo como una fuente de novelones baratos.

Los americanos simplemente no leen libros serios.

"Pero esto no es siquiera lo peor de aquello. Escuche, usted podría sortear alrededor del problema de la biblioteca al dejar de lado las referencias y simplemente condensar los hechos en un folleto.

Un par de docenas de páginas deberían bastar para presentar los hechos sobre el control de los medios de comunicación. Usted podría estar de pie en una esquina de la calle con una pila de tales folletos y un bolsillo lleno de dinero, ofreciendo en todas las esquinas 20 dólares para sentarse y leer un folleto ahí mismo sobre el terreno.

Usted conseguiría a muchos interesados, pero no haría un ápice de diferencia.

Es como justo le dije: ellos no se preocupan. Ellos no dan un carajo. No están interesados en ideas. No están interesados en la verdad. No podrían reconocer un hecho aun si este corriera y les mordiera en el culo.

Además, ellos no absorberían siquiera la información ni la pasarían a alguien más en una conversación ocasional, porque han sido programados para no absorber aquella clase de cosa.

"Dijo que deben haber muchos otros como usted ahí, pero no hay. Usted es único. No le gustó la mezcla de razas que prosigue en este país, entonces usted hizo algo al respecto. Usted comenzó a cargarse a parejas mezcladas. Usted estranguló al promotor más grande de la mezcla racial en el Congreso.

Usted hizo volar un comité de famosos que mezclan razas hasta añicos. Hay millones de otras personas ahí que no gustan de la mezcla racial tampoco. El último Sondeo Gallup que vi dijo que el 27 por ciento de los americanos Blancos desaprueba los matrimonios entre Blancos y Negros, y personalmente pienso que el porcentaje real es un buen pedazo más alto que esto.

¿Pero qué cosa cualquiera de aquella gente ha hecho al respecto? Nada. Ni una maldita cosa. Ni siquiera esos que realmente hierven cuando ven a una mujer Blanca con un negro. Ellos no tienen cojones.

No tienen ninguna imaginación. Son constitucionalmente incapaces de hacer algo original.

¿"Realmente cree que este país podría estar en el lío en que está hoy si sus ciudadanos pudieran pensar? Quiero decir realmente pensarán y luego actuarán en consecuencia, como individuos racionales. Ellos no tendrían que tener siquiera cojones; todo lo que ellos tendrían que hacer es actuar racionalmente en la intimidad de la cabina electoral. Lo que usted no entiende, Yeager, es que ellos no son individuos racionales; ellos son un manojito de animales de *****, y hablo desde aquellos con Doctorados y los ejecutivos de corporaciones así como los conductores de taxis y las amas de casa. Ellos no piensan; ellos sólo sienten y reaccionan según un montón de reflejos condicionados."

Ryan hizo una pausa para contener su respiración, y luego sus palabras vinieron más tranquilamente: "Ciertamente cada uno sabe que hay mucha gente astuta, gente que puede pensar cómo tener sexo o cuanto impuesto sobre la renta ellos deben o como hacer que un ordenador haga lo que ellos quieren. Solucionistas de problemas. Pero no individuos racionales.

Le daré un ejemplo: este artículo del Herald Ilustrado dominical sobre los Judíos escrito por Churchill por el que usted mencionó estar tan impresionado.

¿No comprende usted que los derechistas han estado reimprimiendo y distribuyendo aquel artículo durante más de 70 años, sin hacer siquiera la abolladura más leve en las fortunas de los Judíos? Mi padre primero me dio una copia de él para leerlo hace casi 40 años, cuando yo era un adolescente.

Si la gente fuera racional, ellos habrían realizado algo respecto a los hechos en aquel artículo. Ellos habrían puesto en cuarentena por lo menos a los Judíos, los habrían tirado atrás en ghettos con limitaciones estrictas en sus actividades, del modo que los europeos hicieron en la Edad Media.

Era racional, aunque esto haya sido hecho pasar por superstición y prejuicio por los medios noticiosos controlados estos días. Estaba basado en un reconocimiento del peligro presentado por los Judíos y una determinación para proteger a la gente de aquel peligro.

Los Papas y los emperadores que hicieron permanecer a los Judíos en sus ghettos eran gente racional, que reconoció los hechos y actuó en base a ellos.

"Le daré otro ejemplo. Para usted el control judío de los medios de comunicación es un descubrimiento grande, nuevo.

Pero no es nada nuevo para alguien en el gobierno. Esto es uno de los hechos más extensamente reconocidos de la vida en Washington. Cada uno lo sabe, pero nadie hace nada al respecto.

Y unos pocos de aquella gente realmente se preocupa de lo que pasa al país, por extraño que pueda parecer. No es racional. La gente se comporta exactamente como si ellos fuesen programados.

Con muy pocas excepciones, incluso aquellos capaces de reconocer una verdad son incapaces de actuar en base a ello si la acción requiriera escalar fuera de una ruta del comportamiento condicionado y hacer algo nuevo o diferente.

"O, para cambiar la responsabilidad por la irracionalidad de la derecha a la izquierda durante un momento, considere los casos de Sudáfrica e Israel. Los palestinos en Israel y los Territorios Ocupados son tratados infinitamente peor que los negros están en Sudáfrica. ¿Pero oye alguna vez usted a cualquiera de los clérigos con el corazón sensible o estrellas de cine que se manifiestan contra Sudáfrica levantar una palabra cruzada contra Israel? No es que los hechos no sean conocidos, y en la mayor parte de los casos esto no es siquiera hipocresía.

La mayor parte de aquellos amantes de negros llorarían tan pronto por los Árabes como por bantús, pero ellos tendrían que vencer su condicionamiento primero."

¿"Trata usted de decirme," volvió Oscar con incredulidad y desafío en su voz, "que no hay ninguna razón en la tentativa de educar a la gente, que no hace ningún bien en absoluto advertirles sus errores y darles hechos?"

"Trato de decirle que usted no puede educarlos – es decir no puede cambiar su comportamiento – con folletos. El único modo de persuadir a la población de este país que ellos tienen que cambiar sus caminos es darles una buena, fuerte bota en el culo – aproximadamente 600 veces. Ellos tienen que ser programados de nuevo, y esto requiere orden y disciplina, no libros o folletos."

"Ryan, usted tiene una opinión bastante débil de la naturaleza humana."

¡"Basura, Yeager! Mi opinión es realista. Sé como la gente funciona, tanto como individuos como en la masa. Hacer que la gente haga lo que quiero que ellos hagan, ya se trate de criminales violentos en una situación de rehenes o mis propios subordinados en la Oficina, ha sido mi trabajo por casi tanto tiempo como usted ha estado vivo, y la razón que he sido exitoso en ello es porque he sido realista acerca de la naturaleza humana."

Soy hasta un poquito optimista, que es por qué soy entusiasta sobre mi nuevo trabajo. Pienso que puedo ser capaz de hacer algun bien."

¿"Dando una patada a la gente en el culo?" El sarcasmo de la voz de Oscar era pesado.

Ryan miró a Oscar durante un momento, suspiró, sacudió su cabeza, y dijo, "realmente estoy asombrado que usted hizo tan buen trabajo en Kaplan y Feldman."

Si no supiera que era usted quien los había sacado, yo no le creería capaz de ello. Usted habla como un maldito intelectual, la peor clase de intelectual, la clase que no puede afrontar la vida como realmente es.

Acabo de decirle algunos de los hechos de la vida. En vez de estar agradecido a mí usted está resentido."

Él hizo una pausa, luego siguió, "Déjeme darle una verdadera pepita de sabiduría: cualquier cosa que sea necesaria está bien. Cualquier cosa que el buen Dios diseñó en nuestro mundo está bien."

Trate de cambiar las cosas que son cambiables, si usted piensa que ellas tienen que ser cambiadas. Pero no esté resentido hacia las cosas que en su misma naturaleza son inalterables.

"Usted piensa que es terrible que la gente no sea racional, que ellos se comporten como animales y tengan que ser manejados como animales. Usted quiere que cada uno se parezca a usted."

Pero esto es infantilmente egocéntrico. Si todos se parecieran a usted no podría haber ninguna sociedad, ninguna civilización. Todo volaría aparte. Si sólo hubiera mil hombres como usted en este país sería ingobernable. Era sólo por una chiripa que le agarré, después de que la mitad de la Oficina había estado arrancándose el pelo durante meses debido a usted. Si hubiera 50 de ustedes operando en Washington, 50 en Chicago, 100 en Nueva York... seríamos completamente incapaces de tratar con la situación. Usted derrocaría al gobierno."

"Si le gusta leer libros, entonces debería estar agradecido que la mayor parte de los hombres no son racionales, porque se requiere a una manada bastante grande de animales irracionales para proporcionar la infraestructura para sólo una imprenta. Para poder permitirnos a un filósofo necesitamos un millón de zánganos que operan con sus reflejos condicionados."

Entonces esté feliz que la gente tiene que ser manipulada en vez de educada. Este es el modo que el Señor diseñó las cosas. El gobierno acepta eso y actúa en consecuencia – al menos, esta parte del gobierno lo hace," dijo él, dando un golpe en su pecho con su pulgar." Así lo hacen los Judíos."

"Si ofende a su sensibilidad humanista reformar el comportamiento de la gente americana con el hambre y la punta de una bota y la amenaza de una bala, entonces hay métodos más suaves, métodos más 'educativos'.

Si usted tuviera las redes de televisión en su control podría alimentar al público con una nueva marca de trivía y llevar a cabo en 20 o 30 años una parte de lo que necesita ser hecho.

Es decir usted podría cambiar el contenido de las 'ideas' que ellos repiten como loro de acá para allá el uno al otro. Usted podría tenerlos retorciendo sus manos sobre lo que pasa a los palestinos y exigiendo un boicot a Israel, en vez de manifestarse contra Sudáfrica. Usted podría perseguir a los maricas y los otros monstruos de vuelta a sus closets. Usted podría reducir la mezcla racial a casi nada.

"Usted podría hacer todo esto – podría programar de nuevo en parte a la manada – cambiando los complots de las telenovelas y las tendencias de los anfitriones de programas de entrevistas, refundiendo los diálogos y teniendo cuidado del cutis de los personajes en los dibujos animados para los chiquillos, diciendo a sus presentadores cuando mofarse y cuando no mientras ellos leen las noticias de la tarde.

Por supuesto, usted todavía tendría que dar a la mayoría de la gente una buena patada en el culo para hacerlos romper muchos malos hábitos que ellos han recogido." Ryan colocó su mano en el brazo de Oscar y asumió un tono paternal. "De todos modos, ya que usted no controla las redes de televisión, vamos a tener que hacer las cosas a mi manera. Alégrese de que usted tiene una posibilidad para ayudar. No es a menudo en la historia que dos hombres racionales son capaces de trabajar juntos en un proyecto que valga tanto la pena. Y, por el amor de Cristo, olvídense de los folletos."

Oscar se sintió confundido. No quiso aceptar lo que Ryan acababa de decirle. Él luchó contra ello. Pero sabía que terminaría por aceptar al menos una parte sustancial de aquello.

Él podría ser capaz de convencerse que las cosas no eran tan completamente duras como Ryan las había pintado, pero el bulto del mensaje de Ryan tenía el sonido inequívoco de la verdad. Esta era una verdad que ya había estado escondiéndose dentro de su propia mente, y las palabras brutales de Ryan habían quitado simplemente su tapa. Este era el turno de Oscar para suspirar.

Hasta donde su estrategia personal concernía, esto era volver al tablero de dibujo otra vez.

Ryan echó un vistazo a su reloj, luego sonrió y palmoteó el brazo de Oscar. "Voy a estar muy ocupado durante un par de semanas. Usted haga su tarea, y le llamaré cuando le necesite."

XXI

Oscar no estaba dispuesto a dejar su ambición panfletista inmediatamente, a pesar del agua fría que Ryan había vertido en ello. Si la educación fuera tan ineficaz como Ryan indicó, entonces la organización de Harry, la Liga Nacional, debería haber descubierto aquel hecho. El día después de su reunión con Ryan él hizo a Harry una llamada y recibió una invitación de asistir a una reunión de miembros locales sostenida a las ocho la tarde siguiente, un viernes.

Persuadir a Adelaide a ir con él no era difícil, aunque ella le hiciera prometer que él la sacaría a una comida después. La reunión era en la casa de un miembro cuya dirección Harry le había dado. Esta era una casa mucho más grande que la de Harry y estaba localizada en una vecindad arbolada de Arlington con grandes terrenos y casas caras. Sólo otra docena de personas – nueve hombres y tres mujeres, incluyendo a Harry y Colleen – estaba presente cuando él y Adelaide llegaron.

La reunión en sí misma duró sólo un poco más de una hora y consistió principalmente en reportes informales sobre la marcha de sus actividades hechas por los miembros, seguidos en cada caso por una breve discusión, con preguntas o sugerencias de los demás. Un hombre informó sobre su éxito en la obtención de una lista de direcciones de casi 50,000 compradores de libros históricos de una fuente comercial que al principio había rechazado prestar la lista a la Liga por razones políticas. El otro informó sobre las preparaciones hechas para enviar catálogos de libros de la Liga y otros materiales promocionales a la lista.

Una miembro mujer, que era una artista comercial, mostró un cartel de arte que ella acababa de completar y esbozos para varios nuevos carteles posibles. El cartel completado pareció muy asombroso a Oscar. Bajo el lema 'Salvemos las Especies en Peligro' este retrató a varios animales en peligro: En un lado una ballena emergida estaba siendo atacada con arpones de un barco ballenero.

Al otro lado, en el primer plano, a un leopardo en un trasfondo de la selva le pegaba un tiro un cazador furtivo Negro, mientras en el fondo había una tienda de pieles de Nueva York con un abrigo de la piel del leopardo en la vitrina y un propietario grasiento en la puerta de entrada contando un puñado de dinero. Y en el centro, más grande que el resto, estaba una familia Blanca – un hombre, una mujer con un bebé en sus brazos, y un pequeño niño, todos con hermosos rasgos y color nórdicos.

Los Blancos estaban de pie acurrucados juntos en un peñón, con angustia y miedo evidente en sus rostros, mientras todos alrededor de ellos presionaron una amenazante, masa empaquetada de hombres de color, como una marea alta a punto de sumergirlos, de brazos marrones y negros y amarillos estirándose hasta agarrar sus piernas. La opinión fue expresada que todas las organizaciones ambientales grandes tendrían miedo de tocar el cartel, pero que esto podría venderse bien a estudiantes, muchos de los cuales lo comprarían debido a su polémico tema.

Otros tres miembros trabajaban en un drama de video. Uno, que había escrito el guion y haría la dirección, estaba implicado actualmente en elegir actores y apeló a los demás presentes para proveerle de un actor para un papel aún no lleno. El otro, su esposa, hacía la guardarropa. Un tercero construía escenarios en su garaje.

Cuando el asunto de la reunión fue concluido, Harry presentó a Oscar y Adelaide a los demás presentes, incluyendo a Kevin Linden, un ingeniero de emisión, que era el coordinador del grupo local.

Harry pidió perdón por el hecho que Saul Rogers, que él sobre todo había querido que Oscar encontrara, no estaba presente. "Saul es un maestro de escuela, y él a menudo está cargado con deberes extraescolares. Esta noche ellos le tienen registrando a estudiantes por drogas y armas en un juego de baloncesto escolar," explicó Harry.

Oscar comentó sobre el alto grado de profesionalismo entre los miembros que él había encontrado. "No era exactamente como lo que habría esperado que una pandilla de revolucionarios de miradas salvajes, Neo-nazis fuera," bromeó él.

"La gente en la que estamos interesados ahora – de hecho la única clase de gente que podemos usar – son aquellos que quieren y son capaces de hacer cosas," Kevin le dijo. "Y ya que lo principal que hacemos es propagar hechos e ideas, nuestra gente tiende a ser quienes tienen habilidades específicas que son útiles para aquel trabajo.

Realmente esto cubre una bastante amplia variedad, de escritores y artistas a ingenieros y hombres de negocios, pero es verdad que en esta fase de nuestro programa tenemos un porcentaje bastante alto de profesionales y relativamente pocos luchadores de la calle y lanzadores de bombas, a pesar de la imagen de nosotros pintada por los medios de noticias controlados. De hecho, Harry es el único verdadero lanzador de bombas aquí esta noche," él terminó con una sonrisa y luego se excusó.

Oscar dio vuelta hacia Harry y preguntó, "¿Qué piensa usted que el Acta de Horowitz hará sobre su capacidad para seguir produciendo y distribuyendo sus materiales?"

"Algunas operaciones tendrán que pasar a la clandestinidad, pero la mayor parte de lo que hacemos probablemente no será afectado en seguida," respondió Harry. "Siempre tomábamos un acercamiento bastante positivo, con un énfasis en el levantamiento de la consciencia racial de nuestra propia gente, en vez de apuntar los defectos de otros.

La lista de libros que distribuimos comienza con la Eneida y Beowulf e incluye a muchos de los otros clásicos de historia Occidental y leyendas. La mayor parte de esto es la clase de cosas con la cual cada graduado de nuestras mejores universidades solía estar familiarizado, antes de que la democracia viniera a la academia y los estándares fueron bajados de modo que los Hotentotes y 'espaldas mojadas' pudieran conseguir grados también.

Entonces, por supuesto, había un deliberado desyerbado hecho por los igualitarios contra libros que se consideraba fueron escritos desde el punto de vista del varón Blanco — el racista y sexista, usted sabe," Harry añadió remilgadamente, untando su tono con un fariseísmo afectado.

Entonces él cambió al sarcasmo: "a menos que un libro fuera escrito por una lesbiana militante, un Amerindio revanchista, o una Negra con SIDA que se había convertido al Judaísmo, era sospechoso.

La excepción era cualquier cosa sobre el 'Holocausto', para el cual los autores varones judíos, hasta aquellos de tendencia heterosexual, eran aceptables.

"Ahora algunos clásicos son difíciles de encontrar, hasta en las universidades, y entonces realizamos un servicio útil poniéndolos a disposición desde una sola fuente.

No pienso que el gobierno esté listo aún a encerrar a la gente por leer la Iliada. Hay algunos libros que llevamos que tratan con los Judíos que ellos podrían intentar prohibir, si fuera todo lo que lleváramos. También tenemos libros que proporcionan versiones más históricamente exactas de asuntos históricos 'sensibles' — la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo — que los libros oficialmente aprobados, y ellos realmente amarían depositar aquellos en las llamas.

Dudo que ellos vayan tras de cualquiera de nuestros libros ahora, sin embargo. Pienso que estarán con miedo que si ellos nos atacan por cualquier título que llevemos, esto sólo llamará la atención al resto de nuestros libros y levantará algunas cuestiones que ellos preferirían evitar por el momento.

"Lo que ellos harán primero es ir tras de los grupos supervivientes del Klan y los editores del material racial o antijudío de poca cultura: cosas como los Protocolos de los Sabios de Sion o un poco del material anti-negro ordinario que flota alrededor. Los tipos libertarios pseudo-intelectuales no graznarán sobre la prohibición de ello, y esto permitirá que los quemadores de libros establezcan precedentes legales útiles.

Entonces, en tres o cuatro años, ellos vendrán tras de nosotros, pero nos preocuparemos de esto cuando el tiempo se acerque. Para ahora mismo establecemos canales alternos de distribución para nuestro material más vulnerable — principalmente nuestras videocintas originales.

Tenemos unas producciones dramáticas en cintas que son bastante poderosas, y a los Judíos les da comezón por mantenerlos fuera de la circulación. Ya que producimos aquellas nosotros mismos, sin embargo, y no somos dependientes en ningún proveedor exterior, tenemos mucha libertad para cambiar la manera que hacemos las cosas a fin de hacer mucho más difícil para el gobierno poder detenernos."

Harry hizo una pausa durante un momento y se rió entre dientes. "Realmente es irónico. El material que el gobierno prohibirá con el Acta de Horowitz durante los próximos años será la materia de la que los Judíos no tienen miedo, en su mayor parte; ellos no están especialmente preocupados por los Protocolos o por tratados religiosos que pretenden demostrar que ellos son realmente los descendientes de Satán.

Lo que realmente asusta a los bastardos es la Eneida y nuestros otros libros que ayudan a la gente Blanca a entender a quiénes son ellos mismos. Saben que si bastantes de nosotros alguna vez desarrollan un sentido histórico y un interés a nuestras raíces raciales, y aquellas cosas se convierten en un sentimiento de identidad racial y responsabilidad racial, nos irrumpiremos del hechizo de hermandad-y-igualdad que ellos han tejido tan cuidadosamente alrededor de nosotros, y entonces su plan estará arruinado.

Por eso ellos han emprendido tal campaña contra los clásicos Occidentales en las universidades."

"Usted es un optimista, Harry. Es bueno educar a la gente, despertarlos, levantar su consciencia.

He estado pensando a lo largo de aquellas líneas yo mismo: hacer algunos materiales interesantes que he encontrado en mi proyecto de estudio sobre los Judíos más ampliamente disponibles, quizás trabajando juntos con la Liga, ya que su gente parece tener un poco de experiencia en la publicación – aunque recientemente yo haya estado teniendo un poco de dudas sobre la eficacia de tales esfuerzos.

Mientras más pienso en ello, más me parece que no más que una fracción de uno por ciento de la gente Blanca en este país puede ser apartada lejos de sus televisores bastante largo tiempo para leer siquiera un folleto, mucho menos la Eneida.

¿Pero aun si educamos a cada uno que es educable, qué podrían ellos hacer mientras permanecieran desorganizados? Tan pronto como usted comienza a tratar de organizar a la gente, el gobierno usará el Acta de Horowitz para ponerle fuera del asunto. "

"Usted debe referirse a la provisión que proscribe todas las organizaciones con calificaciones raciales para el ingreso," respondió Harry. "Eso realmente no nos molesta, ya que no somos una organización de membresía."

¿"Qué quiere decir, ustedes no son una organización de miembros? ¿Quiénes son estas otras personas aquí esta noche?

Y la vez pasada que estábamos juntos me habló sobre al menos otras dos personas que usted describió como miembros de esta unidad," Oscar contestó algo indignadamente.

"Esa era la vez pasada," se ríe entre dientes Harry. ¿"Ha oído usted que yo use la palabra 'miembro' para referirme a alguien esta noche?"

Oscar era impaciente: ¿"venga, qué tipo de juego de palabras trata usted de jugar conmigo?"

"Este es el juego de la supervivencia," contestó Harry, su tono ahora era serio. "Esta gente aquí son simplemente mis amigos. Nos reunimos de vez en cuando para hablar de asuntos de interés común. Si usted fuera un agente de policía del gobierno, nunca podía encontrar un pedazo de evidencia para demostrar algo distinto."

"Seguramente yo podría," contestó Oscar belicosamente. "Yo simplemente solicitaría el ingreso. Entonces, después de que recibiera mi carnet de socio, yo iría ante un jurado de acusación Federal. Los oficiales de la Liga serían citados e interrogados.

Si ellos negaran que esta fuera una organización racialmente discriminatoria, les ordenarían producir los nombres de todos los miembros Negros, judíos, y asiáticos. Como ellos no podrían nombrar a nadie, ese sería el final de la Liga."

"Incorrecto," Harry explicó con paciencia. "Primero, usted no conseguiría un carnet de socio. Segundo, los funcionarios, de ser emplazados, se negarían a contestar todas las preguntas, citando la Quinta Enmienda. Ellos, si fueran así inclinados, podrían explicar al jurado de acusación que la Liga es simplemente una corporación no lucrativa sin miembros, y todos los archivos oficiales justificarían esto.

Pero, por principio, rechazamos contestar preguntas para jurados de acusación. El gobierno podría seguir persiguiendo el asunto si decidiera hacerlo así, pero no encontraría nada que podría conducir a un procesamiento exitoso."

¿"Pero y los pagos de derechos de los miembros? Todo lo que ellos tendrían que hacer es revisar sus archivos bancarios. ¿Y algún compañero en el monte que ningún otro miembro ha encontrado alguna vez? ¿Cómo puede él unirse sin enviar un formulario de inscripción o algo así para indicar que quiere hacerse un miembro?" Oscar persistió tercamente.

"No hay ningún pago de derechos, porque no hay ningún miembro," Harry siguió su explicación. "Por supuesto, pedimos a nuestros amigos apoyar el trabajo de la Liga haciendo pasar donaciones con regularidad. La corporación acepta todas las donaciones y usa el dinero para pagar por la imprenta, franqueo, y otros gastos, incluso sueldos de personal. Si un amigo fuera negligente en sus donaciones, otro amigo le hablaría sobre ello.

"En cuanto al compañero en el monte que quiere solicitar el ingreso... ah, discúlpeme, que quiere participar en nuestro trabajo, haríamos que alguien mantuviera correspondencia con él para hacer una evaluación preliminar. Si pareciera probable que él podría encajar en uno de nuestros pequeños círculos locales de amigos o incluso participar en una base solitaria, haríamos los arreglos para una entrevista.

Pero no habría ningún formulario para llenar ni algún archivo, o al menos ninguno que el gobierno probablemente conseguiría alguna vez poner sus manos en el. Crea en mí, Oscar, nuestros asesores jurídicos han estado ocupados en esto, incluso antes de que el Acta de Horowitz se hiciera una ley.

Ellos han revisado casi cada posibilidad y han calculado modos para poder adaptarnos a las nuevas condiciones sin interrumpir cualquiera de nuestros programas."

Oscar sacudió su cabeza. ¿"Tal vez usted será capaz de apartarse de la cárcel, pero cuál es el punto? Nunca será capaz de construir una organización políticamente significativa bajo tales coacciones."

¿"Políticamente significativa? ¿Qué le hizo pensar que tratamos de hacer algo políticamente significativo?"

Harry hizo una pausa, sonrió, luego siguió. "Bien, por supuesto, lo estamos, en el largo plazo. Pero si usted piensa en manifestaciones públicas y marchas con mucha gente, de campañas electorales etcétera, eso requerirá de otra organización. La construiremos cuando el tiempo venga. Pero ahora mismo tratamos de hacer algo diferente."

Él hizo una pausa otra vez, "Hace un par de minutos usted estimó que menos de uno por ciento de la gente Blanca en este país está bastante interesada en lo que sucede en el mundo alrededor de ellos para leer un folleto. Eso no está lejos de la realidad.

La mayor parte de nuestros compañeros ciudadanos no tienen absolutamente ningún sentido de responsabilidad cívica o racial. Es como si ellos creyeran que el mundo exterior a sus propias pieles es sólo un espectáculo secundario para su diversión personal. ¿Como llama usted a esto? ¿Solipsismo?

"De todos modos, casi todos estos que se hacen realmente implicados en la política se conforman sólo a las presiones sociales en su segmento particular de la sociedad; ellos gritan los mismos lemas que la gente alrededor de ellos grita, e igual de monótonamente.

Casi nadie está implicado en una causa porque él ha considerado con cuidado la situación, decidió que algo tiene que ser hecho, y asumió él mismo la responsabilidad de hacerlo, independientemente o como parte de un grupo. Para mí esto es lo que define a un ser humano: su aceptación de la responsabilidad.

En aquel estándar la mayor parte de las personas son simplemente animales – animales pensantes, pero todavía animales, sin la esencia de la humanidad."

Oscar sintió los pelos pararse al dorso de su cuello cuando las palabras de Harry le recordaron aquellas que él había escuchado tan recientemente de Ryan. Era extraño, él pensó, que dos hombres tan diferentes como William Ryan y Harry Keller – uno un defensor jurado del régimen, impaciente para usar las medidas más extremas contra sus enemigos, y otro dedicado al derrocamiento de aquel régimen debido a sus políticas racialmente destructivas – llegarían a expresar la misma, opinión horriblemente poco ortodoxa acerca del gran bulto de sus prójimos.

¡Y que él debió haber vivido 40 años sin oír tal opinión, entonces de repente tenerla arrojada en su cara dos veces dentro del lapso de unos días!

Mientras Oscar se maravilló para sí mismo sobre esta coincidencia, Harry siguió hablando: "nuestra tarea ahora es educar y reclutar seres humanos – sólo seres humanos. No necesitamos un movimiento en masa para esto.

De hecho, no podemos construir o controlar un movimiento de masas hasta que tengamos una organización mucho más fuerte de gente responsable... ah, permíteme otra vez, hasta que tengamos a muchos más amigos responsables trabajando juntos. Así que es ese fragmento de uno por ciento detrás del que nosotros vamos ahora, los pocos que están un poco más cerca del umbral que el resto. "

¿"Umbral?" preguntó Oscar.

"En el sentido Nietzscheano," contestó Harry. "El umbral entre animal y hombre – o entre hombre y un hombre superior, si usted prefiere. En cualquier caso, entre el inconsciente e irresponsable en un lado y los preparadores conscientes, responsables del camino para el Superhombre al otro lado."

"Veo," asintió con la cabeza Oscar. "Pero supongo que el término Nietzscheano que me parece más adecuado es 'abismo' – el Abgrund que el hombre debe cruzar entre el animal y el Superhombre.

Mi impresión es que la transición no es tan aguda como 'el umbral' implica, sino mejor dicho que es más estirada, como 'la cuerda de Zarathustra sobre un abismo.' En mí, por ejemplo, reconozco una mezcla del inconsciente y el consciente.

A veces cuando busco la verdad siento como si anduviera a tientas por una niebla densa. Todo no es completamente oscuro; estoy consciente de algunas cosas. Pero otras cosas son tan tenues que me cuestan distinguirlas; no puedo comprenderlas completamente en mi consciencia. Sospecho que hay un montón de otra gente ahí de quienes sería inexacto referirse como 'animales ', porque ellos tienen al menos los vislumbres más crudos de la consciencia, los principios más crudos de un sentido de responsabilidad – algunos más y unos un poco menos."

Cuando Oscar habló, una amplia sonrisa iluminó la cara de Harry. ¡"Vaya! ¡Un compañero Nietzscheano!" Él agarró el brazo de Oscar, en verdad contento.

Una sonrisa momentánea revoloteó a través de la cara de Oscar en respuesta a la reacción de Harry, pero esto inmediatamente cedió el paso a un ceño fruncido, y él dijo, "creo también que prefiero pensar en los miembros más irresponsables de nuestra raza como niños en vez de como animales. Usted dice que la posesión de un sentido de responsabilidad es lo que distingue al ser humano del animal, pero uno puede hacer la misma diferencia entre adultos y niños en cambio."

"Si usted desea," Harry agitó su mano. "Pero un niño normalmente crece a la adultez. La mayor parte de los miembros de la generación viva hoy irán a sus tumbas sin más sentido de la responsabilidad que cuando ellos nacieron."

"Quizás, quizás," concedió Oscar. Entonces él volvió a su antigua preocupación: "el hecho permanece, hay otros ahí como yo – al menos al grado que ellos son educables, que andan a tientas en pos de la verdad y son capaces de hacerse adultos responsables – y sospecho que usted no ha localizado aún a la mayor parte de ellos. No era debido a ninguno de sus esfuerzos de reclutación que averigüé sobre usted; si Carl no nos hubiera presentado, yo no estaría aquí esta noche. Ahora, con el Acta de Horowitz, su reclutación ciertamente no irá un poco mejor."

"Al contrario," Harry interrumpió. "El Acta de Horowitz debería ayudar mucho. Muchas personas son conscientes de nosotros y nuestros objetivos, pero ellos han postergado tomar cualquier acción. El Acta de Horowitz los hará comprender cuán tardía la hora es. Ahora conseguimos más preguntas de la gente que ha decidido que el tiempo finalmente ha llegado para actuar."

¿"Bastante para tener éxito?" Oscar preguntó.

Harry se encogió de hombros, y cuando habló la preocupación era audible de su voz: "nadie puede garantizarnos éxito. Pero lo que intentamos es necesario, y porque es necesario debíamos creer que es posible y hacer todo lo posible para tener éxito. Si es imposible, moriremos intentándolo."

"Lo mismo va para la raza," añadió Oscar en tono grave.

¿"Sobre qué cosa ustedes dos discuten tan seriamente?" preguntó Adelaide, que acababa de llegar súbitamente y resbalar su brazo alrededor de la cintura de Oscar.

A través de toda su conversación con Harry él había estado observándola con una ansiedad que esperó no mostrar, cuando ella charlaba alegremente al otro lado de la habitación con un círculo de cinco hombres que se habían juntado alrededor de ella como polillas atraídas a una llama. Estaba claro que un par de las otras mujeres en la reunión fueron irritadas, y Adelaide finalmente había notado esto y se había separado de su círculo de admiradores.

"Trato sólo de convencer a Harry que su organización tiene que comprar la red de televisión de CBS alejándola de aquella pandilla de Judíos que la poseen a fin de alcanzar a más personas con su mensaje," contestó Oscar ligeramente.

"Eso podría hacerlo," estuvo de acuerdo Harry. "Soñamos con aquella clase de cosa. Algunos de nuestros mas impulsivos miembros, amigos han propuesto agarrar un estudio de difusión de una de las redes durante una transmisión en vivo de un acontecimiento de deportes principal y enviar un mensaje grabado hasta el satélite y a 40 millones de salas de estar.

Ellos calculan que podríamos refrenar a los policías durante media hora mientras nuestra cinta fuese transmitida. Y créame, lo intentaríamos si pensáramos que esto tendría un efecto mayor. Pero una sola emisión, no importa cuan bien hecha, no hará mucha impresión en el público.

El único modo de conseguir poner una idea nueva en las cabezas de la gente o cambiar viejas ideas es mediante la repetición interminable. La primera vez ellos no comprenden siquiera lo que usted ha dicho. Después de la milésima vez comienzan a captar la idea. Y después de la ocasión diez mil ellos son convencidos. "

"Bien, ahora, finalmente usted me ha dicho que tiene a algunos miembros que han estado pensando a lo largo de las mismas líneas que yo," Oscar respondió con una sonrisa. ¿"Cómo me afilio?"

¿"Usted es serio?" preguntó Kevin Linden, que acababa de reincorporarse a su círculo.

"Sí," Oscar contestó. "Me hago un poco impaciente con las conferencias de Harry a veces, pero es rara la vez que encuentro a un hombre que es capaz de estimular mi pensamiento tanto como él lo hace. Tengo que hablar con él en una base más regular, y entonces simplemente sería justo para mí pagar mis derechos por ese privilegio. Además, realmente he estado pensando seriamente cambiar mis actividades más hacia la clase de cosas que la Liga hace."

¿"Y qué ha estado haciendo usted hasta ahora?" Kevin preguntó.

"Ah, pues sobre todo ha sido lo que usted podría llamar persuasión uno a uno, entregando el mensaje racial a individuos o parejas – aunque en una ocasión creo que pude haber influido en el pensamiento de un grupo más grande. Pero realmente encuentro que el método es demasiado lento y me gustaría explorar modos por los cuales los medios de comunicación podrían ser usados para alcanzar a más personas," contestó Oscar algo sin convicción.

"Seremos felices de contarle entre nuestro círculo de amigos en esta área," dijo Kevin, estirando su mano a Oscar. "Harry conseguirá algunos datos personales de usted. Él también le notificará de reuniones y hablará con usted de una lista apropiada de donaciones."

"Oye, a mi también," intervino Adelaide.

XXII

Oscar tomó su nuevo compromiso con la Liga Nacional muy seriamente, a pesar de sus crecientes dudas sobre el valor del trabajo educativo a una hora tan desesperada en la lucha de su raza para la supervivencia. El avivamiento de su fervor para trabajar en la organización era su incapacidad para pensar en algo más eficaz que podría hacer.

Estaba inclinado a creer la aseveración de Ryan que mil hombres como él podrían derribar el gobierno, pero el problema era encontrarlos y reclutarlos; entonces, quizás, sería el tiempo para volver a sus antiguas actividades. Hasta entonces la Liga pareció el mejor medio disponible para encontrar los otros 999 hombres necesarios para que aquella clase de trabajo pueda ser concluyente en sus efectos.

Su obsesión sería encontrar un modo de utilizar los medios de comunicación para el mensaje de la Liga. Él entendió el argumento de Harry sobre la necesidad de alcanzar y reclutar un número suficiente de gente superior antes de tratar de mover las masas, pero se irritó con la impaciencia ante la lentitud de los resultados que la Liga obtenía, y él tuvo miedo de los peligros implicados en una estrategia tan estrecha.

Los abogados de la Liga podrían ser completamente correctos, en un sentido de libro de texto, sobre la inhabilitación del gobierno para procesar la organización conforme al Acta de Horowitz, pero ellos asumían que el gobierno estaría limitado por sus propias reglas. Ellos no comprendieron, como él hizo, que en el futuro el gobierno confiaría cada vez más en hombres como Ryan para protegerse a sí mismo: hombres que no jugaron por las reglas.

Del único modo que una organización podría protegerse de un gobierno servido por tales hombres sería movilizar grupos grandes de masas de la gente a quienes podrían enviar aullando en las calles cuando sea necesario. Así en vez de más libros de historia, él comenzó a traer libros sobre comunicaciones en masa a casa desde la biblioteca.

Y comenzó a mirar más de los programas de noticias por la televisión; él pasó docenas de horas con Adelaide mirando hasta los programas más entumecedores de mentes e insípidos, desde los espectáculos de concursos, con sus gongs, zumbadores, risa estentórea, y concursantes sonriendo de manera abierta e idiota, hasta el discurso delirante y sesgado de los evangelistas que curan por la fe, y luego analizó con ella los factores que les dieron su atracción a un auditorio de masas.

Él no había perdido su interés en investigar el papel de los Judíos en los asuntos de su raza, a partir de tiempos bíblicos al presente, pero ya sabía que algo tenía que ser hecho respecto a ellos, sin tener en cuenta lo que sus estudios históricos continuados podrían revelar sobre sus planes y sus motivos.

Su control de las noticias y medios de entretenimiento por sí solos exigió una acción inmediata.

Adelaide también era una miembro de la Liga entusiasta. No sólo le pareció su ingreso en la organización una actividad que valía la pena en sí misma, sino que estuvo doblemente contenta por sus efectos en Oscar. Cualquier cosa que fuera lo que había estado obsesionándolo en el pasado parecía molestarle menos ahora.

Había menos tardes cuando él hizo excusas por su imposibilidad de estar con ella, y ellos estaban juntos más. Él incluso comenzaba a hablar con ella de un modo definido sobre el matrimonio. Ellos ya habían decidido que ella dejaría su apartamento y se movería con él en junio, cuando ella hacía programar unas vacaciones.

Tres semanas después de que se habían afiliado a la Liga, y una semana después de su segunda reunión con la Liga, Harry invitó a Oscar y Adelaide a conocer los miembros compañeros Saul y Emily Rogers. Cuando ellos llegaron a la casa de los Kellers Colleen los acompañó abajo al cuarto de recreo en el sótano.

En el pie de la escalera Oscar fue asustado por la aparición del hombre que le encaró desde el otro lado del cuarto grande: él era un verdadero gigante, cuya cabeza enorme, de rasgos peñascosos, barbuda casi cepilló el techo, y cuyos penetrantes, ojos azules parecieron tener una cualidad luminosa cuando ellos traspasaron a Oscar en la entrada. Nunca antes él había visto una figura tan imponente.

Cuando las introducciones habían sido hechas y todos se sentaron, Oscar se había repuesto de su asombro y comenzó a evaluar a Saul. El hombre probablemente tenía entre 40 y 45 años, aunque su barba le hiciera parecer más viejo; al menos, esto enfatizó un aire de severidad y autoridad sobre él que por lo general estaba asociado con la mayor edad. Su voz era profunda y fuerte y tenía una cualidad extraña, notable.

Era difícil imaginar tal hombre como un maestro, aunque él ciertamente tuviera una ventaja en relación con algunos punks de aula rebeldes que infestaron las escuelas públicas estos días, Oscar pensó.

Emily la esposa de Saul era alta y delgada, estaba a principios de sus años treinta, rubia, y bastante bonita. Ella también era profesor. La pareja no tenía ningún hijo.

Después de cortesías iniciales Oscar tomó una postura agresiva en su conversación con su nuevo socio:

¿"Qué tenían sus padres contra usted cuando le dieron el nombre 'Saul'?" él preguntó con una sonrisa maldadosa.

Saul se inclinó tan lejos atrás en su silla como podía y estiró sus piernas rectamente, mientras él contempló el techo durante un momento. "Bien, Oscar, ellos eran lo que usted llamaría 'fanáticos': Fundamentalistas muy devotos. Todos los niños en la familia tuvieron que aguantar nombres del Antiguo Testamento.

No se compadezca de mí; llore por mi hermano Abinadab. Realmente, los nombres judíos eran la menor de nuestras cargas; eran las lecturas interminables de la Biblia las que casi mataron a todos nosotros. No sólo los domingos, sino cada maldito día. No había ningún modo de escaparse de ello. "

De repente Saul saltó a sus pies como si fuese electrificado, con su armazón enorme erguido y rígido, haciéndole parecer surgir aún más alto que sus 1,95 mts.

Con sus brazos levantados sobre la cabeza y sus ojos ardiendo, la cabeza inclinada atrás y su barba clavándose en un ángulo de su pecho, él parecía la mismísima imagen de todos aquellos cuadros de aulas para catecismo de un profeta del Antiguo Testamento en un estado de frenesí incipiente, a punto de salir con una revelación de lo alto.

Él arrojó su brazo derecho hacia Oscar, su índice apuntando de modo acusador, y rugió, "Contemple, golpearé al incrédulo. Sí, le pondré en ruina; le destruiré completamente, y haré su casa una desolación; borraré la memoria de su simiente del cielo. Haré su nombre una abominación entre todas las tribus de Israel, ya que él ha abandonado a El Santo."

Los truenos de sus primeras palabras parecían a sus oyentes todavía rodar y estrellarse alrededor del cuarto cuando él bajó su voz y terminó en un tono algo más suave, pero llevando no menos autoridad, "Así dijo el Señor."

Espuma flecked los labios de Saul. El fuego en sus ojos murió cuando él despacio relajó y rebajó sus brazos a sus lados. La habitación permaneció silenciosa.

Oscar era el primero en encontrar su voz: ¿"Jesús, Emily, qué es lo ha estado él bebiendo?" Aunque la pregunta de Oscar se supusiera como una broma, el temor de su voz era inequívoco.

Emily forzó una risa nerviosa. "Él tiene frío sobrio. Sólo esté agradecido. A veces cuando él ha tenido un par de bebidas, él mantendrá el fuego y azufre durante media hora. Es asombroso lo que sale de la boca del hombre."

¿"Realmente?" Oscar estuvo interesado ahora. "Oye, Saul, denos otra demostración."

¡"Oscar, por favor no le comience!" Emily pidió.

¡"Pero él está realmente bien! Nunca he visto nada como ello. ¿Dónde aprendió usted a hacer esto, Saul?"

Saul se rió para esconder su reacción a la adulación de Oscar. "Realmente, cuando yo era un niño ese era mi modo de enfrentarme con las dosis forzadas de lecturas Bíblicas que tuvimos que escuchar de mi padre. Yo saldría en el garaje cuando nadie estaba alrededor y hacía mi imitación de Isaías. O Jesús. O Dios.

Improvisaría y arrojaría sobre todo lo que había sido bombeado en mí, pero con unas nuevas torceduras de mi propiedad. Esto se hizo una clase de juego, en el cual yo arreglaría las cosas más extravagantes de decir cuando pretendí ser una figura Bíblica que llama abajo un relámpago sobre los idolatras.

Pero pienso que esto era realmente una especie de terapia para mí también. De todos modos, conseguí ser bastante bueno en ello. Siempre fui un actor frustrado, usted sabe."

¿"Se opondría a actuar sólo un poco más ahora? Me gustaría ver lo que puede hacer cuando le pone su mente. Usted me ha dado una idea."

¿"Le daré mi versión del Sermón en el Monte?" Saul preguntó, no realmente convencido que la petición de Oscar era seria.

"Lo que sea. Sólo escupa unos más y agite sus brazos un poco."

Saul se levantó otra vez, despacio esta vez, y vaciló. Entonces, con una mirada serena, distante en su cara, él levantó su brazo en un gesto de bendición y comenzó, su calma de voz y tranquilo, pero poderoso: "En verdad, mis niños, le digo, él que sufra por mí será el culo de un caballo, ya que no soy el camino, la verdad, o la vida. Él que hungereth después de la honradez pasará hambre, para mi padre en el cielo ha...."

Cuando Saul habló, el hecho que él balbuceaba tonterías parecía casi no importar. Los tonos lujosamente resonantes de su voz y la expresividad de su cara, sus gestos, y su postura llevaron tal convicción completa que Oscar y los demás fácilmente podrían imaginarle llevando puesto una corriente, traje blanco en vez de un traje formal, posición en un outcropping de roca en el desierto antes de israelitas fleabitten múltiples en vez de en la alfombra en el cuarto de recreo de los Kellers.

No se requirió de mucho más imaginación viera un halo de oro de la luz aproximadamente seis pulgadas encima de su cabeza. La voz de Saul fue sin cesar, tan melodiosa y calmante ahora como había sido áspera e imperiosa antes.

Él nunca estuvo en una pérdida para palabras, y todas sus palabras sonaron a algo su pensamiento de oyentes que ellos podrían acordarse vagamente de leer en la Biblia King James durante la infancia, aunque Saul arreglara la mayor parte de ello como él fue. Había una intensidad aplastante sobre el hombre como él habló, junto con un sentido poderoso de la presencia.

Oscar finalmente rompió el hechizo levantándose. "¡Saul", él dijo, apenas capaz de suprimir el entusiasmo que sintió, "tenemos un trabajo para usted!"

"Usted va a hacer que él esté de pie en la acera delante del Capitolio y predique una cruzada contra los réprobos de adentro," se río Emily.

"Él predicará una cruzada, bien, pero será a más que los turistas fuera del Congreso. Creo que tenemos la respuesta a Billy Gresham, Jerry Caldwell, Jimmy Braggart, Pat Robinson, Moral Richards, y el resto de aquel rastrero equipo de adoradores del Judío. ¿Saul, sabe usted algo sobre la doctrina de Identidad Cristiana?"

"Ah, sí, un poco. Leí un poco el domingo en New York Times hace unas semanas sobre la gente que sigue aquella línea. Y yo había oído sobre ellos algunas veces antes de esto. Ellos han tomado la doctrina Fundamentalista básica y la han girado.

Ellos enseñan que somos la gente 'elegida', y los Judíos son impostores. La gente del Antiguo Testamento eran realmente arios en vez de Semitas. Y al Dios de los Judíos – ellos le llaman 'Yahweh' – hizo su pacto especial con nuestros antepasados, no los hebreos, o algo así. La gente en New York Times realmente odia sus tripas – los llaman Neo-Nazis y todo lo demás."

"Bien, bueno. Leí el mismo artículo que usted, pero he hecho un poco de investigación desde entonces. Leí todo sobre ellos que podría encontrar en la biblioteca, que no era mucho, y hasta escribí a una de sus iglesias y conseguí un poco de su literatura. La cosa realmente importante sobre ellos consiste en que tienen un éxito bastante bueno en la reclutación de Cristianos convencionales.

Ellos son los más fuertes en áreas rurales. Muchos agricultores en el Medio Oeste han comprado su línea. Ellos han crecido mucho en los pocos años pasados, a pesar de que no tienen ningún medio de masas para su mensaje.

Estoy convencido que la única cosa que los contiene consiste en que todos sus líderes y portavoces son gente de clase obrera que no es bastante sofisticada para competir con los buhoneros cristianos de alto nivel como Caldwell.

En una base de uno a uno, sin embargo, ellos parecen hacerlo bien, y estoy seguro que es porque su doctrina tiene una petición poderosa a Fundamentalistas."

"La razón que ellos no pueden reclutar a nadie, sino palurdos incultos es que su doctrina es loca," intervino Harry. "Realmente me he encontrado y me he dirigido a uno de ellos. Él condujo un camión para la compañía donde estaba antes de que me fuera al Pentágono. Ellos tienen esta versión completamente loca de la historia, que nadie que haya prestado atención en su clase de historia en la escuela secundaria podría creer."

¿"Mas loca que la doctrina de Transubstanciación o la Inmaculada Concepción?" Oscar rápidamente volvió. ¿"Piensa usted que la gente que cree que Jesús anduvo por el agua y resucitó no puede aceptar una versión loca de la historia? No toda aquella gente son palurdos incultos, siendo inculto debiera ayudar.

El caso es que hay en algún sitio alrededor de unas cien millones de gentes Blancas en este país que ya creen cosas no más extrañas que la doctrina de Identidad. Con Saul como un portavoz y la red de televisión como un medio, el movimiento de Identidad podría hacer rodar a Caldwell y el resto directamente."

"Esto no funcionará," se reincorporó Harry. "Una cosa sobre la que sé realmente algo es de redes de televisión. La única razón Caldwell y los demás son capaces de usarla tan eficazmente es que ellos trabajan como uña y mugre con los Judíos. Si uno de aquellos evangelistas de TV tuviera hasta el olorillo más débil de la Identidad sobre él, nunca le permitirían estar cerca de una cámara de TV."

"Oye, no soy un simplón," contestó Oscar, exponiendo un rastro de exasperación en su voz. "He estado gastando mucho tiempo pensando en el hecho que los evangelistas de TV tienen a cuarenta millones de americanos convencidos que cualquier cosa que los Judíos quieran los Judíos deben tener – que es la peor clase de maldad oponerse al más leve deseo de los Judíos.

Son estos cuarenta millones de idiotas Fundamentalistas, hasta más que los Judíos mismos, quienes son responsables de la política suicida de América en el Oriente Medio, por ejemplo.

Ellos quieren tirar un holocausto nuclear en nuestras cabezas a fin de asegurar la extensión territorial continuada de Israel; de hecho, hasta esperan un holocausto nuclear. Ellos han sido convencidos que esto será la realización de la profecía Bíblica. También creen que evitarán personalmente el holocausto siendo suavemente llevados por el aire hasta las puertas nacaradas en el último momento: 'el rapto,' ellos lo llaman.

"Ahora, sé que uno no puede comenzar simplemente a predicar contra los Judíos por la televisión. Y no pensé implicar que Saul debería predicar la doctrina de Identidad, ahora o alguna vez.

Pero hay un fenómeno ahí que creo que podemos usar. Cuarenta millones de personas literalmente creen cualquier cosa que Caldwell y los otros evangelistas les dicen; lo creen tan fuertemente que ellos no sólo dan sumas enormes de dinero a los buhoneros, sino que votan de acuerdo con sus creencias y están dispuestos a cometer asesinato en masas con la promoción de ellos.

"Seguramente si los buhoneros comienzan a conducir su multitud en una dirección que a los Judíos no les gusta, ellos harán apagar su agua de prisa.

Pero hay caminos alrededor de esto. El problema era que no vi un camino alrededor para competir con eficacia con los buhoneros para la atención de las ovejas. Quiero decir, Caldwell y los demás no son ningunos tontos; ellos conocen su negocio, y ellos son condenadamente buenos en ello. He gastado horas mirándolos. ¡Pero ahora, por dios, tenemos alguien que es mejor!"

Colleen había estado escuchando silenciosamente, pero ahora ella habló: "Oscar, no es tan fácil. He pasado toda mi vida adulta en la difusión de televisión.

Los Judíos controlan cada aspecto de eso, y ellos le dan una cercana atención. Ellos son totalmente conscientes del poder que esto les da, y son también conscientes del peligro que podría ser para ellos si un enemigo fuera capaz de usarlo en su contra. Ellos están siempre en vigilancia.

Nadie, pero nadie, consigue a un auditorio de red antes de que los Judíos le hayan revisado a fondo y estén completamente convencidos que él está domesticado. Lo he visto pasar repetidas veces. Ellos tienen una red secreta y de policía enorme, el B'nai B'rith, que guarda archivos automatizados de cada incidente 'antisemita' en el país. Si Joe Blow dice una broma judía en una reunión del Rotary Club, y un miembro judío oye sobre ello, la Liga de Antidifamación del B'nai B'rith pronto tendrá un expediente sobre Joe Blow. Si Joe alguna vez trata de hacerse un anfitrión de programa de entrevistas, la primera cosa que un dueño de estación judío hará es comprobarle con el ADL. Y él no conseguirá el trabajo. Si el dueño de estación es un Gentil, y él contrata a Joe, la red afiliada con su estación comprobará con el ADL. Y la palabra volverá al dueño: deshágase de Joe – o ya sabe.

Además, aun si Joe Blow está completamente limpio, irrumpir en la televisión no será ningún asunto fácil para él.

Hay dinero grande en la TV, y a toda una parte de la gente además de Joe le gustaría conseguir poner sus manos en ello. Usted no entra en base del talento, aunque aquel indudablemente ayude un poco. Es a quién usted conoce; es quién le hará un favor. Un forastero realmente no tiene una posibilidad."

"Colleen, aprecio su interés. Estoy seguro que usted conoce el negocio. Necesitaremos mucho consejo de usted. Pero tengo un par de trucos en mi manga, y estoy convencido que tenemos una buena posibilidad para conseguir poner a Saul en el aire.

También soy convencido que Saul es tan condenadamente bueno que una vez él esté conectado, los Judíos tendrán un tiempo duro consiguiendo sacarle lejos, porque él logrará un verdadero gancho en las ovejas de prisa.

Nosotros tendremos que tener mucho cuidado, por supuesto, y jugar a nuestras cartas simplemente bien. Pero estoy seguro que tenemos que intentar esto. Un regalo como Saul no ha caído a nuestros regazos para nada."

Harry resopló, "Infierno, Oscar, comienza a sonar a una de las ovejas usted mismo. ¿Qué quiere decir cuando usted dice que Saul es 'un regalo'? ¿Un regalo de Yahweh, tal vez?"

Oscar se sonrojó, luego echó un vistazo a su reloj. "Sé que se pone tarde, gente, pero tengo que comprobar un par de cosas con Colleen antes de que nos rindamos para la tarde. Usted no puede ser convencido aún, pero este proyecto va a ser una cosa grande para nosotros, y tengo la intención de ser iniciado en ello ahora."

XXIII

El entusiasmo de Oscar siguió estando exaltado durante los pocos días siguientes. Aunque su consulta inicial con Colleen hubiera revelado más obstáculos imprevistos que oportunidades, él era sin embargo capaz de formular un plan provisional de acción que tanto Harry como Colleen de mala gana admitieron sólo quizás podría tener éxito en poner a Saul en el aire. Y sus reuniones adicionales y discusiones con Saul reforzaron su impresión inicial del talento único de éste.

El plan de Oscar, en el bosquejo básico, era sujetar a Saul a los faldones de un evangelista de televisión establecido dejando a uno de ellos ver sólo suficiente de la capacidad de predicación de Saul para ser convencido que Saul sería útil, pero no bastante para que él llegue a comprender que Saul podría eclipsarle.

Siendo lanzado al conocimiento público con las instalaciones del evangelista, Saul se escindiría de los faldones y eso le permitiría desarrollar sus propios seguidores. Entonces – y sólo entonces – él comenzaría a conducir su multitud a lo largo de un nuevo camino.

El problema inicial más grande era convencer a Saul. No era tanto que él dudara de su propia capacidad como que aquel ir junto con el plan de Oscar significaría el cruce de su Rubicon personal para el cual él no se había preparado.

El difícilmente podría contar con alguna vez volver a la enseñanza nuevamente, estando en el foco público y causando la clase de furor en el que Oscar estuvo pensando.

Emily era afligida cuando Saul comenzó a volcar seriamente la oferta de Oscar en su mente. Ella amenazó con abandonarle si él lo llevara a cabo. Pero para Saul el plan tenía una cierta fascinación fatal, porque esto dependió de un modo crucial en su talento peculiar y apeló al mismo tiempo a su impulso mucho tiempo suprimido de operar ante un auditorio.

La apertura vino cuando Jerry Caldwell, el hombre número dos entre los evangelistas de televisión, consintió en dar a Saul una prueba. Harry había instigado aquella oferta. La compañía para la cual él estuvo pluriempleado vendía equipos de iluminación para estudios de televisión, entre otras cosas, y Caldwell era un cliente.

Él se cayó por el estudio de Caldwell durante una sesión grabando su "Hora del Evangelio de los Nuevos Tiempos," que alardeó de un auditorio de televisión semanal de ocho millones, aparentemente para ver como el equipo de su compañía trabajaba.

El formato de programa acostumbrado por Caldwell requirió la participación de varios predicadores auxiliares – a veces no menos de cinco – además de él, y había un volumen de ventas bastante rápido entre estos auxiliares.

Después de que la sesión estaba terminada, Harry habló a Caldwell sobre Saul, diciendo que él había visto a éste predicar en una estación local en otro Estado y había sido muy impresionado por su capacidad.

Saul buscaba ahora a un auditorio más grande, Harry dijo, y seguramente aceptaría sin pensar la posibilidad para trabajar con un verdadero profesional como Caldwell. La adulación funcionó, y Caldwell dijo a Harry que enviara a Saul para verle.

Después de que Saul fue contratado como un auxiliar por Caldwell, él tuvo que pisar una delgada línea. Él tenía que poner un espectáculo bastante bueno para mantener a Caldwell convencido de su valor, pero él se no atrevió a dejar que su brillo resplandeciera en todas partes cerca de su brillantez plena.

Hacer así enfocaría la atención del auditorio de televisión en él en vez de Caldwell, y entonces él sería despedido en un instante. Tampoco había generalmente una oportunidad para agarrar a Caldwell fuera de la guardia con un hecho consumado, porque los sermones casi siempre eran grabados de antemano.

No era en nada poco común para Caldwell exigir la edición extensa o hasta una repetición entera, si él no estuviera satisfecho cuando él vio la cinta.

Incluso con Saul cuidadosamente reteniéndose y manteniendo un porte de humildad el proseguir era un poco peliagudo a veces. Él era unos 22 cms más alto que Caldwell y tenía mucho más aspecto dominante.

A causa de esto, él y Caldwell no podían aparecer en la pantalla al mismo tiempo, excepto empleando trucos de cámara de una clase u otra, de modo que la diferencia en la altura no fuera evidente a los espectadores.

Estaba claro a Saul que su patrón tenía sentimientos mezclados sobre él. Por una parte Caldwell reconoció la atracción del auditorio hacia su ayudante – Saul ya había atraído comentarios favorables de varios comentaristas Fundamentalistas – y él no era uno para renunciar cualquier oportunidad de aumentar su parte del auditorio de televisión Fundamentalista.

Pero él era un hombre cuidadoso, calculador, y la última cosa que quiso hacer era ayudar a un rival – o un rival potencial. Saul se preguntó cuanto la relación duraría.

Él compartió su preocupación con Oscar, y ellos decidieron que su mejor posibilidad para el éxito en el lanzamiento de Saul en una carrera independiente sería actuar cuanto antes – lo que significaba la próxima vez que Caldwell diera una transmisión en vivo.

Realmente, esto ocurría cuatro o cinco veces por año, generalmente en ocasiones especiales, como Pascua o Navidad o un acontecimiento político, y Saul ya había participado en una, sólo tres semanas después de que él comenzó a trabajar para Caldwell. Un servicio a la salida del sol de Pascua venía en un poco más de un mes.

¿"Bien, qué haré para conseguir la atención de los palurdos?" Saul quiso saber. "El servicio será al aire libre. Quizás yo pueda llamar una saeta de relámpago desde el cielo sobre la cabeza de Jerry y luego asumir su..." "me temo que nuestro departamento de efectos especiales no puede proporcionar saetas de relámpago a pedido," contestó Oscar, ", pero hay algunas cosas que podemos hacer. ¿Y un halo para usted durante su parte del servicio? ¿Piensa que esto los va a impresionar?"

¿"Puede realmente usted hacer esto?"

"Tal vez. He estado pensando en ello, pero todavía tengo que intentar un par de cosas. Lo sabré en un día o dos. Mientras tanto, puede pensar en cómo usted manejará su mini-sermón."

Era la mitad de la semana siguiente antes de que Oscar estuviera listo a probar su halo artificial en Saul.

Esto era realmente sólo una diminuta, bombilla de alta intensidad en una prueba especial que Oscar había hecho en su tienda. Fue diseñado para aprovechar el complemento único del pelo de Saul.

Aunque aclarando, allí todavía hubiera bastante pelo en la cabeza de Saul para constituir una bastante exuberante si completamente desordenada fregona, con penachos escasos, grises oscuro que empujan en cada dirección.

La luz fue activada por un cinturón de batería, similar a aquellos usados por camarógrafos de noticias, relacionados por un alambre fino que corrió desde el cuero cabelludo de Saul abajo dentro de su cuello.

Oscar con cuidado colocó la prueba cerca del centro del cuero cabelludo de Saul, lo ancló con frotar ligeramente de la cera pegajosa, y luego peinó su pelo atrás en el lugar sobre ello. No se podía ver a menos que uno mirara directamente abajo en la cabeza de Saul desde encima, e incluso entonces con poca probabilidad sería notado por un observador ocasional.

Oscar se colocó aproximadamente 4,5 mts delante de Saul, sobre donde la cámara de televisión estaría cuando él estuviera detrás del púlpito, y luego hacía que Saul cerrara un interruptor en el cinturón de batería, activando un circuito electrónico que suavemente aumentó el poder con el bulbo hasta su valor máximo.

¡"Eureka!" Oscar gritó. "Su pelo parece que arde. Esto difunde la luz justo lo suficiente para dar la impresión de un nimbo. Por supuesto, es demasiado brillante en el centro, y no hay ninguna luz en los costados, pero podemos arreglar esto."

De repente el pelo de Saul ardió, y una brizna fina del humo acre rizado hacia arriba del centro de su cabeza, aunque Saul ya hubiera abierto el interruptor. Por suerte, el daño se limitó a unas docenas de hilos del pelo inmediatamente encima del bulbo caliente, y el cuero cabelludo de Saul no fue quemado.

"Tendremos que mirar eso," era la reacción de Oscar. "El bulbo saca 150 vatios cuando es conectado.

Usted tendrá que guardar el paso más dramático de su sermón abajo a aproximadamente cinco segundos, incluso aproximadamente un segundo cada uno para las secuencias de poder abajo y poder. Y tendremos que usar un refuerzo de pelo con más cuerpo, entonces el calor no hará que su pelo se marchite y se ponga en contacto con el bulbo caliente. "

"Usted también podría poner un poco más aislamiento entre la prueba y mi cuero cabelludo," sugirió Saul. "Se hizo incómodamente caliente. ¿Y mientras usted busca una laca más tiesa, por qué no encuentra algo que sea incombustible? De otra forma, yo podría terminar por hacer una imitación improvisada del arbusto ardiente de Moisés."

Oscar pasó la mejor parte de las próximas dos semanas refinando su aparato, y Saul pasó por otras cuatro carreras de prueba con ello antes de que Oscar estuviera completamente satisfecho.

La versión final consistió en tres bulbos separados, y se requirió que dos horas de esfuerzo meticulado para colocarlos y arreglar el pelo de Saul después de que ellos estaban en el lugar. El interruptor fue movido desde la batería en el cinturón abajo a la articulación de la rodilla de Saul, dentro de su pantalón.

Él podría encenderlo y apagarlo discretamente presionando sus rodillas juntas.

La secuencia de poder ascendente fue acortada a medio segundo, mientras la secuencia de poder decreciente fue estirada a casi dos segundos para dar el efecto correcto.

"Cuando el gran día venga tendremos que comenzar a trabajar en ti al menos tres horas antes que debas irte a la cámara, y luego tendrás que esquivar al maquillador regular de Jerry.

Esto podría parecer mucho problema sólo para iluminar tu pelo durante unos segundos, pero podría hacer una gran diferencia en el modo que el auditorio de televisión te percibe," comentó Oscar, cuando él apuntó notas que servirían como recordatorios durante la instalación final de las luces.

XXIV

"Esto debería valer la pena para despertar," se quejó Adelaide con irritación fingida, cuando Oscar ajustó el color y resplandor en la pantalla de televisión en su cuarto de motel. Ella se apoyó en la cama y tiró las frazadas hasta su barbilla. Oscar acababa de volver del cuarto de Saul unos minutos antes.

Eran las 5:00 de la mañana, y el servicio de Pascua de Caldwell estaba a punto de comenzar. El sábado Adelaide y Oscar habían llegado de Washington a la pequeña ciudad de Maryland donde la iglesia de Caldwell y el estudio de televisión estaban localizados.

"Deja de quejas," Oscar la reprendió cuando él dejó caer la última de sus ropas en una silla y resbaló en la cama al lado de ella. "He estado levantado toda la noche."

¡"No lo sabré yo!" Adelaide exclamó, manteniendo su pretexto de cólera. "me hablas de salir contigo durante un fin de semana romántico en un motel, y luego me abandonas en el motel sola la noche entera. ¡vaya romance!"

"Te diré que, amor. Te daré tanto romance como puedas manejar en sólo un minuto más - si esta treta resulta sin un obstáculo. De otra forma me pegaré un tiro a mí mismo."

Por primera vez desde que la conocía él estaba inconsciente de la sensación del cuerpo desnudo de Adelaide al lado suyo. A pesar de su calor y su proximidad embriagadora, él estaba frío y tenso. Había un nudo apretado en su estómago. Él tenía la enfermarte intuición que este truco entero con Saul era un error terrible y tonto. Había simplemente demasiadas cosas que podrían salir mal. ¡Cómo podría él haber sido tan ingenuo, tan infantil, para creer que podría llevar a cabo un engaño como este con millones de personas mirando!

Casi ciertamente un poco de la gente de Caldwell alrededor de Saul descubriría el engaño inmediatamente y lo expondría. Él comenzó a transpirar, y el pensamiento desesperado se dirigió en su mente que quizás todavía había algún modo que él podría llevarle la palabra a Saul diciéndole no llevarlo a cabo.

¡Pero, no, era demasiado tarde! En la pantalla otro de los ayudantes de Caldwell, que acababan de terminar de conducir el canto de un himno, ya presentaban a Saul.

Oscar era tan aprensivo que le costó soportar mirar como Saul se balanceaba a su mini-sermón. Él robó un vistazo rápido a la cara de Adelaide. Ella estaba absorbida con lo que se encontraba en la pantalla. Oscar no le había dicho sobre los aparatos con los cuales él había equipado a Saul.

Ella sólo sabía que Saul debía tratar de robarse el espectáculo de Caldwell esta mañana apartándose de su guion y manando en el histrionismo. Él se volvió atrás a la pantalla de televisión.

"Y, mis hermanos y hermanas, nuestro Señor Jesús ordenó que todos nosotros amáramos el uno al otro como hermanos y hermanas, cualquiera sea nuestra estación en la vida, cualquiera sea nuestro color o raza, cualquiera sea nuestra nacionalidad; sí, él lo hizo: era su mensaje para nosotros."

Saul todavía articulaba sus líneas con una especie de sonrisa inexpresiva beata. Casi era el tiempo para que él terminara y volcara el púlpito a Caldwell.

De repente la voz de Saul vino a una estrangulada detención a mediados del tópico, como si él habría tratado de tragar un hueso de pollo grande y este se había pegado en su garganta. Su cuerpo se congeló en una postura torpe, enroscada, y la sonrisa en su rostro fue sustituida al instante por una expresión intensa que pareció una mezcla de temor y miedo, como un hombre mirando fijamente con fascinación irresistible en la boca candente de un volcán haciendo erupción que él sabía estaba a punto de incinerarle.

Entonces Saul habló otra vez, pero esta vez en un graznido, susurro ronco: ¡"mi Dios, el poder, el poder!"

Pareció completamente abrumado por algo que sólo él podría ver. Pero esta fase duró sólo unos segundos. Entonces la rigidez y la torpeza pasaron de su cuerpo tan rápidamente como habían venido, y él se estiró a su altura plena, imponente. Era como si él de repente se habría hecho físicamente más grande.

La expresión en su cara ahora fue completamente cambiada. En lugar del miedo había serenidad; en lugar del temor había majestad.

Él volcó sus ojos penetrantes, que ahora destellaban con el fuego que Saul sabía reunir desde sus profundidades, directamente en su auditorio de televisión. Él despacio levantó sus brazos. Y Oscar se estremeció cuando él vio las luces brotar en el pelo de Saul.

La voz de Saul – pero una voz completamente diferente de aquella con la cual él había estado dando su sermón – retumbó: ¡"contemple! Le soy venido otra vez, para que usted pueda vivir. A través de este, mi criado, le hablaré." Saul balanceó su brazo derecho hacia su pecho. "Escúcheme, y obedezca."

Con estas últimas palabras, que fueron rodando sobre la asamblea al aire libre como un trueno de repetición y el eco de las montañas distantes, las luces en su pelo se atenuaron. La expresión en su cara se cambió otra vez, de la majestad atrás al temor, pero esta vez se mezcló con la maravilla en vez del miedo. Y él pareció al mismo tiempo encogerse una pulgada y tanto en la estatura.

Él estuvo de pie mudo y por lo visto confuso por otro momento, entonces dio vuelta y tropezó lejos del púlpito, mientras Jerry Caldwell con el rostro impactado se apresuró para tomar su lugar.

¡"Mi Dios!" exclamó Adelaide. ¿"Era esto realmente Saul?" Ella fue visiblemente sacudida.

"Sí," contestó Oscar, sintiéndose enormemente mejor de lo que él había estado sólo un minuto antes, "era nuestro Saul."

¡"Pero había luz corriendo de su cabeza! ¡Él parecía un Dios!"

Oscar dio vuelta para mirar a Adelaide otra vez. Ella pareció casi tan impactada como Caldwell. Al ojo crítico de Oscar el efecto de halo había parecido penosamente metálico, sólo apenas pasable.

Él no había visto nada correr de la cabeza de Saul, sólo algunas luces que continúan en su pelo que hizo que ello pareciera un poco luminoso. Pero Adelaide, no sabiendo el engaño implicado, pensó que ella había visto más.

Al parecer el poder de sugestión había estado en trabajo sobre ella. Él esperó que este hubiera estado en acción con el resto de los espectadores de televisión también.

Adelaide, todavía contemplando la pantalla de televisión, donde Caldwell intentaba torpemente y de manera recobrar al auditorio, comenzó a decir algo más, pero Oscar rápidamente colocó una mano sobre su boca. Suavemente pero firmemente, él apretó su espalda en las almohadas.

Entonces él derribó la manta, exponiendo el oleaje glorioso de los pechos de ella. Su boca ávidamente buscó uno de sus pezones, mientras su mano libre se estiró bajo la manta sobre sus caderas y tiernamente la acarició y sondó. En unos segundos ella se relajó y luego comenzó a responder con impaciencia a sus caricias.

XXV

"Bien, Saul, ¿cómo planea usted sobrepasar la actuación del domingo pasado?" Harry quiso saber, cuando Oscar, Saul, Colleen, y él se encontraron en la casa de Oscar tres días más tarde. ¿"Hará levitar una montaña para impresionar a los palurdos la próxima vez que usted esté al aire?"

"Él va a tomar las cosas con calma en los milagros un rato," contestó Oscar. "Lo principal que tenemos que hacer es establecerle con su propio programa y aumentar su auditorio. No quiero arriesgarme a hacer volar todo el asunto con más trucos baratos ahora. Caldwell está furioso y amenaza con denunciar a Saul como un fraude si entra en competición con él."

¿"Ah, entendió Jerry cómo usted hizo su truco del halo?" Harry dio vuelta a Saul. ¿"No cree él que usted fuera realmente un medium para Jesús durante su sermón?"

"Aquella pequeña cagada cínica no cree nada, salvo que él fue cogido," sonrió abiertamente Saul. "Incluso aunque él mirara mi parte del servicio desde su monitor entre bastidores, él no ha entendido lo que pasó."

Él tuvo que tomar el púlpito después de mí, y me dirigí directamente a los servicios higiénicos y saqué los aparatos de Oscar de mi pelo. Entonces fingí que no sentía bien y me fui a casa.

Después del servicio Caldwell estaba apto para ser atado. La principal cosa de la que él tiene miedo es que comenzaré mi propio programa y escurriré algunas de sus donaciones. Los teléfonos en su lugar han estado colgando el gancho alrededor del reloj después de la mañana del domingo, con la visita de fieles para expresar su gratitud a Jerry por dejarles oír a Jesús hablar a través de mí.

Él sabe qué efecto yo tenía en ellos, pero no sabe que hacer al respecto. ¡Todo lo que él podría decirme era, 'Dios le condene, Rogers, Dios condene su culo, me pondré hasta con usted si usted trata de aprovechar esta cosa, Dios le condene!'

Él todavía está tan loco que es incoherente. He estado consiguiendo informes regulares de una de sus secretarías, que está convencida ahora que soy la verdadera boquilla para Jesús. "

"Bien, no desengañe a ella de esa convicción," se ríó Oscar. "Ella puede ser útil. Ahora, Colleen, díganos lo que usted ha averiguado sobre lograr poner a Saul en el aire."

"Washington ha sido mi gran éxito," contestó ella. "Hay un espacio vacío de la Tarde por el domingo en la WZY-TV, y ellos quieren vender el tiempo a Saul."

Pero además de esto, he estado hablando con Carl Hollis, que es el encargado de ventas para la Red Tiempo de Evangelio. Creo que podemos arrendar su satélite repetidor durante una hora al horario de máxima audiencia una semana, aunque Hollis no me haya dado una respuesta firme aún.

Él dice que los directores de la red quieren tener una entrevista con Saul primero, pero esto es el que red de Cristianos en el país que realmente es dirigida por Cristianos, y creo que Saul será capaz de pasar por ellos – sobre todo ya que la red tiene verdaderos problemas financieros ahora, y ellos necesitan el dinero.

Si esto va, nos pondrá en aproximadamente 370 estaciones de televisión locales por todo el país, pero casi todas ellas son muy pequeñas estaciones, con auditorios rurales y provincianos. Ellos también tienen el acceso a casi 100 sistemas de cable locales, por su arreglo con Acme Cablevision y media docena de redes de cable más pequeñas.

"El problema es conseguir poner a Saul en las estaciones independientes poderosas en las áreas metropolitanas grandes – sitios como Chicago, Los Ángeles, Nashville, Atlanta, donde los auditorios Fundamentalistas son más grandes.

Hay verdadero interés hacia Saul por todo el país ahora, pero las estaciones en la mayor parte de las áreas metropolitanas grandes son muy cautelosas. Todos ellos saben que hay una especie de sentimentalismo populista implicado con Saul.

No es que ellos se opongan a eso. Ellos llevan a Richards moral, y él pretende curar a lisiados, restaurar la vista, y realizar otros 'milagros' en su espectáculo. Es sólo que Saul es un factor desconocido. Los Judíos saben que Richards está bajo su control.

Él es uno de los propulsores más grandes para Israel. Él tiene un interés investido en mantener su línea a favor de Israel. Pero ellos no saben sobre Saul, y ellos no van a dejarle en el aire hasta que estén seguros que él no es peligroso para ellos. La luz verde en WZY era sólo una chiripa. He estado tratando con el gerente de estación allí durante años, y le atestigüé de Saul. Esto no funcionará con las otras estaciones grandes. Es justo como le decía al principio."

"Bien, entonces tendremos que convencerlos. Pero no veo por qué debería ser tan difícil. Después de todo, Saul ha estado predicando con Caldwell, quien telefonea a la Embajada israelí para el permiso de ir al cuarto de baño."

"Él estaba con Caldwell durante menos de tres meses," interpuso Colleen. "Él no tiene un interés investido en continuar siguiendo la línea de Caldwell. Lo que los Judíos quieren es la gente que tiene los mismos intereses que ellos tienen. Este es el único modo que ellos confiarán en alguien."

"Bien, haremos que Saul haga una cinta en la cual él repta lentamente en su vientre para los Judíos de la manera que Caldwell y Richards y Braggart y todos los demás hacen. Prepararemos un sermón para él en el cual explique su propia posición teológica detalladamente, y esta será una posición aun más subordinada a los Judíos que aquella del resto del montón de evangelistas.

Usted puede enviar la cinta a las estaciones que queremos contratar. Haremos a Saul tan a favor de los judíos que el pensar que él se volcará encima de ellos será inconcebible."

¿"No está en peligro de poner a Saul arrinconado en una esquina si usted hace esto?" Harry preguntó. "Quiero decir, si Saul realmente viene fuerte con la línea Judeo cristiana estándar, él perdería su credibilidad si de repente cambiara y comenzara a hablar por el otro lado de su boca."

"Saul que no va a tirar una luz sobre los Judíos," replicó Oscar. "Jesús lo hará. Además, usted realmente no habla de Fundamentalistas Cristianos cuando se preocupa por ser ideológicamente consecuente. Ellos son absolutamente capaces de absorber inconsistencias más descabelladas de las que usted puede inventarse, sin batir una pestaña."

Saul acarició su barba pensativamente. "Pienso que puedo ver un guión razonable para lo que usted tiene en mente. Pero me parece que el tiempo será el factor más importante para nosotros. Tenemos que ponernos en el aire ahora, mientras estoy todavía caliente. Pero entonces también tendremos que recuperar a Jesús en el acto muy pronto también."

Si sólo sigo repartiendo la papilla estándar de Caldwell durante mucho tiempo, no me quedará caliente. No podemos seguir pagando por el tiempo en antena para siempre, a menos que mantengamos a los palurdos en el borde de sus asientos. Iremos a la quiebra."

"Usted no se da bastante crédito. Caldwell y el resto mantienen la atención de los palurdos con aquella misma vieja papilla, y ellos recogen cientos de millones de dólares."

"Mil millones," Harry corrigió a Oscar. "La evangelización por televisión es una industria de seis mil millones de dólares."

"Ahora, suponga que establecemos realmente nuestro propio chanchullo del modo que Caldwell tiene el suyo, y el auditorio quiere seguir pagando para la papilla," siguió Saul. "No sabemos nada sobre el final comercial de la operación de Caldwell. Él no se estableció en una noche."

Él pasó años construyendo su organización y aprendiendo los trucos de su comercio. Puedo ser capaz de predicar círculos alrededor de él, pero hay mucho más en ello que esto. Nuestras propias instalaciones de estudio son buenas para lo que hacemos, pero no están a la altura del estándar de Caldwell; realmente no están adaptadas para el trabajo de emisión comercial en absoluto.

Para hacer la cinta usted quiere enviar a los dueños de estación judíos – que debería ser como la capa – como posible tendríamos que usar un estudio comercial y equipo. ¿De dónde está el dinero para aquella llegada?"

"No conozco todas las respuestas aún," contestó Oscar. "Guarde la línea abierta a la secretaria de Caldwell. Ella debería ser capaz de darnos un poco de consejo. No veo por qué no podemos alquilar un estudio comercial para la primera cinta, luego para conseguir el equipo adicional tenemos que usar nuestro propio estudio para las cintas de emisión."

Finalmente, necesitaremos nuestro propio equipo de estudio de todos modos, si debemos intentar efectos más especiales. En cuanto a un tiro inicial del dinero para comenzar las cosas, hay algunas personas que puedo llamar. "Realmente, no había; él no tenía ninguna idea definida para reunir el dinero, pero él quiso hacer cualquier cosa que podría ser necesario."

La conferencia duró otras tres horas. Esto se terminó con una asignación detallada de responsabilidades.

Oscar debía reunir al menos 200,000 dólares para gastos de producción y compra de tiempo en el aire. Colleen debía seguir negociando con la gente de la red religiosa y los dueños de estación independientes. Harry debía hacer los arreglos para instalaciones de estudio y comenzar a juntar el equipo que Saul necesitaría para su propio estudio. Saul debía trabajar en una serie de sermones.

Oscar estaba determinado para presionar con tanta fuerza como sea posible para ganar una parte principal del auditorio de televisión evangélico cristiano para Saul dentro de los próximos dos o tres meses. Él sintió que una parte importante de su estrategia sería separar a oyentes de los otros evangelistas, cambiar su lealtad, antes de tratar de cambiar sus ideas sobre los Judíos y otros asuntos.

Si Saul viniera demasiado fuerte demasiado pronto, mucha gente podría ser influida momentáneamente por él, pero Caldwell y los otros evangelistas todavía tendrían sus auditores y serían capaces de convencer a muchos de ellos que Saul era un profeta falso.

Oscar quiso debilitar la oposición tanto como fuese posible antes de que los verdaderos disparos comenzaran, de modo que Caldwell y los demás predicaran para vaciar bancas.

Además, tan pronto como Saul comenzase a atacar a Judíos las cosas comenzarían a pasar rápido, cosas que mantendrían a Oscar muy ocupado. Él quiso encargarse de algunos otros asuntos, además de reunir el dinero seminal para Saul, primero. Una de aquellas cosas era una asignación que Ryan le había dado en una llamada telefónica dos días antes de la Pascua.

XXVI

La Agencia para la Seguridad Pública – "la Agencia" como Ryan siempre se refería a ella ahora, tal como él siempre se refería a la Brigada de Investigación Criminal como "la Oficina" antes – había hecho una zancada rápida desde su creación y la asignación de Ryan hace un poco más de cuatro meses. Él había tomado a aproximadamente 800 agentes especiales y casi 1,000 administrativos y otro personal de apoyo del FBI – prácticamente la Sección de Antiterrorismo entera – como el núcleo de su nueva organización, dándole capacidad operacional inmediata.

Y él había hecho un uso extraordinariamente hábil de los medios de noticias, sosteniendo ruedas de prensa semanales en las cuales él dio dramáticos recuentos de su actividad. Ellos fueron organizados casi como sesiones informativas de Personal General del Ejército en guerra, con Ryan dando el último resumen del campo de batalla en la guerra de la Agencia contra el terrorismo durante la semana pasada, luego llamando a sus comandantes de grupos de combate para dar informes de sector.

Ryan mismo evitó cuidadosamente cualquier aspecto grandilocuente; él mantuvo un comportamiento sobrio, casi severo y cruzó en la pantalla de televisión como un comandante militar modesto pero muy capaz y enérgico que emprende una guerra decidida de aniquilación contra las fuerzas siniestras del terror que amenazaron la nación. Estaba claro a Oscar que el objetivo inmediato de Ryan era hacer parecer a él mismo y la Agencia indispensables y al mismo tiempo convencer a cada uno que ellos no plantearon ninguna amenaza para los ciudadanos sensatos, observantes de la ley o para la estructura de poder establecida.

Oscar se maravilló de cuan bien Ryan ya había tenido éxito en este objetivo.

En sólo unos meses él había logrado ampliar el espectro del terrorismo en la mente pública a tal grado que la mayor parte de personas aceptaron la necesidad de un cuerpo gubernamental especial para combatirlo del mismo modo que ellos aceptaron la necesidad de un cuerpo de bomberos para apagar incendios.

En el logro de esta hazaña él había hecho el uso mejor posible tanto de las pocas oportunidades genuinas de suprimir el terrorismo que existieron y de la libertad notable de restricciones bajo las cuales la Agencia operó a fin de crear oportunidades adicionales.

Y él había ejercido delicadeza diplomática en la elección de sus objetivos, equilibrando los intereses y los prejuicios de los varios grupos.

Él había organizado una incursión espectacular en un club nocturno que sirvió como la oficina central de una pandilla de crimen organizado en la Ciudad de Nueva York cuyos miembros eran todos emigrados judíos israelíes o soviéticos y que antes había funcionado impunemente, bajo la protección de funcionarios corruptos en Nueva York y Washington.

La Brigada de Investigación Criminal, alguna vez cautelosa de ofender a Judíos, se había contenido de tomar medidas contra la pandilla, aunque se hubiera hecho celebre por la magnitud de algunas de sus estafas y la brutalidad despiadada que mostró en la matanza de testigos e informantes potenciales.

Pero ya que esta participó en algunas actividades las cuales Ryan interpretaba como "terroristas" y por lo tanto dentro de su articulado, sus hombres habían entrado con escopetas y fusiles de asalto ardientes, matando 14 de los miembros pandilleros y tomando más de 30 cautivos, mientras los equipos de televisión registraron todo esto para las noticias de la tarde.

Dos días más tarde, como las quejas sobre "fuerza excesiva" "y brutalidad policiaca" juntaban volumen, sus agentes detuvieron a nueve miembros de un grupo palestino en Detroit, casi matando dos en el proceso, y Ryan apareció por la televisión esa tarde mostrando un pequeño arsenal de armas capturadas y afirmando que los palestinos habían estado disponiéndose a matar a líderes judíos en los Estados Unidos.

Como si por la magia los gemidos sobre las presuntas violaciones de derechos civiles cometidas por la Agencia en la incursión de Nueva York se detuvieron.

Luego había un tiroteo en Chicago con un supremacista blanco pesadamente armado que fue requerido para ser interrogado sobre un ataque contra una pareja variada. Él se había encerrado a cal y canto en su casa, y tanto él como su esposa fueron matados en el intercambio consiguiente de fuego con los hombres de Ryan.

Con la rueda de prensa que siguió, Ryan dijo que la Agencia tenía pruebas que el hombre había viajado a Washington varias veces en meses recientes. Él fue creído haber estado en Washington en los tiempos tanto del asesinato de Horowitz como del bombardeo del Comité de la Gente Contra el Odio y era, por lo tanto, un sospechoso principal en ambos de aquellos actos terroristas. Oscar tomó nota de cuan esmeradamente Ryan había envuelto aquellos cabos sueltos.

Los muertos hacen cabezas de turco muy convenientes – y ellos no dicen ningunos cuentos.

Había unos críticos persistentes en los medios noticiosos de Ryan y la Agencia – comentaristas que todavía preguntaban la sabiduría de poner tal poder policial desenfrenado en las manos del gobierno Federal – pero el hombre de la calle no tenía ningunas tales náuseas.

Ni la violencia de las operaciones de Ryan ni su libertad de las restricciones bajo las cuales otras agencias de policía funcionaron parecidas para molestar al ciudadano medio; de hecho, John Q. El público lo amó.

Para demasiado largo, le pareció, los tipos malos habían estado llevándose el asesinato; ahora el tiempo había venido para quitar los guantes y hacer cualquier necesario para ser hecho para restaurar el orden público. Los propios sentimientos de Ryan en aquel asunto parecieron un reflejo exacto del público.

Ryan, por supuesto, tenía mucho más en mente para el futuro que simplemente tomar medidas enérgicas contra terroristas. Una de sus preocupaciones principales ahora era que él podría quedarse sin terroristas – y justificación para la concentración continuada de la Agencia. Su solución a aquel problema era hacer que Oscar comenzara a atacar objetivos del Mossad y dejara pistas que implicarían a grupos palestinos.

Cuando los Mossad devuelvan el golpe a los palestinos, como sería inevitablemente, Ryan tendría un pretexto para un movimiento masivo contra la organización israelí. Mientras tanto, una campaña de terror entre israelíes y palestinos emprendida en las calles de las ciudades de América ciertamente no podía hacer daño a sus proyectos.

En su llamada telefónica, Ryan había dicho a Oscar elegir a media docena y tanto de agentes y oficinas del Mossad y sacarlos en una manera prominente que garantizaría mucha cobertura de los medios noticiosos. Las palabras finales de Ryan a él habían sido: "usted puede estirar esta cosa más de un par de meses si usted debe.

Esto me tomará al menos que mucho tiempo solidificar mi posición bastante para ser capaz de tomar el Mossad. Pero comencemos en ello de inmediato. ¡Y, Yeager! Tenga cuidado, pero hágalo tan sucio como usted pueda: mucho daño a la propiedad, personas inocentes presentes, etcétera. Quiero tanto ultraje público como podamos soportar.

Y no sea demasiado hábil; hágalo parecer de aficionado, si usted puede. Ese es el modo que aquellos Árabes tontos hacen las cosas."

Oscar no era feliz de tener esta asignación. Él consideró la posibilidad de terminar su sociedad con Ryan. Lamentablemente, sería mucho más difícil hacerlo sin peligro ahora de lo que habría sido antes de que Ryan se hiciera Jefe de la Agencia. Ryan podría hacerle matar justamente con facilidad, pero ya no era tan fácil para Oscar deshacerse de Ryan. Además, Ryan claramente estaba dirigiéndose hacia arriba, y la unión podría ser muy valiosa en el futuro.

Él lo meditó durante una semana antes de decidirse en el asunto. Su decisión era ir con el proyecto del Mossad y terminarlo cuanto antes, antes de que Adelaide se mudara con él – y antes de que el proyecto de televisión con Saul comenzara a ocupar aun más de su tiempo.

Él también decidió que ya era tiempo para que la sociedad comenzara a proveer un poco de ayuda de sus propios proyectos. Él llamó a Ryan atrás temprano el viernes y le dijo que estaba listo a proceder, pero necesitaría fondos de operaciones.

"Ningún problema," respondió Ryan. "Usted puede tener 50,000 dólares." "No es suficiente," contestó Oscar. "Necesitaré 250,000 dólares." Él había añadido lo que necesitaba para Saul a lo que le pareció una cantidad razonable para tratar con el Mossad.

Había silencio al otro extremo durante unos segundos, entonces Ryan contestó concisamente: "usted los tiene."

En otra llamada esa tarde Oscar fue dirigido a un punto de recogida donde él encontró un paquete grande conteniendo no sólo 25 bultos divididos en bandas con 100 billetes usados de 100 dólares en cada uno, sino también tres dispositivos de detonación teledirigidos, una docena de detonadores de tardanza del tiempo, un equipo de instrumentos de ladrón de alta tecnología, un juego grande de llaves maestras para vehículos de los varios hace y vendimias, y varias otras chucherías útiles de aparatos.

Finalmente en el paquete había un bolígrafo con una impresión en árabe en ello, tres monedas sirias, y una edición de bolsillo andrajosa del Corán en el árabe: artículos para ser discretamente dejados en las escenas de una o varias de las acciones. Oscar fue impresionado por la meticulosidad de Ryan y por su velocidad en la entrega del dinero solicitado.

Durante el fin de semana él fue cuidadosamente por el expediente que Ryan le había dado antes y provisionalmente eligió como su primer objetivo una tienda de útiles de oficina en el centro de la ciudad de Washington que sirvió como un punto de cobertura para muchos espías no israelíes del Mossad en el área, principalmente Judíos con ciudadanía estadounidense que trabajaron para el gobierno Federal o para contratistas del gobierno y habían copiado o robado documentos u otra información de interés para los israelíes.

Para evitar un tráfico pensadamente pesado en la embajada israelí, ellos llevaron su información a un complejo de oficinas detrás de la Tienda de útiles de oficina de George en la Calle K, donde una docena de agentes del Mossad trabajó a tiempo completo consultándolos y repartiendo nuevas asignaciones de espionaje.

Esto era una tienda grande, moderna con muchos ventanales gruesos, Oscar notó durante una visita de reconocimiento el lunes. Sería bastante fácil dejar subrepticamente un maletín lleno de explosivos en uno de los pasillos, pero la disposición era tal que probablemente no mucho daño sería hecho a las oficinas traseras.

Un acercamiento más atrevido sería poner una bomba realmente en una de las oficinas del Mossad, pero no le gustaron los riesgos implicados en esto. Había un par de personajes con ojos de águila cerca de la parte trasera de la tienda, aparentemente reajustando las reservas en los anaqueles, pero realmente escudriñando a cada uno que se acercó a la puerta que conduce al salón trasero. Durante los tres o cuatro minutos que Oscar fingió examinar un dispositivo automático contestador de teléfonos en exhibición él vio cinco hombres y tres mujeres entrando en aquel salón, la mayor parte de ellos con aspecto claramente judío.

Todos habían entrado desde la calle, y cuatro llevaban maletines. Dos de ellos fueron detenidos por los pseudo-empleados. A uno le permitieron avanzar casi inmediatamente, pero el otro fue detenido hasta que uno de los observadores en la puerta hubiera entrado atrás y vuelto, al parecer con un visto bueno para el invitado.

Oscar estuvo asombrado por el tamaño de la operación. La arrogancia de los israelíes, continuando sus actividades de espionaje a tal escala directamente bajo la nariz de su benefactor goy y "aliado" supuesto era impresionante. Ellos deben estar bastante seguros que tenían un control firme y no serían llamados a rendir cuentas.

Él sintió a su resolución endurecerse: sería satisfactorio enseñar a estos extranjeros arrogantes un poco de humildad.

Él fue afuera y anduvo a la vuelta de la esquina y en el callejón estrecho que corrió detrás de las tiendas en el bloque. Haciendo su camino alrededor de enormes recipientes de basura metálicos y camiones de reparto con motores rugiendo, él encontró la entrada para entregas de George justo en un hueco bastante grande para acomodar un camión de tamaño mediano.

La puerta estaba revestida en acero y cerrada con llave, con un botón para presionar al lado para llamar a un empleado. A la izquierda de la puerta había una ventana pequeña, mugrienta protegida por barras de acero.

Comenzando a aproximadamente 75 mts a la derecha del hueco del aparcamiento habían ocho ventanas mucho más grandes, también con barras, todas ellas con persianas venecianas estrechamente cerradas. Él dio una mirada rápida en la pequeña ventana.

Podía ver los anaqueles del almacén de la tienda, con una doble puerta oscilante que conducía al piso de exhibición. A la derecha pudo ver una pared del almacén, encima de donde las ventanas más grandes comenzaron.

Entonces ellas tuvieron que abrirse en las oficinas usadas por el Mossad; esto era la única cosa que tenía sentido. Le tomó sólo unos segundos más terminar de evaluar el trabajo y tomar su decisión: Ryan quiso una operación notoria, y muy notoria sería.

XXVII

Al día siguiente Oscar se ocupó él mismo con preparaciones tanto para el trabajo contra la tienda de útiles de oficina como para el programa de Saul.

Primero, con un ojo hacia el futuro cuando él compartiría su casa con Adelaide, condujo a Manassas, en el campo de Virginia aproximadamente 25 millas al Oeste de Washington, donde alquiló un doble garaje agradable, robusto.

Luego se compró una camioneta Chevrolet usada. Con la camioneta condujo a una gran tienda de alimentos y fertilizantes en el límite de la ciudad y compró 15 bolsas de nitrato de amonio de grado del fertilizante.

Él habría comprado más, pero 1,500 libras era sobre tanto como él estimó que él podría poder en una carga sin dañar su camión. Después de descargar esto en el garaje, él se paró en una tienda de hardware y suministros para granjas y compró dos cajas de 50 libras de cartuchos Tovex y una caja de detonadores eléctricos.

El Tovex era una dinamita en gel de la agua aluminizada comúnmente usada por agricultores y contratistas para destruir tocones y cantos rodados.

Él sabía que tendría que mostrar un permiso de conducir y tener su nombre, dirección, y número de seguridad social registrado cuando hizo aquella última compra, y entonces había usado la licencia que había tomado de la cartera de David Kaplan tres meses antes.

Él también había llevado puesta la peluca morena que había comprado para el trabajo sobre Horowitz, pero la fotografía de Kaplan en la licencia todavía portaba muy poco parecido a Oscar. Aquella discrepancia no dio al oficinista ninguna pausa, sin embargo.

Con estos preliminares hechos, él hizo a Harry una llamada para programar una reunión y se dirigió atrás hacia Washington. Él necesitaría buena parte de un día para preparar su bomba, y tendría que robar un camión conveniente para embalarla dentro primero. Quizás él podría ocuparse de esas cosas mañana, si él consiguiera un principio temprano.

Mientras tanto, estaba impaciente para seguir adelante con la carrera de televisión de Saul.

Cuando Harry examinó el bolso de papel Oscar le dio y vio que estaba lleno de billetes de 100 dólares, él era mudo durante unos segundos. Él vertió el dinero en la mesa de centro, rápidamente estimó la cantidad, y silbó. ¿"Cómo levantó usted 200 grandes tan rápidamente?" él preguntó, su voz que comunica a sentimientos mezclados de temor, euforia, y sospecha oscura.

"Un amigo me lo debió para algún trabajo de contrato que hago para él y finalmente me pagué de la otra noche," contestó Oscar poco convincentemente.

¿"Siempre le paga él en dinero en efectivo?"

"Realmente, mientras menos es dicho sobre esto mejor. Sólo se lo aseguro: el dinero verdadero. ¿Que ha estado haciendo usted con las preparaciones para la cinta introductoria de Saul?"

"Podemos hacerlo en un día o dos – tan pronto como Saul y yo podamos poner dos o tres horas aparte durante la misma tarde para grabar. Tal vez mañana.

Saul ha estado ensayando su material y está listo a ir. He estado hablando con Capitol Productions, y ellos pueden programarnos casi en cualquier momento. Ellos hacen un trabajo de calidad superior, y he conocido a la gente allí durante años. Ellos son caros, pero parece que podemos balancear sus honorarios ahora."

Harry sonrió abiertamente. Él por lo visto había decidido no preocuparse de como Oscar había conseguido su dinero. "La financiación es realmente todo que esperábamos."

Ellos hablaron de asuntos relacionados durante casi una hora, y Oscar estuvo contento por el progreso que estaba siendo hecho. Harry estimó que con una parte del dinero que Oscar había traído él podría tener el estudio de videograbación de la Liga hasta estándares de emisión dentro de diez días. Él era tan confidente de esto, de hecho, que él haría que Colleen programara la primera emisión de Saul por la WZY-TV de Washington para dos domingos de ahí.

Uno del desarrollo más importante, Oscar aprendió, era que los reporteros para los periódicos populares habían estado tratando de alcanzar a Saul. El secretario de Caldwell había recibido más de una docena de llamadas de Enquirer nacional y tres o cuatro de los otros papeles de soporte de la comprobación que se especializaron en el extraño y el sensacional. Hasta ahora Saul no había devuelto sus llamadas.

Oscar llamó a Saul desde la casa de Harry. "Oye, este es una gran oportunidad para nosotros. ¿Ha pensado en qué debería usted decir a los reporteros?"

¿"Realmente piensa usted que yo debería hablar a aquellos tarados? ¿No piensa usted que esto bajará nuestra credibilidad si conseguimos una reseña grande en los periódicos para cretinos?"

"Escuche, Saul. La gente que cree las historias del National Enquirer son exactamente esos que creerán que Jesús ha vuelto para limpiar la nación. Si usted lo juega correctamente, debería ser capaz de conseguir la publicidad de primera página donde esto hará el mayor bien y aun conservará una cierta cantidad de su dignidad.

Y esto seguramente no hará daño a nuestra campaña para conseguir ponerle en tantas estaciones como sea posible. "

¿"Entonces usted cree que yo debería actuar como un alma simple, sobria que todavía es sacudida por su experiencia durante la mañana de Pascua y no sabe por qué Jesús le eligió como un medium?"

¡"Exactamente! Usted puede hasta darles una descripción detallada de qué le pareció cuando Jesús asumió su cuerpo en el micrófono. Sólo actúe un poco tímido y avergonzado por todo el asunto, pero sin embargo determinado para seguir extendiendo la palabra a los tarados – y hasta dejar a Jesús hablar por usted otra vez si él quiere hacerlo. Usted sabe: la clase de combinación de '¿Por qué a mí, oh Señor?' y 'Tu voluntad será hecha.'"

"Bien. Los llamaré esta noche. Les diré que no podía llamar antes porque estaba ayunando y meditando. ¿Cómo es eso?"

¡“Justo en!”

Tiempo después esa tarde con Adelaide él miró las noticias de televisión nacional. Las últimas cifras de desempleo habían sido soltadas recién y causaban un movimiento: hubo un aumento de siete décimos de uno por ciento el mes pasado, al 7.9 por ciento.

Algunos miembros del Congreso alegaban que la tasa de desempleo actual era aún más alta y que la administración de Setos estaba haciendo malabares con las cifras para impedir al público saber cuan malas las cosas eran. Los analistas económicos predecían que tanto como el diez por ciento del personal estaría desempleado por el pleno verano y que ninguna mejora estaba a la vista.

Además, el déficit comercial y la inflación aumentaron ambos bruscamente, haciendo un cuadro total sumamente severo.

Ryan estaba en las noticias otra vez también. Él anunció las detenciones de 42 miembros de un grupo de antiaborto militante, el Comando contra el Aborto, que fue sospechado en el bombardeo de varias clínicas de aborto y una oficina de Paternidad Planificada.

En otra parte en el frente de terrorismo, una pareja interracial había sido matada a tiros por un francotirador desconocido en Chicago, y los Negros se amotinaban en un barrio residencial de Miami, después de poner una emboscada y matando de dos policías Blancos.

Sería interesante ver como Ryan trataría con aquella última situación. Antes él había ido tras individuos y grupos organizados; no había tenido que responder todavía a la violencia inesperada de muchedumbres.

Oscar estaba seguro, sin embargo, que muy brevemente los Negros que se amotinaban en Miami se preguntarían qué los había golpeado. Ryan claramente era un policía que hablaba en serio y sabía conseguir resultados. Era asombroso a Oscar la previsión que aquel hombre tenía.

La gente había estado haciendo pronósticos económicos sombríos durante años, pero no con el carácter decisivo que Ryan tenía cuando él había dicho a Oscar atrás a finales del noviembre pasado que la economía estaría fuera de control antes de este verano. Parecía ahora como si él acertara justo en el blanco.

Le debía haber preguntado en qué acciones yo debería invertir, Oscar pensó tristemente.

XXVIII

Oscar pasó cuatro horas el día siguiente buscando sin éxito una furgoneta de reparto o un camión ligero que podría robar para su bomba, pero él logró al menos reunir todas las otras provisiones que necesitaba. También estudió su haz de expedientes sobre el Mossad otra vez y comenzó a pensar en objetivos posteriores.

Él cenó en el apartamento de Adelaide, luego salió a las diez y reanudó su búsqueda de un camión.

Finalmente, alrededor de la medianoche, descubrió una furgoneta conveniente en el aparcamiento de un centro comercial con un supermercado de 24 horas. Dejando su propio coche varias filas lejos y usando el juego de llaves maestras que Ryan le había proporcionado, él rápidamente entró en la furgoneta y se fue.

El espacio en la parte trasera era adecuado para su necesidad, pero la rotulación chillona, roja en el costado del camión amarillo brillante – "Dino Especialista en Revestimientos de Paredes" – le hizo sentirse cohibido. Él decidió conducir inmediatamente a Manassas más bien que tomar el riesgo implicado en dejar un vehículo tan visible aparcado abiertamente durante la noche.

En su garaje alquilado él quitó varias latas de cinco galones de pegamento para empapelado y docenas de rollos de empapelado de la parte trasera de la furgoneta, los sustituyó por cuatro barriles de basura plásticos de 40 galones que él había comprado antes en el día, y pasó las siguientes tres horas vaciando sacos de nitrato de amonio en los barriles y revolviendo un combustible sensibilizador en las bolitas blancas.

Los barriles fueron estrechamente agrupados alrededor de una de sus cajas de 22 kgs de Tovex. Era después de las cuatro de la mañana cuando él finalmente estaba listo a colocar un detonador de tiempo retardado en el Tovex.

Él se acostó tan bien como pudo en el asiento delantero de la furgoneta y durmió irregularmente hasta las 8:30 de la mañana. Entonces condujo del garaje y se metió al final de la corriente del tráfico de la hora punta dirigiéndose a Washington. A las 9:50 de la mañana él dobló en el callejón que corrió detrás de la Tienda artículos de escritorio de George.

Él se detuvo tan cerca de los ladrillos como pudo, directamente fuera dos de las ventanas fuertemente cortinadas en la pared trasera de George. Él se apoyó atrás en el área de carga justo bastante tiempo para poner el detonador durante cinco minutos e iniciarlo a contar en retroceso.

Entonces él salió al callejón, cerró con llave la puerta de la furgoneta, e hizo su camino atrás a la acera ocupada. Dobló la esquina y anduvo atrás hacia la entrada delantera de George, parando dos puertas lejos para mirar el tráfico proseguir.

La explosión vino a las 9:57 según su reloj. El choque era más fuerte de lo que había esperado, y él se tambaleó, casi cayéndose antes de recuperar su equilibrio. Las ventanas de vidrio engrosado de George habían sido transformadas en un granizo mortal de cascos brillantes, que habían reducido a cuatro peatones en la acera delante de la tienda. El humo espeso manó desde el interior del edificio.

Nadie podría sobrevivir dentro, él comprendió con un corazón hundiéndose; si la ráfaga no los hubiera matado ya, el humo pronto lo haría. ¿Cuántos estaban allí? Si el lunes hubiera sido típico, habría aproximadamente una docena de clientes y oficinistas en la tienda.

El humo y el polvo eran todavía pesados en el aire del callejón, y hasta con un pañuelo sobre su nariz y boca él tosió y tuvo náuseas cuando hizo su camino atrás al sitio de la ráfaga para contemplar el daño. Donde la furgoneta había estado había un cráter abierto una docena de pies a través.

Por lo visto hubo un sótano de alguna clase bajo la tienda que se había extendido bajo el callejón. Aproximadamente 13 mts de la pared trasera de la tienda volaron, y la mayor parte de las paredes interiores de las oficinas del Mossad volaron también.

Él contó restos de seis, tal vez siete, personas en las ruinas de las oficinas. Indudablemente los otros fueron sepultados bajo los escombros.

Los papeles flotaban abajo del cielo y revoloteaban sobre en el callejón. Él recogió uno y notó que estaba escrito a máquina en caracteres hebreos. Con la policía de Londres así como el FBI y la Agencia implicada en la investigación del bombardeo, sería difícil acallar a la naturaleza del negocio que había sido conducido en las oficinas traseras de George.

Otra pequeña vergüenza para aquellos que creen que "el pueblo elegido" no puede hacer ningún mal.

Una segunda ráfaga meció a Oscar, y él sintió un destello de calor en su espalda. El estanque de combustible de un camión ardiendo a aproximadamente 27 mts de distancia había explotado.

Todavía tosiendo, él tropezó echándose atrás a la acera y anduvo rápidamente lejos del área devastada. Él hizo señas al taxi. Durante el paseo atrás al centro comercial en Virginia donde él había dejado su coche se encontró horrorizado por lo que él había hecho.

Él no había lamentado el bombardeo del Comité de la Gente, pero aquí, en contraste, muchas de las víctimas eran personas presentes inocentes. Él sabía que en cada guerra la mayor parte de las víctimas eran no combatientes, pero aun así no le gustaba esto. Ryan, por otra parte, probablemente estaría muy contento.

¿Qué, él se preguntó, habían sentido los equipos de bombarderos que habían lanzado bombas de alfombra a ciudades alemanas durante la Segunda Guerra Mundial? Era que fueron repetidamente tan lleno de la propaganda de odio judía que ellos eran felices por todos los civiles Blancos que mataban, o en cambio se odiaron por lo que ellos hacían: ¿por obedecer órdenes que ellos sabían eran inmorales y por no tener el coraje para hablar claro contra ellas?

Por otra parte, quizás Ryan y Keller eran correctos: quizás casi todos ellos eran simplemente animales y no fueron movidos por preguntas éticas; quizás ellos sólo estuvieron preocupados por como sus compañeros los consideraron y no tenían ningunas brújulas morales de su propio.

Quizás los más sofisticados de ellos sólo memorizaron algunos de los clichés para justificarse con que los Judíos los proveyeron – "No, yo no odié a las mujeres alemanas y niños que mataba y mutilaba con mis bombas, pero tuvimos que hacerlo para frenar a Hitler" – mientras los menos sofisticados no se preocuparon siquiera del pretexto para una justificación.

En casa Oscar durmió hasta mitad de la tarde. Tras un almuerzo tardío él pensó en sus varias responsabilidades. Aunque él pasara aproximadamente una docena de horas por semana en su proyecto de televisión, por el momento Saul pareció estar en buenas manos con los Kellers.

Serían probablemente otras seis u ocho semanas antes de que él tuviera que hacerse mucho más estrechamente implicado en aquel proyecto otra vez.

Esto era cinco semanas hasta que Adelaide se moviera dentro; ella era una muchacha bien organizada y manejaba la mayor parte de la logística de aquella tarea bastante bien por sí sola.

Ella le había dicho hasta qué piezas de su propio mobiliario tendrían que ir. Él tendría que hacer apenas más que proporcionar el músculo cuando el tiempo para mover las cosas pesadas vino.

La Fuerza Aérea estuvo satisfecha por el momento y no esperaría algo más de él hasta mediados de agosto.

Él comenzaría a preocuparse de esto alrededor del 10 de agosto. Dios, qué sistema tan acogedor era ser un asesor del Ministerio de Defensa, pensó. Si él quisiera, podría trabajar mucho más duro, conseguir más contratos, y hacer más dinero, pero mientras estuvo satisfecho con 50,000 y tantos dólares por año que recibía ahora, él tenía el 90 por ciento de su tiempo libre para gastar en otras cosas.

La asignación de Ryan todavía era su preocupación más inmediata. Más aun, esto era su única responsabilidad que le preocupó. El peligro del trabajo era una consideración como era el problema implicado en el cuidado de ello el secreto de Adelaide, pero la verdadera preocupación consistía en que esto no estaba bajo su control, y él tenía dudas serias sobre la motivación detrás de ello y donde esto le conducía.

De todos modos, su admiración por las capacidades de Ryan, ya sustanciales, crecía, y él simpatizó con el hombre a un grado.

El asesinato de agentes del Mossad, por ejemplo, ciertamente era algo que tenía que ser hecho. Incluso la estrategia de Ryan de provocar una guerra terrorista entre los Árabes y los israelíes en el césped americano pareció justificable: pese a los pobres Árabes, por supuesto, pero después de que el problema israelí fuera solucionado los Árabes tenían que ser echados de todos modos.

Él sería feliz de ver todos aquellos tipos grasientos, del Medio Oriente irse.

Después de tener tiempo para pensar en ello y acostumbrarse a la idea. él hasta se encontró con una cierta compasión mezquina por el programa de Ryan de la reforma–mediante–trauma para mejorar el carácter de la gente americana.

El arreglo entre él y Ryan tenía el valor indiscutible para su trabajo con la Liga – para no mencionar 200,000 dólares suplementarios él acababa de recibir – y podría hacerse aún más valioso en el futuro. Sin embargo, el hombre le hizo inquieto.

Para que Oscar pudiera estar cómodo con su relación él tenía que tener una idea más clara de justo donde Ryan fue encabezado y si él realmente quiso ir en aquel paseo particular.

Por el momento, sin embargo, él fue inclinado a seguir adelante con el proyecto del Mossad y hacerlo tan pronto como podría. Él había seleccionado provisionalmente como su siguiente objetivo un tal Sheldon Schwartz, un ayudante del Congreso, el Jefe de Estado Mayor para el líder de minoría de Senado.

El hombre era un Judío americano y nacido, pero él había vivido en Israel durante cinco años durante los años 1970. Se creía que él llevaba el rango de coronel en el Mossad.

Su superior nominal en la lista del gobierno estadounidense, Senador Howard Carter, era un WASP de una familia de Nueva Inglaterra enormemente rica y prominente. Él también era uno de los políticos más poderosos del país, encabezando el Comité Senatorial de Relaciones Exteriores entre otras cosas.

Él se había declarado no disponible como candidato Republicano por la Presidencia en las elecciones del próximo año, pero fue considerado la más probable elección a cinco años desde ahora.

Su imagen pública era solemne, como conviene al poder que él manejó, pero su expediente del FBI reveló que aunque casado él era un homosexual y un pederasta.

Oscar fue impresionado por esta revelación. ¡No me extraña Ryan era tan cínico!

Carter tuvo mucho cuidado para impedir a sus perversiones hacerse del conocimiento público, pero él por lo visto fue gobernado por ellas. Schwartz le sirvió no sólo como un ayudante legislativo, sino también como un alcahuete discreto de muchachos jóvenes.

Este papel dual indudablemente dio a Schwartz un sostenimiento fuerte sobre Carter y puso al agente Mossad en una posición donde él era él era privado a los secretos nacionales mejor bien guardados del estado y podría ejercer la influencia decisiva en la legislación clave del interés a Israel. Quizás en esto yace la explicación del 100 por ciento de que Carter tasa con el lobby israelí.

Oscar estudió el propio expediente de Schwarz atentamente y consideró los modos por los cuales el hombre podría ser matado. Después del bombardeo de hoy el Mossad tomaría precauciones extraordinarias para proteger a su gente clave, y entonces la residencia de Schwartz probablemente estaría en observación. Quizás sería lo más fácil llegar a él mientras estuvo en el trabajo. Le costó arriesgar el llamamiento de atención a él teniendo sus agentes de compañero Mossad que le protegen en su oficina de Senado. ¿O podía él? Con los israelíes ningún grado de la arrogancia pareció excesivo.

Oscar notó que era casi 3:30 de la tarde – un poco tarde para hacer un viaje a Capitol Hill hoy. Por otra parte, él lamentó gastar hasta la parte de un día.

Esto tomó tres llamadas telefónicas, haciéndose pasar por un periodista, averiguar que la oficina de Schwarz estaba en el tercer piso del Edificio de Oficina Hart del Senado, que Schwarz había salido durante un momento, pero estaría de vuelta dentro de poco, y que se esperó que él estuviera en hasta las seis.

Oscar pasó media hora arreglando su peluca y aplicando su maquillaje facial; luego se puso un traje, resbaló su pistola hecha silenciar en su pistolera, y se dirigió hacia Capitol Hill.

Allí él observó que la mayor parte de la gente que entra en el Edificio de Oficinas Hart llevaba puestas o insignias de identidad plásticas o hurgaba en sus monederos o bolsillos por ellas en las puertas.

Para conseguir una mejor mirada a los arreglos de seguridad, Oscar se acercó a una puerta y preguntó a los dos guardias Negros sentados en una mesa justo dentro, "¿Perdóneme, pero es este el Edificio de Oficinas Dirksen?"

Él notó que había un detector de metales por el cual todas las personas que entran en el edificio tuvieron que andar. Los guardias hablaban el uno con el otro y parecieron aburridos y desatentos.

Uno de ellos apuntó vagamente al Oeste y dijo con impaciencia, "Siguiendo edificio en la Avenida Constitución," luego volvió a sus bromas con su compañero.

Durante el tiempo que Oscar estaba en la puerta tres personas se abrieron su paso alrededor de él y anduvieron por el detector de metales.

Sus insignias recibieron vistazos sólo superficiales de los guardias. Una mujer que entró llevaba un monedero, que ella simplemente sostuvo abierto donde los guardias podrían examinarlo si se molestaran en hacerlo mientras ella anduvo adelante.

Oscar tenía un presentimiento que si él pudiera meterse dentro del edificio sería fácil arrimarse a Schwarz sin una interferencia adicional. ¿Pero cómo entrar? Había otra entrada usada al otro extremo del edificio, pero esto indudablemente tenía los mismos arreglos de seguridad que ésta.

Él caminó tres bloques atrás a su coche para considerar el asunto. En su camino él observó la corriente de vehículos que venían del área de aparcamiento bajo el edificio y eran dirigidas en el tráfico de hora punta por policías.

Debe ser donde todos los personajes muy importantes aparcaron sus coches, y pareció que no sería fácil entrar allí.

Cuando Oscar se acercó a su coche, aparcado ilegalmente más allá del último espacio medido antes de una intersección, él vio que el coche delante de este, contra cuyo parachoques trasero su propio parachoques delantero estaba fuertemente apretado, trataba de salir.

El conductor tenía su cabeza por la ventana y miraba hacia atrás al auto de Oscar cuando él maniobró su propio coche de acá para allá y maldijo a él. Oscar se acercó a la ventana del otro conductor para decirle que el alivio había llegado: "oiga, lamentable le bloqueé. Moveré mi auto ahora."

El otro hombre fulminó con la mirada a él desde un rostro cetrino, picado de viruelas, y Oscar de repente notó que éste tenía prendida una insignia plástica en el bolsillo de su pecho.

Bajo la fotografía la leyenda "Personal de Senado estadounidense" saltaba a la vista. ¿"Usted trabaja en el Edificio Hart también?" Oscar preguntó en una manera amistosa.

¿"Estacionar alrededor de aquí es una joda, verdad?"

"Sí," el otro contestó, algo aplacado por la impresión que Oscar era un colega empleado del Senado.

"Soy nuevo aquí, pero el próximo mes conseguiré un puesto en el lote de la Tercera Calle."

Habiendo notado rápidamente que no había otros peatones en su lado de la calle en este momento, Oscar tomó una decisión inmediata. Mientras él abrió la puerta del auto con su mano izquierda, sacó su pistola de su mano derecha y, presionado cerca del automóvil de modo que su acción no pudiera ser vista desde la calle, pegó un tiro al hombre en la frente dos veces.

Cuando el conductor cayó silenciosamente sobre su volante, Oscar desprendió con habilidad su insignia, luego comprimió su cuerpo en el asiento, con su cabeza bajo la guantera donde sería menos visible.

Oscar movió su propio auto a un espacio medido que se había abierto al otro extremo del bloque. Él escondió su pistola enfundada bajo su asiento y se estiró hasta su visera por un abrecartas largo, plástico que estaba prendido allí.

Este realmente era un cuchillo muy afilado hecho de una resina resistente, dura, reforzada por fibra. Él metió el cuchillo en su cinturón donde sería escondido por su abrigo, luego se dirigió atrás hacia el Edificio de Oficinas Hart. Por el camino miró la insignia de identidad que había tomado.

El nombre del hombre matado era Joseph Isaacson, y su acento le había parecido de Nueva York. ¿Significó esto que él era un Judío? Oscar no lo sabía. Él se había visto obligado a matar al tipo, y él probablemente lo habría hecho en cualquier caso – pero el aspecto del hombre y su acento probablemente lo había hecho un poco más fácil.

Él miró su reloj cuando pasó por el detector de metales. Era exactamente 4:30, y el salón estaba lleno de gente dirigiéndose hacia la salida. Él no miró directamente a los guardias, pero podía ver desde el rabillo de su ojo que ellos le dieron no más que un vistazo superficial cuando él pasó a través.

Cuando Oscar había hecho su camino al tercer piso y se había orientado, los vestíbulos estaban casi vacíos, excepto un grupo que esperaba el siguiente ascensor.

La oficina de Schwarz, lamentablemente, era parte de una suite grande asignada a Carter. La puerta principal del salón estaba abierta, y dos mujeres estaban en escritorios en la magnífica antesala.

Otras tres puertas condujeron de la antesala a oficinas interiores. Una estaba abierta, pero del pasillo Oscar no podía ver en ella. Él no sabía que más hacer, entonces se inclinó y fingió atar su cordón de zapatos a fin de ganar unos segundos para pensar.

Cuando él se levantó otra vez un hombre aproximadamente de 30, obviamente no Schwartz, salió de la oficina abierta y cerró la puerta detrás de sí cuando se puso su abrigo.

Oscar le vio saludar con su cabeza hacia una de las otras puertas cerradas y oyó que él preguntaba a una de las mujeres, "¿el Senador se marchó ya?"

"No," ella contestó, "él está todavía en la conferencia con Shelly."

"Bien, buenas noches. No le permita hacerle trabajar demasiado tarde," dijo el hombre alegremente cuando él anduvo en el salón.

Oscar ya andaba hacia un pasillo lateral que cruzó al pasillo principal aproximadamente a 17 mts de la entrada a la suite. Seguramente un pez gordo como Carter no tenía que ir y venir de su oficina por la puerta principal, donde él estaría obligado a codearse con los hombres vulgares. Debe haber una puerta trasera privada.

Bastante seguro, una docena de mts o así a la vuelta de la esquina había una puerta en perfecto estado en la pared del pasillo lateral, que saltó a la suite de Carter. Justo más allá estaba una puerta del ascensor llevando un cartel que dice, "Para Senadores Solamente."

¿Se atrevería él? Oscar sintió la transpiración helada en sus axilas. Anduvo hasta la puerta en perfecto estado y probó la perilla. Estaba cerrado con llave. Él deslizó su abrecartas letal desde su cinturón y golpeó en uno de los sólidos paneles, de roble con sus nudillos.

No había ninguna respuesta inmediata. Él descubrió un receptáculo de basura unos metros lejos y sacó un sobre vacío de este. Golpeó en la puerta otra vez e inmediatamente deslizó el sobre bajo ella.

Esto debería agarrar la atención de cualquiera, si hubiera alguien en la habitación más allá de la puerta. Dentro de unos segundos la puerta giró hacia dentro, y Oscar se encontró examinando los ojos enojados y suspicaces de un hombre cuyos rasgos eran familiares a él de la fotografía en el expediente que había estado estudiando muy recientemente.

El cuchillo resbaló fácilmente en el vientre de Sheldon Schwartz, y Oscar rasgó salvajemente hacia arriba con ello, derramando las entrañas del hombre en la alfombra. Schwartz destripado podría pronunciar no más que un largo grito ahogado, ruidoso cuando sus rodillas se doblaron y él se cayó adelante.

Oscar se extendió con su mano izquierda para soltar al hombre agonizante al suelo, pero no fue bastante rápido para evitar tener el frente de su pantalón untado con sangre. Rápidamente anduvo en la habitación y cerró la puerta detrás de él, al mismo tiempo gritó, "Deme una mano, puede usted, Senador. Creo que Shelly está enfermo."

La puerta estaba en una alcoba oculta por un par de soportes de bandera estratégicamente colocados. Oscar dejó de lado las banderas y vio a Carter atrás cuando el legislador se levantó de la silla detrás de su escritorio desde aproximadamente 30 pies de distancia. Carter era un hombre alto, pesadamente construido con una cabeza grande de pelo plateado y quijadas hundidas. Él movió su bulto con dignidad lenta, imperial.

Él y Oscar estaban a sólo unos 3,5 mts aparte cuando él vio el cuchillo en la mano de Oscar. La sonrisa inquisitiva en su cara augusta se tornó una expresión de horror, y él se congeló a mitad de la zancada. ¡Sus últimas palabras eran, "Ah, *****!"

"Sí, y eso es todo lo que ella escribió, marica," era la respuesta de Oscar cuando hundió la lámina de diez pulgadas en el centro del pecho de Carter. Él agarró al hombre cayéndose, de modo que el cuerpo no golpeará el suelo con una caída audible. Dejó el cuchillo sobre él y rápidamente comprobó su pulso para estar seguro que su corazón se había detenido.

En su salida con cuidado dejó caer el bolígrafo con las marcas árabes en el lío sangriento en la alcoba.

Él paró en casa sólo un tiempo bastante largo para ducharse y cambiarse sus ropas, luego condujo al apartamento de Adelaide para la comida. Era después de la medianoche cuando él llegó a su garaje otra vez.

Tan pronto como apagó su ignición pudo oír el teléfono repicando en casa. Esto era Ryan.

¿"Dónde demonios ha estado usted? He estado tratando de alcanzarle durante cuatro horas," vino la voz exasperada desde el otro extremo. ¡"Por el amor de Cristo, no haga algo más hasta que yo le diga! ¿Qué piensa que usted es - un ejército individual de *****?"

"Bien, pensé que usted quería que yo...."

Oscar fue cortado a mitad de la frase por otro arrebato de Ryan: "caray, cuando dije que quería que usted generara algún ultraje público no pensé que pusiera al país entero de patas arriba. ¿Ha estado mirando las noticias esta tarde?"

"Lo lamento, he estado demasiado ocupado. ¿Consigo mucha cobertura?"

¿"Cobertura? Ellos están salvajes. Están histéricos. El presidente estaba al aire. El Vicepresidente estaba al aire. El Vocero de la Cámara estaba al aire. Una docena de senadores estaban al aire. Ellos piden la ley marcial.

Nada como lo que usted hizo hoy - ayer - ha pasado alguna vez antes en este país. ¡Maldito, hombre! Esto realmente ha armado la pelotera.

"Usted sabe, lo que pensé que usted haría es explotar uno o dos de aquellos Yids con su arma, tal vez alambrazar un tubo de dinamita a un partidador o dos, sacudir una carga de maletín en la oficina de alguien. Esto es con lo que contaba.

Una concentración lenta de hostilidades entre los kikes y los jockeys de camellos.

Dándome el tiempo para trabajar a la prensa un poco y luego movernos con fuerza contra ambos de ellos.

"Pero no, usted comienza dejando caer su bomba revienta manzanas en su instalación número uno esta mañana y borrando un tercio de la cuadrilla del Mossad en el área de Washington, usando una exageración casi del mil por ciento.

Entonces, antes de que ellos hayan tenido siquiera el tiempo para aguantar su respiración de esto, usted mata a su cumbre - quiero decir sus agentes máximos - en el país y mata a sus políticos goy cumbre además, sin contar empleados del gobierno diversos. Usted ha escalado las cosas a la etapa termonuclear antes de que yo pudiera entrar siquiera en el acto."

Oscar no respondió, y había silencio en la línea durante unos segundos antes de que Ryan siguiera, algo más frío. "Planeaba dejar a este guion desarrollarse mucho más despacio, mientras yo trabajaba en algunas otras cosas, como los alborotadores Negros.

Una cosa buena sobre el modo que usted lo ha comenzado, sin embargo, consiste en que ha infundido pánico a los israelíes. Ellos son por lo general bastante equilibrados, y uno de mis miedos era que ellos entenderían que no eran realmente los palestinos quienes hacían caer a sus tipos.

Pero ahora usted los tiene tan paranoides que ellos se sienten obligados a tomar una acción drástica inmediatamente, y esto será su perdición.

"La Agencia intercepta la mayor parte de sus comunicaciones, y sabemos que ellos han llamado ya un equipo de 20 de sus asesinos entrenados de Israel, que volarán aquí el domingo. Todavía mejor, ellos planean secuestrar a Abu Kareem, el Jefe de Estado Mayor en la Misión de la OLP con las Naciones Unidas en Nueva York.

Ellos tienen la intención de drogarle, embalarle en un cajón, y transportarle atrás a Israel en un vuelo Al-El justo del modo que ellos hicieron a Adolf Eichmann, entonces podrán torturarlo y averiguar quién liquidó a Schwartz y explotó su centro de interrogatorios en la Calle K.

Si somos afortunados ambas de aquellas operaciones ocurrirán simultáneamente, y podemos agarrarles en el acto. Entonces, si soy capaz de trabajar los medios noticiosos justo del modo correcto, podemos ir tras el resto de su equipo. Pero no puedo permitirme tener más sorpresas hasta que esto sea hecho, Yeager, así que sólo tome aquel cuarto de millón que usted extrajo de mí y tenga unas agradables, vacaciones de verano. ¿Entiende? No haga algo más ahora."

"Gotcha, compañero. ¿Diga, encontraron ellos mi Corán? Lo dejé en la guantera, pero me pareció que no había bastante dejado de aquella furgoneta para ponerlo en una caja de fósforos."

"Sí. Encontramos el motor y la mayor parte del extremo delantero de la furgoneta en el sótano, y uno de nuestros hombres descubrió su Corán casi tan pronto como habíamos levantado el respaldo de seguridad de los restos en el pavimento y habíamos comenzado a pasar por ello. Los israelíes miraban sobre nuestros hombros todo el tiempo, por supuesto."

Entonces Ryan se río entre dientes, "Probablemente la mejor cosa que usted hizo hoy era algo que no era siquiera parte de su asignación, y esto era matar a Carter. Más que algo más, esto me garantizará una mano libre, sin la interferencia de los liberales con el corazón sensible en el Congreso.

No es que Carter fuera especialmente liberal, pero una clase de delito que aquellos bastardos están a favor de tomar medidas enérgicas es el delito contra ellos.

Si usted o yo somos apuñalados por un ladrón Negro, su preocupación principal es que los policías no violen los derechos civiles del ladrón. Pero si uno de ellos llega a ser apuñalado – bien, eso es harina de otro costal."

XXIX

Oscar siguió el consejo de Ryan, más o menos, durante las próximas cuatro semanas. En vez de tomar unas vacaciones, sin embargo, él giró su atención hacia su proyecto con Saul y comenzó pasar mucho más tiempo en ello.

La primera emisión sobre la WZY-TV el 10 de mayo era un éxito enorme. Dentro de unos días esto condujo a respuestas positivas de varias de las estaciones del medio oeste grandes en las que Colleen había estado intentando conseguir poner a Saul.

Cada vez más, el mensaje de Saul fue diseñado por Oscar, que intentaba coordinar sus planes para construir la base de operaciones pública para Saul con otros sucesos relativamente más allá de su control – a saber, aquellos implicando a Ryan.

Estaba mucho más claro a Oscar ahora de lo que había estado hace seis meses que el país iba dirigiéndose hacia algunos cambios mayores en el futuro próximo. Él quiso tener a Saul en la posición para hacer un movimiento decisivo en el tiempo correcto. Por el momento, sin embargo, él procuró no dejar que sus premoniciones de las cosas vinieran a llevarle muy lejos demasiado rápido.

El tema de Saul era más sobrio que el de Caldwell, pero realmente no era radicalmente diferente. Él predicó sobre el peligro del castigo de Dios que golpearía América pronto debido a sus pecados. Él castigó al gobierno por su corrupción y su inhabilidad de contener la decadencia continuada del país. Otros evangelistas habían revisado la mayor parte de la misma area en el pasado, aunque en años recientes ellos se hubieran acomodado al humor generalmente gordo-y-feliz del país mediante ir fácilmente en el azufre y apelar más al materialismo de la clase media y autoindulgencia.

Ellos no eran coparticipes con Oscar dentro de la información sobre la brusquedad y severidad con la cual los tiempos duros probablemente golpearían otra vez, y ellos también eran lentos para sentir la nueva marea de presagio y preocupación que ya comenzaba a arrastrarse en el conocimiento público.

El verdadero punto de partida para Saul del montón de evangelistas era el matiz del cambio inminente, la indirecta recurrente de cosas grandes por venir, que traspasó sus sermones. Algunos de los evangelistas mas excentricos lejos en la franja predecían de vez en cuando que el Día del Juicio Final estaba a la mano o que algún gran catástrofe estuvo a punto de abrumar el mundo, pero Saul llevó puesto el manto de la profecía diferentemente, no sólo con más dignidad sino también con más credibilidad.

Su credibilidad era debida en parte a su vaguedad y en parte a su humildad afectada. Él no hacía predicciones específicas, ni siquiera afirmaba que sabía lo que venía; en cambio, de acuerdo con su papel de médium, él simplemente afirmó que un gran punto decisivo en los asuntos de los hombres estaba a mano, que las pruebas para su aseveración eran su propia experiencia durante la mañana de Pascua, y que él, junto con todos los demás, averiguaría los detalles sólo cuando Jesús decidiera utilizarle como un médium otra vez:

"No sé lo que nuestro Señor nos revelará o demande de nosotros. Sólo sé que él nos hablará otra vez pronto, y que el mundo no será el mismo después de esto."

La magia oratoria de Saul dio un aura de misterio e incertidumbre a esta simple declaración que dejó a su auditorio de televisión al borde de sus asientos. Oscar estuvo preocupado que la indirecta de una revelación por venir podría hacer que los magnates de medios noticiosos judíos levantaran sus orejas y tendrían más cuidado con dar acceso a Saul a aquella parte de las ondas hertzianas que ellos controlaban, pero su nivel de auditorio inicial, junto con su cinta introductoria fuertemente a favor de los judíos y a favor de Israel, parecieron vencer cualquier duda en su parte.

Colleen era capaz de comprar tanto tiempo al aire como su presupuesto inicial permitiría. Hacia el 24 de mayo la porción de televidentes de Saul entre los evangelistas totales había alcanzado justo menos del 50 por ciento. Las donaciones de correo comenzaban a llegar, y pareció claro que ellos tenían la cosa yendo.

Tanto Oscar como Adelaide se lanzaron dentro y ayudaron con la cantidad de trabajo de secretariado rápidamente creciente. Emily, que había estado a punto de archivar para el divorcio unas semanas antes, dejó su trabajo y dedicó todo su tiempo al intento de manejar el torrente de la correspondencia de su marido. La verdadera irrupción vino cuando Saul fue capaz de persuadir a su secretaria aliada en el campo de Caldwell a dejar a su antiguo patrón y tomar la carga de sus propios asuntos de oficina.

Durante este tiempo Oscar no se olvidó de Ryan o la otra fase de su propia actividad. En realidad, pocos americanos lo hicieron. Ryan y sus asuntos estaban en el ojo público casi continuamente desde fines de abril.

Una de las impresiones más fuertes que él hizo era cuatro días después de los dos golpes de Oscar contra el Mossad. Las noticias grandes aquel lunes por la tarde eran la incursión puntuada por tiroteos de la Agencia sobre un avión de pasajeros El-Al en el Aeropuerto Internacional Kennedy, del cual un cajón que contenía el cuerpo drogado de Abu Kareem fue capturado después de un tiroteo que dejó ocho guardias del Mossad y otros cuatro pasajeros aéreos judíos muertos. Ryan realmente hizo un espectáculo de ello, con cámaras de televisión registrando la escena cuando el cajón fue abierto y el inconsciente, fuertemente trussed palestino fue alejado. Entonces las cámaras exploraron las jeringuillas hipodérmicas y las botellas de las drogas encontradas en uno de los guardias del Mossad matados.

Esto era la clase de demostración glacial que abrió un gran agujero en el mito "judío como la víctima intachable" que había sido tan cuidadosamente mantenido por la mayor parte de los medios noticiosos hasta aquel punto, y lo hizo con tanta fuerza para que hasta los propulsores Gentiles más serviles de Israel pudieran quejarse del modo áspero del cual la incursión fue conducida.

Ryan prosiguió aquella misma tarde con varias detenciones coordinadas de miembros del equipo de asesinato Mossad que había llegado en avión el día anterior.

Tal como la incursión de El-Al, las detenciones eran tan violentas como Ryan podría hacerlas sin ser obvio al respecto, y los camarógrafos de noticias acompañaron a todos los equipos de detención.

Para el equilibrio él también hizo que sus agentes arrastraran en una docena de palestinos desafortunados. Después él tenía una alineación de los israelíes y palestinos que habían sobrevivido las detenciones. Cuando la cámara bajó por la línea y se detuvo en cada cara, llenando la pantalla de una taza derribada y despeinada sobre un tablero de números que dio vueltas por el cuello del hombre, una lista de alias y las actividades terroristas supuestas fueron leídas por un portavoz de la Agencia.

Entonces la cámara se movió a una mesa sobre la cual las armas agarradas con los agentes Mossad fueron presentadas. El portavoz con cuidado indicó los silenciadores, los dardos envenenados, y otros instrumentos espeluznantes del trabajo del asesino.

Finalmente Ryan él mismo vino y en tono grave resumió las cosas. Por demasiado largo tiempo, él dijo, los americanos habían tolerado la guerra terrorista emprendida en su medio por los mercenarios despiadados de poderes extranjeros. Él enérgicamente detalló varios bombardeos de oficinas árabes en los Estados Unidos que habían ocurrido durante los cinco años pasados, ninguno de los cuales había recibido mucha cobertura de noticias entonces había pasado.

En cada escena de caso del daño fueron mostrados para enfatizar la gravedad del acto. Entonces él circuló suavemente a acontecimientos recientes: el bombardeo de las oficinas Mossad en el reverso de Papel de escribir de George, las puñaladas de Senador Carter, el secuestro de Abu Kareem, y el influjo de asesinos profesionales de Israel. Él dio una continuidad a todos estos acontecimientos que abandonaron al espectador con la impresión clara que los últimos ultrajes eran la consecuencia de los bombardeos más tempranos y que los agentes de Israel realmente habían comenzado el proceso entero.

Él concluyó su resumen diciendo que él había sido acusado de la responsabilidad de traer esta guerra terrorista a un final, y él tuvo la intención de hacerlo, usando cualquier grado de la fuerza era necesario.

Oscar podría imaginar las ovaciones y aplausos que deben haber seguido a este anuncio en bares de clase obrera y salas de estar de la clase media por todas partes de América.

Ryan había manejado por etapas las cosas perfectamente, tirando con esmero la manta de bajo todos aquellos que podrían haberse opuesto de otro modo al rodeo al por mayor de los agentes de Israel que la Agencia realizó durante los pocos días siguientes.

La Agencia se contuvo de hacerse implicada en el amotinamiento Negro en Miami durante más de una semana.

El gobernador de Florida había llamado a tropas de la Guardia Nacional para patrullar el área de disturbio. Ellos fueron capaces de detener a algunos saqueadores y dispersar algunas muchedumbres, pero disparos y un incendio provocado siguieron.

Durante el octavo día de los desórdenes los jóvenes Negros detuvieron un auto en una carretera remeciendo a la vecindad golpeada por el disturbio lanzando un bloque de cemento a su parabrisas desde un paso elevado.

Ellos pulularon sobre el coche y golpearon al Blanco que había estado conduciéndolo casi hasta la muerte, luego tiraron a dos muchachas Blancas adolescentes del asiento de atrás y las llevaron gritando en un proyecto de albergue cercano.

Después de que la madre de las muchachas hizo una súplica llorosa por la televisión esa tarde, el gobernador llamó al gobierno Federal para la ayuda.

La mañana siguiente más de 600 hombres de la Agencia estaban en el área de disturbio, equipados con cascos, chalecos antibalas, y M 16. Ryan él mismo estaba allí con ellos, dirigiendo operaciones desde una oficina central de campaña establecida de prisa. Ellos barrieron por bloque de pisos tras bloque de pisos, arruinando las cerraduras de puertas y derribando a cualquiera que no respondiera al instante a sus órdenes.

Antes del anochecer ellos habían detenido a más de 400 Negros, mataron 123, hirieron seriamente 200 más o menos, y reprimieron completamente el desorden. Resultó más tarde que Ryan había hecho pasar a una docena de agentes secretos Negros – cada Negro, de hecho, que había venido a la Agencia con la antigua Sección de Antiterrorismo de la Oficina – tan pronto como el amotinamiento había comenzado; entonces, esperando por el tiempo más políticamente oportuno para aplicar fuerza, él había juntado toda la información en la comunidad Negra local – en particular, sobre las figuras claves quienes mantenían al disturbio andando – tenía que usar aquella fuerza con decisión.

Las consecuencias de esta acción de ningún modo eran uniformemente favorables a Ryan. Los grupos negros se quejaron largo y fuerte, y ellos fueron como era de esperar unidos por la mayor parte del clero Blanco. Los judíos, atípicamente, estuvieron divididos: muchos grupos más pequeños, sobre todo aquellos con una orientación izquierdista, y los columnistas judíos individuales y los redactores denunciaron la represión del disturbio por la Agencia, pero el establecimiento judío, incluso los jefes de medios superiores, permanecieron silenciosos o dieron unos aplausos reservados a la restauración del orden.

La reacción del público Blanco era tan de manera aplastante y con entusiasmo favorable, sin embargo, que las voces discrepantes fueron a fondo ahogadas. En sus ojos esta era la primera vez que el gobierno había manejado a alborotadores Negros de la manera que ellos merecían ser manejados.

Ryan se hacía un poco un héroe Blanco popular, no importa con cuanta fuerza él trató de evitar aquel papel. Estaba claro a Oscar que Ryan comprendió la desventaja de ser percibido como políticamente ambicioso. Él necesitó la cooperación de los medios noticiosos, y quiso la aprobación del público, pero sobre todo tenía que retener la confianza de la estructura de poder. Él tuvo que parecer el guardián perfecto de sus propios intereses, nada más – al menos, en esta etapa del juego.

Diez días después de su acción de Miami Ryan hizo otro movimiento de equilibrio acorralando a 35 miembros de una comunidad de supervivencia Blanca en una parte remota de Idaho. Sus hombres vinieron estrellándose al amanecer en transportes blindados de personal mientras helicópteros armados dieron vueltas arriba.

Los equipos de cámara y los reporteros estaban en todas partes cuando las familias soñolientas fueron empujadas bruscamente de sus cabañas y esposadas.

Las cámaras miraron a los agentes de Ryan desenterrar un baúl envuelto por el plástico lleno de armas de fuego y municiones mientras un "ex-miembro convertido en informante" les había mostrado donde excavar el escondite en el subsuelo.

Ninguna acusación directa de terrorismo – o hasta de ilegalidad – fue hecha contra los miembros de la comunidad detenidos; todo era por la insinuación. Uno de los agentes que abrieron el baúl tomó un arma de ello y la sostuvo ante la cámara.

"Aquí está una ametralladora que nunca será usada para el terrorismo," dijo él. El ojo experimentado de Oscar reconoció el arma como un rifle semiautomático de un modelo común, pero los millones de otros espectadores de televisión creerían que esto era una ametralladora querida para actos terroristas. La gente de los medios noticiosos era aun más páfida en sus comentarios, refiriéndose sin falta a los miembros de la comunidad como "terroristas".

El sheriff local y un representante de una organización judía en Boise fueron entrevistados, y ambos de ellos alabaron a la Agencia por ayudar a terminar el peligro del terrorismo en Idaho, otra vez sin mencionar cualquier delito específico que los miembros de la comunidad supuestamente habrían cometido.

Sus verdaderos delitos, pareció a Oscar, consistían en que ellos eran Blancos, estaban armados, y habían optado por salirse del gran experimento social multirracial en el que todos los demás en el país participaban.

El 1 de junio las cifras de desempleo para abril fueron anunciadas. El paro total estuvo a la altura del 9.2 por ciento, después del aumento de un mes más grande desde la Segunda Guerra Mundial.

XXX

Tener Adelaide viviendo con él definitivamente maduró a Oscar. Él no podía menos que tener una perspectiva más positiva ahora que su cuerpo ágil, caliente era arrimado contra el suyo siete noches por semana en vez de dos o tres y su risa y gracia estaban presentes en cada comida.

¿También se llevó esto un poco de su filo? él se preguntó. Recordó algunas cosas salvajes que él había hecho en los pocos meses pasados y se maravilló que hubiera sido tan atrevido. Ahora esperaba fervorosamente que Ryan no le visitara otra vez para alguna actividad especial. ¿Debía Adelaide ser culpada por este exceso de precaución? ¿Era él demasiado temeroso de perder la alegría que ella había traído a su vida?

Quizás. Y quizás era al menos tanto como algo más: antes de que él hubiera sido impactado por un sentido de impotencia, de frustración ante la incapacidad de hacer algo más sobre las cosas odiosas que vio acontecer por todo alrededor de sí; él vivió en un mundo que se había hecho tan intolerable que realmente no importaba lo que él le hiciera.

Pero ahora él tenía un plan, o al menos el principio de uno; ahora tenía sólo un destello tenue de esperanza que podría ser capaz de hacer una diferencia, que podría ser capaz de hacer un mundo mejor. Y aquella esperanza le hizo cauteloso. Incluso la posibilidad más leve de que él podría llevar a cabo algo de valor duradero era demasiado precioso para ser puesta en peligro por la imprudencia.

La nueva posibilidad para el futuro está en Saul, por supuesto. Mediante él Oscar tenía los oídos de millones; por él aquellos millones podrían ser movidos a la acción decisiva en un momento crítico. Incluso antes de aquel momento Saul podría ser usado – con cuidado – como un medio para ideas constructivas, un medio con mucho mayor potencial de traspaso que algo más que él o la Liga podrían esperar razonablemente desarrollar con sus recursos presentes.

Durante semanas había estado pensando en las ideas que podrían ser propagadas a través de Saul, considerando no sólo la viabilidad estratégica – es decir, qué ideas podrían ser resbaladas por delante de los Judíos sin alarmar a ellos y hacerlos cortar la conexión de Saul a su auditorio – sino también el valor intrínseco: ¿Cuáles eran las ideas que era realmente importante entrar en la mente pública, o en aquel segmento de ella al cual Saul tenía acceso?

Él habló con Harry de ideas también. Hacia finales de junio, con el final comercial de la operación de Saul más o menos en el control, ellos tenían el tiempo para varias discusiones. Una de éstas ocurrió en la casa de Oscar un domingo por la tarde después de que ellos, juntos con Adelaide, Colleen, y Saul, habían visto la cinta de prestreno del sermón de Saul que sería transmitido esa tarde. Oscar había sugerido que el tiempo había venido para comenzar a usar los sermones para levantar la consciencia racial del auditorio de Saul.

Harry era escéptico: "¿cuál es el punto? ¿Quiero decir, qué quiere llevar a cabo con esto?"

La pregunta irritó a Oscar, y su irritación se mostró en su tono. "El caso es que nuestra raza baja el desagüe, y uno de los motivos más grandes es que la gente Blanca tiene un nivel tan bajo de consciencia racial. Deberíamos hacer cualquier cosa que podamos para rectificar aquella situación."

Harry suspiró como si él estuviera a punto de explicar algo por décima vez a un aprendiz lento. "Seguro. Nuestro objetivo es impedir a la raza bajar el desagüe, si podemos. Más que esto, es, devolver la raza en un camino ascendente otra vez, recuperarla para trabajar preparando el camino para una raza más alta por venir."

La consciencia es uno de los requisitos previos para hacer esto. Pero la consciencia debe estar basada en el conocimiento, y el auditorio de Saul es singularmente no entendido. No sé si es siquiera factible tratar de hacer algo sobre esto. Quiero decir, éstos son Cristianos Fundamentalistas. ¿Ellos son excitables, ciertamente, pero educables? Apenas si en absoluto, pienso. Me parece deberíamos tratar de aprovechar su excitabilidad y olvidarnos de la tentativa de educarlos. "

"Supongo que no comparto su pesimismo," contestó Oscar. "Sé que hay muchos imbéciles supersticiosos ahí, pero seguramente es posible enseñarles algo. Después de todo, la mayor parte de ellos han aprendido una cierta cantidad sobre la Biblia, entonces deberíamos ser capaces de enseñarles un poco sobre la historia racial y la situación racial presente. Una cosa sobre la que estoy confundido, sin embargo, es su distinción entre conocimiento y consciencia."

"El conocimiento es una colección de datos - datos organizados, probablemente - en la mente de alguien, juntos como un sistema para tener sentido de ello. El conocimiento es lo que uno adquiere cuando uno estudia el francés o aprende a hacer funcionar un ordenador - u oye una conferencia sobre la historia de la raza. Si uno tiene la capacidad para ello, entonces uno también adquiere un cierto grado de entendimiento junto con los datos crudos."

"Pero la consciencia es un estado más alto de desarrollo. La consciencia es el conocimiento más la conciencia más la motivación. El conocimiento implica sólo la facultad mental; la consciencia implica un acoplamiento de las facultades mentales y espirituales. El conocimiento reside en la mente, en las profundidades; la consciencia se hace una parte de la personalidad; esta reside en la superficie así como en las profundidades; esto impregna al ser."

"Si estudio la historia de mi raza, entonces después de un rato puedo ser racialmente entendido. Puedo ser capaz de citar muchos hechos, decirle la composición étnica de los ejércitos contrarios en los Campos Cataláunicos en 451 y en Tours en 732, o poner en una lista dos docenas de diferencias genéticamente basadas entre Negros y Blancos además del color de piel. Pero esto no me hace racialmente consciente."

Hay muchas personas racialmente entendidas en las facultades de nuestras universidades, pero prácticamente ninguno racialmente consciente. Para hacerse racialmente consciente uno debe elevar el conocimiento racial de uno a tal grado que este realmente gobierne los pensamientos y comportamiento de uno; hay que tener una conciencia constante de ello; hay que sentirlo."

Uno puede ganar el conocimiento de leer libros o escuchar sermones, pero conseguir y mantener esa consciencia generalmente implica cambiar el modo que uno vive."

¡"Wow!" Oscar respondió. "Usted debe haber dado aquella pequeña conferencia antes." Él reflexionó durante un momento sobre lo que Harry había dicho, luego siguió. "Supongo que estoy de acuerdo con su diferencia, pero todavía no veo por qué no deberíamos tratar de iluminar al auditorio de Saul y gradualmente traer al menos una parte de ellos alrededor a algún nivel de la consciencia racial.

Ellos pueden no ser todo lo que podríamos esperar en el modo de alumnos, pero ellos son aquello con qué tenemos para trabajar. Los predicadores de Identidad han reducido exactamente a la misma clase de gente y luego han construido una consciencia de clases en ellos. ¿Por qué no podemos forjar unas lecciones sobre la raza en los sermones de Saul y luego instigar a su auditorio a tomarlos bastante de corazón de modo que ellos se hagan lo que usted llamaría 'conscientes'? No tendríamos que decir nada sobre los Judíos en absoluto. Ellos podrían decidir que Saul es un 'racista,' pero mientras que no hubiera ninguna amenaza directa para ellos, ellos probablemente no irían tan lejos como cerrarle."

"Oscar, uno no da consciencia a la gente tan fácilmente. Los Judíos no están tan conscientes como ellos son sólo de estudiar la historia actual de su gente.

Lo que hace y los conserva consciente es la tensión constante entre ellos y el mundo no judío. La mayor parte de lo que a ellos les es enseñado sobre la historia judía - por sus familias, sus rabinos, sus revistas y libros judíos - es calculado para aumentar aquella tensión. Esto es una historia deliberadamente deformada: por ejemplo, sus famosos mitos sobre 'cámaras de gas' en la Segunda Guerra Mundial.

Lo que les enseñan es que el mundo quiere cogerlos, y que el único modo para que ellos puedan sobrevivir es coger al mundo primero. El tema que ellos machacan a sus niños repetidas veces es la persecución, la persecución, la persecución. La historia que ellos han tramado es un registro de como ellos sobrevivieron una persecución después de otra consiguiendo la mayor ventaja de los pueblos anfitriones entre quienes ellos vivieron; sus festivales principales son celebraciones de la supervivencia de una persecución u otra - y el modo en el cual ellos pusieron la venganza sobre el perseguidor presunto implicado. Los Judíos Jóvenes crecen considerando a los Gentiles alrededor de ellos como enemigos que deben ser burlados - o si no. Les enseñan que el mundo los odia. Y, por supuesto, con tales actitudes, sus peores sospechas y miedos tienden a realizarse.

Esto es lo que les da su consciencia. Esto es lo que los hace tan fuertes.

"Y los de Identidad Cristiana, al grado que ellos tienen una consciencia, la consiguen de un modo algo similar. Es decir ellos, como los Judíos, se consideran como el pueblo 'elegido,' los herederos de los israelitas antiguos que hicieron el pacto con Yahweh. Ellos creen que han sido despojados de su herencia por los Judíos, que son los cómplices de Satán.

Los Judíos por su parte han usado los medios de comunicación para denigrar a la gente de Identidad; ellos han atizado al gobierno contra ellos; han tratado de hacer parias de ellos. Esto los ha puesto a la defensiva y los han hecho sentirse una minoría perseguida al menos a algún grado, aunque ciertamente no tanto como los Judíos.

Y de la tensión resultante ha venido un grado de consciencia. Esto operó del mismo modo para los mormones, al menos al principio. Esto opera del mismo modo para cada grupo de creyentes verdaderos, si ellos logran hacerse bastante impopulares.

"Pero es difícil hacer aquel trabajo para la mayoría - y el auditorio de Saul se siente una parte de la mayoría. Ellos pueden sentir que están rodeados por pecadores hasta cierto punto, pero no se sienten perseguidos, no tienen la conciencia de hostilidad y peligro que se requiere para construir la conciencia de grupo."

¿"Bien, y nosotros?" Oscar soltó, frustrado. ¿"Cómo desarrollamos nuestra conciencia racial?"

Harry se río. "Ciertamente tenemos de hecho algún grado de consciencia. ¡Sólo lamento que esta no viniera cerca de ser tan fuerte como aquella de los Judíos! Nuestra consciencia, en vez de estar basada en un sentimiento de peligro personal, de amenaza personal, depende de nuestra capacidad para la abstracción.

Percibimos la amenaza hacia todo lo que es hermoso y bueno en el mundo.

Algunos de nosotros podrían declarar un poco diferentemente, quizás un poco más personalmente, y decir que percibimos en el empuje monótono hacia un igualitarismo cada vez más global, una democracia cada vez más degradada, y todas las consecuencias que aquellas cosas implican - cada vez más fealdad, cada vez más desorganización, cada vez más degradación racial - una amenaza para el sentido de nuestra existencia.

No somos amenazados personalmente y físicamente, pero la cosa con la cual nos identificamos, la cosa que da el sentido y el objetivo a nuestras vidas, es amenazada. Nos identificamos con nuestra raza, con una idealización de nuestra raza - más que esto, con el proceso en que nuestra raza es el agente principal, el proceso de la organización más alta, el proceso que es el principio activo de Dios."

Harry se sonrojó muy ligeramente, quizás porque él había revelado sus secretos más íntimos a sus oyentes más de lo que él quiso. Oscar le miró intensamente y luego dijo silenciosamente, "no me había percatado que usted era un hombre religioso, Harry."

Harry se río otra vez, esta vez para cubrir su vergüenza. "No hay ateos en esta lucha, para parafrasear lo que alguien más dijo." Entonces él siguió, en un tono serio otra vez: "yo no quiero implicar que la gente que mira las emisiones de Saul no es capaz de desarrollar algún grado de consciencia racial, incluso sin sentirse personalmente amenazada. Sólo creo que esto será un trabajo muy difícil y el resultado no será bastante para hacer una diferencia decisiva. Recuerde, este solía ser el auditorio de Caldwell.

Su religión no está basada en el idealismo, está basada en la idea de entrar en el cielo, de conseguir una pieza en los castillos en el aire, con el tiempo. Les han enseñado que Jesús odia a los racistas, que los racistas no van al cielo. Usted no sólo tendría que volcar aquella creencia, sino que tendría que hacer idealistas a partir de gente que esencialmente son materialistas autoindulgentes.

"Y hay más en ello que esto. Para servir a nuestra causa con eficacia, la gente necesita más que conocimiento y consciencia; ellos también tienen que disciplinarse. No hay ningún modo que Saul pueda dar la disciplina a la gente que ha crecido sin ella. La autodisciplina, autocontrol, viene de un proceso de toda la vida, un proceso que requiere no sólo la autoformación de la voluntad, sino que en casi cada caso requiere crecer en un ambiente que impone un cierto grado de disciplina externa. Sin la disciplina, la gente puede querer servir una causa, pero ellos no tienen el control suficiente de sus propios recursos para ser capaces de hacerlo con eficacia.

"A que conduce todo esto es que los espectadores de Saul pueden ser usados de ciertos modos en forma natural y fácil – a saber, de los modos que encajan con su naturaleza. Ellos pueden ser persuadidos a votar por un cierto candidato: el candidato a favor del cual Jesús quiere que ellos voten.

Podrían ser persuadidos a boicotear ciertos productos en las tiendas. Podrían ser persuadidos a escribir una inundación de cartas a Washington oponiéndose o apoyando alguna legislación que Saul les diga que Jesús siente fuertemente al respecto. Podrían ser provocados incluso a causar alguna clase de desorden civil, si Jesús les hablara mediante Saul en términos poderosos.

"Pero tratar de cambiarlos y hacerlos realizar cosas que no son fáciles y naturales para ellos – esto es una tarea de una magnitud completamente diferente. Tenemos que saber lo que queremos hacer con el poder que Saul tiene. ¿Queremos girar una elección? ¿O queremos construir un ejército de guerreros para la raza Blanca?

Antes de que tratemos de hacer esto, ir a estar seguros que tiene sentido, que esto encaja en nuestra estrategia total. "

Había silencio durante más de un minuto. Oscar se encontró asombrado otra vez por las semejanzas asombrosas entre las cosas que dos hombres tan diferentes como William Ryan y Harry Keller le habían dicho.

Reflexionando sobre ello, sin embargo, él también tenía un sentimiento fuerte que había una diferencia importante entre las opiniones de los dos hombres: una diferencia que él no podía poner completamente su dedo, pero que lo hizo más fácil para él para tragar lo que Harry dijo que aceptar la misma, o una muy similar, verdad expresada por Ryan.

"Bien," Oscar dijo finalmente. "Bien. Tal vez me pongo realmente un poco delante de mí mismo a veces. Supongo la cosa de la que me preocupo es que en el largo plazo tenemos que cambiar las ideas del público; tenemos que construir un sentido de consciencia racial en el ciudadano medio. De otra forma, balancear una elección o comenzar un disturbio no puede tener un efecto durable."

"Usted tiene razón, por supuesto," contestó Harry. "Pero recuerde que los Judíos han pasado décadas manejando actitudes públicas alrededor de lo que ellos son ahora, y para hacer esto han tenido una vía de entrada mucho más grande que un programa de televisión sólo una vez por semana.

A fin de dar al público una nueva orientación necesitaremos una entrada comparable nosotros mismos. Quizás si usamos a Saul sabiamente podremos ganar una entrada más grande. Quizás finalmente podremos ganar una entrada bastante grande para competir con eficacia con los Judíos por los corazones y las mentes de nuestra gente.

Mi preocupación es sobre utilizarlo a él para una entrada pequeña e ineficaz ahora y tal vez perder nuestra posibilidad de conseguir una entrada mucho más grande y más eficaz después."

¿"Además de la experiencia que ganamos ahora en el uso del medio de emisión de la televisión, cómo piensa usted que podemos usar las emisiones de Saul para ganar una entrada más grande al público?"

"No sé. Puedo pensar en varias posibilidades, pero ahora mismo creo que tenemos que ir con cautela a lo largo y estar listos a aprovechar nuevas oportunidades que puedan surgir. El hecho que tanto dinero entre desde las emisiones de Saul promete darnos más capacidad para hacer nuevas cosas de la que hemos tenido alguna vez antes.

Podríamos tener fácilmente 100 millones de dólares en el banco a un año desde ahora si las cosas siguen yendo del modo que van. Entonces podríamos pensar seriamente en la compra de un par de periódicos de la gran ciudad.

Pero esto es un negocio complicado. Podríamos gastar 100 millones de dólares para periódicos y luego encontrarnos perdiendo 50 millones de dólares por año en ellos si los Judíos supieran de nosotros y lanzaran un boicot publicitario contra nuestros periódicos. Terminaríamos necesitando una liquidación total con una pérdida enorme. La ventaja que ellos tienen consiste en que están organizados en profundidad. Antes de que asumieran los medios de comunicación, ellos establecieron un agarre firme en las fuentes de la mayor parte de los ingresos publicitarios de los medios noticiosos. No podemos esperar duplicar esto. "

"Que, me parece, es por qué deberíamos trabajar para sacar nuestras ideas al público ahora," contestó Oscar. "No podemos hacer las cosas de la manera que los Judíos lo hicieron. No podemos hacerlo con el dinero solamente. Pero podríamos ser capaces de hacerlo con ideas, con la inspiración.

Entiendo, por supuesto, que llevamos ideas a individuos ahora con nuestros libros y videocintas. Entiendo la importancia de esto; la gente que alcanzamos ahora es más inteligente, mejor educada, y mejor capaz de participar en nuestros esfuerzos que cualquiera de la gente en el auditorio de Saul. Pero no podemos permitirnos seguir dejando al público moverse a la deriva en la dirección que los Judíos los tienen encabezaados."

Él hizo una pausa durante un momento, luego se apoyó adelante cuando los vislumbres de un plan comenzaron a tomar forma en su mente. "Suponga que comenzamos con algo que sea bastante sutil que no pueda plantear ningún peligro para el programa de Saul, pero que comience a poner una base para ideas más obvias posteriormente. Por ejemplo, podríamos hacerles pensar sobre las raíces. Podríamos comenzar a oponernos a la línea judía de que cada uno es solamente un individuo, sin raíces y ninguna responsabilidad excepto a sí mismo."

Saul, que había sido sólo un oyente hasta ahora, de repente habló. ¿"Como esto?" él preguntó, y luego comenzó a declamar: ¿"hermanos y hermanas, un hombre es sólo un átomo? ¿Está a la ventura en este mundo totalmente por sí solo? No, mis hermanos y hermanas, usted no lo está. Dios nos enseña en la Biblia que un hombre se parece a un eslabón de una cadena. Usted es un eslabón que está unido al pasado al futuro. Usted es el eslabón entre todas las generaciones que han ido antes y aquellas que vendrán después. Usted es lo que es debido a lo que sus antepasados eran y el modo que ellos se comportaron, el modo que ellos eligieron a sus mujeres y maridos.

Como serán sus descendientes dependerá del modo que usted se comporta ahora. En otras palabras, hermanos y hermanas, Dios nos dio la responsabilidad de determinar lo que el mundo será en el futuro. Él espera que tomemos esta responsabilidad muy seriamente. Porque Dios ama el mundo, y él quiere que nosotros cuidemos de este para él. Sí, él lo hace, hermanos y hermanas.

En la Biblia Jesús mismo nos dice, 'Dios tanto amó al mundo que él dio a su único hijo procreado.' Esto es lo que Jesús dijo. Y así cuando traigamos a nuestros propios hijos en el mundo, deberíamos prestar atención a lo que hacemos. Deberíamos asegurarnos que ellos parezcan puros ante los ojos del Señor, que ellos son la clase de niños que complacerán a Dios y le harán sentir que tomamos nuestra responsabilidad en serio."

¡"Exactamente, Saul, exactamente!" Oscar respondió con excitación. "Aquel trozo sobre parecer 'puro' puede levantar unos graznidos de los mezcladores de la raza y los hermanos de aspecto más oscuro, pero pienso que podemos pasar con cualquier cosa que sea no menos sutil que esto."

"Por supuesto, tendré que machacar un lío de parábolas para ilustrar aquel mensaje. Los hermanos y las hermanas no pueden entender nada a menos que tenga muchas parábolas en ello. Pero me gusta la idea básica. Usted sabe, crecí en el entorno Fundamentalista. Aquella gente tiende a ser simple, pero no son gente mala. Me sentí un poco incómodo con tratar a todos ellos como una manada de animales que saldrían en desbandada a una cierta dirección cuando el tiempo correcto viniese. Me siento mucho mejor sobre incluirlos a ellos en la raza junto con la gente algo más avanzada a la que le vendemos nuestros libros. Estoy seguro que con tiempo suficiente y paciencia podemos deshacer mucho del daño que les ha sido hecho y traer sus mejores instintos adelante otra vez.

Es sólo una vergüenza que tengamos que usar una religión judía y escrituras judías para hacerlo, en vez de levantarlos de aquel fango totalmente. "

"Bien, lo primero es lo primero, Saul," contestó Oscar. "Antes de que puedan liberarse de una vida de superstición ajena, ellos tienen que aprender a pensar a lo largo de nuevas direcciones. Tenemos que darles un nuevo marco para ver el mundo y a si mismos. Tenemos que ayudarles a ganar un sentido de identidad racial, un mejor entendimiento de su relación al resto del cosmos, y un sentido de propósito en sus vidas."

Harry había estado con aspecto pensativo mientras Saul y Oscar hablaban.

Ahora él habló otra vez: "no veo nada malo con lo que usted tiene en mente. Podría ser cinco años, aún más largo, antes de que estemos listos a hacer algo excitante con el auditorio de Saul. En aquel tiempo podríamos traer algunos de ellos un largo camino. Seguramente no todos ellos, o siquiera la mayor parte de ellos. El cristianismo es una religión de esclavos, y esto encaja con la naturaleza de mucha gente Blanca, lamentablemente.

Ellos no pueden seguir a lo largo sin la idea de un Papá Grande en el cielo para vigilarlos. Nunca les enseñarán a pararse en sus propios pies, pensar como aristócratas, tener una religión aristocrática. Pero algunos de ellos van a hacerlo, y aquellos pueden hacerse una fuente importante de nuevos reclutas para nosotros. Pero tendremos que tener mucho cuidado con el modo que tratamos de movernos alrededor de ellos, de modo que no perdamos el bulto de ellos o despertemos las sospechas de los Judíos."

"Los Judíos están obligados a tener sospechas," volvió Oscar. "Ellos tendrían sospechas aun si no tratásemos de poner un mensaje racial en los sermones de Saul. Ser suspicaz es su naturaleza. Pero si lo mantenemos subliminal y si procuramos no atacar cualquiera de sus intereses más inmediatos, como Israel, pienso que podemos escaparnos con eso.

Los niveles de audiencia de Saul están tan bien ahora que ellos le aman. Él tira a los espectadores dentro y hace dinero para ellos así como para nosotros. Y recuerde, planeamos desarrollar a Saul en una operación multimedia, justo como Caldwell y los demás. Esos que responden bien a su mensaje de televisión pueden ser llevados adelante con correos de materiales impresos. Esto permitirá que nosotros separemos gradualmente las cabras de las ovejas sin ir más adelante de lo que las ovejas son capaces de ir."

Tres días más tarde, el 1 de julio, las cifras de desempleo para mayo fueron soltadas. El desempleo total se había elevado medio por ciento desde abril, al 9.7 por ciento, pero el aumento para el mes era menos de la mitad del aumento del mes anterior, y portavoces del gobierno declararon al desempleo "bajo control" y predijeron con confianza que este caería otra vez pronto.

XXXI

Realmente, el gobierno no tenía las cosas completamente bajo un control tan firme como habría querido. La tasa de delito había estado elevándose directamente junto con el desempleo. Los atracos, los hurtos, y el robo de autos aumentaron bruscamente, mes tras mes. Las perturbaciones laborales también eran un problema creciente. En su mayor parte éstas fueron localizadas, pero el cuatro de julio había manifestaciones enormes hechas por trabajadores desempleados en Nueva York, Washington, Detroit, San Francisco, y media docena de otras ciudades principales.

Tanto en Washington como en San Francisco las manifestaciones se hicieron violentas, con ventanales rotos y vehículos volcados, quemados ensuciando las áreas de manifestación. El saqueo de tiendas cometido por Negros en Washington se hizo intenso. Cuando la policía trató de detenerlo, los Negros se dedicaron al incendio provocado. Antes de la tarde del cinco, 20 bloques cuadrados de la capital estaban en llamas, y los francotiradores mantenían a raya a los bomberos.

Otra vez Ryan se contuvo, esperando por el momento correcto para usar su fuerza, cuando él podría contar tanto con la aprobación oficial como pública para sus acciones. Aquel momento vino después de que el viento había cambiado durante la noche y había llevado el humo del área ardiente sobre las secciones residenciales Blancas de la ciudad al Oeste.

Una inversión termal, muy rara para Washington, mantuvo el humo cerca de la tierra. El denso, sofocante manto era especialmente pesado en Georgetown, donde muchos legisladores, diplomáticos, y funcionarios tenían apartamentos o casas urbanas. Una tentativa nerviosa de éxodo vía automóvil rápidamente atestó las calles estrechas, y los motoristas tosiendo abandonaron sus vehículos, forzando a otros conductores detrás de ellos a hacer lo mismo.

Los equipos de rescate tuvieron que entrar a pie con mascarar antigás para conducir a miles de otros residentes a la seguridad.

La mañana siguiente los líderes del Congreso estaban furiosos y exigieron una acción fuerte inmediatamente. El presidente llamó a Ryan a las 11 en punto.

Ryan estaba listo. Como en Miami él había estado juntando la información de sus agentes secretos desde el principio de la perturbación. En su "cuarto de guerra" en la oficina central de la Agencia las posiciones de todos los incendios, barricadas callejeras, reuniones de alborotadores Negros, y los francotiradores reportados fueron indicadas en la pared en un enorme mapa electrónico de la ciudad, que fue actualizado segundo a segundo.

Él entró justo antes del mediodía con una docena de helicópteros de combate, cada uno transportando un equipo de agentes pesadamente armados y un equipo de noticias de televisión.

Los edificios desde los cuales el fuego de francotiradores había sido reportado fueron tiroteados y rastrillados repetidamente con un fuego de cañón de 20 mm antes de que los agentes con chalecos antibalas y fusiles de asalto fueran bajados a sus azoteas.

Otros helicópteros bajaron en picada sobre grupos de Negros en las calles y dejaron caer racimos especialmente equipados de granadas de conmoción en su medio. Esta táctica tenía resultados espectaculares e hizo la observación sobre todo divertida para aquellos mirando el reportaje de televisión en vivo del asalto de la Agencia sobre los alborotadores.

Un momento la pantalla de televisión mostró cientos de Negros en la calle abajo, agitando sus puños de modo provocativo contra el helicóptero encima y gritando obscenidades. Luego había cien destellos prácticamente instantáneos dispersados entre la muchedumbre y una ensordecedora, entrecortada explosión. Todo lo que podía ser visto después eran cuerpos Negros horizontales esparcidos grotescamente en el pavimento.

Finalmente, cerca de la mitad de los cuerpos pusieron pies en polvorosa y comenzaron a correr en cada dirección tan rápido como sus piernas los llevarían. Algunos de los demás comenzarían a avanzar lentamente o intentar arrastrarse lejos, mientras el resto permaneció todavía. Un portavoz de la Agencia se refirió a los dispositivos que dejan caer granadas con los que los helicópteros fueron equipados como "aplata disturbios."

Ellos habían sido recién desarrollados por la Agencia y se esperaba serían el equipo estándar en el futuro.

Dentro de dos horas el asalto de la Agencia había suprimido los disparos completamente y prácticamente había limpiado las calles de Negros en el área de disturbio, excepto en dos partes vacantes grandes, donde más de mil presos habían sido juntados en manada hasta que ellos pudieran estar llevados en bus lejos. Todos los incendios eran apagados antes del anochecer.

La imagen que el público tenía de la supresión del disturbio en Washington por parte de la Agencia era una de contundencia, profesionalismo, y fuerza irresistible. El contraste con la táctica ineficaz de la policía de Washington era inevitable.

Tal como después del disturbio en Miami dos meses antes, los sondeos de opinión encontraron una aplastante aprobación Blanca para la Agencia, con los clérigos siendo los únicos disidentes Blancos dignos de mención. Los comentarios expresados en cartas a editores y en programas de entrevistas de radio iban desde el conservador remilgado "el gobierno debe ser firme con elementos ilegales" al robusto "hemos conseguido finalmente alguien en Washington que sabe tratar con los negros."

Los 312 Negros matados por los agentes de Ryan en el apaciguamiento del disturbio eran una mera estadística en las páginas interiores, citadas por nadie excepto líderes Negros enojados, que hicieron comparaciones con los disparos en 1960 contra alborotadores Negros por la policía sudafricana en Sharpsville.

El 22 de julio el Congreso aprobó una asignación suplemental de la Agencia que le permitía contratar y entrenar a unos 2,500 agentes adicionales y 1,500 personales de apoyo – más que duplicar su fuerza.

El 24 de julio la Oficina de Estadística del Trabajo anunció una revisión en sus cifras de desempleo para abril y mayo, levantando ambos totales por casi un punto porcentual.

El 3 de agosto las cifras para junio fueron liberadas: el total para aquel mes era 13.6 por ciento. Se estimaba que la cifra para julio podría haber ido tan alta como el 15 por ciento.

Durante el mismo día el presidente firmó una Orden Ejecutiva que suspende indefinidamente los derechos civiles de personas sospechosas de la conspiración para participar en actividades que podrían causar un disturbio u otro desorden público.

Otras noticias habían mantenido la atención del público en julio, pero los primeros informes de arrestos y procesamientos conforme al Acta de Horowitz comenzaron a aparecer entonces también.

Como Harry había predicho siete meses antes, era el Ku Klux Klan y grupos variopintos de Neo-nazis quienes eran los objetivos iniciales de la Junta Examinadora puesta para examinar y aprobar o desaprobar libros de sospechosos y otros materiales impresos. Los libertarios civiles guardaron sus bocas cerradas, y la impresión dada por los medios controlados era una de una aprobación pública casi unánime para la supresión de los grupos "de odio" y la incineración de su literatura.

El único desacuerdo significativo ocurrió en agosto cuando la Junta recomendó la prohibición de un libro recién publicado sobre el SIDA – la Amenaza Creciente del SIDA en América – y el procesamiento de su autor y editor. El libro, escrito en una manera semi-popular por el doctor Harvey Crossland, un investigador médico prominente en la Universidad Johns Hopkins, analizó los modos de los cuales la enfermedad infectaba a Blancos heterosexuales, que hasta hace poco habían permanecido casi sin ella.

Él colocó una culpa pesada en los bisexuales, quienes actuaron como portadores del virus de VIH de su reservorio en la población homosexual a la población heterosexual relativamente no infectada; y en personas Blancas promiscuas que participaron en el sexo tanto con Negros, que formaron otro reservorio para el virus, como con Blancos.

Él advirtió que el único modo realmente eficaz de prevenir la extensión adicional de la enfermedad mortal sería revisar a cada uno para el virus y luego poner en cuarentena aquellos que lo tenían.

El libro estaba ya en la lista del New York Times de éxitos de ventas de no-ficción cuando el entredicho fue publicado, y una tormenta inmediata de protestas atacó a la Junta de Examinadores. Por un periodo de varias semanas la tormenta creció en intensidad, cuando publicistas, educadores, escritores, expertos legales, políticos, y los portavoces de varios grupos de minorías brincaron en la lucha en un lado o el otro. Varias cabezas más frías entre los partidarios originales del Acta de Horowitz trataron silenciosamente de persuadir a la Junta para retirar su entredicho, pero sus esfuerzos iniciales fueron infructuosos.

La docena de examinadores de la Junta había sido seleccionada por un empleado de la Casa Blanca de entre los miembros sobrevivientes del Comité de la Gente Contra el Odio, con el equilibrio obligatorio: había un obispo Católico, un rabino, un ministro Protestante, un cabildero de derechos civiles Negro, una feminista militante, un Amerindio, un gitano, un activista homosexual varón, etcétera. Era el último examinador nombrado quien había insistido que la Junta actué contra el libro sobre el SIDA.

Él se enfureció por la implicación del libro que los homosexuales eran una amenaza de salud para el resto de la sociedad y que muchos de ellos deberían ser puestos en cuarentena.

Él era capaz de persuadir al miembro Negro que los Negros en conjunto también fueron difamados por el libro. La feminista, que se rumoreaba era una bisexual, era un aliado natural. Así lo era el ministro Protestante, por la misma razón. Cuatro de ellos se lanzaron implacablemente contra otros tres examinadores en la votación por el entredicho, en base que el libro incitó el odio por estigmatizar el sexo interracial.

El jaleo finalmente fue zanjado cuando el presidente mismo intervino y presionó a dos de los examinadores para cambiar sus votos. Antes de esto, sin embargo, las manifestaciones camorristas de homosexuales ocurrían cada día fuera de las oficinas en Nueva York del editor del libro, Harmon House. Había un incidente especialmente repugnante durante la segunda semana de manifestaciones, cuando dos de los homosexuales salpicaron contenedores de sangre infectada con SIDA sobre una secretaria de Harmon House cuando ella abandonó su oficina.

La mañana siguiente había mucha más sangre infectada de SIDA en la acera, cuando el marido de la secretaria tiró su coche hasta frenar a 9 mts de un grupo de los manifestantes, asomó el cañón de una escopeta de auto-carga de 12 tiros fuera la ventana, y disparó siete cargas de un perdigón zorrero No 4 contra ellos, luego recargó y disparó siete veces más.

Extraordinariamente, mientras el marido en venganza manoseaba cartuchos frescos en su escopeta los 30 y tantos policías que habían sido asignados para conservar el orden en el sitio de manifestación dejaron de intervenir. Cuando un novato asumió una postura de combate con su pistola apuntada a la cabeza del hombre y comenzó a gritarle para que dejara caer su arma, el sargento responsable manoteó el brazo del joven policía aparte y le dijo palabras que hizo que él se sonrojara profundamente y devolviera su pistola rápidamente a su pistolera. El sargento gesticuló furiosamente, con el mismo efecto, sobre el otro policía que había apuntado cuidadosamente al pistolero.

Varios de los policías giraron sus armas hacia manifestantes sangrantes que intentaban huir y los obligaron a tirarse al pavimento donde ellos estaban, teniendo cuidado para evitar el contacto con ellos. Otros manifestantes que huían tropezaron con éstos y fueron tumbándose. Los choques en cadena resultantes presentaron blancos fáciles cuando los disparos continuaron unos segundos más tarde.

Después de la segunda batida el sargento suspiró, caminó hacia el auto, suavemente arrebató la escopeta del hombre, y le esposó.

Cinco de los sodomitas murieron silenciosamente sobre el terreno, pero 11 otros gritaron y sangraron durante más de una hora, mientras los equipos de ambulancia se negaron a tocarlos hasta que trajes protectores especiales con guantes y capuchas les fueron proporcionados. El New York Times, reflejando los sentimientos de la comunidad homosexual, estaba furioso y exigió el procesamiento de los policías, pero nunca hubo ninguna probabilidad seria de aquel acontecimiento.

La explicación oficial consistía en que la responsabilidad primaria de la policía había sido proteger el público impidiendo a los homosexuales salpicados de la sangre dejar el área inmediata de los disparos y posiblemente infectar a otros con su sangre.

El público estuvo de acuerdo vehementemente y casi unánimemente, como fue indicado tanto por encuestas informales como por acciones. Cuando un portavoz homosexual anunció proyectos para una marcha para protestar por comportamiento y actitudes de policía, alguien lanzó una bomba incendiaria en su oficina. Cuando una docena de sus compañeros aparecieron delante del Ayuntamiento con carteles, un grupo de trabajadores de la calle los atacó con tubos y palas, golpeándolos hasta dejarlos insensatos.

El lanzamiento de la sangre contaminada en el secretario había agarrado la imaginación del público en un modo que los homosexuales mismos no podían haber imaginado; esto había despertado un horror profundo y asco, que no sería fácilmente reprimido otra vez por advertencias de los medios de comunicación contra la "intolerancia". Esto fue reflejado en un nivel por una subida aguda a través del país en el número de asaltos contra homosexuales hechos por skinheads y otros.

Allí había demandas que Crossland y Harmon House ser acusado de la conspiración causar las perturbaciones delante de las oficinas de éste, pero nada resultara de estas demandas tampoco.

Había varias consecuencias oficiales del asunto, sin embargo. En primer lugar, el presidente silenciosamente reconstituyó la Junta de Examinadores, sustituyendo a todos aquellos que habían votado a favor de la prohibición del libro de Crossland con personas asignadas más pragmáticas.

En el Congreso los partidarios más rabiosos del Acta de Horowitz se movieron en dirección contraria introduciendo una nueva legislación para dar a la Junta unas autoridades enormemente ampliadas. En vez de actuar simplemente en quejas sobre libros específicos que ya habían sido publicados, esta ejercería la censura previa; se requeriría que todos los editores presentaran los textos de nuevos libros a la Junta para la aprobación antes de seguir con la publicación.

Es concebible que antes del alboroto sobre el libro de doctor Crossland tal legislación podría haber sido decretada, pero no había ninguna posibilidad de esto ahora. El hechizo había sido roto.

La histeria orquestada por los medios noticiosos que había permitido el paso del Acta de Horowitz en primer lugar se había extinguido. La gente se había atrevido a hablar claro contra la censura severa de la Junta, hasta a riesgo de parecer favorecer "el odio". No había ningún movimiento para hacer rodar atrás el Acta o restaurar derechos a tales parias como los Klansmen y Neo-nazis, pero el hechizo tendría que ser cuidadosamente tejido de nuevo antes de que el gobierno sería capaz de moverse para asegurar que ningún nuevo libro sería publicado que podría ofender alguna minoría favorecida.

Los partidarios del Acta de Horowitz ganaron realmente una victoria, sin embargo. Ellos tuvieron éxito en transferir la responsabilidad de su ejecución desde el FBI a la Agencia.

Su argumento era que la literatura "de odio" y las organizaciones "de odio" tuvieron que ver con el terrorismo y así deberían venir bajo la jurisdicción de la Agencia. Ellos citaron los disparos recientes de los manifestantes homosexuales como una consecuencia terrorista de la publicación de un libro que debería haber sido prohibido.

Su verdadera motivación era su anticipación de la imposición más vigorosa por la Agencia de Ryan que por la Brigada de Investigación Criminal.

XXXII

¿"No comprenden estos maricas que todo el odio que ellos hacen crecer contra sí mismos puede venir hirviendo desde el público un día de éstos y escaldarlos a todos ellos hasta la muerte? ¿Realmente piensan que pueden seguir refregando la nariz del tipo promedio en su suciedad indefinidamente, y nunca habrá alguna revancha?"

Oscar preguntó.

Él, Harry, y Saul estaban en el cuarto de recreo de los Kellers teniendo otra sesión de tarde Dominical planeando para el programa de Saul. Durante las diez semanas pasadas Saul había estado entregando sermones para levantar consciencia, muy cuidadosamente diseñados para encarnar un mensaje racial sin mencionar realmente la raza.

Los espectadores recibieron el mensaje sorprendentemente bien, y su posición seguía elevándose. Dos domingos después los últimos rankings de Nielsen fueron anunciados, mostrando que la porción de Saul del auditorio Fundamentalista se había elevado al 55 por ciento, Caldwell, Braggart, y Richards simultáneamente acusaron a Saul de ser un "racista" y denunciaron sus sermones como algo "no-cristiano" y "divisivo".

Saul, por supuesto, vehementemente negó los cargos y mantuvo sus sermones justo al curso apropiado. La semana después de que fuese atacado él había dado su sermón más audaz aún, comenzando con el relato del Antiguo Testamento sobre las medidas de Ezra para impedir a sus compañeros Judíos intercasarse con sus vecinos Gentiles y terminar con una advertencia a su auditorio de no deshacer lo que Jehová había hecho con tanto cuidado: "Dios no gastó mil generaciones para hacerle tal cual usted es, sólo para que usted vaya a estropear todo esto.

Él quiere que yo le diga la misma cosa hoy que él hizo que Ezra dijera a los israelitas hace 1,500 años. Él los hizo deshacerse de todas sus 'mujeres extranjeras' y de los hijos que ellos tenían con aquellas mujeres también. Si ellos no fueran israelitas de pura sangre ellos tenían que irse.

Esto es lo que Dios quiso. Ustedes gente joven, piensen en lo que sus padres y sus abuelos son. Piensen en el modo que ellos lucen y actúan, y luego ustedes escojan un compañero que luzca y actué de aquel modo también." Y todavía no había ninguna mención explícita de la raza. Saul podría haber estado hablando igual de bien a un auditorio Negro como a uno Blanco. La controversia resultante del ataque por sus colegas evangelistas hizo que su nivel de audiencia se disparara aún más alto.

El comentario de Oscar sobre los homosexuales provino de una discusión que ellos tenían de una noticia en el Washington Post de aquel día. La Asociación de Educación Nacional acababa de respaldar un proyecto de ley modelo que requeriría a las escuelas en aquellos Estados donde el proyecto se convirtió en ley a tener un curso titulado "Orientaciones Sexuales Alternativas" para todos los estudiantes.

El objetivo pretendido del proyecto de ley, que había sido preparado por una coalición de grupos homosexuales que trabajaban con la Liga de Antidifamación del B'nai B'rith, sería "combatir la intolerancia" y reducir la probabilidad de "tragedias" adicionales como la reciente matanza de la acera en Nueva York. El curso de estudio perfilado en el proyecto de ley "ayudaría a la gente joven a entender que las personas con una orientación sexual diferente de la suya propia" son tan "normales" como alguien más, y que ninguna "orientación" específica es más moral o más deseable que ninguna otra.

"Algunos de ellos deben comprenderlo," contestó Harry, "pero los maricas no son realmente racionales. Ellos se parecen mucho a los Judíos en algunos modos: no saben cuando dejar de presionar. De hecho, muchos de ellos son Judíos. Pero usted es un optimista si cree que el público está en cualquier parte cercanamente listo a comenzar a acabar con los bichos. Aquel asunto con el lanzamiento de sangre en Nueva York recibió una gran cobertura por los medios noticiosos, y esto horrorizó a mucha gente, pero eso era sólo una chiripa. Usted sólo mire; ellos apenas levantarán un graznido en seis meses o un año desde ahora cuando sus niños sean obligados a tomar clases en las cuales les digan que el género de sus compañeros sexuales es irrelevante y que la peor cosa que ellos pueden hacer es herir los sentimientos de alguien con el SIDA."

"Venga, Harry," respondió Oscar con irritación, "usted realmente no cree que seamos la única gente en el país que le importa un maldito carajo."

"No, no lo hago. Millones de personas – tal vez no menos de un cuarto de la población Blanca – es muy infeliz sobre el modo que las cosas van. No todos creen en lo que les dicen creer. Muchos de ellos aclamarían si la tierra se abriera y tragara a cada extraño, cada Judío, y cada negro – pero ni uno cada diez mil tiene el sentido común o las tripas para realizar algo para hacer que eso pase. Ellos no harán ningún sacrificio y no tomarán ninguna posibilidad, así lo que ellos creen no es todo lo importante. No es por falta de las ideas correctas que nuestra raza va abajo; es por falta del carácter."

"No discutiré con su última declaración," respondió Oscar, "pero no estoy de acuerdo con su estadística. No creo que los hombres como el marido de aquella secretaria con la escopeta sean tan raros como usted piensa. Creo que hay miles más como él, y que ellos responderían igual de enérgicamente si pudiéramos motivarlos. Y luego, después de que aquellos miles habrían puesto el ejemplo, cientos de miles más saldrían del maderaje."

"Bien, puedo ser un poco demasiado pesimista, pero usted es de modo demasiado optimista," volvió Harry. "La única vez que usted encontrará cientos de miles de americanos Blancos volcandose sobre sus enemigos es cuando ellos sean convencidos que es absolutamente seguro hacerlo así. Cuando haya un Judío colgando de cada poste de lámpara, y ellos están seguros que no hay ningún peligro y esto no les costará nada, ellos saldrán y escupirán en los cuerpos, pero esto es casi todo para lo que usted puede contar con ellos."

"Usted sabe," habló Saul, "esto no es del todo una cuestion de cuantos Blancos todavía tienen cualquier carácter. Esto se trata tanto de las condiciones correctas como la materia correcta dentro de un hombre que le hacen realizar la

cosa correcta. En las condiciones correctas el cobarde más miserable puede hacerse un héroe y el egoísta más egoísta puede sacrificarse para una causa. No hay mucho que podamos hacer para mejorar el carácter americano en el tiempo que tenemos. Esto es un trabajo que tomará generaciones – después de la revolución. Pero podemos ser capaces de hacer algo sobre condiciones, y me parece esto es en lo que deberíamos pensar."

"A menos que usted sepa algo que el resto de nosotros no sabe, vamos a tener un tiempo casi tan duro tratando de cambiar las condiciones en este país como el carácter," contestó Harry. ¿"Qué piensa usted que podemos hacer?"

"Bien, no estoy seguro," era la respuesta de Saul. "Pero ya hemos cambiado el clima ideológico un poco. ¿Quién habría pensado sólo hace tres meses que tendríamos a casi nueve millones de Cristianos Fundamentalistas, a quienes les han enseñado durante los 30 años pasados que Dios quiere que ellos se acuesten con negros, realmente empezando a sentirse orgullosos que ellos son Blancos y desarrollando un verdadero interés a sus raíces raciales en Europa? ¿Ha visto usted algo del correo que hemos estado recibiendo?"

"Sí. Estoy sorprendido en cuan bien aquellos fanaticos religiosos han tomado a su mensaje. Pienso que la oposición también, pero no pasará mucho tiempo antes de que ellos se repongan de su sorpresa y comiencen a tomar medidas en contra. Lamento aguar el éxito, pero pienso que nos hemos movido por el camino demasiado rápido. Debimos haber gastado dos años haciendo lo que usted ha hecho en diez semanas, y deberíamos haber sido mucho más sutiles al respecto.

La mayor parte de su auditorio puede absorber su mensaje sin comprender donde usted se dirige, pero usted seguro como el infierno no engaña a los Judíos. Tengo miedo que hemos hecho volar nuestra tapa ahora y vamos a tener un tiempo mucho más difícil extendiendo nuestros recursos en medios comunicativos. De hecho, podemos tener un tiempo duro aferrándonos a lo que ya tenemos. Escuche esto. "Harry entonces leyó un recorte de periódico que él había cortado del último ejemplar de la Semana judía. Este desolló al programa de Saul, no sólo por su mensaje racial subliminal sino por lo que fue llamado las "alusiones antisemíticas" de su sermón sobre Ezra.

"Rayos, no dije nada que debería ser interpretado como antisemítico," protestó Saul.

"Seguro usted lo hizo," contestó Harry. "Usted dijo, en efecto, que si está bien para los Judíos evitar el intermatrimonio, entonces está bien para nosotros también. Usted nos eleva como goyim al mismo nivel exaltado que el pueblo Elegido. Ellos consideran esto como lesa majestad, la clase mas grave de antisemitismo, y ellos no están prestos a perdonarle por ello."

La discusión siguió por otra hora, pero Oscar tomó una parte menos vigorosa en ella de lo que era su costumbre. Él se encontró concordando con el juicio de Harry que ellos se habían movido demasiado rápido. Bien, maldicion, él habría sido más cauteloso si no hubiera sentido que Harry arrastraba sus pies en el concepto entero de usar el programa de Saul para el adoctrinamiento ideológico. Harry le había hecho despertar su espalda y empujar a Saul justo un poco más duro de lo que él por otra parte habría, a fin de demostrar su concepto.

Al programa difícilmente podría hacerlo mejor. El correo y el dinero manaban dentro. Ellos habían tenido que contratar a otra docena de mujeres para tratar el correo entrante, y dos más de los miembros locales de la Alianza estuvieron implicados ahora a tiempo completo en la preparación del material impreso que fue enviado en la respuesta, en los límites de las notas de gracias generadas por el ordenador que parecieron ellos habían sido escritos a mano por Saul él mismo al material de lectura más serio para aquellos miembros del auditorio de televisión que pareció listo a tener su consciencia levantado adelante. Una de las tareas que más fastidiaban a Oscar recientemente era tener que calcular qué hacer con todo el dinero. Él puso la mayor parte de ello en certificados de seis meses del depósito por el momento, mientras consideró varios fondos de inversión y posibilidades de inversión de acciones.

Detrás de la mente de Oscar, sin embargo, estaba el miedo fastidioso que la empresa entera estaba en peligro. Ellos se habían colocado en una posición expuesta sin tener cualquier noción clara de que hacer después. El comentario de Saul sobre condiciones que se cambian en el país le intrigó, pero él estaba tanto en una pérdida como Saul era sobre como hacerlo, además de seguir con cautela levantando la consciencia racial de unos millones de Cristianos. Él se fue a casa esa tarde suavemente deprimido y preocupado.

XXXIII

Aunque Oscar ya hubiera visto cintas del último sermón de Saul tres veces en varias etapas de su desarrollo, él lo miró otra vez cuando fue transmitido sobre la WZY-TV a las ocho, apoyado en la cama al lado de Adelaide. El mensaje racial era ligeramente más subconsciente esta vez de lo que había sido la semana antes.

Saul tomó la situación de la droga que se empeoraba como su tema, culpando el uso creciente de drogas en parte a la pérdida de un sentido de identidad racial entre los americanos – otra vez sin mencionar realmente la raza.

La esencia de su sermón era: "La gente solía sentir que ellos pertenecían a un grupo de otra gente que estuvo relacionada con ellos de algún modo, la gente que se pareció a ellos y pensó como ellos, la gente con la que ellos sintieron un parentesco, sea que esto fuese un pueblo o una nación entera atrás en Europa.

Este es el modo que Dios diseñó al mundo. Y la gente sintió que ellos tenían una obligación al grupo del que ellos eran parte, ciertos estándares de comportamiento que ellos tuvieron que sostener. El grupo entero tenía más o menos los mismos valores, los mismos estándares.

Este es el modo que Dios quiso que ello fuera. Pero esto ya no es de aquel modo en América, lamentablemente. A unos hombres malos pero poderosos no les gustó el camino de Dios. Ellos decidieron que América debería hacerse un 'crisol de mezcla' de todas las diferentes clases de pueblos, con cada tipo de comportamiento que usted puede imaginar.

Y esto es lo que se ha hecho, porque estos hombres malos fueron capaces de apretar las teclas para hacer que eso pase. Ellos desafiaron a Dios. Y el resultado es que ya no hay cualquier estándar. Nadie siente cualquier obligación.

Cada uno hace justo lo que él quiere o lo que él piensa con que puede escaparse. Y esto incluye drogarse. Y por eso el problema de la droga estará con nosotros mientras permanezcamos en un 'crisol de mezcla'. 'Tendremos el flagelo de las drogas hasta que volvamos al camino de Dios.'

Aquel mensaje fue reforzado por el programa de noticias nacional que inmediatamente siguió a Saul. Había dos historias de droga excepcionalmente sensacionales. Una era sobre una batalla armada cursando en Washington esa tarde entre agentes anti-droga y miembros Negros y colombianos de una pandilla de drogas. Cuando su oficina central fue asaltada varios miembros de la pandilla huyeron en un auto, con agentes del gobierno en la búsqueda candente.

La persecución condujo abajo la Avenida Pensilvania por delante de la Casa Blanca, donde el auto de la pandilla, sus neumáticos tiroteados, brincó el bloqueo y chocó contra la cerca de la Casa Blanca. Dos de los miembros de pandilla saltaron del coche, agarraron a un grupo de turistas boquiabiertos como rehenes, y forzaron su camino por el cerco roto en los terrenos de la Casa Blanca, donde ellos inmediatamente cayeron bajo fuego enemigo de guardias del Servicio Secreto.

En el tiroteo consiguiente, todo capturado por las cámaras de televisión, los miembros de la pandilla y cinco de los turistas fueron matados.

La otra historia implicó las detenciones de cuatro de los oficiales de mayor rango de la Policía Estatal de Florida bajo acusación de proporcionar la protección para contrabandistas de droga a cambio de sobornos.

Las detenciones eran la culminación de una investigación secreta de un año entero hecha por el DEA. Los cuatro habían ayudado a mantener abierta una ruta que trajo aproximadamente tres mil millones de dólares por año en droga en el Estado desde el Caribe proveyendo a los contrabandistas de la información completa en todas las operaciones anti-droga relevantes, y por su ayuda les pagó millones de dólares el cártel de la droga.

El tiempo de las noticias difícilmente podría ser mejor, Oscar pensó con satisfacción.

La historia de noticias final de la noche era sobre el Oriente Medio. Los israelíes habían cometido otra atrocidad. Después de que un grupo de niños palestinos había lanzado piedras en un coche conducido por un poblador judío, él había alistado la ayuda de otros pobladores armados y había conducido una incursión vigilante en un pueblo palestino cercano, matando a más de una docena de habitantes.

La incursión era durante el día, cuando los hombres palestinos estaban lejos en el trabajo, y entonces las víctimas eran todas mujeres y niños. Los Judíos eran tan santurriones como de costumbre sobre el incidente, diciendo que ellos usarían cualquier grado de fuerza que pensaron necesario para guardar a sus súbditos palestinos pacificados y que esto no era ningún asunto del resto del mundo de todos modos.

Comentarios de la atrocidad fueron vistos de varios portavoces. La Casa Blanca y el Ministerio de Asuntos Exteriores se doblaron y tartamudearon, dijeron que ellos lamentaban cualquier acto de violencia, y rechazaron condenar a los israelíes. Entonces, sorprendentemente, los portavoces de dos grupos hostiles a las políticas israelíes fueron entrevistados.

Uno era un antiguo senador estadounidense de ascendencia libanesa que representaba un grupo árabe-americano; él simplemente repitió su llamada a menudo oída a un cierre de la ayuda económica y militar estadounidense a Israel.

El otro era un clérigo británico izquierdista, representando un grupo inter-fe Cristiano e islámico, que anunció un boicot internacional de bienes hechos por americanos, que debía durar mientras los Estados Unidos siguieron suministrando a Israel dinero y armas.

"Los hombres morales y las mujeres, sean Cristianos o Islámicos, ya no tolerarán la afrenta a sus conciencias que apoyan, no importa cuan indirectamente, para aquellos que matan y oprimen a palestinos implica. Mientras el gobierno estadounidense las financie esa matanza, toda la gente de conciencia hará esfuerzos para evitar financiar los Estados Unidos," dijo el clérigo.

El entrevistador no pareció considerar esta amenaza de boicot como algo para lo cual preocuparse: la organización detrás de ello por lo visto no era, ni grande, ni poderosa.

Las palabras del clérigo se adosaron en la mente de Oscar, sin embargo, y él sintió el germen de una idea comenzar a brotar, cuando Adelaide lanzó aparte la sábana, avanzó lentamente al pie de la cama, y se estiró para apagar la TV. Al verla así presentarse ella desnuda, sus nalgas suavemente redondeadas un metro ante su cara inmediatamente expulsó todos los pensamientos, excepto uno de su mente.

El germen permaneció, sin embargo, y en la mesa de desayuno la próxima mañana él preguntó: ¿"qué piensas que pasaría, nena, si diez millones de Cristianos de repente anunciaran que ellos no iban a pagar sus impuestos e iban a comprar bienes importados en vez de bienes Fabricados en los EEUU siempre que ellos tuvieran una opción – que ellos no iban a archivar los 1040 si ellos fueran empleados independientes, que ellos iban a archivar para reembolsos plenos de toda retención si ellos fueran asalariados, y que ellos iban a comprar Hondas y Datsuns en vez de Fords y Chevrolets – hasta que el gobierno prometiera nunca enviar otro centavo a Israel?"

"Supongo que hablas del auditorio de Saul. ¿Pero cómo podría conseguir siquiera diez millones? Pensé que era más bien siete millones y medio."

"Era hace un mes, antes de que Caldwell y el resto brincaran sobre él. Pienso que es bastante cerca de diez millones ahora. Nueve y medio de todos modos."

Después de la breve reflexión Adelaide respondió: "en tiempos normales dudo que tendría mucho efecto. Pero con las cosas tan apretadas como ellas son ahora, si tantas personas dejaran de comprar coches Fabricados en los EEUU esto podría llevar al desempleo otra fracción de uno por ciento."

Si ellos realmente no pagaran sus impuestos, eso también podría empujar la inflación un poco. En general, no pienso que esto dolería bastante al gobierno para causar un cambio de la política hacia Israel. Pero esto podría generar un escándalo, sobre todo cuando el gobierno comenzase a poner a tantas personas en la cárcel por no pagar impuestos."

"Bien, suponte que había un boicot internacional de productos estadounidenses al mismo tiempo. ¿No piensas que seis o siete millones de americanos que se afilian al boicot le darían un aumento grande y persuadirían a muchos más extranjeros a apoyarlo también?"

"Tal vez. Probablemente. Si esto redujera las exportaciones estadounidenses tanto como, supongamos, el 25 por ciento, esto empujaría el desempleo otro par de puntos, y esto realmente haría daño al gobierno. ¿Pero no piensas seriamente en hacer esto, verdad? pensé que fuiste a muchos esfuerzos para convencer a los Judíos que Saul estaba a favor de Israel, entonces él podría ponerse en el aire."

¿No le cortarían ellos en seguida si él sale contra Israel?"

"Estoy seguro que ellos lo harían. Pero ellos pueden cortarle de todos modos. Todo lo que hago ahora es explorar varias posibilidades."

Oscar dejó caer el asunto y giró la conversación a preocupaciones más concretas: "amor, pienso que deberías dar al Pentágono su aviso de dos semanas hoy. Tengo tantas cosas con que necesito tu ayuda ahora que no tiene sentido para ti mantener tu trabajo."

"Este bien conmigo ¿Pero si crees que el programa de Saul puede no durar, no piensas que sería arriesgado para mí marcharme ahora? ¿No debería yo esperar hasta que estemos seguros que el dinero seguirá entrando?"

"Considerando los tiempos y lo que hacemos, nunca podremos estar seguros de algo más que unos días camino abajo, nena. Jugamos para apuestas grandes ahora, y los 30 grandes al año que el gobierno te paga solamente no cuentan mucho. Tengo más de ocho millones de dólares en CDs escondidos lejos de las emisiones de Saul hasta ahora, y aun si los Judíos trataran de cortar la próxima semana conseguiríamos otros cuatro o cinco millones en donaciones antes de que todo se secase."

"Pero esto es el dinero de la Liga. Si tenemos a un bebé, sería agradable tener algunos ahorros propios."

"Seguro lo sería, amor. Realmente, el dinero pertenece a la Hora de la Fe americana, Incorporada."

Esta es una corporación no lucrativa que establecemos sólo para el programa de Saul, y soy el presidente del consejo de administración.

Hasta ahora no he extraído ningún sueldo, porque no lo hemos necesitado. Pero podríamos ponerlo sobre la nómina en el mismo sueldo que recibes del Pentágono, y luego podrías poner todo esto en el banco.

La principal consideración consiste en que estamos en un momento decisivo en la historia ahora, y no podemos permitirnos pasar nuestro tiempo para algo irrelevante, algo que no haga una diferencia.

Tenemos una posibilidad ahora, tal vez sólo una posibilidad ligera, para cambiar el modo que las cosas van, cambiar el resultado entero. Tenemos que dar todo lo que tenemos. "

Cuando él fue sobre su trabajo durante el día la mente de Oscar estaba en otros asuntos, más previsibles y familiares: escritura de controles, planeando la lista de grabación para las siguientes pocas emisiones, entrevistando a un nuevo empleado anticipado.

Se requirió de una llamada de Colleen en medio de la tarde para devolverle al humor de la urgencia imprudente él se había sentido más temprano.

"Ellos nos cancelan, Oscar." Había un tono de desesperación y dimisión en la voz de Colleen.

¡"Como infiernos ellos lo están! Dígame lo que usted sabe."

Tanto Colleen como Harry habían dejado su antiguo empleo y pasaban todo su tiempo para el programa de Saul y trabajo relacionado. Colleen era el agente de enlace con las estaciones de televisión en las cuales los sermones de Saul fueron transmitidos. Colleen dio a Oscar los detalles: "he conseguido ocho llamadas hasta ahora hoy: Los Ángeles, WARJ en Chicago, Seattle, y mucho más; todos ellos dicen que terminan sus contratos con nosotros."

Los Judíos por lo visto han lanzado una coordinada, incursión sorpresa sobre nosotros. Ellos realmente han enviado a la gente alrededor personalmente para amenazar a los dueños de estación no judíos. Todos ellos están cediendo a la presión."

¿"Y la Red Tiempo de Evangelio? ¿Ellos están todavía con nosotros, verdad?"

"Lo siento, Oscar. Estoy tan disgustado que olvidé de mencionarlos. Carl Hollis fue el primero en llamar esta mañana. Él estaba demasiado avergonzado para decir mucho, pero fue bastante definido: la Red Tiempo de Evangelio no llevará más de los sermones de Saul. Él dijo realmente que los Judíos habían amenazado con llevar a la bancarrota la red si no cortaran a Saul."

¡"Bien, qué demonios! Ellos no pueden anular unilateralmente nuestros contratos. Hemos pagado la mayor parte de ellos por adelantado."

"Técnicamente, la mayor parte de ellos no pueden. Ellos están obligados a darnos el resto del tiempo especificado en los contratos; luego ellos pueden anular. Pero estoy con miedo que sigan adelante y tratarán de cortarnos ahora de todos modos, aun si amenazamos con demandarlos. Ellos realmente estan asustados."

¡"Bien, caray! Tendremos sus culos si ellos intentan esto. Me dirigiré a Bill en seguida."

Bill Carpenter era el consejero legal de la Liga. Él ya había revisado los contratos que Oscar tenía con los locutores cuando fueron negociados. Oscar le explicó la situación brevemente por teléfono y luego se dirigió hacia su oficina.

Cuando él llegó Bill ya había llamado a dos de los locutores y había hablado a sus abogados. "Yo fui bastante duro con ellos. Les dije que usaríamos cada medio a nuestra disposición para aferrarlos a sus contratos, y que perseguiríamos sus activos hasta los confines de la tierra si ellos nos atornillaran. El WMAB en Los Ángeles era bastante realista; algún abogado Judío malhablado allí esencialmente me dijo que me jodiera.

La gente de Tiempo de Evangelio era más razonable.

Su abogado dijo que él creyó que la junta directiva querría honrar el contrato existente, que corre durante ocho semanas más. Se supone que él me llama antes cinco. En general, sin embargo, sospecho que vamos a tener un tiempo duro haciendo a las estaciones atenerse a sus compromisos; la mayor parte de ellos prefieren afrontar un pleito de nosotros que un boicot por los Judíos. "

¡"Venga, Bill! Tiene que haber algo que podamos hacer que forzará hasta los casos más difíciles en la línea," replicó Oscar atrás.

"Bien, podríamos conseguir prescripciones de tribunal contra ellos. Dudo que alguien resistiera a una prescripción," se rió Bill.

¡"Entonces vaya a hacerlo!"

Bill le miró socarronamente. ¿"Usted es serio? ¿comprende usted qué está implicado en esto?"

"No me preocupo por lo que está implicado. Hay mucho en juego aquí. Tenemos que hacer lo que se requiera para asegurar que Saul consiga al menos uno domingo más en el aire de cada salida que hemos contratado.

Vaya a usar cada recurso que tenemos para conseguir aquel resultado. No deje a ninguna consideración del esfuerzo o costo nos contenga."

"Rayos, hombre, usted tiene 216 contratos diferentes aquí. ¿Espera que yo le consiga prescripciones para todos aquellos?"

"Contrate a 215 abogados más para ayudarlo si tiene que hacerlo. Sólo haga el trabajo. No podemos perder éste."

Bill suspiró y pensó durante un minuto. Entonces conversando más a él mismo que hacia Oscar dijo, "Por supuesto, podríamos invocar el estatuto de brazo largo.

Si hiciéramos esto sólo tendríamos que entrar en el tribunal de distrito Federal aquí y reclamar la jurisdicción sobre todo el contractes, porque todos ellos son partícipes de contratos con nosotros. También podríamos alegar una conspiración por todos los locutores. El hecho que ellos se mueven todos contra nosotros simultáneamente presta crédito a tal acusación. Podríamos abatirlos a todos con una sola queja. Esto aun será un trabajo complicado, pero podríamos ser capaces de hacerlo."

¿"Cuales son nuestras posibilidades de lograr las prescripciones?"

Bill volcó su idea en su cabeza por otro minuto antes de contestar: "realmente, bastante buenas.

Los hechos realmente no son disputados aquí. Los locutores quieren romper contratos claros, inequívocos que ellos tienen con usted. Usted puede afirmar creíblemente que sufrirá una herida irreparable si ellos lo hacen. Ellos difícilmente pueden hacer una reclamación similar. Quiero decir, ellos seguramente no se atreverían a entrar en el tribunal y decir que los Judíos responderían contra ellos si le dieran lo que es debido a usted conforme a sus contratos. ¿Y qué está allí para ellos para decir? Pienso que conseguiremos las prescripciones si las solicitamos a tiempo. Ahora, usted comprende que yendo para prescripciones en contra de esta gente será considerado por ellos como actos hostiles. Si ellos no son locos ya en usted ellos serán. ¿A cuáles quiere usted imponer? "

"No vayamos a tomar alguno encuentra el waverers por casualidad que cambie de opinión en el último momento. Imponga a todos ellos.

Si podemos ponernos en el aire el próximo domingo, no me preocupo cuan locos sobre nosotros ellos están después de esto. "

"Usted sabe, esto es una cosa buena que este es el lunes en vez del viernes," Bill contestó cuando él se vertió una taza de café y se preparó a una larga tarde de trabajo. "Si los Judíos hubieran sido más listos ellos habrían esperado hasta el jueves o el viernes para aplicar la presión a los locutores. Entonces no habría habido tiempo para nosotros para entrar en el tribunal."

Oscar usó el teléfono de Bill para llamar a Saul y establecer una reunión para las cinco. Antes de que él pudiera abandonar la oficina de Bill, Colleen llamó para decirle que cuatro estaciones más habían anulado.

En la casa de Saul y Emily él perfiló lo que estuvo pensando para el próximo domingo: "tenemos que golpearlos con nuestro mejor tiro.

Vinimos un poco demasiado fuerte antes y nos metimos en el atasco presente, pero ahora tenemos que abrumarlos. Podemos él capaz de obligar la mayor parte de nuestras estaciones a dejarnos permanencia en el aire hasta que nuestros contratos aumenten, y usaremos cualquier tiempo que consigamos con tanta eficacia como podamos.

Pero este domingo es la única cosa de la que podemos estar razonablemente seguros.

Y porque no podemos tener una posibilidad para mucha continuación, tenemos que usar un poco de judo: tenemos que conseguir que otra gente lleve nuestra pelota por nosotros, si podemos. Pienso que el Oriente Medio es la cuestión que nos da la mejor oportunidad de esto."

¿"Entonces usted piensa que es el tiempo para que Jesús diga a los fieles que dejen de enviar sus dólares fiscales a Israel para apoyar a los asesinos de Cristo?" Saul conjeturó.

"Algo así," estuvo de acuerdo Oscar. "Hay una inmensa parte de la gente que ya está a favor de cerrar la cañería a Israel. Los Judíos han sido capaces de negarles una voz eficaz hasta ahora - y controlar a sus representantes en Washington.

Queremos tratar de machacar aquella cuestión con bastante fuerza para inspirar algunos millones intimidados a hablar. También estaría bien si pudiéramos atar en el boicot que un poco de los Cristianos más liberales en Europa apoyan."

"Bien, soy un poco dudoso para entrar en complejidades económicas y políticas con mi auditorio," respondió Saul. "No estoy seguro que yo podría hacerlos entender como comprar autos de Jap harían daño a los asesinos de Cristo sin hacer mucha explicación, y no pienso que parecería bien para Jesús darles una conferencia de economía. Por otra parte, yo podría guardar sólo la parte de Jesús de ello simple y apodictic, y luego podría añadir un poco de explicación yo mismo. Déjeme trabajar en ello. ¿Cuánto tiempo tenemos?"

"Horas, hombre, horas," volvió Oscar en tono grave. "Por suerte, estuvimos un poco atrasados con la cinta que usted ha registrado ya para el próximo domingo, y no enviamos las copias el sábado pasado del modo que por lo general hacemos. Colleen planeaba llevarlas al correo esta mañana, cuando las cancelaciones comenzaron a entrar. Realmente deberíamos grabar esta noche y enviar el correo por la mañana, aunque yo supongo que podríamos grabar aún mañana por la mañana y enviar por correo mañana por la tarde. Recuerda, nos tomará aproximadamente cuatro horas hacer todas las copias y tenerlas listas para el envío."

"Esto es un poco apretado, pero haré lo mejor que pueda. Ya tengo un par de ideas."

"Estoy seguro que usted puede hacerlo, Saul. Es un tiempo cuando usted no tendrá que ser sutil. Usted puede minimizar las indirectas subconscientes y maximizar el histrionismo, que es su fuerte. Mientras más duro usted golpea a los Judíos mejor. Nos gustaría provocarlos en ayuda de nosotros para mantener la ebullición de pote, y hay apenas una cuestión durante la cual debería ser más fácil hacerlos hacer volar de su frescura."

Esa tarde Oscar y Adelaide miraron las noticias juntos. La historia grande era el amotinamiento en Chicago por Negros. Realmente esto había comenzado el domingo por la tarde, pero había sido mantenido fuera de las noticias de red la noche del domingo.

Las tropas de Ryan ya estaban en la acción y mantenían el disturbio contenido, pero los Negros hacían mucho más disparos de los que ellos hacían en Washington.

Por lo visto tenían algunas armas pesadas, porque ellos habían derribado una de los helicópteros armados de Ryan. Oscar no tenía duda que Ryan aplastaría la lucha de los alborotadores bastante rápidamente, pero la situación fue complicada por el hecho que Vigilantes Blancos actuaban solos. Barricadas habían sido puestas para controlar el tráfico vehicular en algunas vecindades Blancas, y los coches conducidos por Negros estaban en peligro de ser incendiados.

Además, otros Blancos habían cogido la iniciativa para reducir el potencial de desórdenes Negros en sus vecindades incendiando casas de Negros que se habían mudado recientemente. Pandillas al principio errantes de skinheads con cócteles Molotov habían prendido fuego a edificios habitados por hombres de color en vecindades variadas.

La idea pareció buena a otros Blancos, que decidieron que el tiempo era maduro para crear un pequeño territorio de ningún hombre alrededor de sus propias vecindades. Cientos de edificios estaban en llamas en zonas fronterizas.

XXXIV

"Y ahora, mis hermanos y hermanas, debo decirles esto, aunque sea muy difícil para mí: Nuestro señor y salvador vino a mi otra vez hace siete noches, justo después de mi emisión el domingo pasado." Saul había gastado casi 40 minutos de la emisión trabajando su camino hasta esta declaración y, en efecto, poniendo la escena para ello.

Su entrega solemne, casi austera le dio la mejor credibilidad de auditorio con la cual empezar que sus rivales más extravagantes y rústicos. Sus afirmaciones sobrenaturales – visiones, curas milagrosas, y otras por el estilo – casi siempre conectadas cuando ellos debían pedir fondos, cruzó mas bien como lanzamientos de puerta trasera para remedios del aceite por la serpiente.

Saul había evitado cualquier tal afirmación entre su "visitación" durante la emisión de Pascua de Caldwell y esta noche. Y ahora él actuó casi dolido cuando siguió.

"Yo había entrado en mi biblioteca para comenzar a prepararme para la conversación de esta noche, y de repente sentí otra presencia en la habitación.

Entonces, antes de que entendiera cual era la presencia, el cuarto se llenó de una luz tan brillante que yo no podía ver nada más, y le sentí colocando su mano en mi hombro, y oí su voz."

Con estas últimas palabras la propia voz de Saul se rajó. Él dijo sollozando, hizo un esfuerzo para recobrar el control de si, y luego continuó, con la tensión claramente audible de su voz.

"Él me dijo que su corazón estaba pesado. Él murió para nosotros en la cruz, dijo, a fin de que pudiéramos tener la vida eterna. Pero casi todos nosotros hemos rechazado este regalo inestimable que nos ofreció.

Lo hemos rechazado rechazando la justicia, rechazando la piedad, rechazando la decencia, y aliándonos con los mismos quienes les enviaron a la cruz – los mismos que hoy crucifican a otros inocentes en la tierra donde él vivió cuando él estaba en la Tierra.

Él me dijo que podemos ser perdonados de nuestros pecados si aceptamos su amor, pero que no hay ningún perdón de aquellos que rechazan su sacrificio y se adhieren a sus enemigos y hasta les ayudan en la misma clase de maldad hoy que ellos seguían hace dos mil años."

Aquí Saul hizo una pausa durante un momento largo para dar a su auditorio tiempo para comprender lo que él acababa de decir antes de seguir: "él me dijo que estoy entre aquellos que han rechazado su amor, porque me he adherido a sus enemigos y he apoyado sus mentiras y sus reclamaciones falsas, y no he hablado claro contra su maldad. ¡Y, ah, mis hermanos y hermanas, es verdad! ¡Es verdad!"

La angustia y la pena de la voz de Saul eran irresistibles. Él se quebró completamente, sollozando sin control.

Era una interpretación imperiosa, mejor de lo que Saul había dado alguna vez. Esto trajo lágrimas a los ojos de Oscar cuando él miró. Adelaide moqueó y alcanzó al velador para un pañuelo. Las cintas para la emisión habían sido enviadas por el correo expreso el martes anterior por la tarde, y Bill Carpenter había tenido éxito en la obtención de las prescripciones que ellos buscaron dos días más tarde.

La mayor parte de los locutores no habían presentado ninguna verdadera oposición en el tribunal, y los Judíos no estaban listos aún a revelarse en público como la fuerza móvil detrás de las cancelaciones de contrato.

Las prescripciones estaban bien sólo para esta emisión, sin embargo, y los locutores tendrían una posibilidad esta semana para presentar sus argumentos contra la fabricación de las prescripciones permanentes.

Las organizaciones judías seguramente saldrían de las escenas también y usarían todo su músculo legal.

El punto culminante de la tarde debía venir aún. Saul, suficientemente se repuso de su pena para seguir, comenzó a admitir sus pecados: "Hice como todos los otros evangelistas; elogí Israel, y yo sabía que esto estaba equivocado.

Tuve cuidado para nunca criticar aquellos que crucificaron a nuestro señor, cuando yo sabía que ellos deberían ser criticados. Como todos los demás, dije que era una realización de la profecía cuando los Judíos asesinaron a los habitantes legítimos de la Tierra Santa y robaron sus derechos de nacimiento, y yo sabía que blasfemaba cuando lo dije; como cada otro erudito de la Biblia yo sabía que los Judíos rompieron su pacto con Dios hace miles de años y han sido maldecidos por ello desde entonces, que la Biblia claramente dice que ellos hace mucho perdieron cualquier derecho que pueden haber tenido a la Tierra Santa.

Yo sabía eso, pero tuve miedo de decir la verdad. Estábamos todos con miedo. Sabíamos que a fin de quedarnos en el aire tuvimos que elogiar Israel, tuvimos que blasfemar, tuvimos que mentir sobre la palabra de Dios, teníamos a la prostituta nosotros mismos.

Tuvimos miedo de los Judíos y el poder que ellos tienen, su poder del dinero. ¡Los demás todavía tienen miedo, y es por buena razón, permítanme decirles!

Tan pronto como la palabra comenzó a filtrarse la semana pasada que yo no iba a estar más, que yo era por la protección de aquellos que crucificaron a nuestro señor, ellos comenzaron a tratar de forzarme fuera del aire.

Esta misma estación de televisión que usted mira ahora intentó impedirme hablarle esta noche. Tuve que entrar en el tribunal para hacerlos honrar su contrato conmigo. Como ellos tienen miedo de los Judíos también.

Y hasta que Jesús ponga su mano sobre mi hombro la semana pasada y me hablara, como tuve miedo como todo el resto. Yo conocía su poder. Pero ya que Jesús me habló he tenido miedo de algo más hasta más que el poder de los Judíos.

He tenido miedo de perder el regalo de amor que Jesús ofreció a cada hombre y cada mujer que lo aceptaría. He tenido miedo de perder mi alma inmortal.
"

¡"Dios, qué actor!" Oscar exclamó, momentáneamente rompiendo el hechizo echado por la magia de Saul. "Él es el mentiroso más convincente que he visto alguna vez. Si hubiera entrado en la política, él sería seguramente el presidente ahora."

Adelaide, todavía cautivada, silenciosamente se acurrucó más cerca de Oscar, pero sus ojos nunca dejaron la pantalla de televisión.

Después de una pausa la voz de Saul, que con sus últimas palabras se había hecho un susurro ronco, comenzó a elevarse en tono e intensidad: "Yo quiero el amor de Jesús. Quiero la vida eterna que sólo él puede dar.

Ya no blasfemaré para proteger a aquellos que le odian. Ya no elogiaré a aquellos que le crucificaron.

Ya no justificaré su tiranía y asesinato. Hablaré claro contra su maldad. No temeré su poder, ya que Jesús está conmigo. Y llamo a cada uno de ustedes, mis hermanos y hermanas en Cristo, para estar de pie conmigo.

Le pido dar vuelta lejos de aquellos que odian a nuestro señor, retener su apoyo de ellos, condenar su maldad como yo hago. Y también pido a nuestro gobierno romper las cadenas con las cuales los Judíos lo han ligado.

Pido a los funcionarios en Washington dejar de enviar nuestros impuestos a asesinos y tiranos y aborrecedores de Jesús. ¡Les pido a romper todos sus lazos a la abominación que es Israel!"

La voz de Saul, impulsada por la furia honrada, sonaba ahora. "El miedo no va en ninguna parte de mi lengua, y aquellos que sirven a los enemigos de Cristo no me harán callar.

Le daré la verdad que usted debe tener a fin de ser salvado. Le diré como podemos romper el poder de los Judíos sobre nuestras vidas y sobre nuestro gobierno. Voy a... Yo...."

Había un asustado consideran la cara de Saul cuando su voz se rompió. ¡Entonces él dijo con voz entrecortada, "Él viene otra vez! ¡Nuestro señor viene!"

Sus manos se agarraron al atril en un apretón de muerte, como si él tuviera miedo de ser llevado físicamente. Entonces la misma clase de transformación ocurrió en su postura que había ocurrido durante el sermón de Pascua.

Él relajó y al mismo tiempo pareció ponerse más alto. Los espectadores pensaron que ellos sintieron un cambio de la presencia. Entonces su halo comenzó a brillar.

El efecto había sido mucho más fácil para arreglar esta vez, con sus propias instalaciones de estudio, y era aún más impresionante.

La voz de Saul, profundamente cambiada, estirada sobre el estudio de grabación, sobre el auditorio de televisión, sobre las llanuras y las montañas, los campos y bosques y ciudades de la nación, como una ola irresistible de poder y serenidad: "mis niños, sufrí enormemente para que ustedes podrían vivir.

Pártase no a aquellos que me persiguieron. No Sirvan a aquellos que me odian. Crean en mí y caminen los caminos de la honradez. Los Hearken a mi criado Saul y le obedecen, y usted morará conmigo en el cielo para siempre."

La luz que arde de los ojos de Saul salió al mismo tiempo que el aura alrededor de su cabeza murió, y él cayó adelante en el atril, como drenado de la energía.

Después de unos segundos hizo un esfuerzo visible de voluntad, se enderezó, y luego intentó varias veces hablar, pero ningún sonido vino de su garganta.

Finalmente él encontró su voz otra vez y, luchando para controlar sus emociones, dijo haltingly: "estoy tan contento que él vino otra vez esta noche y le habló.

Yo estaba con miedo que ustedes no pudieran creer en mí, pero ahora él se ha mostrado también. Ahora ustedes saben.

Y ahora, mis hermanos y hermanas, debemos hacer como nuestro señor nos ha ordenado."

El tiempo, los gestos, los cambios de postura y de la voz habían sido perfectos. Ningún actor podría haberlo hecho mejor. Saul usó los minutos restantes de su sermón para explicar justo lo que era que Jesús quiso que el fiel hiciera.

Ellos debían protestar en los términos más fuertes posibles a los políticos en Washington sobre el envío continuado del dinero y armas a Israel. Si los políticos no respondieran inmediatamente, entonces ellos debían retener sus impuestos.

Ellos debían aplicar la presión al gobierno de cada modo posible. Si ellos siguieran permitiendo que sus dólares fiscales fueran usados para pagar para los malos hechos de aquellos que habían entregado a Jesús para ser crucificado, entonces sus almas estaban en peligro del tormento eterno.

Él no les pidió boicotear coches hechos con los americanos, porque él y Oscar habían decidido en el último momento que esto habría requerido demasiada explicación. Ellos lo guardarían simple y verían como la gente respondió. Entonces tal vez un boicot sería factible más tarde.

"Es una vergüenza que tengamos que usar el engaño para persuadir a la gente a hacer lo que es correcto," comentó Oscar irónicamente a Adelaide después del sermón de Saul. "Me hace inquieto.

Mi instinto es decirles derechamente lo que está mal y qué necesita ser hecho. Sé que no podemos hacer esto; sé que esto no funcionaría. Esta gente – la mayor parte de las personas – tiene que ser engañada.

Ellos simplemente no son bastante desarrollados para reconocer la verdad o distinguir entre lo correcto e incorrecto. Los Judíos los engañan, el gobierno los engaña, las iglesias y los otros evangelistas los engañan, los medios controlados los engañan, y tenemos que engañarlos también.

Ellos nacieron para ser engañados todas sus vidas. Pero todavía pienso que es una vergüenza que no tengamos el tiempo para traerles alrededor despacio al modo correcto de mirar las cosas educándolos, aun si hacemos así o lo hagamos subconscientemente.

Pienso que Saul se ponía en algún sitio con sus sermones, ayudando a sus espectadores a arreglar su pensamiento, antes de que los Judíos forzaran nuestra mano."

Él miró con fuerza a Adelaide, se río, y dijo: "por supuesto, esto es asta que el engaño dirige contra mi grano. También estoy preocupado sobre cuan bien esto funcionará. ¿Qué piensas? ¿Piensas que Saul convenció a la mayor parte de su auditorio esta noche?"

Adelaide vaciló durante un momento antes de contestar. "Sí, pienso que lo hicimos. No he sido Cristiana o creyente en lo sobrenatural desde que yo era una estudiante de primer año, y yo no era muy creyente incluso antes de esto.

Aún Saul vino muy cerca del convincente de mí esta noche que Jesús hablaba por él. Él era realmente irresistible. Estoy seguro que la mayor parte de la gente que miraba esta noche fue muy profundamente movida y que ellos realmente creen ahora que Jesús quiere que ellos dejen de enviar sus impuestos a Israel.

Pero.... "

¿"Pero qué?" Oscar exigió con impaciencia.

"Bien, simplemente no sé cuantos de ellos realmente harán algo sobre su convicción. La gente es tan pasiva. Y ellos son tan volubles, tan fácilmente influidos. No sé cuanto conservarán su nueva convicción, antes de que los otros evangelistas influyan en ellos atrás otra vez.

¡Si sólo Saul pudiera seguir dirigiéndose a ellos, semana tras semana! Entonces estoy seguro que él podría conseguir al menos una parte de aquellos él es convencido de hacer realmente algo."

"Sí, caray, este es el problema. Realmente teníamos sólo éste tiro. Estoy seguro que seremos capaces de mantener a Saul en algunas de sus estaciones un rato más largo, pero después de esta noche los Judíos sacarán todos los frenos en su campaña para hacerle callar.

Simplemente no podemos emparejar su poder económico o su poder político, y ellos están obligados a reducir a nuestro auditorio camino abajo. Pero lucharemos contra ellos cada pulgada del camino.

XXXV

La reacción por el impacto de la emisión de Saul el 27 de septiembre fue sentida inmediatamente del lado judío y dentro de la semana por los espectadores de Saul.

Los Judíos se volvieron literalmente locos. Comprender que un odiado goy había conseguido aprovecharse de ellos; que alguien a quien ellos habían permitido usar uno de sus medios de comunicación los hubiera girado contra ellos como un arma; que lo que ellos habían sido engañados en creer era un Cristiano domesticado se había movido sigilosamente en el corral de las ovejas detrás de sus espaldas y había volcado sueltos a millones de otros Cristianos que ellos habían pasado décadas domando, y ponían ahora sin decir que clase de ideas peligrosas en sus cabezas – esta comprensión condujo a muchos Judíos a tal frenesí de rabia y odio que ellos abandonaron toda la precaución y refrenamiento.

El lunes por la mañana una muchedumbre de Judíos enfurecidos irrumpió en los estudios de WFKZ, la estación de Ciudad de Nueva York que llevó el programa de Saul, y lo saqueó, destruyendo el equipo y golpeando a cualquier empleado bastante desafortunado para caer en sus manos; una secretaria de 19 años fue hospitalizada con una fractura de cráneo y heridas internas siendo machacada con bates.

El lunes por la noche una bomba arruinó el transmisor de la estación de Saul en Los Ángeles. Y Judíos gritando, maldiciendo, escupiendo se manifestaron estrepitosamente afuera de una docena de las otras estaciones de Saul en ciudades principales a través del país, aterrando empleados y dañando propiedad.

El comentario editorial en los periódicos nacionales era completamente previsible: ¡Saul fue marcado como un "promotor del odio" y un "Neo-nazi", y había sugerencias que él había excedido los límites permisibles del discurso, que tales sermones no deberían ser más tolerados que un grito de "incendio!" en un teatro atestado.

Las falsificaciones editoriales de lo que Saul había dicho eran abundantes y ostensibles; Oscar podría ver en éstos el cálculo frío que más de 20 veces tan muchos lectores de periódico no habían visto el programa de Saul como lo habían visto, y entonces la mayor parte de lectores no comprenderían que ellos estaban siendo mentidos cuando les dijeron que la emisión de Saul había estado llena "de desvaríos Hitlerianos" y "suciedad antisemítica."

Aquellos que lo habían visto podrían estar asombrados por lo que ellos leían en sus periódicos, pero su despertamiento al hecho que sus periódicos fueron corregidos por mentirosos era una pérdida aceptable en la frenética campaña de los medios noticiosos para limitar el daño causado por la emisión de Saul.

Y los otros evangelistas se lanzaron el uno sobre el otro en su impaciencia para denunciar a Saul. Caldwell era el más vociferante. Él fue entrevistado en las Noticias de la Tarde de NBC el lunes, donde él evocó memorias de campos de concentración y cámaras de gas y lamentó que los Judíos pobres, intachables todavía estaban siendo perseguidos y hounded por antisemitas como Saul.

Estar contra el apoyo continuado a Israel era estar contra Dios, Caldwell declaró; culpar a los Judíos para la muerte de Jesús era cometer la blasfemia.

De manera interesante bastante, no uno de los evangelistas acusó a Saul del fraude; no uno preguntó la autenticidad de su experiencia como un medio para Jesús. Ellos simplemente evitaron la cuestión; estaba claro a Oscar que el sujeto de milagros falsificados era el que ellos prefirieron no mencionar.

Los políticos también no perdieron ningún tiempo en subirse al tren, aunque hacia el final de la semana unos cuantos hubieran brincado lejos otra vez. Esto era un hecho celebre que los Judíos tenían a al menos 75 miembros del Senado estadounidense en sus bolsillos: tres cuartos del Senado firmarían cualquier petición o voto para o contra cualquier cuenta (proyecto de la ley, billete de banco) sin duda o sutileza si los Judíos lo exigieran de ellos.

Otros 15 y tanto senadores podrían ser por lo general conseguidos en la línea con una pequeña persuasión. Ochenta y tres de ellos ponen sus nombres a una resolución el lunes denunciando a Saul y su programa. En una encuesta de noticias tomada esa tarde fue descubierto que no uno de los 83 había visto la emisión de Saul.

Entonces la reacción del auditorio comenzó a entrar. Los Fundamentalistas que habían visto la interpretación de Saul estaban firmemente detrás de él. Sus cartas comenzaron a llegar a Washington el miércoles. Antes del viernes el correo estaba en bolsos apilados a los techos en las oficinas de muchos legisladores del Cinturón Bíblico.

Ocho senadores que habían firmado la declaración judía contra Saul el lunes retiraron en público sus denuncias el viernes, explicando que desde el lunes ellos habían visto una cinta de la emisión y lo habían encontrado no tan desagradable como ellos habían sido conducidos para creerlo era.

Estaba claro que los Judíos todavía sostenían el equilibrio de poderes, en términos de control de los políticos, por un margen considerable. Pero también estaba claro que entre la gente Saul disfrutó de bastante apoyo para presentar una autentica lucha.

El reconocimiento de este último hecho sirvió como una aguijada para mantener la alarma de los Judíos en un tono febril. En la semana después de la emisión de Saul las publicaciones de varias organizaciones judías estaban llenas de predicciones extremas del peligro que surgiría si se permitiera que el cambio de actitud hacia Israel que Saul había efectuado entre su auditorio de televisión se extendiera a otros segmentos de la población.

Una lucha prolongada sobre la cuestión del apoyo a Israel conduciría seguramente a que muchos goyim adicionales se alineasen ellos mismos con Saul y debía ser, por lo tanto, evitada a toda costa. Debía hacerse callar a Saul inmediatamente, y la cuestión que él había levantado debía ser puesta a descansar al mismo tiempo – silenciosamente.

La Semana judía advirtió que el creciente malestar público por el empeoramiento de la economía podría ser fácilmente transformado en un resurgimiento masivo de sentimiento y acción antijudío.

Todo lo que esto requeriría para provocar tal transformación sería un reconocimiento general por las masas de Gentiles que mientras ellos luchaban para hacer malabares para vivir, los políticos Controlados por los judíos en Washington estaban imponiéndoles contribuciones para proporcionar una subvención masiva para los Judíos en Israel.

Con la ayuda económica y militar total a la nación judía corriendo en casi cinco mil millones de dólares, que calculados a una proporción de aproximadamente 5,000 dólares por año por familia israelí de cuatro – más que suficiente para hacer una diferencia grande para la familia americana promedio.

Después de esto, el cambio en el tratamiento de la cuestión por los medios de noticias de masas era tan profundo como era de rápido. El nombre de Saul prácticamente desapareció de los periódicos.

La batalla furiosa que rugía en los tribunales sobre su derecho de permanecer en el aire fue cubierta por sólo la mención mas breve en las páginas interiores, y hasta allí la única explicación dada consistía en que los locutores se opusieron "al racismo" en sus sermones.

No había ninguna indirecta de la participación judía en el pleito.

El otro lado de la misma moneda estaba una inundación de nuevas historias que sacan lágrimas sobre "el Holocausto" y los restrenos de las viejas historias, un truco que los amos de los medios de comunicación siempre lanzaban cuando pensaron que tenían que recordar al público Gentil sobre cuánto los pobres Judíos habían sufrido y la deuda que el mundo les debía.

El programa de Saul fue llevado por casi dos terceras partes de sus estaciones regulares el domingo después de su sermón sobre la bomba, y por un poco más de la mitad de ellas el domingo siguiente.

Bill Carpenter había alistado refuerzos y estaba presentando una lucha tiesa en los tribunales, pero estaba claro que el mejor resultado que podría ser esperado era una tardanza de un apagón total durante unas semanas más.

Los Judíos simplemente los tenían superados outgunned. El sistema judicial en América hace mucho había degenerado al punto donde la carta y el espíritu de la ley ya no eran los factores gobernantes; el dinero y la política llevaron mucho más peso que la justicia en la sala de tribunal estos días.

La facción con más poder político o una claqué de prensa más grande tenía una ventaja sustancial sobre la facción que simplemente tenía más directamente en su lado.

Los abogados para todas las facciones eran completamente sin el escrúpulo, y los jueces ellos mismos eran mucho más abogado-políticos que judicators; los fallos que ellos pasaron del banco estaban en la raíz basada en decisiones de carrera personales en vez de juicios legales.

Mientras la lucha duró, sin embargo, Oscar y Saul tomaban la mejor ventaja de ello que podría.

Saul dijo a sus espectadores brevemente sobre la situación en el Oriente Medio: sobre el modo que los Judíos, quienes no habían tenido prácticamente ninguna presencia en Palestina desde tiempos romanos, habían tramado girar el conflicto global de la Primera Guerra Mundial a su ventaja usando su influencia política para tirar los Estados Unidos en la guerra del lado británico a cambio de una promesa (la Declaración Balfour) del gobierno británico para establecer "una patria" judía en Palestina después de la guerra; sobre la traición, argucia, y el asesinato de masas que los Judíos habían usado para saltar de la cabeza de puente ganada en la Declaración Balfour a una posición dirigente en Palestina después de la Segunda Guerra Mundial (que ellos no habían tenido ningún papel pequeño en instigar); y sobre la campaña de genocidio que ellos habían emprendido contra los palestinos nativos desde entonces.

Él puso la mayor parte de su énfasis en lo que los Judíos hacían en los Estados Unidos, sin embargo. La historia y los asuntos exteriores eran un poco demasiado abstractos para la mayor parte de su auditorio. Los impuestos, la corrupción política y judicial, el decaimiento moral y social, la tendencia de las noticias controladas y medios de entretenimiento, el estancamiento económico presente – cosas de las cuales sus espectadores tenían directamente la experiencia, si no el verdadero entendimiento – estuviera relacionado directamente en los sermones de Saul al poder manejaron en los Estados Unidos por la tribu que había matado a Cristo.

Él guardó su mensaje simple y obligación, y sus espectadores lo tomaron al corazón. El número de éstos realmente creció, a pesar de su programa dejado caer de muchas estaciones, como millones de no fundamentalistas sintonizados de la curiosidad como consecuencia de la ráfaga inicial de denuncias de medios de Saul y luego con excitación pidió a sus amigos a sintonizar también cuando ellos habían conseguido un gusto de su mensaje.

Cuando las posiciones de Nielsen fueron liberadas a mediados de octubre ellos mostraron que el número de los espectadores de Saul había subido de justo bajo nueve millones el mes anterior a casi 12 millones, a pesar de la pérdida del 45 por ciento de sus estaciones.

El frenesí de los Judíos no conocía ningún límite. Aunque los medios de comunicación permanecieran silenciosos en la cuestión, su propia comunidad y publicaciones organizativas estaban histéricas.

El desempleo en octubre subió encima del 17 por ciento. El FBI rehusó revelar las últimas cifras nacionales para el delito, pero las cifras locales, donde fueron publicadas, habían subido como un cohete.

Los atracos, los robos, y los robos a mano armada se habían hecho tales amenazas siempre presentes en las ciudades que los Blancos prácticamente abandonaron las calles por la noche, dejándolas a las pandillas de minorías y la policía.

Aquellos cuyo empleo los obligó a salir durante las horas de oscuridad trataron de viajar en grupos, manteniendo sus puertas de coches cerradas con llave y temiendo una avería mientras se preocupaban constantemente de la seguridad de las casas indefensas que ellos habían dejado.

Los locales y las tiendas que antes habían permanecido abiertas por la noche cerraron apretadas en el anochecer y tiraron postigos de acero sobre sus escaparates. La gente que estaba en el negocio de instalar postigos de acero, alarmas, deadbolts, barras de ventana, y otros dispositivos de seguridad nunca había estado antes en tal demanda.

El desorden civil también se había hecho casi un hecho diario de la vida, a pesar de las medidas draconianas del gobierno para mantenerlo bajo control. Las marchas frecuentes y las manifestaciones para protestar por condiciones económicas muy a menudo terminaron en choques con la policía o en otra violencia. Los grupos de ocupantes ilegales desempleados agarraron edificios vacantes, y su expulsión por parte de la policía rara vez era llevada a cabo pacíficamente.

Los mini-disturbios raciales también eran un fenómeno creciente. Muchos Blancos que en el pasado simplemente se habrían recogido y retirado adelante en barrios residenciales cuando ellos vinieron cara a cara con la realidad severa de la vida con el hermano coloreado ya no tenían los medios de efectuar una retirada; ellos fueron obligados a sostener sus tierras y luchar.

En el mes pasado no hubo nada más cerca de la escala del amotinamiento de septiembre e incineración en Chicago, pero hubo varias confrontaciones raciales más pequeñas.

Finalmente, el terrorismo político genuino pareció volver a la moda. Los bombardeos de bancos y edificios del gobierno a una escala no vista desde principios de los años 1970 se habían desarrollado en semanas recientes, con una serie desconcertante de organizaciones al estilo de los años 1960 reclamando el crédito y publicando manifiestos y ultimatus.

Sin duda la situación sería mucho más caótica sin los esfuerzos de la Agencia para la Seguridad Pública, pero Oscar encontró divertido contemplar el paso agitado de la actividad que era ahora la ración de Ryan. Él se preguntó si Ryan realmente creyó que una tapa podría ser mantenida en las cosas hasta que la economía mejorara – si esta mejorara.

XXXVI

Oscar acababa de encender las últimas noticias cuando Ryan llamó.

"Conseguí uno fácil para usted esta vez, Yeager.

¿tiene un lápiz y papel a mano? "

"Seguro. ¿Qué está pasando?"

"Necesito de usted para hacer caer a un predicador de TV para mí."

Oscar sintió sus entrañas arremolinarse y sus contenidos volverse líquidos; él sabía antes de que Ryan hablara otra vez justo a cual predicador de TV su visitante quería muerto. Escuchó en el silencio entumecido cuando Ryan siguió.

"Su nombre es Saul Rogers. Él vive en 1202 Calle de Glendale del sur en Alexandria.

Él no tiene ningún guardaespaldas u otra seguridad, y es fácil de descubrir – un tipo de aspecto realmente asombroso.

He dejado un paquete de información sobre él, incluyendo una fotografía, en el sitio de goteo regular.

Usted debería recogerlo esta noche. El trabajo debería ser hecho en seguida, antes de que él tenga una posibilidad para grabar otro sermón.

Y usted no tiene que preocuparse sobre hacer a ello parecer un accidente.

Hay tantas personas que quieren a este tipo muerto que la policía estará ocupada durante los próximos cinco años revisando a sospechosos."

Oscar encontró su voz y tartamudeó su pregunta: "yo... No entiendo. ¿Por qué quiere que yo mate a un predicador? ¿Qué tiene que ver esto con la seguridad nacional?"

"Un montón. En primer lugar él hace un escándalo grande; consiguió a los creyentes verdaderos realmente irritados, pensando que él es el portavoz de Jesús.

Muchos de les escriben que las cartas a sus Miembros del Congreso diciéndoles que no van a pagar más impuestos. Si alguien los organiza, podríamos tener una rebelión fiscal en nuestras manos."

¡"Por el amor de Cristo, usted no les pega un tiro a la gente por esto! Si él ha hecho algo ilegal – incitó un desorden o algo – usted tiene las autoridades para hacerle detener.

Puede sostenerle sin fianza durante seis meses bajo sus nuevos poderes.

Esto acabará con cualquier problema que él causa."

"Yo podría detenerlo a él, Yeager, pero no quiero. Yo podría cargarle fácilmente bastante conforme a la orden ejecutiva reciente Presidencial, pero no quiero desempeñar el papel de un enemigo de Jesús.

El hombre tiene mucho apoyo popular ahí, y no quiero todo aquel apoyo volcado contra mí. Además hay otros motivos por qué tenemos que deshacernos de él."

¿"Qué motivos?" Oscar exigió.

"Si usted debe saber, cada líder judío superior en el país grita para su sangre. Ellos han puesto mucha presión en el presidente para hacerle callar.

Somos dependientes en estos tipos para guardar las cosas frescas, no animar el desorden o comenzar a criticar el gobierno en los medios que ellos controlan."

¿"Judíos? ¿Qué demonios? ¿Ha cambiado usted de lado, Ryan?"

Había un duro borde en la voz de Ryan cuando él contestó: "escuche, Yeager, no tengo el tiempo para explicarle todo. Sólo se lo aseguro. Necesitamos la cooperación de los Judíos superiores, cuyos intereses en este momento resultan coincidir con el gobierno y con los míos."

"Bien, supongo que usted va a pensar que soy bastante denso y bastante obstinado," volvió Oscar, "pero me tenía convencido antes que su juego entero sería rebasar a los Judíos e impedirles asumir todo.

Ahora suena como si usted tomara órdenes de ellos. No me opongo sobre todo a la matanza de la gente, predicadores u otros, pero me gusta realmente tener una razón fundamental para lo que hago.

Me gusta sentir que es para una causa digna, si usted sabe lo que quiero decir."

"Me pongo irritado con usted, Yeager. No tomo órdenes de los Judíos. Trato de mantener el orden en este maldito país en condiciones muy difíciles.

Los Judíos superiores son bastante listos para entender que si dejamos a esta depresión económica causar el desorden general, es obligado de haber mucha culpa vertida en ellos, con una subida grande del antisemitismo, tal vez hasta violencia dirigida contra Judíos.

En cierto modo les tenemos por las pelotas ahora; podemos hacerles comportarse ellos mismos por una vez y guardar a los otros Judíos en la línea para nosotros. "

¿"Para ellos, no quiere decir usted? Usted entiende así como hago, Ryan, que los Judíos tienen que pasar por un período de consolidación de vez en cuando. Ellos generalmente prosperan en el desorden; ellos crean el desorden de cada modo que ellos pueden para dividir una sociedad entonces ellos pueden digerirla.

Después de la Segunda Guerra Mundial ellos han sido la demolición nuestra sociedad, borrando su sentido de la identidad, poniendo sus costumbres de arriba abajo, bombeándolo llena del veneno espiritual.

Ahora este es el tiempo de ellos para consolidarse. Las nuevas leyes que se llevan libertades civiles son diseñadas para cerrarse en los cambios que ellos han hecho, impedir a Blancos deshacerlos.

Ellos necesitan a un compañero como usted para guardar a compañeros como mí en la línea para una generación, hasta que la última resistencia se haya extinguido y el público piensa que el nuevo sistema es el modo que se supone que cosas son."

La voz de Ryan era helada ahora y apenas en el control: "no voy a discutir con usted, Yeager. Le he dicho lo que quiero hecho, y ahora usted debería hacerlo."

Entonces, cuando él había hecho antes, Ryan se ablandó ligeramente y reanudado: " Supongo que yo debería estar orgulloso de usted para haber venido hasta ahora a su entendimiento de los Judíos, después de que le comencé.

Pero no haga el error de pensar que usted sabe todo. Le dije hace tiempo que yo iba a traer el orden a este país, y esto es lo que hago. Esto no es la orden judía que soy después. Su mi orden.

Ellos no son la única gente que toca las teclas. Tengo una posibilidad buena para conseguir la ventaja si puedo mantener las cosas unidas. En cualquier caso no hay ninguna razón para llorar por la leche derramada.

Seguramente los Judíos arruinaron este país. Pero el hecho que tenemos que afrontar ahora es que está arruinado. No importa mucho quién lo hizo. Los Blancos que usted piensa están siendo prevenidos según las nuevas leyes de ponerse el derecho de cosas otra vez no tendría más posibilidad de hacer esto que los hombres de todo el rey tenían con Humpty Dumpty.

Todo que ellos podrían hacer es provocar el caos total, y nada bueno viene del caos. Al menos mantengo unido lo que es dejado y dar a la gente americana una posibilidad para sufrir de un modo ordenado y tal vez ganar una pequeña columna vertebral de la experiencia.

Y, creo, si de alguien yendo a resbalar un saco sobre las cabezas de los Judíos en el futuro, seré yo. Sólo piense, muchacho: Cuando usted hace reventar a este timador Rogers, será los Judíos que conseguirán la culpa. Él ha estado atacándolos en su programa, y todos asumirán que ellos le mataron para cerrarle.

Los millones de evangélicos quiénes piensan que él es algo especial odiarán a los Judíos por matar a su gurú. "

Después de que Oscar colgó, Adelaide, que había oído por casualidad algunos de qué él había dicho a Ryan, preguntó con la preocupación, "¿Qué es este sobre la gente punzante?"

"Nada, dulzura. Sólo una disputa retórica con un compañero que conozco."

Oscar le hizo una excusa y condujo en la noche para recuperar el paquete de información. Él necesitó el tiempo para pensar, y él quiso saber exactamente que información la Agencia tenía en Saul.

Él pronto descubrió que aquella información era mínima: nombre, dirección, lugar y fecha de nacimiento, antigua ocupación, descripción física. Todo esto estaba en una forma de Agencia estándar, a cual una fotografía tomada de los archivos de personal de la escuela donde Saul había trabajado fue anexada.

Allí había una copia Xerox de un formulario de personal escolar que Saul había llenado hace años. Pero en el espacio en la forma de la Agencia que pidió afiliaciones organizativas fue escrito a máquina la palabra "desconocida".

Por lo visto la Agencia era inconsciente del ingreso de Saul a la Liga.

Oscar no consiguió mucho sueño esa noche. La última cosa que él quiso era una confrontación con Ryan. Si él rechazara matar a Saul, Ryan probablemente querría arriesgarse a tener un hombre de la Agencia para hacerlo.

Entonces no sólo su relación con Ryan sería irreparablemente dañada, sino su propia vida estaría en peligro.

Además, la Agencia podría investigar a Saul adelante en la preparación para el asesinato y descubrir la unión a la Liga, que podría poner en peligro a otra gente. La situación era mala, mala, mala.

Una cosa sobre todo preocupante acerca de ello consistía en que no era todo unilateral. Oscar no podía decir que realmente le gustaba Ryan, pero él había venido a tener mucho respeto para el hombre. Amarrado con la ambición Praetoriana de Ryan estaban algunos ideales genuinos.

Y en enfrentamientos contra los Judíos para determinar la cuestión de la supervivencia racial, pareció a Oscar que hizo el sentido estratégico de luchar en más de un frente.

Seguramente Ryan ya estaba en una mucha mejor posición para afectar el resultado de la lucha que lo estaba la Liga, aun si él estuviera pensando en un objetivo algo diferente. De hecho, él estaba en una posición mundial e histórica, y al pisón imprudentemente con esto pareció la clase peor de la irresponsabilidad a Oscar.

La situación total, aparte del problema inmediato de Saul, podría ser mucho, mucho peor con alguien además de Ryan como el jefe Praetoriano. Era un lado de la moneda. El otro lado era que Oscar se sintió en la armonía espiritual mucho más cercana con el acercamiento de la Liga a la lucha que con Ryan.

La naturaleza de Oscar era tal que pareció correcto y natural a él de luchar contra el modo que ellos luchaban con el programa de Saul, intentando despertarse y reeducar a tantas personas Blancas como ellos podrían, salvar a cada uno que podría ser salvado y luego alistarlos en la causa común de la supervivencia racial; o, fallando esto, para armarse y luchar contra el camino él había estado luchando antes de que Ryan le agarrara.

Él simplemente no estaba tan listo como Ryan debía optar por la estasis, amortizar la posibilidad para limpiar la situación racial y hacer un principio fresco. Si él tuviera que elegir entre la estasis de Caesarism de Ryan y la incertidumbre y el flujo de la guerra civil, él elegiría éste.

Oscar finalmente fue a la deriva en un sueño preocupado alrededor a las tres de la mañana. Adelaide le sacudió despierto en ocho. Después de una taza de café fuerte, caliente una idea gradualmente comenzó a formarse en su mente en la mesa de desayuno.

Suponga, él pensó, él falsificó una tentativa de asesinato en Saul, una tentativa fracasada pero ruidosa. Esto daría a Saul una excusa plausible para rodearse de repente con una pantalla de seguridad, y la publicidad lo haría mucho más peligroso para Ryan a sic un asesino de Agencia en él.

Además, esto tomaría a Oscar del gancho – clase de. Él no saboreó la idea de pretender arruinar un trabajo; esto hizo daño a su orgullo hasta para contemplarlo. Y podría hacer Ryan sospechoso.

Por lo menos esto erosionaría mal la confianza de Ryan en él. Pero esto debería comprar algún tiempo – bastante tiempo, quizás, para Saul para seguir su programa hasta los Judíos finalmente logrados en el chantaje de todas sus estaciones en el cortamiento de él.

Después del desayuno él llamó a Harry y le pidió hacer a Saul una llamada desde una cabina telefónica y usar algún pretexto – sin mencionar el nombre de Oscar – para terminar al estudio de grabación en seguida.

Oscar no estuvo preocupado de que su propio teléfono fuese bugged, ya que la última cosa que Ryan quería era alguien más en la Agencia pueda investigar a Oscar, pero él estaba con miedo que el teléfono de Saul no pudiera ser seguro. Él llegó al estudio antes de cualquiera de los demás y comenzó a planear simplemente como él explicaría las cosas a Saul y Harry.

Él tenía que decirles parte de la verdad, pero no estuvo listo para decirles la verdad entera.

Él comenzó: "escuche, Saul, no me presione para detalles, pero resulta que sé que hay un contrato en usted. Hay alguna gente que lamenta que usted no sea matado cuanto antes. Vamos a tener que hacerlos retirar pequeño – con esperanza mientras podemos guardarle en el aire – y pienso que sé hacer esto."

Harry miró a Oscar atentamente: ¿"oye, amigo, usted consiguió uniones en la Mafia?"

"No, de nada. Pero soy tapado en una cierta parra. Realmente no puedo decir mucho más que esto.

Usted tendrá que creerme solamente. La gente que ha sacado el contrato contra Saul es gente de peso pesado, y ellos son muy serios. Pero también tienen miedo de la publicidad.

Ellos sólo actuarán si piensan que la culpa recaerá en alguien más; no se arriesgarán a ser culpados ellos mismos. Saul necesita dos cosas ahora para estar seguro.

Él necesita la mejor fuerza de seguridad que podamos comprar, y necesita mucha publicidad sobre la amenaza contra su vida. Así aquí está lo que vamos a hacer.

"Harry, usted va a subir al teléfono y alinear un equipo de seguridad. Consiga a profesionales, no voluntarios de la Liga. Al menos una docena, entonces siempre habrá una pareja en la casa de Saul, una pareja para acompañarle en todas partes, alguien para quedarse día y noche con cualquier vehículo que él usará, alguien para dormir en el estudio – y en cualquier otro lugar que él va con regularidad. Alinéelos hoy, pero ellos no deben hacer un informe para el trabajo hasta mañana por la mañana.

"Saul, hoy usted irá sobre su rutina cotidiana como si nada se ha cambiado, y esta noche atentaré contra su vida. Expresamente, explotaré su coche. Quiero algo espectacular y ruidoso esto llamará tanta atención de medios como podemos ponernos.

"Vaya a ver, anochece por las siete. Usted aparca cualquier de sus coches que tiene el más de seguros en el exterior su garaje esta tarde, bien lejos de su casa y algo más que usted no quiere dañado.

En siete ataré una bomba con un detonador teledirigido a la parte oculta. A las siete treinta usted dice a Emily que va a reventar al estudio durante una hora para comprobar algunos puntales para su siguiente sermón.

Usted entra en el coche, inicia el motor, enciende las luces, luego recuerda algo que usted olvidó. Deje corriendo el motor y las luces en, y vuelve a casa tan rápidamente como pueda.

Allí es cuando apretaré el botón. ¿Lo captó? "

Saul le miró dudosamente. ¿"Oscar, usted está seguro que sabe de qué habla?"

XXXVII

Ryan no estuvo contento. Oscar había ejecutado el plan que él había perfilado a Saul y Harry, deliberadamente usando una bomba mucho más grande que lo necesario. No sólo había hecho volar la Mercedes de Saul en mitades destrozadas 16 mts aparte, sino que esto había roto ventanas en casi cada casa dentro de un radio de dos bloques de aquella de Saul.

La policía y los agentes del FBI pululaban sobre la escena dentro de unos minutos, y los periódicos y las noticias de televisión estaban llenos de la historia la mañana siguiente.

Saul, con su cara vendada donde había sido cortado por el cristal volando, explicó en una entrevista de noticias de televisión de red como su vida había sido milagrosamente salvada por recordar que él había dejado su Biblia en su casa.

"Sentí la presencia de Jesús cuando inicié mi coche, y oí que una voz decía, 'Su Biblia, Saul.' Si no hubiera sido por aquel recordatorio, yo habría sido hecho volar a pedazos." Entonces él añadió, "sé que los partidarios de Israel quieren hacerme callar.

Ellos chantajejan todas las estaciones que llevan mis sermones, amenazando con llevarlos a la bancarrota si no rompen sus contratos conmigo. No comprendí que ellos irían tan lejos para mantenerme tranquilo. Sé que el miedo de los Judíos ha hecho callar a muchos otros que quisieron traer la verdad a la gente, pero no tengo miedo porque sé que Jesús protege mi vida, y él usará tantos milagros como él tiene mientras le sirvo."

El verdadero milagro era que la declaración de Saul realmente salió en los programas de noticias no censurado.

¡"Caray, Yeager, usted realmente ha arruinado esto!" Ryan dijo cáusticamente en una llamada esa tarde.

"Lo siento, Ryan. Calculé que él podría planear usar su coche anoche cuando vi que este aparcó fuera de su garaje. Sujeté con abrazaderas 15 libras de Tovex bajo sus entarimados con un imán. Yo tenía uno de aquellos detonadores teledirigidos que usted me dio atado con correas a ello.

Entonces volví a mi propio auto, que estaba aparcado aproximadamente 200 mts de distancia en la calle, y esperé. Cuando vi sus luces venir, presioné el botón. Desde donde yo estaba no podía ver que él había saltado de su coche y había vuelto a su casa justo después de que él encendió sus luces. Realmente traté de hacer un buen trabajo, pero a veces estas cosas pasan."

"Bien, usted simplemente va a tener que intentarlo otra vez, y el trabajo va a ser mucho más difícil. El bastardo tiene guardias por todo alrededor de él ahora." Oscar había esperado que Ryan se retirara ante toda la publicidad sobre el bombardeo y le daría un respiro ortografía.

Había sido su objetivo primario en la organización del bombardeo. Él quiso muy intensamente evitar un enfrentamiento con Ryan, y cuando él oyó la insistencia de Ryan en seguir adelante su corazón se hundió.

Él había esperado esta eventualidad, sin embargo, y se había preparado para ello.

"Independientemente de lo que usted dice. Tendré que calcular justo otro modo de llegar a él. Oiga, escuche: casi olvidé de decirle. Encontré algo realmente interesante en el coche de Rogers. Cuando yo lo revisaba vi un maletín en el asiento trasero.

La puerta estaba abierta, entonces eché una ojeada en el maletín. Agarré un paquete de papeles y los apreté en mi bolsillo. ¡Cuándo llegué a casa los examiné, y adivine que! Rogers planea golpearle en uno de sus sermones. Él tiene un manojo de material sobre usted. Parece que ello vino de la Brigada de Investigación Criminal."

¿"De qué demonios habla usted, Yeager? ¿Qué cosa?" La alarma era evidente en la voz de Ryan.

"Los papeles están abajo en mi sótano. No puedo recordar todo en ellos, pero había varios informes investigadores del FBI sobre violaciones de derechos civiles que su Agencia según se afirma cometió en la dejación de los disturbios de negros en Washington y Chicago. Rogers ha revisado los informes con un peine de dientes finos, con cosas subrayadas y notas en el margen que dicen, 'Use este,' etcétera.

Él consigue por lo visto la información de alguien en el FBI que quiere agarrarle a usted. Recuerdo que una nota marginal decía algo como, 'Ver a Thorstein otra vez el jueves en el Edificio de Hoover para más detalles.'"

¿"Thorstein?"

"Thorstein, Thurstein, algo así."

¡"Thonstein! ¡Jules Thonstein! ¡Aquel bastardo!" Ryan estalló.

La ignorancia de Oscar de la ortografía y pronunciación del nombre fueron fingidas.

Él sabía bastante bien que Jules Thonstein era el director de la Sección de Crimen organizado de la Oficina. Él se acordó de ver el nombre del hombre en las noticias cuando la Agencia fue formada; él fue mencionado como un candidato posible para encabezar la nueva organización. Oscar había calculado que aquel hecho solo haría a los dos hombres rivales, y él había calculado bien. Ryan respondió casi exactamente como Oscar pensó que él haría.

"Bien, escuche, Yeager. Usted tiene que conseguirme aquellos papeles en seguida. No puedo arriesgarme a tenerlos pasando por alguien más. ¿Iré al Capri, usted conoce aquel restaurante en Georgetown?"

"Sí, he oído de él. Pienso que sé donde está."

"Bien, estaré allí en media hora. Usted estar allí también, con todos aquellos papeles. Exactamente a las 8:30 entraré en el cuarto masculino. Usted entra a las 8:25 y me pasa los papeles cuando yo entre."

"No, no, Ryan. Si voy a encontrarle otra vez, quiero que sea en algún lugar donde podamos sentarnos y hablar cara a cara durante unos minutos. Si estos papeles son tan importantes para usted como comienzo a pensar que ellos son, entonces usted puede calcular un modo de desechar a sus guardaespaldas durante una hora y encontrarme donde podamos hablar en privado."

¿"Qué tiene en mente? ¿Usted no piensa que va a chantajearme cierto, Yeager?"

La sospecha era pesada en la voz de Ryan.

"Esta es la última cosa en mi mente. Pero las cosas han cambiado mucho desde que formamos nuestra pequeña sociedad. Tengo que conseguir algunas cosas clarificadas, de modo que yo sepa exactamente lo que nuestra relación va a ser en el futuro."

Había una pausa mientras Ryan consideró el asunto, luego él dijo: "bien, Yeager. Tengo un barco en el puerto deportivo, abajo en la Avenida de Maine. ¿sabe dónde es?"

"Sí."

"Mi barco está en la ranura k-2, uno blanco grande con adornos azules.

Usted no puede perderlo. Iré allí ahora. Usted venga a bordo entre las 8:30 y 8:40, y hablaremos por... Puedo darle media hora. ¿Bien?"

"Sí. Eso probablemente será bastante tiempo."

"Usted sólo se asegura de traer todos aquellos papeles que encontró consigo - todos ellos."

Cuando Oscar colgó él suspiró. Bien, Ryan había caído en su trampa muy pulcramente. Él casi lamentaba que esto hubiera funcionado.

XXXVIII

"Entre adelante, Yeager." Ryan señaló a Oscar hacia la cabina espaciosa pero débilmente iluminada de su crucero de 18 mts. Oscar notó que los puertos estaban fuertemente cerrados. Este ciertamente parecía un lugar ideal para reuniones privadas.

Mientras Oscar seguía captando sus alrededores, él sintió que la pistola de Ryan le pinchaba en la espalda.

"Sólo tome las cosas con calma, Yeager. No sé exactamente que está en su mente esta noche, y como le dije antes soy un hombre cuidadoso."

Oscar permitió ser expertamente revisado abajo. Ryan quitó el revólver de Oscar de su cinturón, completó la búsqueda, luego exigió, "¿Bien, Yeager, dónde están los papeles?"

"No hay ningún papel."

¡"No trate de vacilarme, hijo de perra!" Ryan estaba ahora enojado.

Oscar dio vuelta para encarar a Ryan, no haciendo caso del arma en la mano del otro, y dijo, "le dije que quería hablar con usted, Ryan.

Inventé la historia sobre el descubrimiento de los papeles en el coche de Rogers sólo para persuadirle a encontrarse conmigo durante unos minutos."

"Realmente le gusta vivir peligrosamente, Yeager. Yo debería matarle ahora y acabar con usted. Me haría sentir bien. ¿Que diablos lo poseyó a usted para gastar un truco tan tonto? ¿comprende usted cuan ocupado estoy?"

"Sí, estoy seguro que usted es un hombre muy ocupado," contestó Oscar.

"Y estoy seguro que va a estar aún más ocupado en el futuro, considerando el modo que este país va. Entonces es mejor que pongamos algunas cosas rectamente ahora en lugar que más tarde. He sacado mi cuello para usted, Ryan.

Usted no estaría donde usted está hoy sino fuese por algunos trabajos que he hecho para usted. Puede querer que yo haga algo más para usted más tarde. Me parece que consideraría unos minutos de discusión tranquila de vez en cuando como un tiempo bien gastado."

Los ojos de Ryan destellaron y sus fosas nasales llamearon ante la aseveración que él debió su posición a Oscar.

"Usted es demasiado grande para sus pantalones de equitación, hijito," replicó él atrás sobre Oscar. "Usted es solamente un maldito recadero, y se sentaría en la celda de los condenados a muerte esperando el zumo ahora mismo si yo no hubiera decidido salvar su puesto para mejores cosas.

Ciertamente sé todo sobre la batalla perdida a falta de un clavo de herradura, pero debería tener presente que usted no es el único clavo de herradura alrededor."

Habiendo dejado ir un poco de vapor, Ryan cambió su tono de amenazante a brusco y preguntó, "¿Bien, qué está en su mente esta noche?" Él apuntó a Oscar una silla de salón en un lado de la cabina y tomó un asiento para él al otro lado, en un sofá. 4,5 mts y una mesa de centro separaron a los dos hombres.

Ryan echó un vistazo a su reloj y luego colocó su pistola en el cojín al lado de él, muy cerca.

¿"Es realmente necesario que Saul Rogers sea asesinado?" Oscar comenzó.

¿"Es esto lo que le molesta? ¿Usted no quiere terminar el trabajo sobre aquel predicador? ¿Qué pasa, Yeager? Usted ha matado a predicadores antes. Usted debe haber tomado una docena de ellos cuando explotó el Comité de la Gente Contra el Odio. ¿Tal vez usted cree que este Rogers realmente es el vocero de Jesús, ¿eh!?"

"Venga, Ryan. Usted sabe que no soy supersticioso. He oído algunas emisiones de Rogers. Yo ... uh, conseguí algunas cintas de un amigo que graba sus sermones. Rogers dice cosas que necesitan ser dichas. Él está realmente de nuestro lado y puede hacer mucho para ayudar a neutralizar a los Judíos.

Simplemente no veo por qué él debería ser matado.

Nadie más vuelca a tantos americanos comunes contra los Judíos como él lo hace. "

Ryan suspiró y luego comenzó su respuesta en un tono conciliatorio. "Mire usted, Yeager, si esto dependiera de mí yo estaría inclinado a dejar al tipo en paz, al menos por el momento. Si sus seguidores realmente parecieran que ellos pudieran hacer problemas económicos para el gobierno, yo acabaría su acto de la manera que solíamos hacer todo este tiempo atrás en la Oficina.

Yo deslizaría un infiltrado en su operación, un aparente voluntario idealista del Cinturón Bíblico que ofrecería echar una mano en la oficina por casi nada de sueldo.

Encontraríamos algo para poner a Rogers en irregularidades - en su contabilidad, conspiración para incitar un desorden, algo. Y si no pudiéramos encontrar lo que necesitamos lo cocinaríamos nosotros mismos.

Entonces haríamos que nuestro hombre fuese a los policías locales o a la Oficina - no a la Agencia - y fingiera sentirse ultrajado por lo que había descubierto. Pusimos a un montón de muchas organizaciones radicales fuera de circulación de aquel modo, tanto en la izquierda como en la derecha, atrás en los años setenta, y podríamos hacerlo a Rogers también.

Y podríamos hacerlo de tal modo que yo no conseguiría siquiera el acaloramiento de sus seguidores.

"Pero, usted ve, no soy el único que está preocupado por el escándalo que Rogers hace. Si yo le dejara seguir atacando a los Judíos, ellos comenzarán a devolver el golpe.

Ellos comenzarán a mecer el barco otra vez, y no puedo dejar que eso pase. Ahora mismo los inteligentes, aquellos en la cima, saben que está en sus mejores intereses que el gobierno pueda ser capaz de guardar la tapa sobre las cosas, mantener el orden.

Y, creo, ellos son la única gente que puede guardar a todo el resto de los muchachos Judíos, cuya inclinación natural es hacer problemas, en la línea. Si los Judíos superiores son convencidos que el gobierno - que yo - los protegeré de la gente como Rogers, ellos permanecerán en la línea y mantendrán a sus hermanos más salvajes en la línea también.

Más que esto, ellos me ayudarán a guardar al gran público en la línea. ¿Ha notado usted cuan tranquilamente los jefes de medios de comunicación han estado tomando mis medidas de pacificación cuando los Negros se han salido de la línea?

Esto no es ningún descuido en su parte; es una política calculada. Hace unos años todos ellos habrían estado gritando asesinato sangriento si el gobierno se hubiera hecho duro con sus preciosos Negros.

Y si ellos consiguen la idea ahora que no puedo o no protegeré a ellos y sus intereses, todo el infierno se desatará. Ellos agitarán un sin fin de problemas: disturbios, huelgas, manifestaciones, todo para guardar la mayoría Blanca fuera de balance, todo para apartar a la gente como los seguidores de Rogers de organizarse y comenzar a tener alguna influencia en la opinión pública más amplia y política gubernamental. ¿Entiende?"

"Entiendo todo aquello perfectamente bien, Ryan. Hasta entiendo por qué usted ha optado por el asesinato en vez de un complot. Un complot podría tomar unos meses, y si Rogers se queda en el aire tan largo tiempo la posición de los Judíos habrá sido con severidad condenada..."

Ryan interrumpió: "usted está condenadamente correcto que un complot tomaría demasiado largo tiempo. Esta cosa tiene que ser zanjada en unos días, como máximo."

Oscar continuó, "Como yo decía, si usted deja a Rogers solo, hay una posibilidad buena que él neutralizará a los Judíos para usted, de modo que su capacidad para hacer problemas sea considerablemente reducida. Por qué no...."

Ryan interrumpió otra vez. "Una posibilidad buena no es bastante buena, Yeager. Y aun si él giró realmente una mayoría de la gente contra los Judíos – cosa que él no va a hacer; será tal vez 20 o el 30 por ciento a lo más; hay demasiadas personas en este país cuyos intereses están amarrados con aquellos de los Judíos: los Cristianos dominantes, las feministas, los maricas, muchos capitalistas grandes – pero aun si él volcara realmente una mayoría contra ellos, ellos todavía serían capaces de hacer toda clase de problemas."

¿"Problemas que usted y la Agencia no podrían manejar?"

¡"Condenadamente cierto! Mire usted, puedo tratar con el crimen organizado; con la policía secreta israelí, ahora que los hago rebajar gradualmente para entallar, con su ayuda muy apreciada; con alborotadores Negros; y con terroristas políticos de todas las clases, individualmente o en grupos. Pero no puedo tomar el país entero inmediatamente.

Al menos, no estoy listo para hacer esto aún. El gran público tiene que ser guardado más o menos pacificado, más o menos en la línea. Y son los medios de comunicación quienes hacen esto. Esto es las teleseries y las comedias de enredos y los programas concurso y los juegos de pelota y sus comentaristas de noticias favoritos.

Mientras los medios de comunicación les dicen que ellos deberían encarar con las dificultades económicas presentes sin quejas, esto es lo que la mayor parte de ellos harán.

Pero si los medios comienzan a decirles que ellos están siendo atornillados y que deberían comenzar a hacer un escándalo, habrá un infierno para pagar.

"Y no puedo hacer nada sobre esto. ¿Qué piensa usted que pasaría si comenzase a acorralar a todos los Judíos en los medios de entretenimiento y las noticias? Le diré lo que pasaría. No habría ningún noticiario y medios de entretenimiento restantes. No hay ningún modo que pueda sustituir a todos aquellos editores judíos y redactores y guionistas y directores y directores del proyecto y productores? ningún modo.

La industria entera es acribillada con ellos, en cada nivel, e requeriría años para sustituirlos por Gentiles. La máquina vendría a un alto. Las pantallas de TV irían en blanco. Los naturales se harían muy agitados. No me gusta esto más que usted, pero quiero afrontar hechos y usted no parece ser capaz.

Y el hecho es que, para mejor o para peor, los medios controlan la gran mayoría de la gente en este país. Ellos les dicen que pensar y como comportarse, y en su mayor parte esto es lo que la gente hace. Ahora mismo esto es para el mejor. No quiero que ello se haga peor. "

Oscar miró fijamente y con atención a Ryan durante un momento antes de contestar: ¿"piensa usted que es para mejor que los Judíos que controlan los medios noticiosos, diciendo al público sonreír abiertamente y aguantar sus privaciones económicas, también les digan que sonrían y aguanten la mezcla racial, la inundación irrefrenada de inmigrantes de color a través de nuestras fronteras, la continua conversión de América a un barrio bajo del Tercer Mundo?

¿Piensa usted que es para mejor que los alumnos norteamericanos sigan recibiendo una versión falsificada de la historia y sigan siendo educados en un modo que esta calculado para suprimir cualquier sentimiento de identidad racial u orgullo racial? ¿Que el gran público reciba una dosis elevada de disparates del 'Holocausto' e historias de falsas atrocidades apuntadas para desviar cualquier culpa por circunstancias actuales de los Judíos?

¿Que la propaganda pro-Israel esté siendo producida en serie como nunca antes?"

Él hizo una pausa durante sólo un segundo, luego siguió: ¿"no ve usted, Ryan, que aquello que los Judíos hacen nos encierra al conjunto presente de tendencias, y que no podemos y no debemos tolerar esto?

A cambio de ayudarle a usted a mantener el orden, ellos mantienen las tendencias que seguramente, y no muy despacio, destruirán nuestra raza. ¿Es esto realmente lo que usted quiere?"

"Usted sabe que no lo es, Yeager. ¿Pero maldición, hombre, no puede usted entender que aquello que yo quiero o usted quiere es irrelevante? Tenemos que tratar con hechos, no deseos y ensueños. Y el hecho es que tenemos sólo dos opciones.

Podríamos seguir a tirones del modo que estábamos, en la manera democrática, vieja y buena, simplemente dejando todo empeorar y empeorar mientras cada uno en el gobierno procura evitar hacer algo por lo cual él debería aceptar la culpa.

Entonces todavía tendríamos todos los males que usted acaba de mencionar, y habría una avería general del orden y moral pública también. O podemos hacer lo que yo hago ahora, que es dar una patada al culo con bastante fuerza para impedir a los elementos ilegales salirse del control, mientras la gente en conjunto aprende la disciplina del sacrificio y de la obediencia.

El país puede bajar por la tubería, pero mientras dirija la Agencia este bajará en una manera ordenada y disciplinada."

Ryan se ríe entre dientes y luego comenzó otra vez antes de que Oscar pudiera dar una réplica. "Realmente, no pienso que esto va a ser la mitad de tan malo como usted lo imagina. Los Judíos pueden pensar que ellos nos tienen cerrados con llave en el control permanente por parte de ellos, pero tengo otros pensamientos.

Déjeme decirle como es desde el punto de vista de los muchachos grandes, estos en lo alto de la estructura de poder, la gente como el Senador Herman y el presidente.

Ahora mismo están realmente preocupados. Ellos reciben retroalimentación constante acerca del humor del público desde los sondeos que ellos tienen yendo todo el tiempo. Saben que el público es casi completamente desafecto del gobierno, que a la gente realmente no le gusta o confía en alguien en autoridades, y que la estabilidad civil presente es muy precaria. Saben que casi cualquier cosa podría arruinar aquella estabilidad.

Saben que ellos mismos tienen relativamente poco control de la situación. Saben que sólo dos fuerzas mantienen las cosas unidas y salvaguardan sus propios culos sin valor: los Judíos con sus medios, que who're cuidado del gran público más o menos anestesiado; y yo, quiénes están listos, complacientes, y capaces de dar una patada al pis de alguien que trata de trastornar el applecart.

Entonces ellos lamen de ambos nuestros culos ahora. Los Judíos consiguen más dinero y armas para Israel y más leyes 'anti-odio' que restringen a cualquiera que podría estar inclinado a señalarlos con el dedo. Y me dan una mano prácticamente libre en relación con los elementos anti-gobierno. "

Ryan se inclinó hacia Oscar y cambió a un tono de conspirador. "Y ahora le dejaré entrar en un secreto, Yeager. Muy pronto, mi mano libre será mucho más fuerte de lo que es ahora. A los muchachos grandes no les gusta ser mantenidos en un estado continuo de ansiedad.

No les gusta tener que seguir lamiendo los culos de los Judíos y preguntarse cuando esos bastardos los apuñalarán por la espalda. No les gusta ser tan dependientes de mí tampoco, pero al menos ellos confían en mí un poco más de lo que ellos confían en los Judíos.

Les gustaría cambiar el equilibrio de las cosas más hacia mí y lejos de los Judíos. Les gustaría tener una estabilidad más dependiente de mis poderes de policía y menos de la capacidad de los Judíos para manipular el humor del público.

Ellos están preocupados como el infierno sobre las elecciones que suben el próximo año, porque hay demasiadas cosas que podrían salirse de control. En particular, hay demasiados de sus propios colegas que harán cualquier cosa, incluso mecer el barco, para ser relegado.

Los Judíos piensan con mucha ilusión en las elecciones, calculando que ellos conseguirán incluso a más de sus propias criaturas dentro y cambiarán el equilibrio hacia ellos.

Pero sólo entre usted y yo no podría haber ninguna elección. "

¿"Qué quiere decir realmente con esto? Seguramente habría problemas mucho peores para el gobierno si este tratara de suspender las elecciones. Los medios de comunicación armarían un infierno."

"Ahora mismo ellos lo harían. Pero no en seis meses desde ahora. No después de que sofoqué la insurrección."

¿"Qué insurrección?"

"Aquella cuyo desarrollo he estado supervisando con mucho cuidado durante los dos meses pasados. Hablamos de 'el público' y como los Judíos lo tienen bajo control, pero la verdad del asunto es que hay muchas facciones agitadas ahí que tienen sus propias agendas del día: los revanchistas Latinos, quienes quieren llevarse el Sudoeste de los gringos y reincorporarlo a México; muchos de los Cristianos Fundamentalistas, como aquellos que son manipulados por Rogers ahora; supremacistas blancos, quienes quieren matar a las minorías; los nacionalistas Negros, que les gustaría hacer la misma cosa a la mayoría Blanca; y muchos otros.

Bien, algún día en las próximas pocas semanas – probablemente el próximo mes – los nacionalistas Negros van a organizar un levantamiento coordinado todos a través del país, y yo voy a aplastarlo. Pero antes de que haga esto va a hacer bastante daño y asustar el bejesus de bastantes personas de modo que el público sea feliz para la paz a toda costa. La parte de aquel precio no será más elecciones, aunque nuestros amigos judíos no sepan esto aún. "

¿"Saben ellos sobre el levantamiento?"

"No realmente. No los detalles. Lo que ellos saben realmente es que muchos líderes Negros planean algo.

Ellos no tienen las fuentes de información en la comunidad Negra que yo tengo. He recibido un contacto en la planificación de esta cosa desde el principio, dando un codazo a ello en la dirección correcta de vez en cuando, ayudándole a lo largo cuando era necesario – todo sin que los Negros lo comprendan, por supuesto.

Lo que los Judíos saben es que hay un infierno de mucho más hostilidad hacia ellos entre los líderes Negros – quiero decir los verdaderos líderes, los nacionalistas Negros, no los Tíos Toms que los Judíos han puesto a servir sus propios intereses – de lo que hay entre cualquier otro segmento de la población, y ellos están preocupados respecto a ello.

Todos los líderes Negros entienden la dominación judía de los medios de comunicación – que es algo que la mayor parte de los Blancos no habían entendido antes de que Rogers comenzara a decírselos – y ellos están realmente enojados que los medios no levantaron un alboroto cuando tomé medidas enérgicas contra los alborotadores en Washington, Chicago, Miami, y unos otros sitios.

Ellos han estado predicando a las masas Negras durante años que la compasión judía aparente por los Negros es completamente egoísta, que los Judíos los dejarán caer siempre que esto satisfaga su objetivo, y ahora las masas Negras lo creen.

Ellos irán tras de Judíos y negocios judíos con una venganza cuando ellos comiencen los disparos e incineración el próximo mes. Entonces no tendré ninguna interferencia para hablar de los medios cuando borre al movimiento nacionalista Negro de una vez para siempre.

Espero que los enfrentamientos durarán un rato, y el presidente declarará un estado de emergencia, suspenderá muchas libertades civiles, y pospondrá las elecciones indefinidamente. Cuando el polvo ha colocado, los Judíos comprenderán que ellos han perdido su posibilidad para cambiar cosas en su favor, pero ellos serán bastante felices para estar todavía vivos que ellos seguirán apoyando el gobierno. "

"Ryan, todavía no veo como esto hará la situación mejor. Los nacionalistas Negros no son esos sobre los que deberíamos estar preocupados. Son los negros domesticados, los asimilacioncitas, los mezcladores de raza, estos que quieren intercalarse y hacerse tan Blancos como ellos puedan quienes son la verdadera amenaza para la raza.

Si usted saca a los nacionalistas del asunto, entonces no habrá ninguna fuerza separatista, ninguna fuente del sentimiento separatista, dejada en la comunidad Negra. Seguro como el infierno no queremos esto. Y los Judíos todavía estarán en control de los medios, todavía bombeando su veneno en las mentes y corazones de la población Blanca."

"Usted no debe haber oído lo que recién dije, Yeager: las elecciones serán pospuestas indefinidamente. ¿Captó esto? No más elecciones. Esto será la mejor maldita cosa que ha pasado alguna vez a este país."

"Bien, no soy ciertamente ningún abogado de la democracia. Pero el país todavía tendrá un manojo de criminales dirigiéndolo. El manojo en el Congreso, la Casa Blanca, y los tribunales ahora es casi una tan lamentable pandilla de ladrones como han bajado alguna vez el lucio. No veo como más elecciones podrían hacer las cosas mucho peores."

"Usted no capta la idea, Yeager. Dos puntos, realmente. Primero, no es sólo que no cambiaremos a los ladrones encima cada pocos años alguna vez más; cambiaremos el sistema entero. Eliminaremos el ciclo de cuatro años, el viejo juego de cáscara de conmutar de acá para allá entre Republicanos y Demócratas.

Tendremos una posibilidad para la verdadera estabilidad. Seremos librados de la irresponsabilidad, derroche, y mal manejo que vienen cuando la gente que dirige el gobierno no puede pensar y planear adelante más allá que la siguiente elección.

Y segundo, no será la pandilla presente que dirigirá cosas - no realmente. Seré yo."

¿"Cómo calcula usted esto, Ryan?"

Ryan contestó con otra pregunta: ¿"cuál es su opinión del presidente Hedges? ¿Qué tipo de hombre piensa usted que él es?"

"Bien, supongo que usted debería saber eso mejor que mí. Sólo le he visto por la TV. Mi impresión es que él es un sujeto bastante poco profundo sin mucho carácter."

"Usted le ha juzgado bien. Él es un maldito actor, nada más. Él es absolutamente hueco. Nada dentro de él en absoluto. Todo está en la superficie.

El hombre no está siquiera interesado en el poder. Todo por lo que él se preocupa es la apariencia de poder, la parafernalia de poder. Él prospera siendo un pez gordo, en toda la deferencia, la atención, acicalamiento, la idea de ser al líder de la nación.

Y él pone un acto bastante bueno de ser el presidente, pero en realidad el Gabinete dirige su administración. Una cosa buena que puedo decir sobre el hombre consiste en que él es bastante listo para conocer sus propias limitaciones, y él no trata siquiera de poner la política.

"Los hombres en el Gabinete no son malos administradores, la mayor parte de ellos, pero hay sólo uno de ellos además de mí que tengan cualquier pelota."

¿"Hemmings, el Ministro de Asuntos Exteriores?"

"Exactamente. Hemmings. Él es un pequeño bastardo duro. Y, por supuesto, él es completamente el hombre de los Judíos. Él dirige el Ministerio de Asuntos Exteriores como si esto estuviera en Tel-Aviv en vez de Washington.

Pero he averiguado finalmente por qué él es el hombre de los Judíos. He averiguado lo que ellos han subido al bastardo, y creo que seré capaz de guardarlo en el control. Si no puedo, entonces pediré que algún nacionalista Negro le haga caer.

O tal vez haré que usted haga ello. Pero de una u otra forma, voy a ser el que que llama los tiros."

Oscar miró al otro hombre durante un momento, luego sacudió su cabeza. "Ryan, no sé lo que usted tuvo que beber con su comida esta noche. Usted no tiene sentido simplemente. Usted sabe que no puede dirigir el país por usted mismo.

Tal vez 20 años de ahora usted podría, si usted pasara todo aquel tiempo aumentando su maquinaria de control. Pero ahora mismo, como confesó hace unos minutos, usted no tiene nada con que tomar el lugar de los medios de comunicación.

Los Judíos podrían cancelarle cualquier tiempo que a ellos les pareciera.

Usted sólo puede gobernar en el placer de ellos."

"Y ellos pueden sobrevivir sólo en el mío."

"En otras palabras, usted tendrá que tener una alianza con ellos. Usted tendrá que hacer tratos con ellos:

ellos impiden a las ovejas hacerse demasiado agitadas y repugnar en usted, y usted les deja seguir extendiendo su veneno. "

"No es completamente tan simple, Yeager. Tendré un papel para jugar en mantener las ovejas en la línea también. He estado tomando mis propias opiniones públicas, y no estoy sin un distrito electoral ahí. De hecho, entre la clase obrera Blanca y clase media, soy el hombre más popular en el gobierno actualmente.

He estado guardando un perfil bastante bajo a fin de evitar celos, pero cuando los Negros hacen su cosa el próximo mes, no voy a ser tan completamente vergonzoso. Y cuando todo se acabó no voy a estar algún jefe de policía secreto sombreado entre bastidores; voy a tener la exposición pública en una base regular.

Voy a dirigirme a la gente. Sé que los Judíos buscarán una oportunidad de resbalar un cuchillo en mi espalda, pero no tengo la intención de darles un.

El veneno ellos alimentarán a la gente no será peor que esto ellos los alimentan ahora. Y trabajaré en el edificio de aquella maquinaria que usted mencionó. De este modo, usted ve, cualquier trato que soy obligado a hacer con los Judíos ahora no tiene que ser permanente.

En 15 o 20 años seré capaz de cambiar el equilibrio un camino largo en mi favor. "

Oscar sacudió su cabeza otra vez. "Bien, Ryan, hay ciertos rasgos atractivos a su plan. Si yo estuviera en su posición yo sería un poco más preocupado que usted parece ser sobre la fabricación de los Judíos comportarse ellos mismos.

Pero aparte de esto adivino que no puedo pensar en nadie más conozco que sea mejor calificado para llevar a cabo su esquema y luego guardar cosas en el control que usted es."

Oscar hizo una pausa, se inclinó atrás en su silla, estiró sus miembros durante un momento, luego siguió: "el problema es sólo(justo) no puedo ir para ningún guión que implica mantener la situación racial presente y el control de medios judío presente. Usted puede conseguir la estabilidad.

Usted puede tener un más fuerte, gobierno que corre más suavemente. Pero el gobierno no es un final en sí mismo. Esto es la raza esto es importante. Esto es la misión de la raza del mejoramiento sí mismo, de traer adelante un tipo más alto del ser humano, esto es importante.

El gobierno debería existir sólo para servir aquel objetivo. La estabilidad es sólo deseable cuando esto sirve aquel objetivo. Y no veo que objetivo servido en absoluto en su visión del futuro. ¿Por qué podemos no luchar contra los Judíos?

¿Por qué podemos no dejar a Rogers seguir transmitiendo su mensaje a la gente? ¿Por qué podemos nosotros no levantar el consciencia de la gente Blanca, o al menos una parte importante de ellos, y luego enviar a los Judíos al diablo? ¿Tan y si no haya ninguna televisión un rato? ¿Tan y si el disturbio de chusma cuando las pantallas van en blanco? Siga adelante con su levantamiento Negro si usted quiere, pero entonces usa el apoyo público usted adelanta cuando usted deja a los Negros para deshacerse de los Judíos, pase lo que pase el coste. Deje a Rogers seguir adelante construyendo el apoyo a aquel movimiento. Entonces puedo apoyarle totalmente. "

Ryan en su vuelta sacudió su cabeza y luego respondió, "debo admitir, Yeager, que hay ciertos aspectos de su propia visión que me atraen. Esto es una visión romántica.

Pero dejé de ser un romántico y me hice un realista en el tiempo que pasé por la pubertad. Supongo que usted no ha hecho aquella transición aún."

Ryan se ríó entre dientes en el empuje verbal que él había hecho, luego había girado serio y continuó: " Si usted hubiera hecho un estudio serio de la historia como yo, usted podría haber reconocido ciertos hechos muy generales de la vida, o quizás debería decir ciertos hechos generales del desarrollo histórico.

La historia tiene la apatía.

Cualquier desarrollo histórico, como aquel por el que hemos estado pasando en este país cuando este se ha cambiado en este siglo de una nación esencialmente homogénea, Blanca, cristiana completamente consciente de su herencia europea a una chusma heterogénea, multirracial, políglota, heterodoxa gobernada por Judíos y abogado-políticos torcidos de manga con los Judíos, tiene una apatía enorme. Esto se mueve tectónicamente, como una placa cristal en la tierra.

Esto ha aumentado su movimiento durante un período largo de tiempo. Aquel movimiento es conducido por fuerzas históricas. Simplemente no hay girar tal desarrollo. Lo más que uno puede esperar hacer es entender su dinámica y aprender a adaptarse mejor a ello. Esto es lo que tengo la intención de hacer. Usted, por otra parte, quiere no hacer caso de las leyes de historia y culpar de frente a todas las fuerzas que llevan América en la dirección que ella va.

En particular, usted quiere abordar a los Judíos de frente. Usted no puede ganar de aquel modo. "

"No sé sobre sus 'leyes de la historia,' Ryan. Estoy seguro que la putrefacción que podemos ver todos alrededor de nosotros tiene raíces muy profundas, pero no estoy convencido que tengamos que recostarnos y ser observadores mientras la raza baja por el desagüe. Soy inclinado a estar de acuerdo con usted que el proceso de decaimiento ha ido demasiado lejos para poder ser invertido, pero todavía hay mucho material humano sano restante para ser salvado.

Creo que hay modos de realizar una operación de salvamento con éxito. Usted podría dejar, por ejemplo, a la rebelión Negra ocurrir como es planeado, pero luego usar la Agencia para liquidar el mando judío, los reguladores de medios judíos y hombres de dinero, durante la confusión general causada por la rebelión.

La rebelión serviría como un gran estímulo hacia la consciencia Blanca, y podríamos organizar los elementos salvables en una fuerza eficaz para recortar el resto de la putrefacción y aislarla.

Las pantallas de TV podrían ir en blanco, y las ciudades podrían quemarse. Mientras más amotinamiento por la chusma mejor. Al final de año deberíamos tener una separación bastante clara de elementos, y podríamos comenzar a reconstruir hasta completando la eliminación del material putrefacto. "

"Usted sueña otra vez, Yeager. Usted tiene una imagen idealizada del Hombre Blanco en su cabeza. Esto es una imagen de lo que usted piensa que el Hombre Blanco debería ser, no cual él realmente es, no lo que él realmente se ha hecho. Usted imagina que cuando los Negros suban y comiencen su incineración al por mayor y saqueo y violación y matanza, cientos de miles de estos Blancos heroicos que existen en su mente se materializarán, junto con sus mujeres heroicas, y usted los organizará en una fuerza disciplinada para fregar a los Judíos, los maricas, las feministas, los liberales que aman a los negros, los políticos y los otros traidores de la raza, los locos Cristianos, los 'latinos', los gooks, los cabezas de toalla, y lo que reste de los Negros después de que yo haya aplastado su rebelión.

Pero no pasará, Yeager. Esto es sólo un sueño.

"Sólo porque usted y yo tenemos las pelotas y la inclinación de unirnos a tal lucha no significa que alguien más la tiene. Somos únicos. No hay otros como nosotros restantes en esta edad degenerada.

Usted terminaría con unos cientos de voluntarios Blancos, y encontraría a aquellos imposibles de disciplinar. El resto se sentaría en casa esperando que sus televisores vuelvan y les digan que pensar, estarán corriendo con los negros y sumándose al saqueo y violación, o rezando a Jesús para salvarlos. ¿Entiende?

"En lo que usted está pensando no funcionará. La gente Blanca está demasiado lejos ida. Ellos no entienden la disciplina, el sacrificio, el trabajar juntos para un objetivo común. Ellos son demasiado débiles, demasiado tímidos, demasiado estropeados, demasiado egoístas, demasiado indisciplinados.

Las legiones SS de Hitler eran la última fuerza Blanca en la Tierra que tenía una posibilidad de hacer lo que ustedes quieren hacer, y allí simplemente no había bastantes de ellos para llevarlo a cabo. La chusma los sofocó por números absolutos. Y la chusma le sofocaría mil veces más rápido. ¿Piensa usted que mi Agencia es la única fuerza armada en este país? Llamarían al Ejército contra usted, y este le sofocaría, no importa cuanta más alta su calidad racial o cuanto mejor su disciplina."

Había silencio en la cabina mientras los dos hombres se contemplaron el uno al otro. Finalmente Ryan echó un vistazo abajo a su reloj, y Oscar habló, de su voz ronca con emoción. "Sin duda hay mucha verdad en lo que usted dice.

Sin duda afrontaríamos una lucha desesperada y arriesgada. Pero debemos arriesgarnos a ello, Ryan. Debemos interrumpir las tendencias corrientes. Debemos dar al menos a nuestra gente una posibilidad para salvarse y hacer un principio fresco.

No podemos permitirnos ser cerrados con llave en una nueva estasis, con los Judíos que siguen controlando los medios de comunicación. Sería inevitablemente letal. El orden y la estabilidad son cosas buenas, cuando la situación es progresiva, cuando una gente es imbuida de un espíritu constructivo y construye un futuro mejor para su progenie.

Pero cuando la situación es regresiva, entonces el orden y estabilidad se hacen los enemigos de vida, los enemigos del progreso verdadero."

Ryan resopló con impaciencia cuando él contestó. "Le diré lo que debemos hacer, Yeager. Debemos terminar este debate inútil ahora. He gastado más de una hora con usted esta noche.

Usted debería olvidar su sueño y aceptar el hecho que habrá orden en este país. Usted puede ser una parte de aquel orden o no. Si quiere ser parte de ello entonces usted va a deshacerse de Rogers para mí pronto, sin más errores.

Si no quiere ser parte de ello, puedo zanjar esto para usted ahora mismo."

Ryan echó un vistazo a su derecha y se estiró para la pistola en el cojín al lado de él. En aquel instante Oscar tiró con fuerza en el gancho para bolsillo de la pluma fuente que él había sacado del bolsillo de su camisa hace algunos minutos y con que había estado jugando ociosamente cuando los dos hombres hablaron.

Había un sonido débil que revienta, y una corriente fina de líquido se aceleró desde el extremo de la pluma que fue apuntada directamente hacia Ryan, divergiendo en un cono estrecho de niebla cuando esta se acercó a su objetivo. Ryan jadeó, emitió un juramento estrangulado, y tropezó a mitad de camino a sus pies, volcando la mesa de centro.

Mientras Ryan, momentáneamente cegado por el gas lacrimógeno, anduvo a tientas en el sofá para su pistola, ahogándose y jadeando, Oscar saltó. Él golpeó a Ryan aparte y agarró la pistola, luego la hizo girar y disparó dos tiros rápidos cuando el otro hombre embestía hacia él.

Ryan agarró su sección media, gimió una vez, y se cayó al suelo. Oscar se arrodilló al lado de él y sintió su pulso. Ryan estaba todavía vivo.

"Lamento esto, Ryan. Realmente lamenté hacerlo. Realmente quise seguir trabajando con usted. Pienso que habríamos tenido una mucho mejor posibilidad con usted dirigiendo la Agencia, si sólo usted pudiera haber cambiado sus prioridades y haber puesto la raza delante del orden."

¿"Entonces por qué?" Ryan mortalmente herido jadeó débilmente. Oscar pensó durante un minuto antes de la respuesta. "Yo supongo que, detrás de todos los argumentos acerca de lo que es realista y lo que no lo es, lo hice por la hija de 14 años de aquel Klansman sobre la que usted me dijo, Ryan."

Oscar se elevó a sus pies, apuntó la pistola con cuidado detrás de la cabeza de Ryan, y administró el golpe de gracia. Entonces él recogió su propia pistola y se escapó en la noche.

XXXIX

La tentativa de asesinato falsificada contra Saul tenía consecuencias afortunadas imprevistas. Dos días más tarde – la mañana después de que Oscar había matado a Ryan – el FBI anunció la detención del líder y otros tres miembros de la Liga de Defensa Sionista y los acusó de conspiración en el bombardeo del auto de Saul.

Por lo visto el grupo judío militante había estado hablando durante varias semanas sobre la matanza de Saul, y un informante en el grupo había estado relatando las discusiones al FBI. Si la conversación de los miembros sobre el asesinato había sido seria o no era difícil decir con certeza, pero el grupo tenía a lo largo un registro de violencia que incluyó varios bombardeos a personas que habían hablado claro contra el apoyo estadounidense a Israel.

Una búsqueda en la casa del líder levantó un escondite grande de explosivos y armas ilegales, y era bastante para convencer al FBI de la responsabilidad del grupo en el atentado a la vida de Saul.

Esa tarde, con las noticias llenas de informes de las detenciones de los Judíos y las demandas del justo castigo por parte de los seguidores Fundamentalistas de Saul, el cuerpo de Ryan fue encontrado en su yate. Aunque no hubiera la indirecta más leve de la participación judía en la muerte de Ryan, el tiempo era desafortunado para los Judíos.

El jefe de la Agencia había sido especialmente popular entre los elementos del orden público que formaron una parte importante de los seguidores de Saul, y los rumores que los Judíos le habían matado eran irreprimibles. Las sinagogas fueron quemadas y los grandes almacenes judíos fueron saqueados en una docena de ciudades en el Cinturón Bíblico.

Otro efecto de estos rumores estaba la opción Presidencial de un Gentil como el sucesor de Ryan, a pesar del cabildeo pesado entre bastidores para que el puesto fuese para un Judío. Hedges y sus consejeros estaban con miedo que la asignación del candidato de los Judíos, Sherman Davidson, confirmara los rumores en muchas mentes y giraría la ira de los seguidores de Saul contra la Administración de Hedges.

Entonces el nuevo jefe de Agencia era George Carruthers, que había sido el subjefe de Ryan. Carruthers era un administrador excelente y un diplomático hábil y negociador, pero él careció completamente de las cualidades Praetorianas de Ryan. Su hábito era actuar sólo después de una deliberación cuidadosa y prolongada consulta con comités asesores, nunca con el valor o intuición que había dirigido a Ryan.

Era la conjetura de Oscar que el hombre compartió las opiniones de Ryan sobre los Judíos, o Ryan no le habría elegido como su ayudante. Cómo Carruthers actuaría en el sofocamiento de la rebelión Negra esperada permaneció por ser visto, pero Oscar sospechó que él tendría un tiempo mucho más duro en ello.

Oscar tenía bastante fe en el pronóstico de Ryan de hacerla el asunto del próximo sermón de Saul. Saul dio a su propia predicción de la rebelión un tratamiento secreto, con el objetivo de evitar cargos de "racismo" que podría poner en peligro la lucha en curso para permanecer en el aire – y también minimizar la probabilidad de prevenir el acontecimiento predicho.

Él permitió que Jesús hablara por él otra vez, con halo y todo, y las palabras exactas de Jesús eran: " Contemple, mis enemigos le han engañado y le han aturdido y le han conducido en la locura de tomar a una gran bestia en su medio.

Ellos le han dicho que usted dé sus hijos a la bestia y yazca con la bestia, como una mujer yace con un hombre, y acepte toda manera de mal de la bestia.

Ellos le han cegado, de modo que usted no vea lo que la bestia le hace. Y ahora mis enemigos han dicho a la bestia levantarse contra usted y matarle. Y la bestia se levantará, y esta destruirá sus ciudades y violará a sus mujeres y profanará a sus niños, y matará a muchos de ustedes.

Y su sangre correrá en las calles de sus ciudades debido a su locura y debido al odio que mis enemigos portan hacia usted.

"Y, contemple, todas estas cosas vendrán a pasar muy pronto. Pero mi padre tendrá misericordia de ustedes, y él les reunirá en medio de sus tribulaciones, y les conducirá contra la bestia y contra mis enemigos, que han traído este mal sobre ustedes.

Y ustedes los matarán, tanto a la bestia como a mis enemigos, y ustedes triunfarán sobre ellos, y ustedes limpiarán la tierra de su presencia hasta que ni siquiera un recuerdo de ellos permanezca."

Esta profecía generó mucha especulación entre los fieles respecto a su significado – durante los 15 días siguientes; luego de repente se hizo claro más allá de la sombra más leve de una duda, cuando la rebelión Negra comenzó con el Día de los Cuchillos Largos.

Las pérdidas blancas durante aquel primer día eran realmente sustanciales sólo en las áreas urbanas más grandes. Más de 12,000 fueron matados en Nueva York, un poco menos de 3,000 en Boston, casi 4,000 en Washington, 2,000 en Atlanta, 5,500 en Chicago, 9,000 en el área de Los Ángeles – aproximadamente 58,000 para el país entero.

Aunque los números no fueran grandes – un poco más de los que fueron matados en accidentes de auto cada año, o un sexto de tantos como fueron matados por cigarrillos – el impacto psicológico eran enorme.

Cuando empleados Negros en oficinas, tiendas, y fábricas todos a través del país sacaron armas de sus ropas en exactamente mediodía, Tiempo de Luz del día del Este, y comenzaron a atacar a sus compañeros de trabajo Blancos aquel primer lunes de la rebelión, la reacción Blanca era el pánico y el terror.

Las armas en muchos casos eran pistolas – a veces hasta serrado – de rifles o escopetas? en vez de cuchillos, desde luego pero la imagen que permaneció en las mentes de la mayor parte de Blancos que atestiguaron que la rebelión era de Negros bloodspattered con cuchillos que gotean sangre, piquetas, cuchillos de carnicero, o hachas en sus manos, que corren del escritorio al escritorio, del contador para responder, de la estación de trabajo para trabajar estación, puñaladas, corte, cortamiento, cortar, entre los gritos y gemidos de sus víctimas.

En unos casos, sobre todo en posiciones de cuello azul, los trabajadores Blancos se defendieron enérgicamente, desarmando a sus atacantes Negros y administrando la justicia sumaria. Por regla general, sin embargo, los Blancos eran víctimas fáciles.

Lavado el cerebro a décadas de la propaganda "de hermandad" que induce culpa, ellos fueron moralmente desarmados e incapaz de la defensa ellos mismos. Cuando los Negros comenzaron su trabajo mortal, algunos Blancos treparon para salir de su camino, pero los otros sólo podrían mirar y esperar, paralizado con el miedo.

Las escenas extrañas y horribles atestiguadas durante aquel día eran muchos.

En las oficinas de un bufete de abogados grande en Boston, en el cual sólo cuatro Negros y más de 50 Blancos fueron empleados, dos de los Negros – un secretario y un abogado menor – eran nacionalistas.

En el mediodía estas dos armas producidas y juntado en manada todos los demás, excepto una docena y tanto de Blancos que ya se habían ido para el almuerzo, en una sala de conferencias grande y habían ordenado que ellos se arrodillaran en el suelo.

Mientras el abogado menor agitó una pistola y vociferó sobre "racismo Blanco" "e injusticia", el secretario Negro fue metódicamente de un arrodillarse Blanco al otro, cortando la garganta de cada uno con una navaja de afeitar directa.

Los Blancos simplemente esperaron sus vueltas, unos silenciosos, algunos sollozos. Una razón de testigo ocular fue dada por uno de los dos Negros que no participaron en las matanzas.

En Washington unos minutos después del mediodía los Negros bloquearon el extremo de un túnel de carretera que corre bajo Capitol Hill estacionando coches a través de la carretera.

Los trabajadores del gobierno Blancos aterrorizados intentando huir de la ciudad rápidamente tenían el túnel lleno de tráfico atascado. Empezando del extremo bloqueado una pandilla de aproximadamente dos docenas de varones Negros jóvenes armados con machetes y hachas comenzaron a sacar a conductores Blancos y pasajeros de sus vehículos y matarlos.

Cuando los Negros abrieron su camino adelante en el túnel, la mayor parte de los Blancos permanecieron en sus coches, mirando con horror cuando los Blancos delante de ellos fueron arrastrados gritando por parabrisas rotos y despachados con golpes de machete salvajes.

Unos Blancos volvieron corriendo por el túnel a una rampa de salida e intentaron llamar a la policía, pero todos los policías estaban ocupados en otras partes. La matanza en el túnel siguió durante casi cuatro horas, hasta que los asesinos Negros estuvieran demasiado agotados para matar más. Más de 300 Blancos murieron en el túnel durante aquellas cuatro horas.

En general, sólo un pequeño porcentaje de los Negros de América estuvo implicado en la violencia inicial – menos de 40,000 para el país entero. Aquellos eran esos que eran miembros de una u otra de las organizaciones nacionalistas militantes, estos que había sido remojados en la retórica de lástima de sí mismo y odio hacia "el opresor Blanco" durante años, que habían estado preparándose para una rebelión durante meses, y a quienes les había sido dicho el tiempo del levantamiento y dado sus instrucciones finales 24 horas de antemano.

Era una maravilla que, con el "secreto" compartido por tantos, la Agencia era el único brazo del gobierno que tenía un conocimiento previo detallado de la rebelión.

La mayoría de los militantes Negros eran varones jóvenes, aunque un número sorprendentemente grande de mujeres también estuviera implicado. Muchos eran educados el colegio; en éstos el resentimiento había alcanzado su mayor presión. Considerando aseguramientos interminables de su "igualdad" por los medios de comunicación, por reclutadores de colegio, y por sus compañeros de clase Blancos atormentados por los remordimientos de conciencia y compañeros de trabajo, ellos, más que sus hermanos más humildes, habían subido con una sacudida humillante contra sus limitaciones inherentes.

Después del primer día, sin embargo, muchos otros Negros se habían afiliado, en efecto, a la rebelión. La clase baja Negra entera – las pandillas de la calle, crónicamente desempleados, estos que siempre estaban listos para cualquier actividad que prometió una oportunidad del botín, de entrar en un golpe contra los "Whitey", para levantar un pequeño infierno – aunque no formalmente afiliado a cualquiera de las organizaciones nacionalistas o órdenes que toman de ellos, sirvió la causa completamente bien participando independientemente en el saqueo y destrucción.

Los militantes tuvieron éxito realmente en reclutar formalmente a muchos Negros a su causa durante las primeras semanas de enfrentamientos, sin embargo: unos se unieron porque ellos fueron intimidados, y unos tenían simpatías o resentimientos que ya los habían predispuesto hacia el nacionalismo Negro.

Cuando la reacción Blanca comenzó a tomar forma, con las manifestaciones de acompañamiento del sentimiento antinegro, la polarización entre las razas creció, y muchos Negros que habían esperado evitar que el conflicto fueran obligados a elegir lados.

A Oscar la rebelión pareció un don del cielo, casi demasiado buena para ser verdadera. Lejos de compartir la antipatía de Ryan hacia los nacionalistas Negros, él esperó que ellos surgieran de la rebelión con incluso más influencia en su propia raza que antes. Pero el destino de los Negros era sólo una cuestión menor.

El valor real de la rebelión estaba en tres cosas. Primero, esto hizo más para levantar la consciencia racial y la receptividad del segmento todavía sano de la población Blanca que diez años de la predicación con todos los medios a su disposición podrían haber hecho.

Segundo, esto enormemente reforzó el apretón de Saul en su segmento particular de la población Blanca: no sólo él había establecido firmemente sus cartas credenciales como un auténtico, profeta divinamente inspirado sirviendo como la boquilla de Jesús para una predicción inequívoca de la rebelión, pero él había estado predicando sobre la importancia de raza, aun si algo oblicuamente, durante meses de antemano, mientras los otros adláteres supuestos de Jehová habían estado atacándole por sus esfuerzos.

Y tercero, la rebelión hizo el daño irreparable al prestigio y la credibilidad de las autoridades establecidas: principalmente el gobierno, los medios noticiosos controlados, y las iglesias de línea principal, todos de las cuales fueron percibidos como compartiendo la culpa por ello.

Durante la tarde del segundo día de la rebelión, el cuadro de mando del área de Washington de la Liga Nacional sostuvo un encuentro de emergencia en el sótano de los Kellers para planear la estrategia. ¿"Tuvieron algún problema en llegar aquí?" Harry preguntó cuando Oscar y Adelaide entraron en el cuarto diez minutos tarde. El presidente había declarado un estado de emergencia y había impuesto la ley marcial al área de capital esa tarde.

Había un toque de queda a las 6:00 de la tarde, y las patrullas militares vagaban por las calles para hacerlo cumplir. Además había peligro de los Negros en muchas áreas.

"No realmente," contestó Oscar. "Habríamos estado aquí antes del tiempo de toque de queda si yo no hubiera entrado corriendo en un control policial en el Bulevar de Washington. A fin de pasar alrededor de ello usé las calles laterales.

Lamentablemente, la ruta que elegí me llevó por una vecindad Negra, y alguien pegó un par de tiros en el coche. Una bala de rifle vino a la ventanilla trasera y salió por el parabrisas. Era un poco emocionante. Yo no trataría tan pronto de volver por el mismo camino esta noche. De todos modos, trajimos nuestros sacos de dormir con nosotros, y espero que usted tenga algún espacio libre en su piso para nosotros."

La discusión se centró en estrategias para usar la rebelión para adelantar su propia causa, enfrentarse con la prohibición del gobierno de publicaciones o actividades que podrían incitar el desorden. Kevin Linden sostuvo edición corriente del Washington Post. El titular principal era "Negros Responden al Racismo Blanco con la Violencia." Bajo esto, en el tipo ligeramente más pequeño, estaba "Gobierno Debe Reparar Agravios Negros, para Prevenir el Contragolpe Blanco."

"Está bastante claro de esto cual será la línea de los Judíos en la rebelión," se rió Kevin. "Hasta esto, pensé que ellos tomaban lado con la Agencia para guardar a los Negros en la línea. Ahora su interés principal parece ser guardarnos en la línea.

Ellos minimizan las atrocidades cometidas por los rebeldes y hasta hacen excusas para ellos, justo el modo que ellos hicieron antes de que la Agencia fuera creada. Ellos no hacen siquiera muy alborotados sobre el hecho que los Negros parecen apuntar sobre todo a negocios judíos para saquear y quemarlos."

"Esto engaña un poco," habló Bill Carpenter. "Estoy en términos bastante buenos con una secretaria en la gran firma judía abajo el pasillo de mi oficina, Abramowitz y Cohen. Ella dijo que los hombres de negocios judíos llamaban frenéticamente todo el día ayer y hoy, y que Abramowitz les decía no preocuparse, que el gobierno cubriría más que todas sus pérdidas bajo una de las provisiones del Acta de Horowitz. Busqué la ley, y bastante seguro que hay una cláusula en ella que estipula el reembolso triple de todas las pérdidas sufridas por cualquier miembro de un grupo de minoría identificable a consecuencia de un acto 'racista.'

Generalmente el reembolso es hecho de los activos confiscados del autor del acto, pero siempre que el autor sea desconocido o por cualquier otra razón no puede ser hecho para pagar, el gobierno paga a la víctima en cambio.

Abramowitz aseguraba a sus visitantes que el arreglo estaba allí, que todas las pérdidas sufridas por Judíos serían atribuidas al deliberado apuntamiento 'racista' contra Judíos por los rebeldes, que ellos calificarían como miembros de una minoría identificable, y que ellos conseguirían el reembolso triple.

La cosa graciosa, el secretario me dijo, consistía en que cuando los Judíos oyeron esto de Abramowitz algunos de ellos se hicieron aun más trastornados. Uno lloró que él acababa de archivar cifras de inventario para su tienda de joyería la semana pasada. Si él supiera que la rebelión venía habría colocado al menos dos veces la valoración en sus reservas.

Él estaba inconsolable. El otro gemía que los Negros sólo habían roto los escaparates de su tienda de ropa y habían agarrado unos abrigos, en vez de incendiar el lugar. ¡Y él tuvo miedo de volver e incendiar el lugar él mismo!"

¡"Excelente!" Oscar exclamó. "Costaría pedir un guion más injusto. Imagine como los hombres de negocios Blancos sentirán cuando sus competidores judíos sean reembolsados tres veces por el Ministerio de Economía, mientras la mayor parte de ellos no conseguirán una moneda de diez centavos, incluso de sus compañías de seguros, porque sus políticas excluyen pérdidas debido a guerra o insurrección.

"Todavía estoy sorprendido, sin embargo," siguió él. "Yo tenía una fuente fidedigna de información dentro de la Agencia que me dijo que los Judíos estarían muy preocupados sobre la probabilidad que ellos serían apuntados si hubiera un levantamiento Negro, y que esta preocupación los conduciría a respaldar la Agencia en tal eventualidad.

Parece que los Judíos tenían las cosas calculadas un poco diferentemente de lo que él pensó. Al menos, ellos seguramente estuvieron más listos para lo que ha pasado de lo que ellos dejaron en mi fuente, y ni la mitad tan preocupados.

Parece que ellos fueron todos puestos brincar en cualquier dirección que pareciera la más ventajosa a ellos.

Debe haber estado claro a ellos cuando el Washington Post de hoy fue a la prensa tarde en la noche pasada que este levantamiento no será ninguna verdadera amenaza para ellos en sí mismo y que mientras que los Blancos no se hagan demasiado rebeldes ellos pueden reanudar sin peligro su política de usar a los Negros y otros hombres de color como su arma principal para destruir lo que es dejado de la resistencia Blanca a su régimen.

Si los nacionalistas Negros odian sus tripas o no, realmente no les importa un poco. "

"Siempre estar listos para brincar en la dirección más ventajosa ha sido la piedra angular de la supervivencia judía durante miles de años," interpuso Harry. "La cosa de recordar sobre ellos consiste en que ellos nunca, pero nunca, toman cualquier interés, excepto su propio en consideración durante su planificación.

Más de un político o burócrata que pensó que él tenía una alianza con ellos han averiguado eso, a su pena. Y usted puede estar seguro que ellos han pensado en las consecuencias en relaciones públicas de sacar ganancia de este levantamiento Negro y harán cubrir sus culos.

Primero ellos harán que los medios creen la impresión que ellos son prácticamente los únicos que han sufrido cualquier pérdida; entonces, cuando alguien comience a quejarse de la compensación preferente que ellos reciben del gobierno, ellos tendrán a sus títeres en el Congreso y en las iglesias cristianas cloqueando sobre el horrible 'anti-Semitismo'.

Créame, habrán muy pocos hombres de negocios que tendrán agallas para quejarse en público, no importa cuánto esto les irrite en privado."

"Bien, gente. Suficiente para las anécdotas y teorías," dijo Kevin bruscamente.

"Nuestro trabajo esta noche es planificar lo que tenemos que hacer para trastornar los cálculos de los Judíos y conseguir la mayor ventaja que podamos del desorden corriente, tanto durante los pocos días siguientes mientras esto continúa como luego en los meses después."

La discusión continuó hasta primera hora del inicio de la mañana. Las conclusiones generales alcanzadas eran que el gobierno probablemente tendría la rebelión bajo control dentro de una semana o dos, hasta considerando el hecho que varias unidades de Ejército parecieron ser incapaces actualmente de enfrentarse con los motines por Negros que habían estallado en sus propias filas; que una petición abierta a Blancos por la Liga condujera a la supresión gubernamental inmediata de la Liga; y que el tiempo había venido para la Liga para cambiar la mayor parte de sus recursos en acción clandestina o "subterránea".

Una excepción a esta última conclusión era el programa de Saul. Oscar y Saul sostuvieron con éxito que Saul debería permanecer en el aire mientras él podría, siguiendo trayendo a sus espectadores alrededor a posiciones en las cuales la Liga podría capitalizar más tarde.

Saul podría reforzarse hasta su posición con relación al gobierno al mismo tiempo lanzando una dosis pesada "de dan a Caesar" y otra retórica de ley-y-orden en sus sermones para la próxima semana más o menos, cuando el gobierno estaría agradecido por todo el apoyo podría ponerse.

Aparte de esto, sin embargo, sus actividades planeadas los harían querer apenas a los líderes políticos nacionales y autoridades de policía. Ellos usarían cada medio disponible a ellos para alertar la población Blanca del país, no tanto a los aspectos raciales de la rebelión presente, que eran más o menos evidentes de todos modos, en cuanto al menos – aspectos judíos evidentes.

Ellos propagarían, en otras palabras, esencialmente el mismo mensaje que Saul propagaba, pero vía otros medios, sin la parafernalia cristiana, y en hasta más lengua poderosa. Ellos usarían transmisores de radio piratas, prospectos lanzados desde el aire, pintados contrata a pasos elevados de carretera, y globos aéreos para despertar tanto sentimiento como posible contra las políticas raciales del gobierno y poner la culpa para aquellas políticas directamente en el control judío de medios de entretenimiento y las noticias. Esto sería una ruptura aguda con la política anterior de la Liga de la legalidad estricta, pero fue unánimemente concordado que la oportunidad presentada por la rebelión tuvo que ser agarrada por todos los medios disponibles, legales o no.

Durante las próximas pocas semanas el gobierno indudablemente tendría sus manos la tentativa plena de pacificar a los Negros de todos modos, y entonces la discreción moderada en la conducta de sus actividades debería bastar para minimizar su riesgo.

La propia área de responsabilidad de Oscar, además de seguir su administración de los programas de Saul, sería establecer una emisora pirata móvil bastante poderosa para cubrir el área metropolitana de Washington y alcanzar profundamente en los Estados contiguos.

Antes de retirarse a su saco de dormir esa noche él comenzó a hacer una lista de equipo que Harry tendría que obtener para él al día siguiente. Estimó que él debería ser capaz de estar en el aire dentro de tres días, si todo estuviera disponible.

Más tarde, cuando él y Adelaide estaban en el suelo en sus sacos de dormir en una esquina del cuarto oscurecido, ella le dijo, "estábamos demasiado ocupados para que yo pudiera mencionarlo antes, pero mientras tu estabas esta tarde mi madre llamó. Ella ha estado viendo algunas noticias sobre la rebelión en esta área y estuvo preocupada por mí.

Le pregunté sobre las condiciones en Iowa, y ella dijo que las cosas son bastante pacíficas allí. Ella había oído algunos informes de radio de disparos hechos por Negros en Cedar Rapids y Davenport, pero no había nada sobre ellos en el periódico de esta mañana.

Algunos vecinos hablan de la compra de más armas y municiones, pero el reverendo Malone ha estado telefoneando a cada uno diciéndoles mantener la calma y no hacer nada intempestivo.

Hubo conversaciones en el pasado sobre incendiar un campo de restablecimiento vietnamita que el gobierno construyó justo calle abajo de nosotros hace dos años, y él está preocupado que alguien lo hará ahora."

¡"Justo lo que debería ser esperado del buen reverendo!" Oscar resopló.

"Es difícil decir ahora simplemente como la gente en Iowa y las otras partes del país que no están siendo afectadas mucho por la rebelión reaccionarán, pero apostaré que ellos no aprenderán mucho de eso.

Mientras los Judíos controlan la televisión que ellos miran y los periódicos ellos leen – y mientras a los cómplices de los Judíos, como el reverendo Malone, se les permite que hagan su trabajo – las ovejas seguirán andando a lo largo hacia el matadero. "

"Bien, hay algunas cosas que removerían a la gente que conozco atrás en Iowa," contestó Adelaide, "además de tener pandillas de Negros armados que vagan por el campo. Ellos no son realmente del todo tiernos al gobierno aquí en Washington. Hay muchas cosas que no aprueban. Pero mientras haya comida en el refrigerador, gasolina en el auto, y algo para mirar en la pantalla, ellos no harán nada.

Mi abuelo no es el único en nuestro condado que siente del modo que lo hace; él simplemente es el único que no tiene miedo de lo que reverendo Malone dirá, y entonces él habla mientras los demás permanecen silenciosos.

Pero si no hubiera ninguna electricidad durante unas semanas, como un ejemplo, de modo que toda la comida en los refrigeradores se estropeará y las pantallas de TV estuvieran en blanco, el abuelo tendría mucha compañía. Él podría ser hasta capaz de obtener un partido bastante grande para linchar e ir tras el reverendo Malone.

Mucha gente todavía hierve a fuego lento sobre el logro de Malone en Washington para restablecer a aquellos Vietnamitas en el condado. "

"Espero que tengas razón, amor," contestó Oscar. "Me gustaría creer que hay todavía un poco de lucha restante en nuestra raza. Mejor ten un poco de sueño ahora."

Él la besó y luego se colocó más cómodamente en su saco de dormir, pero no se durmió inmediatamente. En cambio pensó en la nueva situación que encararía él y sus compañeros después de la rebelión Negra. Era demasiado malo, él reflexionó, que los Negros habían planeado su levantamiento tan mal. Cortar unos miles de blancos les ganaría poco a la larga, no cuando había 150 millones más.

Ellos deberían haber ido tras la infraestructura económica del país en cambio: las centrales eléctricas, las presas, las fábricas, los carros de transporte, los embalses, las cosas que podrían ser quemadas o arruinadas o inundadas o envenenadas e interrumpirían el flujo de comercio, pararían la producción de bienes, tirarían de los enchufes en los refrigeradores del país, y harían sus pantallas de TV de ir oscuras.

Entonces ellos podrían haber traído América a un verdadero estado de guerra civil; ellos podrían haber interrumpido seriamente el mecanismo del control mental judaico y el mecanismo de imposición del gobierno; ellos podrían haber mantenido al Whitey bastante largo tiempo fuera de equilibrio para ganar alguna verdadera acción de palanca a sus demandas.

Y, realmente, esto es exactamente lo que la Liga debería hacer, no sólo reaccionar al levantamiento con un estallido momentáneo de nueva propaganda.

Él había esperado ser capaz de dejar sus incursiones individuales de comando, con el riesgo que ellas implicaron, y dedicarse a una actividad más segura y menos violenta, como la dirección de los programas de Saul. Pero él también había hecho su opción, cuando fue forzado por Ryan para hacerlo, para el flujo en vez de la estasis.

Operando solo él no podría esperar llevar a cabo el daño masivo a la infraestructura económica que 40,000 y tantos nacionalistas Negros organizados y muy motivados podrían haber llevado a cabo, pero había otras cosas que él podría hacer. Matando a Ryan él había aumentado considerablemente el potencial para el flujo. Allí seguramente debe haber otros hombres en posiciones claves cuyas muertes también influirían en la circunstancia.

Tanto el empeoramiento de la economía como el levantamiento Negro conducirían a un clima más inestable en el país, la clase de clima que él debería hacer todo en su poder para exacerbar. Sólo en tal clima podría de Liga tener esperanza de comenzar a competir con eficacia con los Judíos para los corazones y las mentes del público Blanco.

Él suspiró. Bien, él estaría muy ocupado durante los pocos días siguientes descargando responsabilidades en las que él ya había incurrido. Pero después de esto sería el tiempo para hacer un poco de caza más.